der Weg

EL SENDERO



REVISTA MENSUAL CULTURAL

IV, Nº 4





EL SENDERO

Registro Nacional Prop. Intelec. N. 317.320
Queda hecho el depósito que señala la ley

INHALT DIESES HEFTES

der Weg

Monatshefte zur Kulturpflege und zum Aufbau

4. JAHRGANG · "AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN" · 4. HEFT, 1950

DÜRER-VERLAG, BUENOS AIRES

Aus bloßer Humanität —
sich Ungleichen gleich zu stellen, einem irgend
einer Absicht wegen
ein freundliches Gesicht machen,
so sein gegen jemand,
daß man es ihm nicht auf der Stelle
heraussagen darf,
das ist wohl ganze Knechtschaft und
verwirret den Reinsten.

JEAN PAUL



LO QUE NOS FALTA

Vivimos días decisivos. En abril despiertan los campos de Europa de su letargo invernal. Y sus hombres, otrora acostumbrados a darle a la estación florida la cariñosa bienvenida que le corresponde, tiemblan este año bajo el influjo del tremendo pensamiento que con el deshielo puedan ponerse esta vez en marcha las aguas del torrente bélico, bajo el signo de la invasión de los bárbaros.

Los dos colosos que dominan el planeta se encuentran prontos a acometerse mutuamente, con las armas más terribles que jamás ideara el ensoberbecido espíritu proteico que impera en estas horas sobre el mundo.

Puede, empero, ser también que los gigantes estén prontos a tenderse la mano y a jurarse paz por ahora, dividiendo al orbe en dos descomunales imperios en los que no se pondría el sol, pero en los que forzosamente eclipsarían para siempre las libertades de muchos pueblos y naciones, sin que por ello se evitara el choque definitivo entre las dos potencias rectoras, por el momento sólo dispuestas a ganar tiempo, para estar en forma en la hora decisiva.

Estamos ante uno de esos momentos cumbres en los que cabe meditar si la prolongación artificial de una paz sin paz ha de pagarse a cualquier precio, sin seguro de riesgo frente a peligros que si no se ven, de todos modos se adivinan, como ya adivinamos que la paz es uno de esos frutos divinos que, igual que el amor a la libertad y a la grandeza y a todo lo que es verdaderamente importante y decisivo para la criatura humana, han de conquistarse a veces con un máximo de violencia y de rapto. ¿Paz limitada o paz integral? Este es el tremendo interrogante que sacude en esta hora la conciencia de Occidente, ante lo que se prepara allá en las lejanas estepas del Oriente, y nos obliga a ver más allá de los malabarismos diplomáticos del momento.

¿Pero, qué es Occidente hoy en día?

¿Tuvo acaso Spengler razón, al verlo como una planta que en pleno marchitar se consuela con flores de papel sobre su incapacidad de producir capullos? ¿Hay algo de cierto en la teoría de nuestra decadencia? ¿O es que tiene razón ese formidable periodista español que es Víctor de la Serna al declarar: "Alemania, la entidad Alemania, el genio alemán, lejos de haber sido derrotado, guarda entre las ruinas en que yacen calcinados los cerebros más videntes de Europa, la única posibilidad de rescate de una cultura y de una hegemonía que han durado en el mundo desde los días del Imperio Romano: la cultura y hegemonía de Europa"?

El gran comentarista hispano subraya que con las culturas "suele ocurrir lo mismo que con las armas nuevas: son eficaces cuando las emplea el que las vence o el que las roba" y añade luego: "Ahora es cuando se ve que los pueblos occidentales no luchaban contra el fascismo alemán, sino contra el genio alemán para destruirle, con frenesí inconsciente. Tampoco Rusia luchaba contra el fascismo alemán, sino contra el genio alemán. Pero mientras los occidentales luchaban para destruirle y anonadarle, los soviets han luchado para raptarle y poseerle. La diferencia es substancial. Desde los laboratorios de Jena, donde se funden y tallan cristales transparentes como gotas de rocío, para sorprender la vida infinitamente pequeña del microcosmos o formular la estelar matemática del cielo, hasta las gigantescas ferrerías de Silesia, los rusos sonríen como los únicos verdaderos conquistadores. Y tienen en jaque al mundo, entreteniéndole con cabriolas, fintas y discursos mientras ordenan, sistematizan y digieren sin prisa el botín intelectual que han conquistado. Y mientras los beatos de la democracia ven con una sonrisa tonta cómo se desmontan fábricas, se disuelven escuelas y se disper-

san sabios, los otros, los bárbaros, le pegan un tiro en la nuca al primero que toque un microscopio alemán". Víctor de la Serna señala estas verdades para aconsejarnos que como occidentales no nos preguntemos ya qué es lo que pasa detrás del "Telón de Acero", ni nos detengamos a apuntar atrocidades, sino que nos apresuremos a arrebatarle a los soviets esa Alemania que sigue siendo la única posibilidad de rescate, y que luchemos con ella para reconquistar la unidad espiritual perdida.

Ese consejo viene en buena hora, pues, Occidente se está desvertebrando y deshilvanando como una tela que se desteje. En Estrasburgo intentaron construir una Europa liberal; en Haistings estuvieron echando cimientos para una Europa socialista; en San Sebastián fundieron la armazón de una Europa católica y hasta hay indicios de esfuerzos por una Europa neo-fascista; pero aún ninguna tentativa en pro de esa Europa integral que sería la única salvación de Occidente.

El Occidente no es uno de las cuatro puntos cardinales, es una unidad cultural y sólo sintiéndola, volveremos a sentirnos quienes fuimos y volveremos a ser, en cuanto nos lo propongamos con toda la voluntad que heredamos de aquella vitalidad que acuñó las imperecederas realizaciones de la cultura occidental y que aún se manifiesta en lo más hondo de nuestro sentir.

¡No! Ya es hora de decirlo francamente: Ante nosotros no se abren los campos apacibles de una dulce paz, sino se alzan ya las sombras de armas mortíferas, indicándonos un espinoso camino que irremediablemente habremos de recorrer junto con todos los pueblos amantes de la libertad y partícipes de la cultura cristiano-europea. Nuestro signo histórico nos deparará algo tan decisivo como el choque de los Campos Catalaunicos y de las batallas de Potiers, Navas de Tolosa, Liegnitz y Lepanto. La invasión de los bárbaros apunta hacia el corazón del mundo que amamos. Y está escrito que venceremos o sucumbiremos en Occidente, juntos o separados, en guerra ardiente o en guerra fría ante esa nueva avalancha asiática. Occidente, rubio y moreno, latino y germano, en Europa y América es ante todo un destino común.

Y esa unidad debe cobrar conciencia, debe hacerse espíritu puro y apoderarse de todos los hombres de buena voluntad. En ello estriba nuestra única salvación y la libertad de nuestras nacionalidades. Debemos conquistar lo que nos falta, para que, como dice de la Serna, "en la hora decisiva nuestra civilización no se vaya a la porra como un flamante Packard que choca con un tanque". La paz duradera la encontraremos solamente en un occidentalismo integral, que no es realizable sin la ayuda del genio alemán.

M. B.

Mi corazón se va encalleciendo a los tiros de la maledicencia, y para ser insensible a ellos, me he aferrado con aquella sabia máxima de Epicteto: "Si lo que se dice mal de tí, es verdad, corrígete; si lo que se dice no es verdad, ríete".

SAN MARTIN

Josef Weinheber

WORTE DER ERINNERUNG VON MIRKO JELUSICH

Es waren merkwürdigerweise nicht seine Gedichte, die zuerst die öffentliche Aufmerksamkeit auf Weinheber lenkten, sondern sein Roman „Das Waisenhaus", der, heute längst verschollen, damals als erschütternde Aussage gewertet und geschätzt wurde. Seine frühen Gedichtbände, deren erster den bezeichnenden Titel „Der einsame Mensch" führt, blieben vollkommen unbekannt — kein Wunder in einer Zeit, die, im Gegensatz zur strengen Sprachzucht des Dichters, die Entfesselung der Sprache von allen Gesetzen propagierte. Damals hatte eine Gesellschaft von Künstlern, der auch ich angehörte, eine bescheidene Summe gesammelt, um sie einem darbenden Kameraden zur Verfügung zu stellen. Auf Vorschlag eines Freundes wurde sie Weinheber überwiesen, von dem das Gerücht behauptete, daß er in bitterer Notlage sei. Seine Antwort war bezeichnend für ihn. Er lebe allerdings in bitterer Not, ließ er uns sagen, aber nicht in einer des Leibes, sondern in einer der Seele. Es war einer jener verzweiflungsvollen Aufschreie, die jeder zu hören bekam, der mit dem noch unbekannten Weinheber befreundet war. Sie entstanden aus dem qualvollen Gegensatz vom Wissen um seine Bedeutung und der Stummheit, der er überall begegnete. Noch in der Zeit, da er längst von uns Eingeweihten als einer der großen deutschen Lyriker bewundert und verehrt wurde, brach er immer wieder in Klagen über das Fehlen seiner Wirkung ins Breite aus, und noch in seinem schönsten Gedicht, dem „Hymnus an die deutsche Sprache" spiegelt sich dieses Leid:

„Vaterland uns Einsamen,
die es nicht kennt . . ."

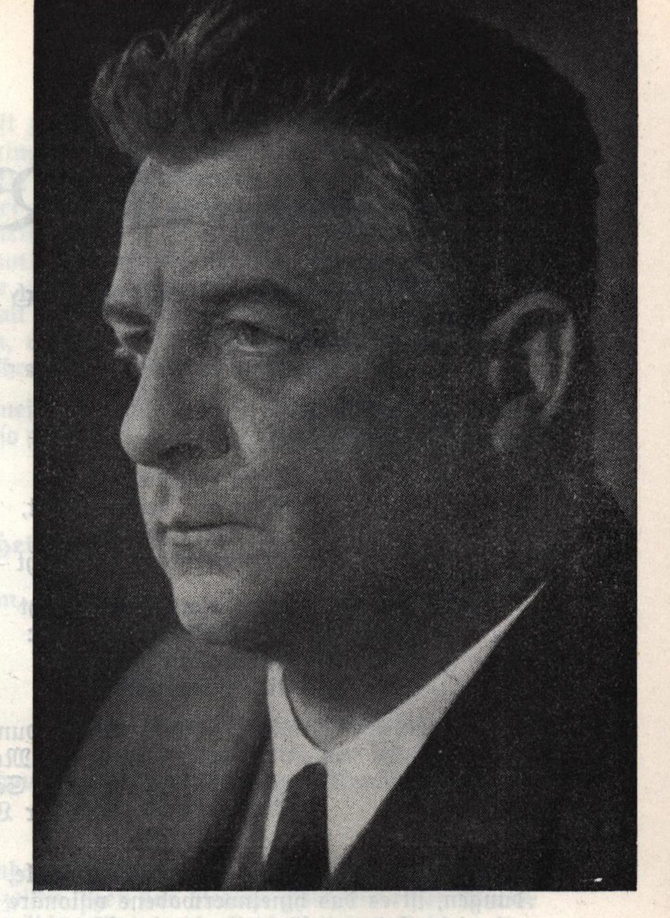
Eine damals von beiden Seiten geplante nähere Berührung zwischen uns unterblieb, von meiner Seite wohl aus Zeitmangel, der mich in jenen Jahren wie eine chronische Krankheit drückte, von der seinen Stolz: er wollte sich nicht aufdrängen, wie er mir Jahre später gelegentlich einer freundschaftlichen Aussprache gestand. Wie sehr ich heute die Versäumnis bedauere, brauche ich wohl nicht erst zu sagen.

Einige Zeit später besuchte ich meinen Freund Robert Hohlbaum in seiner damaligen Dienststelle, der Wiener Universitätsbibliothek. Ich fand ihn mit knabenhaft glühenden Wangen über einem Manuskript sitzen. Ohne meine Frage abzuwarten, erzählte er mir mit sich überstürzenden Worten, Weinhebers Frau — ich erinnere mich doch an Josef Weinheber? — also Weinhebers Frau habe ihm eine Sammlung von Gedichten ihres Mannes gebracht, die zu den schönsten an deutscher Sprache gehörten. Und er begann mit vor Ergriffenheit bebender Stimme:

„Ich binde dir den Kranz mit ranker Rebe ..."
Es war das erste Sonett des Kranzes, der die „Heroische Trilogie" eröffnet, und Hohlbaum las mir alle fünfzehn Sonette vor und begann von neuem, und wir saßen wie verzaubert und vergaßen alles um uns. Und als wir wieder klar denken konnten, stand eines für uns fest: Für Weinheber muß etwas geschehen!

Wir waren unser drei: Hohlbaum, Bruno Brehm und ich; Hohlbaums Name hatte seit fast 20 Jahren guten Klang, Brehm und ich erfreuten uns unseres jungen Ruhms; wir kannten alles, was im Bereich deutscher Dichtung Rang und Namen hatte, unter den Schaffenden wie unter den Verlegern; es mußte uns, dachten wir, doch glücken!

Es glückte uns nicht. Wir redeten uns den Mund müde, wir schrieben uns die Finger krumm. Anerkennung, soviel wir wünschten, freudig und ehrlich gezollt — aber nicht mehr. Mein damaliger, ebenso verständnisvoller wie wagemutiger Verleger zuckte die Achseln: eine kleine Auswahl vielleicht — in einem dünnen Bändchen — dafür war wieder Weinheber nicht zu haben, der bei meiner schüchternen Anfrage erbittert ausrief: „Alles oder nichts!"; der mir befreundete Cheflektor eines der größten deutschen Verlage schrieb: „Wunderschön — drei der Gedichte will ich gern in unserm nächstjährigen Almanach abdrucken — aber verlegen? Wir haben die Magazine voll mit gleichfalls bedeutender Lyrik, die niemand kaufen will." Kurz, wo immer wir anklopften, was immer wir versuchen mochten. — es war vergeblich. Der einzige Gewinn, den ich aus jener Zeit zog, war die enge Freundschaft mit Weinheber und zwei seiner frühern Gedichtbände, die er mir zum Geschenk machte, einen mit der schönen Widmung:



„Ach, der Menge gefällt, was auf den Marktplatz taugt,
und es ehret der Knecht nur den Gewaltsamen;
an das G ö t t l i c h e glauben
d i e allein, die es selber sind."

Da entschloß sich Weinheber zu einem letzten Wagnis. Er wandte sich an einen kleinen Verleger und schloß mit ihm einen Vertrag über eine Subskriptionsausgabe seines Buches „Adel und Untergang". Natürlich wollte auch ich unter den Subskribenten nicht fehlen, aber Weinheber, von uns längst schon in der wienerischen Koseform seines Vornamens „Peperl" genannt, weigerte sich, von mir Geld anzunehmen — wie vermutlich auch von Brehm und Hohlbaum. Ich habe für ihn genug getan, rief er, und müsse sein Buch unbedingt als Geschenk annehmen. Kurz darauf erschien das Buch und wurde — was niemand von uns (wohl auch Weinheber selbst nicht) zu hoffen gewagt hatte — ein ganz großer Erfolg. Maßgebende Männer des deutschen Geisteslebens, unter denen ich dankbar den leider auch schon verstorbenen Börries von Münchhausen nenne, bekamen es in die Hand und äußerten sich begeistert darüber; die Dii minorum gentium, die kleinen Kritiker, folgten ehrfürchtig; hinter ihnen aber, oh Wunder! kam die Masse der Leserschaft, und Weinheber konnte wie Byron von sich sagen: „Ich erwachte eines Morgens und fand mich berühmt." Das deutsche Schrifttum war um einen großen Lyriker reicher, und der dämonische Witz, wie er ja für alles Lebendige so charakteristisch ist, wollte überdies, daß der kleine Verleger jenes Geschäft machte, an dem die gewiegten Kenner des deutschen Buchhandels kopfschüttelnd vorübergegangen waren: er vertrieb Auflage um Auflage und verkaufte nach Jahren noch seine Rechte um eine bedeutende Summe an einen der Verlage, die das Buch seinerzeit abgelehnt hatten.

Das Exemplar, das Weinheber mir schenkte und das heute noch einer der vornehmsten Schätze meiner Bücherei ist, trug die von unberechtigten Selbstvorwürfen erfüllte Widmung:

„Möge Dir dieser, der ich sein will, ein besserer Freund werden, als jener, der ich bin, Dir bisher war."

Es war nicht seine Schuld, so wenig wie die meine, daß diese Worte seherisch waren, daß tatsächlich seine Bücher mir mehr Freunde wurden als er selbst. An einem unserer schwärmerischen Abende hatte ich ihm nach dem großen chinesischen Lyriker Li—tai—pe den Spitznamen „Li—tai—peperl" verliehen, den er mit der ihm eigenen drolligen Würde trug. Wie sein großes Vorbild wurde auch er in die Kreise der Mächtigen gezogen, während ich, der gewollt Einsame, immer mehr in meine Einsamkeit zurückwich. Unsere früher so enge Bindung lockerte sich allmählich, und ohne es zu wollen, wurden wir einander durch die verschiedenen Strömungen immer weiter entführt. Wenn wir irgendwo zusammentrafen, war die alte Herzlichkeit noch da, aber es fehlte bereits der Wunsch, sie neu zu beleben. So wurden die Pausen immer größer. Das letztemal sah ich ihn anläßlich der Geburtstagsfeier eines Freundes, nach seiner Art Gedichte — nicht die seinen — vorlesend und in ihren Schönheiten schwelgend. Als letztes las er „Die ewigen Lettern" von Li—tai—pe in der Nachdichtung von Hans Bethge. Ich saß neben ihm und hörte, wie er, vom Wohllaut der Verse gefesselt, schweigend zu. Mit dunkler, fast feierlicher Stimme schloß er:

„Nur meine Lettern, die ich niederschreibe,
sind ewig, ewig! — Dieses weiß ich, Li—tai
—pe —
— perl,"

schloß er leise mit einem lächelnden, verschmitzten Seitenblick auf mich.

Das nächste, was ich von ihm hörte, war seine Todesnachricht.

„... wieder aller Blumen Bruder"

Sommerlicher Streifzug durch das Werk Josef Weinhebers

VON FRIEDRICH SANIDES

O du goldenes Meer,
Weg aus heißem Licht,
wie von ungefähr
dämmernd zum Gedicht —

Weg aus weißem Licht
durch die Aehren weit:
Jeder Tag verspricht
tiefre Einsamkeit —

Tiefre Einsamkeit
gibt den Traum zurück,
und das Herz im Leid
ist das Herz im Glück.

Und das Herz im Leid
glüht so wunderbar,
wie ein Goldgeschmeid
über dunklem Haar

Ueber dunklem Haar
in der Morgenfrüh,
eh dies Schwere war
von der Lindenblüh...

Sind es die Bilder sommerlicher Fülle, ist es die Welle gestaltgewordener Empfindungen, ist es das hineinverwobene visionäre Angesicht einer Frau, — wir wissen nicht wie, jedenfalls umfängt uns beim Anhören dieses Weinheberschen Gedichtes mit einemmal Sommer, Sommer in seiner lichtdurchglühten Wärme, Sommer in seiner reifenden Ueppigkeit und seiner süßen Schwere.

Nicht an die Kette eines Vorgangs oder einer Beschreibung sind die Verse und Strophen gelegt. Aus einer schwebenden Folge von im Rhythmus der Sprache aufgefangenen Bildern, Empfindungen, Ahnungen und Erinnerungen, „dämmernd zum Gedicht", wird in uns das Erlebnis des Sommers. Und auch an dem Uebermaß des Erlebens läßt der Dichter uns teilhaben, indem er das Gedicht, gleichsam von der herben Süße des Duftes blühender Linden überwältigt, abbrechen läßt. —

Doch der Vielgestalt sommerlichen Erlebens gibt Weinheber nun in seinen den Blumen gewidmeten Gedichten immer neuen innigen Ausdruck. Lassen sie doch die Blumen in ihrer ganzen Eigenart neu erstehen, indem sie zugleich ihren, dem menschlichen Seelenleben so nahen Wesensraum zur Darstellung bringen.

Glockenblume

Leises Geläut!
Heiliger Ort,
handbreit;
letztem Wort,
letztem Weinen einsam bereit.

Schmaler Raum,
niederzuknien.
Mein Gott, hieher
ist der Traum,
ist die Lieb, ist die Stille gediehn.

Unhörbar Geläut
festlichem Jahr:
Wo blieb die Zeit,
welche die deine war?
Die hier schreit
und dröhnt.

Weltvorbei,
tiefblau und zart.
Vollkommener Glanz:
Ganz
nimm das verschwisterte Herz
in deine ferne Gegenwart!

Aus dem Erlebnis der Urverwandtschaft zwischen Mensch und pflanzlichem Lebewesen nimmt der Dichter die Kraft zu dieser eindringlichen Zwiesprache. Und so kann Weinheber sich auch ganz in jene so ferne Zeit versenken, da die Glockenblume leise Erweckerin und Geleiterin des ersten Entfaltens menschlicher Seele war. Sie, die dem Menschen Jahr für Jahr wieder verjüngt, uralt-neu entgegentritt, kann in einer lauten tosenden Gegenwart zur letzten Zuflucht jener innigsten Seelen- und Liebeskräfte werden, eine unendlich feine, von blauseidener Glocke überwölbte Kapelle. All dies ließ der Dichter in den so zarten, kleinen Anrufen der Verszeilen sprachlich Gestalt werden. Und was da aus vorbewußter, urtümlicher Erlebnistiefe zum Gedicht gerann, vermag uns wieder in jenen Tiefen jenseits unseres individuellen Bewußtseins zu berühren und zutiefst zu beglücken.

Aus dem Reichtum dieser unserer gemeinsamen Vorwelten weiß Weinheber immer neue verborgene Schätze zu schöpfen. Und so gelingt es ihm auch, echtes deutsches Märchengut frei zum Gedicht zu gestalten.

Geheimnis

Es schläft das Kind, es spinnt der Traum,
es steht ein großer Mond.
Ein Nebel, bleich und ungewohnt,
weht aus dem Teich.

Es geht ein Raunen an und um
im wilden Kerbelkraut.
Der Grasbock lauscht, der Moorfrosch schaut
Frau Elbelin.

Die schaukelt mitten vor dem Mond
auf schwankem Kräuterstiel.
Ein kleines, feines Flötenspiel
tropft durch die Nacht.

Ihr feines, kleines Flötenspiel
trägt morgenwärts der Wind.
Du traumverwehtes Sonntagskind —
Der Tag beginnt.

Es ist wieder eine ganz eigene, dem Inhalt gemäße Form, die Weinheber hier gefunden hat. Die zur Hälfte ungereimten Verszeilen legen das Gedicht gleichsam einer Mutter als Erzählung in den Mund. Und in das Erzählen klingen die Verse mit den Reimen hinein und malen im Melos der Worte und der Bilder das Märchenland aus, bis die Mutter in der Schlußstrophe mit neckendem Anruf das Kind aus seinem Halbtraum zum Erwachen bringt.

In einem seiner Gedichte, das in dem letzten, nach seinem Tode erschienenen Bande „Hier ist das Wort" enthalten ist, hat Weinheber sich ganz, träumend und sinnend, in diese in uns waltenden Vorwelten hineinbegeben. Es trägt den bezeichnenden Titel „Aus einem früheren Sein".

Tief ist die Ruhe. Um kindliche Glieder
fächelt der Nachtwind. Wieder und wieder
kommt durch das Fenster Landschaft herein.

Haben wirs vor uns gewußt? In den alten
Bilderschriften steht es erhalten,
dieses geraffte Vieldeutigsein.

Mond ist Traum, und Weiher ist Helle.
Nur im Herzen die einzige Stelle
bleibt als Sinn mit sich selber allein.

Zugleich ist mit diesem Gedicht der eine Pol Weinheberschen Schaffens gekennzeichnet. Es ist dies der äußerste Grad melodischen Strömens, der die Versgrenzen überflutet, so daß hier in Klang und Form eine äußerste Verwandtschaft zur Rilkeschen Sprachmusik zu spüren ist. Nicht oft hat der ständig um neue Bewältigung seiner Aufgabe Ringende sich ganz diesem Klingen und Singen hingegeben. Behauptete er doch in einer anderen Phase seines Schaffens, „daß die Lyrik mit der Bildhauerei Tieferes, Wesentlicheres gemein habe als mit der Musik, als deren wenig beachtete arme Verwandte sie gemeinhin gilt". Solcher Phase entsprangen dann plastische, handfeste Gebilde wie „Die Tulpe":

Fest das Fleisch und prall die Haut,
seh ich dich im Garten
magdlich rund und wohlgebaut
in die Dämmrung warten.

Recht zum Küssen angetan,
Weibs, es auch zu zeigen:
Gehn nicht gar zu zeitlich an
Lieb und Liebesreigen?

Wenn die Mädchen rank und schloh
noch den Kindsschlaf lieben,
treibst du's zwischen Schütt und Stroh
und beim Nachbar drüben;

schenkst das Weiß, das Flammigrot,
und das Gäl des Blieses:
Lippenwein und Wangenbrot,
ach, und jen- und dieses.

Antje, gute, derb und froh
und so schön durchtrieben:
Wer im Dorf und anderswo
müßte dich nicht lieben!

Auf welch wohltuend herzhafte Weise ist hier das Wesen der Tulpe Gestalt ja „Person" geworden, sieht man sie nicht in ihrer ganzen farbenfrohen Ueppigkeit im Bauerngarten stehn? Auch sonst verleugnet Weinheber seine bäuerlichen Ahnen nicht — stammte er doch väterlicherseits von niederösterreichischen Weinbauern ab. Und so benutzte er die Erholungspausen nach der äußersten Erschütterung und Anspannung, die den Schaffensprozeß seiner Hymnen und Oden begleiteten, zu manchem Kalendervers und bäuerlichem Spruch. Aus solchem Geist wurde auch das hochsommerliche Gedicht „Erntefeld" geboren.

Der Himmel gleißt. Wird Brot — wird Brot?
Im Hagel droht der Aehrentod.
Die Menschen leiden Not.

Die Halme stehn im falben Schein
und nicken ja und raunen nein,
der Wind fährt schläfrig drein.

Die Zwei im tiefsten Liebestraum,
im Mittagsfeld, im Aehrenschaum,
die Zwei, die kümmerts kaum...

Doch kehren wir auf unserm sommerlichen Streifzug durch Weinhebers Werk zu seinem Lieblingsanliegen, den Blumen, zurück. Immer wieder nimmt er die geschwisterliche Zwiesprache mit diesen innigsten Gefährten des Menschen auf und läßt ihr Wesen aus solcher Erlebnistiefe neu erstehen.

Vergißmeinnicht

O du leises Weh,
o du kühler Schnee
auf die schuldgebräunte Stirne her:

Wie ein Weinen blinkt,
da er niedersinkt,
dieses Himmels stille Wiederkehr.

Wie die Zeit verwich!
Warum schaut ihr mich
mit dem Kinderblick so traurig an?

Letzten Schmetterling,
den der Knabe fing:
Ach, ich wurde grau im Lebenswahn.

Daß ich immer noch,
daß ich nimmer doch
wissen müßte um ein Kindheitsland!

Längst nicht mehr gefühlt:
Umso tiefer wühlt,
daß ich wieder seine Sterne fand.

Ja, Vergißmeinnicht...
Aber keine spricht,
keine Stimme mir das liebe Wort.

O, ihr mahnt und klagt,
aber ungefragt
ist das Licht im Herzen mir verdorrt.

O du leises Weh!
O du kühler Schnee
auf die schuldgebräunte Stirne her:
Wie ein Weinen blinkt,
da er niedersinkt,
dieses Himmels stille Wiederkehr.

Die Schöpfung des Namens Vergißmeinnicht, die das Volk vor Zeiten leistete, wird nun für uns Heutige in Form des Gedichts sprachlich erneuert. Wenn auch der Dichter uns scheinbar an seinem persönlichsten Erleben angesichts der kleinen Mahner teilhaben läßt, die ihm wie Sterne an seinem Kindheitshimmel standen, so weitet sich doch das Persönliche zum allgemeingültigen Bezug zwischen Blume und Mensch, der seine unvergleichliche symbolische Gestaltung in der als Schlußstrophe wieder aufklingenden Anfangsstrophe findet:

O du leises Weh!
O du kühler Schnee
auf die schuldgebräunte Stirne her:
Wie ein Weinen blinkt,
da er niedersinkt,
dieses Himmels stille Wiederkehr.

Immer wieder geht durch Weinhebers Blumengedichte das geheime Sehnsuchtsmotiv, daß „der Bund erneut" werde, der einst Blume und Mensch band. Denn eine lärmende, hetzende Gegenwart mit ihrem aufdringlichen Zivilisations- und technischen Getriebe hat die seelischen Bestände des Menschengeschlechtes vernachlässigt. Und so sieht der Dichter seine Aufgabe nicht allein in individualistischer, sehnsuchtsvoller Klage, sondern er schafft im Gedicht aus Rythmus und Klang, aus Ahnung und Bild die Blumenwesen uns neu, e r n e u e r t den Bund.

Taubnesseln

Da der große Mond
stumm und erlaucht
sein gelöstes Blond
in die Brunnen taucht:

Hebt ihr, grau bestaubt,
ihr im rauhen Gewand,
hebt das feuchte Haupt
nach dem Himmelsbrand.

Ist nicht alles gleich?
Ist nicht alles tot?
Ueber Gräbern bleich
wogt ihr weiß und rot

und die Straße hin
in die Ewigkeit.
Eine wilde Welt,
eine schütternde Zeit
hat euch taub und dumm
an den Rand gestreut.

Und ihr schwellt und weint,
an den Rand gestreut,
wo kein Stern mehr scheint,
der den Bund erneut;

und ein Ruf geht um
in später Frist,
eine Trauer geht um,
die kein Herz ermißt:

Da der große Mond
erhaben und stumm
sein gelöstes Blond
in die Brunnen gießt.

Mit welch feinen sprachlichen und formalen Mitteln weiß der Dichter diese Aufgabe zu bewältigen, Schicksal und Wesen der Taubnesseln für uns neu ins Gedicht zu bannen. Neben dem Mittel der brüderlichen Zwiesprache wird hier in besonders vollendeter Weise das Beschwören von Wesen und Welt der Blumen aus der Musik der Sprache geübt. Dieser Vorgang stellt gewissermaßen die Tiefenschicht des Gedichtes dar: Während die zweite bis fünfte Strophe klagend und ernst, und kargen Klanges das Blumenschicksal in dieser

Zeit darstellen, wird in der sechsten Strophe mit dem „Ruf" in beruhendem Ton das Ziel der gestauten, ratlos klagenden Nebensätze der vorhergehenden Strophen erreicht, um dann auszumünden in das unendlich schöne Wesen aus Klang und Bild, das die letzte Strophe darstellt, die fast wortgetreue Wiederholung der Eingangsstrophe:

Und ein Ruf geht um
in später Frist,
eine Trauer geht um,
die kein Herz ermißt:

Da der große Mond
erhaben und stumm
sein gelöstes Blond
in die Brunnen gießt.

Neben diesen dunklen, gefühlsschweren Klängen im sommerlichen Erleben finden wir bei Weinheber jedoch in nicht geringerer Vollendung den Ton heiterster Gelöstheit. Sei es, daß er eine abendliche Wolke besingt, oder der alten bäuerlichen Heimat, „Im Weinland", seinen Tribut zollt, oder gar das Liegen und Träumen mitten in einer Sommerwiese ins Gedicht bannt.

Im Grase

Glocken und Zyanen,
Thymian und Mohn.
Ach, ein fernes Ahnen
h a t das Herz davon.

Und im sanften Nachen
trägt es so dahin.
Zwischen Traum und Wachen
frag ich, wo ich bin.

Seh die Schiffe ziehen,
fühl den Wellenschlag,
weiße Wolken fliehen
durch den späten Tag —

Glocken und Zyanen,
Mohn und Thymian.
Himmlisch wehn die Fahnen
über grünem Plan:

Löwenzahn und Raden,
Klee und Rosmarin.
Lenk es, Gott, in Gnaden
nach der Heimat hin.

Das ist deine Stille.
Ja, ich hör dich schon.
Salbei und Kamille,
Thymian und Mohn,

und schon halb im Schlafen
— Mohn und Thymian —
landet sacht im Hafen
nun der Nachen an.

Wie wunderbar ist dieses träumende Verschwimmen des Ich mit Sonnenblumen, Wolken und Wind hier Gestalt geworden. So etwas, wie auch die Gedichte „Aus dem Traum gesprochen" und „Vor dem Einschlafen", ist überhaupt nur aus der ganz einmaligen, souveränen Beherrschung der formalen Mittel des Gedichtes möglich, deren sich Weinheber gleichsam im Schlafe bediente. Sagt er doch selbst einmal über diese formale Seite seines Schaffens, deren Bedeutung er jedoch gegenüber dem inhaltlichen Ringen nie überschätzte, rückblickend Folgendes: „Der Gebrauch der abendländischen Formen war mir so selbstverständlich geworden, wie das Schwimmen einem, der es einmal gelernt hat. Ich konnte bei fast gelöschtem Bewußtsein, im Halbschlaf, Verse mit den schwierigsten Metren bilden, die, niedergeschrieben, hinterher kaum einer Korrektur bedurften."

So ist kaum eine dieser abendländischen Formen des Gedichts von ihm nicht neu belebt und mit gemäßem Inhalt erfüllt worden. Auf unserm sommerlichen Gang soll nun als Vertreterin dieser Gestaltungsvielfalt ein Sonett sprechen, jene Form romanischer Herkunft, deren er sich als Baustein besonders schöner Gedichtzyklen bediente. Es ist ein Sonett aus dem ersten der beiden flankierenden Sonettenkränze der „Heroischen Trilogie".

Glühn Rosen rot aus ernstem Laub heraus,
blüht sanfter, zärtlicher die Liebesgeste.
Denn wie sie glühn, ist vor dem letzten Feste
schon eine leise Furcht im Blutgesaus.

Und biegt der Sommer erst die schweren Aeste,
kommt bald auch Reif und reift die Früchte aus.
Die Zeit wird voll, und stiller wird's im Haus —
Ich will dich nie verlassen, Gute! Beste!

Das Lied der Leidenschaft, der Jugend Sang
war Lied im Finstern, Wahn an jeder Wende.
Und Gift war in dem süßen Rausch der Rebe.

Jetzt steht der Tag im Mittag: reif und lang;
die Früchte warten auf die Gärtnerhände:
Nenn es nicht Schwäche, wenn ich mich begebe.

Diesen ersten Kranz von fünfzehn Sonetten hat Weinheber seiner Frau gewidmet: „So band ich dir den Kranz mit ranker Rebe". Schon dieses eine Beispiel daraus zeigt in welcher Vollendung in dieser strengen formalen Bindung des Sonettes der Dichter das Menschliche mit der Symbolik des Natürlichen zu verflechten vermochte.

Im hochsommerlichen Gefild angelangt, soll nun noch die „Sonnenblume", dieses unsagbar reife Gebilde einer Blumenrühmung, folgen.

Sonnenblume

Diese reifen Tage,
wie verklärst du sie!
Süße Sommersage
ohne Reu und Frage,
reine Melodie!

Du, vom Weltenfeuer
Abbild, Gleichnis, Glanz,
treibst mit immer neuer
Kraft ins Abenteuer
und verschenkst dich ganz.

Starke! Gott zum Ruhme
trag dein Liebeslos:
Hier auf schmaler Krume
und für eine Blume
ist es fast zu groß...

*

Das weite Gebiet Weinheberschen Schaffens, im sommerlichen Streifzug durchmessen, lehrte uns wesentliche Seiten seiner Dichtkunst kennen. Er, der mit Rilke zusammen in der unmittelbaren Nachfolge Hölderlins steht, hat insbesondere den neuen Anspruch der Lyrik bestätigt, den dieser ihr errungen hatte: Nicht mehr nur schmückendes Beiwerk oder Nebenwerk zu sein, sondern frei aus dem Grunde der Sprache schöpfend einer erneuerten Seingestaltung zu dienen.

So erlebten wir, wie der Sommer und all seine innigen Geschöpfe unter seinem Wort w i r k l i c h wurden, indem die einer rationalistischen, allzu bewußten Zeit verlorengegangenen, überindividuellen Tiefen des Erlebens neu erschlossen wurden. Und das konnte nur zwingend Gestalt gewinnen unter freischöpferischem Umgang mit der Sprache von ihren Quellen her, oftmals notwendigerweise unter Lockerung des grammatikalischen, allzu rationalen Gefüges zugunsten von Sprachklang und Bild, wobei dem Dichter die äußerste Beherrschung der Klaviatur abendländischer Formen des Gedichtes zu Gebote stand. Auch die Spannweite von Weinhebers Kraft der Wesensgestaltung war schon an den Blumengedichten zu ermessen. Plastischen, scharf umrissenen Gebilden wie der „Tulpe" standen die aus dem Traumdunkel erstehenden „Taubnesseln" gegenüber, oder auch ganz Märchen- und Traumwelten bannende wie „Das Geheimnis" und „Aus einem früheren Sein".

Einen großen und den wohl wesentlichsten Teil von Weinhebers Schaffen konnte unser sommerlicher Streifzug allerdings kaum berühren: Sein Ringen und Kreisen um die großen Fragen von Geist, Leben und Tod, wie es das weite Reich seiner Oden erfüllt. So wollen wir, um die Schau auf sein Werk abzurunden, zum Ausgang nur noch dieses Todesthema in einer seiner schönsten Fassungen aufklingen lassen:

Den Toten

Nachts fallen die Sterne,
goldne Tränen, in den Zypressenhain.

Dann senkt sich sanfter Mond
brüderlich zu den Hügeln hin
und schläft in einem Busch von wilden Rosen ein.

Der dunkle Wind
nimmt alle Klage mit,
und auf erschauerndes Gras
legt er behutsam den Duft
ferner Narzissen nieder.

Wenn in den Weiden wieder der Morgen klingt,
begleiten die Amseln schluchzend sein Lied.
Aber die Blumen am Hügelweg
singen noch Nacht
und den Frieden jener Erlösten,
aus deren Staub sie entsprossen sind.

Wie stehen wir heute der bildenden Kunst gegenüber?

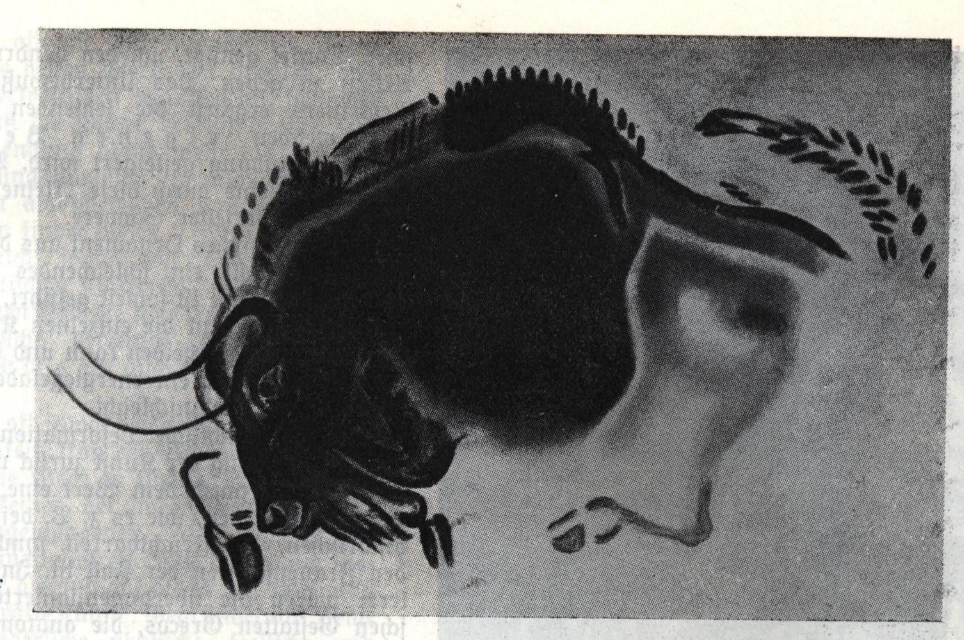
VON ROBERT WENDE

Ich bin mir wohl bewußt, daß ein so umfangreiches Problem in diesem engen Rahmen nicht erschöpfend behandelt werden kann. Da jedoch der Großteil der Leser keine Gelegenheit noch Zeit findet, diese Frage gründlich zu studieren, hingegen aber durch Ausstellungen und Reproduktionen dauernd mit Werken der Malerei und Bildhauerei in Berührung kommt, scheint es notwendig, in knapper Form zu erläutern, was die moderne Kunst sucht, welches ihre Erkenntnisse und Verirrungen sind.

Seit rund 80 Jahren, also mit dem Auftreten des Impressionismus, bemüht sich die bildende Kunst und insbesondere die Malerei, eine Ausdrucksform zu finden, welche dem Geist und Fühlen unserer Epoche entsprechen würde, ohne jedoch eine einheitliche Formel schaffen zu können. Besser gesagt einen Stil, welcher Ausdruck der vorherrschenden Geistes- und Gefühlsrichtung wäre, wie z. B. in der Gotik, der Renaissance, dem Barock usw. in welchen Epochen der jeweilige Zeitgeist in den einzelnen Ländern einheitlich ausreifen konnte und dann mit Macht der Kunst seinen Stempel aufdrückte.

Dieses langsame Ausreifen einer einheitlichen Gefühls- und Denkrichtung ist in unserer Zeit einzelnen Völkern oder Völkergruppen nicht möglich gewesen, weil durch eine Unzahl moderner Kommunikations- und Divulgationsmittel die gegenseitige Beeinflussung der Völker, Länder und Kontinente z u r a s c h und vor Allem w e c h s e l n d vor sich geht. Kunst- und Geschmacksrichtung aller Länder stoßen in raschester Folge und Abwechslung aufeinander, sich gegenseitig beeinflussend und ... zerstörend.

Auch befinden wir uns nicht nur an der Schwelle eines neuen Jahrtausends, sondern eilen mit Riesenschritten einer neuen Aera entgegen, welche Umwandlungen geistiger und materieller Art hervorbringen kann, die in ihrer Bedeutung gewaltiger erscheinen, als alle die vergangener Epochen zusammengenommen. Dessen nun mehr oder weniger bewußt, reagieren die Künstler auf verschiedenste Weise, indem die Einen unentwegt an alten Traditionen festhalten, die Anderen unverblümt mit ihren Werken die heutige Inkoherenz wiedergeben und einige sogar im Bestreben, Vorläufer der Zukunft zu werden, al-

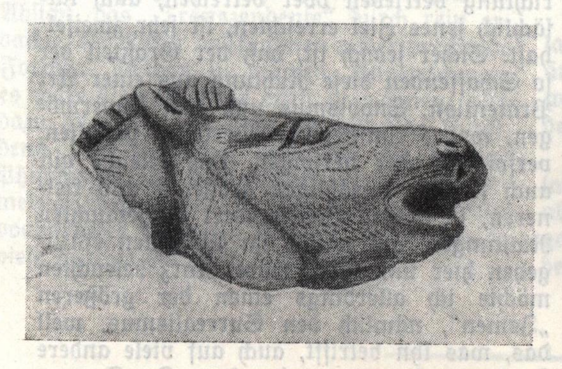


Gestürzte Büffelkuh
Höhlenzeichnung aus der Eiszeit

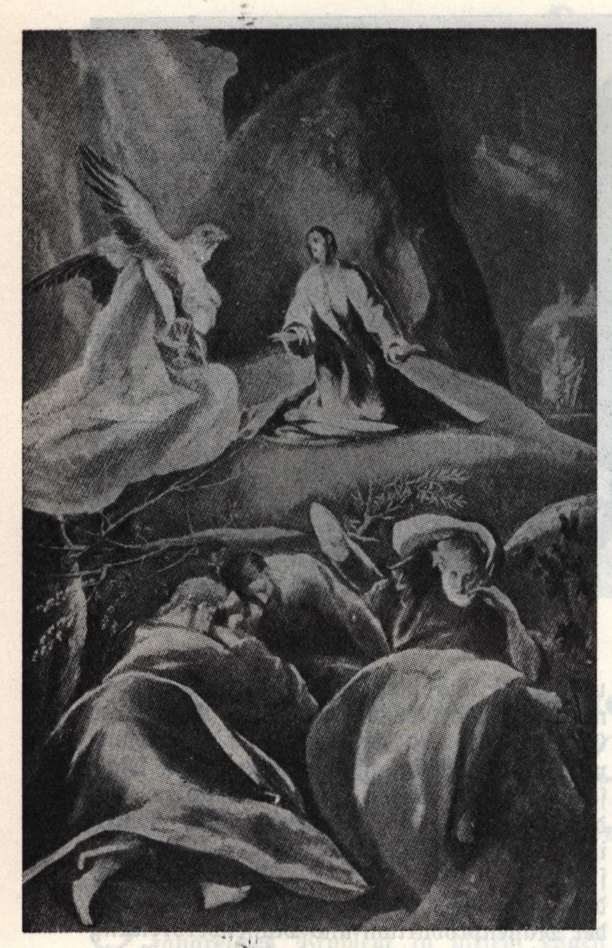
les bisher Geschätzte opfern, ohne jedoch fähig zu sein, bereits die Gesetze dieser Zukunft empfinden zu können.

Obgenannte Umstände also sind der erkennbare Grund für das Fehlen eines einheitlichen vitalen Stils, welcher eine der Hauptvoraussetzungen jedes wahrhaft großen dauerhaften künstlerischen Schaffens ist.

Diese Uneinheitlichkeit und Verschiedenheit des Denkens und Empfindens selbst ist hingegen von geringerem Einfluß auf die der künstlerischen Gestaltung dienlichen Grundelemente. Bereits vor 20—30 tausend Jahren hat der steinzeitliche Mensch Plastiken und Zeichnungen geschaffen, für welche sich ein moderner Meister nicht zu schämen brauchte. Was jedoch heute eine starke Beeinträchtigung erfahren hat, sind lediglich die, die schöpferischen Kräfte auslösenden I m p u l s e. Der ungeheure und plötzliche Ansturm der Technik mit seiner Mechanisierung, die Unzahl der Erfindungen und wissenschaftlichen Erkenntnisse bei der Möglichkeit einer rapiden Massenverbreitung dieser haben zur Folge, daß die Menschheit die Unmenge alles Neuen i h r e m G e f ü h l s l e b e n n i c h t a s s i m i l i e r e n k a n n. Die Vielfalt und der rasche Wechsel der Eindrücke als Folge der Massenproduktion und Massenverbreitung z. B. in der Publizistik, dem Film und Radio lassen sowohl beim Künstler wie auch beim Publikum kaum mehr zu, daß ein Erlebnis oder Eindruck zu einem wahrhaft intensiven und starken Gefühl ausreifen und ausklingen. Die schon an sich meist mäßigen Empfindungen neutralisieren sich gegenseitig. Jedes künstlerische Bestreben oder Erlebnis braucht aber ungestörte Ruhe und eine gewisse Zeit um sich zu entfalten und voll ausreifen zu können. Wie schwer ist aber diese Bedingung heute zu erfüllen! Man bedenke nur, wenn einem beispielsweise unmittelbar nach Verlassen eines Konzerts, mit Bachs und Beethovens edlen und erhabenen Klängen in Herz und Geist bereits aus dem wartenden Taxi oder den umliegenden Kaffeehäusern brünstige Hollywoodtangos und konvulsive Negerrhythmen in die Ohren gellen! Auch wird wohl kaum ein gesehenes Kunstwerk nachhaltige Wirkung haben, oder die Inspiration zu einem solchen möglich sein, wenn an allen Ecken und Enden der Reklameungeist seine merkantile Fratze dummdreist und aufdringlich darbietet.



Von einem Eiszeitmenschen aus einem Renntiergeweih herausgeschnitzter Kopf eines Wildpferdes



El Greco (1547-1614) Christus am Oelberg

Es wird wohl Jahrzehnte oder Generationen dauern, bis das Gleichgewicht wiedergefunden ist.

Diese Umstände nun, sowie auch das Vordringen der Technik selbst auf das Gebiet der Kunst bewirken eine Flucht ins Abstrakte, d. h. eine Abkehr vom Objektiven und Sensitiven.

Was nun die Abstraktionen, Synthesen und Deformationen, womit ein Teil der modernen Kunst arbeitet und experimentiert, betrifft, so sind diese zum Teil so alt wie die Kunst selbst. Eine Menge prähistorischer Funde bestätigen dies. Vor einigen Jahren z. B. wurden in einer diluvialen Höhle Südfrankreichs Zeichnungen von großer Vollendung gefunden, welche laufende Menschen und Tiere darstellen, bei welchen die Gelenke wissentlich weggelassen sind, welcher Umstand den Eindruck der intensiven Bewegung bedeutend erhöht. Das bloße Darstellen des Ober- und Unterschenkels in dem für das Laufen charakteristischen Winkel genügt, um den Eindruck dieser Aktion zu geben. Das Unterbewußtsein des Beschauers ergänzt die fehlenden Gelenke, durch welchen eigenen Beitrag seine Empfindung gesteigert wird. Auch verlieren die Beine durch diese „kleine Abstraktion" an materieller Schwere.

Ein germanisches Ornament aus der frühen Bronzezeit stellt ein schleichendes Raubtier dar. Die Synthese ist soweit geführt, daß man auf den ersten Blick die einzelnen Körperteile nicht genau unterscheiden kann und doch fühlt man mächtig, wie ein energiegeladenes Tier unheildrohend dahinschleicht.

Auch die absichtliche Deformation geht bis auf den Ursprung der Kunst zurück und diente damals dem Zweck, dem Werk eine besondere Tendenz zu geben, wie es z. B. bei den prähistorischen, die Fruchtbarkeit symbolisierenden Frauenfiguren der Fall ist. In der Malerei wären die überdimensionierten mystischen Gestalten Grecos, die anatomisch „unmöglichen" Figuren vieler gotischer Maler usw. zu erwähnen.

Diese Mittel dienten, wie gesagt dem Zweck:

1. Das hervorzuheben, was die Idee und den tieferen Inhalt des Kunstwerkes ausmacht.
2. Die materielle Schwere zu mindern.
3. Der Phantasie und Vorstellung des Beschauers Spielraum zu geben.

Diese Mittel fanden nun in den mit dem „Kubismus" beginnenden modernen Kunstrichtungen allerdings eine etwas anders geartete Anwendung.

So meinten die Kubisten durch die Reduktion aller Gegenstände auf einfache geometrische Formen und Schaffung einer gewissen Relation zwischen ihnen das gestaltende Prinzip in der Natur sichtbar oder fühlbar machen zu können. Ob die wenigen ernsten Künstler und wirklichen Talente, welche diese Kunstrichtung betrieben oder betreiben, auch tatsächlich jenes Ziel erreichten, ist sehr zweifelhaft. Sicher jedoch ist, daß der Großteil der so Schaffenden diese Richtung aus einer Art Prätention, Snobismus und dem Unvermögen, wahre künstlerische Werte zu gestalten, verfolgten oder verfolgen. Das Gleiche gilt auch für die unzähligen größeren und kleineren, in diesem Jahrhundert aufgetauchten Richtungen, auf welche im Einzelnen einzugehen hier unmöglich wäre. Kurz beleuchten möchte ich allerdings einen der größeren „Ismen", nämlich den Surrealismus, weil das, was ihn betrifft, auch auf viele andere Tendenzen bezogen werden kann. Der Surrealismus schöpft aus dem Unterbewußtsein. Die

Traumwelt also ist sein Hauptgebiet. Sehen wir uns die besten Werke der größten, diese Richtung vertretenden Künstler an, so stellen wir fest, daß die Bilder bei oft großer technischer Vollendung nichts mehr als eine Art Verwunderung auslösen; so, als ob uns jemand einen absonderlichen Traum erzählen würde. Man findet diesen Traum sehr eigenartig, vielleicht sogar von einem gewissen psychoanalytischen Interesse, aber wir können auf keinen Fall die tiefe Empfindung miterleben, welche derjenige hatte, der ihn träumte. Und dies gilt auch für das Surrealistische Bild.

Trotz der, oft jedoch zweifelhaften, künstlerischen Ehrlichkeit, trotz der Bedeutung des Bemühens, neue Wege zu finden, muß man gestehen, daß keiner der im zwanzigsten Jahrhundert eingeschlagenen, aus der großen Kunstkrise hinausführen kann. Dies gilt insbesondere für die und auf die so viel Hoffnung gesetzte „abstrakte Kunst". Gegründet auf ziemlich unveränderliche physische, seelische und geistige Grundfunktionen, besteht das Wesen der bildenden Kunst darin, daß die vom Künstler dargestellte gegenständliche Welt uns ihren Inhalt, oder Idee im Sinne Platos, übermittelt. Also nicht der Gegenstand an sich soll uns berühren, sondern sein geistiger und seelischer Inhalt. Nun sagen aber unsere „abstrakten Meister": In dem Maße, in welchem wir das „Materielle" und den üblichen oder konventionellen Zusammenhang der Dinge beiseite lassen, muß auch das rein „Geistige" oder „Transcendente" fühlbar werden. Gut, der menschliche Geist offenbart sich auch umso reiner, je mehr er des „Physischen" Herr wird aber ... nur bis zu einem gewissen Grad! Denn wird dem Physischen Gewalt angetan, so wird auch das „Geistige" in Mitleidenschaft gezogen.

Mit Picasso sind die heutigen Künstler soweit gegangen, in vielen Werken die allgemein gültige Formenwelt zu leugnen mit der Absicht, das „Transzendente" durch rein erdachte, der Natur vollkommen widersprechende Formen sichtbar zu machen. Angenommen, es wäre diese Maxime ernst zu nehmen; nun dazu brauchen wir nicht die bildende Kunst, denn jene Probleme behandelt die heutige Philosophie und Wissenschaft in viel vollkommenerer Weise, wobei sie nicht die Unzahl pseudoabstrakter Mätzchen braucht, deren sich so viele heutige Künstler bedienen.



Eine Figur von Picasso

Damit will nicht gesagt sein, daß das Problem des Abstrakten in der bildenden Kunst a priori für jetzt und immer abzulehnen ist. Es ist zum Beispiel denkbar, daß einmal der Farbe eine Rolle zukommt, wie sie heute die Musik inne hat, vielleicht auch der Form; aber solange der Künstler an Pinsel, Leinwand, Meißel und Stein gebunden ist, bleibt das Problem des Abstrakten in der bildenden Kunst unlösbar.

Im Allgemeinen könnte man sagen: Solange der Mensch nicht seine Art und Weise ändert z. B. die Liebe zu erleben, solange wird er auch nicht seine Art und Weise ändern, die Kunst zu empfinden.

Und im Speziellen kann man sagen: Solange der Mensch nicht den Weg zu einem allgemein gültigen mächtigen neuen Grundgefühl gefunden hat, solange wird er vergebens einen Weg aus der Kunstkrise suchen.

DIE MONGOLENSCHLACHT

VON L. GEHR, Kopenhagen

Die Randgebiete der eurasiatischen Landmasse sind es, in denen bis heute hin die großen Kulturen der Menschheitsgeschichte ihre Ausbildung erfuhren. Wie ein reicher Lichterkranz liegen diese großen Gedankengebäude und Religionen seit Jahrtausenden schon in bunter Entfaltung und gegenseitiger Bestrahlung um das sterile und dunkle Innere des Kontinents, geben die Fakkel ihrer Erkenntnisse von Ost nach West und umgekehrt. Fast die gesamte Menschheit empfing von diesem Kranz der Kulturen ihr Lebensglück, ihr Freiheitsgefühl gegenüber den Naturgewalten und den tierischen Vorstellungen unmenschlicher Horden. Schamanenkult und Fetischanbetung setzten diese Völker ihre ethischen Vorstellungen vom Sinn des Lebens entgegen, der sich nicht in Essen und Trinken, in Besitz und Eroberung erschöpft, sondern das Leben als eine von den Göttern übertragene Aufgabe gegenüber allen anderen Mitmenschen, gegenüber der eigenen wie auch gegenüber den kommenden Generationen betrachtet. Am Anfang dieser großartigen Entwicklung standen die Völker des Orients. Aus den nordwestlichen Randgebieten des großen Doppelkontinents strömten dann andere Völker hinzu. Mit ihren Mythen und mit ihrer rassischen Eigenart bereicherten sie, was Sumerer, Babylonier, Juden, Assyrer und Hettiter bereits in reichem Wechselspiel aufgebaut hatten. Die einmalige, überragende Leistung der Griechen erweiterte sich zum Hellenismus und dieser griff unter der weisen und richtunggebenden Staatsführung Alexanders hinüber nach Indien, wo arische Stämme seit damals mehr als einem halben Jahrtausend bereits eine eigene Kultur unter dem Einfluß des südlichen Klimas und unter Einbeziehung einiger weniger Lebensformen der weiterhin vom Herrenvolk ferngehaltenen Urbevölkerung geformt hatten. Und auf der Seidenstraße drang westliches Denken und Können weiter in das Reich der Mitte und stellte so erstmalig in der Geschichte — wenn auch nur vorübergehend und diesmal noch ohne nachhaltigen Einfluß — das Band her zwischen den Kulturen des Westens und denen des Ostens. Wir wissen, wie dann die westliche Kultur ihre große politische und juristische Konzeption in Rom fand, wie der benachbarte Orient durch die Aufnahme der Juden in den Großstädten des Westens nach der Zerstörung Jerusalems, durch Christus und durch Mohammed in also dreifacher Form die weitere Entwicklung des Westens wesentlich beeinflußte. Von der maurischen Millionenstadt Cordoba drangen das Wissen jüdischer Aerzte und die Erkenntnisse des großen Aristoteles Jahrhunderte später zu den christlichen Universitäten Italiens und Frankreichs, während das untergehende Byzanz mit seinen letzten Sendboten Plato nach Florenz trug. In doppelter Form gab so der Osten abermals Impulse und führte zu Renaissance und Neuzeit. In den Menschen Europas wuchsen sich die himmelstürmenden Ideen zur Dampfmaschine, zum Penicillin und zur Atombombe aus. So weit ging die Lösung des Menschen von den Naturgewalten, daß nach Eroberung der ganzen Welt auch alle anderen Kulturen in einem Rausch des „Fortschritts" ihre schwer errungenen Gesellschaftsformen vergaßen und ihr Glück in der Bequemlichkeit eines von der Technik reglementierten Lebens suchten.

Mit größten persönlichen Opfern nur war es den Völkern dieser Randgebiete gelungen, sich ihren Lebensraum ihrer Lebensanschauung gemäß zu formen. Wieviele verzweifelte Stunden Einsamer in engen Klosterzellen oder in der Wüste, wieviel Selbstüberwindung und Energie im Kampf mit der Natur und andern Völkerschaften waren nötig gewesen, bis sich die großen Reiche formen konnten, deren Zeugen heute noch die Alte Welt schmücken. Von der Buddhastatue in Kamakura bis zum Straßburger Münster leben seit Jahrtausenden Menschen in disziplinierten Gemeinwesen, — erst eben reihte sich Israel wieder mit vollem Recht in diese Welt ein —, die das Antlitz dieser Erde mit bestem Glauben an das Gute ihres Wollens formten.

Immer wieder aber war diese Kulturwelt Gegenstand von Ueberfällen aus dem Innern ihres Staatenkranzes. Reitervölker drangen in die Randgebiete und verwüsteten in wahnwitzigem Blutrausch alle Kultur.

In mehreren Fällen wurden sie in den eroberten Gebieten seßhaft und nahmen die Lebensformen der unterworfenen Länder an.

Kyrill und Method waren die großen Slawenapostel des aus tatarischen Bolgaren und eben vorher erst ebenfalls ans Schwarze Meer gewanderten Slawen geformten orthodoxen bulgarischen Volkes. Nach 955 stellte sich Kaiser Otto I. persönlich den Ungarn auf dem Lechfelde entgegen. Dreihundert Jahre darauf aber war das ungarische Reich des Heiligen Stephan bereits zu einem so festen Bestandteil Europas geworden, daß es die Verteidigung des Abendlandes zu seiner höchsten Daseinsaufgabe machte. Im 13. und 14. Jahrhundert bildeten die zum Islam bekehrten Türken Kleinasien zur Türkei um. Die Söhne Dschingis Khans setzten sich auf den Kaiserthron in Peking und die Mandschus gliederten sich in ihrer jahrhundertelangen Dynastie kulturell dem chinesischen Reiche ein. So wurden Bulgaren, Ungarn, Finnen, Esten, Türken und Mandschus selbst zu Kuturträgern. Bulgaren, Ungarn, Finnen, Esten und Türken fühlen sich bis heute hin in stärkerem und besserem Maße als Europäer, als ein großer Teil des übrigen Westens.

Vergebens waren die mannigfachen Schutzmaßnahmen gegen die mongolischen Völkerlawinen. Die Chinesische Mauer half auf die Dauer ebenso wenig wie die riesigen Faltengebirge Südasiens. Wie eine Geißel Gottes empfanden die Kulturvölker Asiens und Europas die Einfälle. Immer aber waren sie wie ein Sturm herangekommen, wenn diese Randgebiete in schwerer Krise darniederlagen, wenn der soziale Zusammenhalt auseinandergebrochen und Minderwertige das Heft in der Hand hatten.*)

Wenige nur fanden sich in solchen Zeiten dann bereit, die Schöpfungen ihrer Völker vor der sinnlosen Zerstörung zu retten. Uneinigkeit erleichterte oder forderte gar die Hunnenstürme heraus. Aëtius, der sich einem Attila als Feldherr der Römer, Westgoten, Franken und Burgunder auf den Katalaunischen Feldern 451 entgegenwarf, hatte erst kurz zuvor mit Hilfe hunnischer Söldlinge selbst das burgundische Reich am Rhein zerstört (Nibelungen). Sogar angesichts des Mongolensturms erneuerte eine Gregor IX. 1240 den Bann gegen den deutschen Kaiser. Und die Haltung eines Roosevelt und eines Churchill gegenüber dem Mongolensturm unserer Tage, eines Truman gegenüber China, sind noch zu sehr in unserer aller Erinnerung, als daß die Etappen dieser Politik wiederholt zu werden brauchten.

*) Vgl. den aufschlußreichen Aufsatz „Panmongolismus" in der Zeitschrift „Die Kommenden", Freiburg i/Br., 1949.

Immer fanden diese großen Schlachten zur Verteidigung abendländischer Kultur am Rande des Kulturbereiches statt. Ein Aëtius kämpfte noch in Gallien — und die geringe Entfernung dieses Kampfplatzes vom Atlantik zeigt mit erschreckender Deutlichkeit, auf wie schwachen Füßen in jenen Jahrhunderten des großen Wandels von der Antike zum Mittelalter, in jenem „Wachewechsel" zwischen Römern und Germanen, unser Geistesgut stand. Die nächste große Hunnenschlacht (und bis 1945 die letzte auf europäischem Boden, wenn wir die Riesenschlacht des türkischen Sultans Bajazet gegen Timurlan 1402 bei Angora — nicht ganz zu recht — hier unberücksichtigt lassen) war die Schlacht bei Liegnitz am 9. April 1241. Jetzt lag dank der deutschen Kolonisationsarbeit Schlesien bereits innerhalb der Grenzen des europäischen Kulturraumes. Mehr als vervierfacht hatte sich seit Aëtius allein der geographische Raum, in welchem sich die neue Kultur, erwachsen aus Christentum, Latinität und Germanentum, entfalten konnte.

Gleichzeitig fand damals bei Mohi in der ungarischen Tiefebene die Schlacht der Ungarn gegen andere mongolische Heerscharen statt. Und wieder ist auch dieser Schlachtort symbolisch. Während ein Attila noch seine Burg an der Theiß aufschlagen konnte, traten seinen Nachfolgern jetzt bereits an dieser Stelle abendländische Heere entgegen. Wer diesen Wandel bedenkt, ermißt, welche Bedeutung es für Europa hat, daß ein Mindszenty heute in dieser osteuropäischen Bastion beseitigt werden konnte, während der Westen zu seiner Rettung nichts übrig hatte als ein rein optisch gedachtes Gezänke zwischen den Abgeordneten Katz Souchy/Polen und Benjamin Cohen/USA in der Generalversammlung der „Vereinten Nationen".

Noch ein weiterer Vergleich zwischen den genannten Schlachten ist interessant: Die Schlacht des Aëtius war das letzte Mal, daß die Europäer sich vereint gegen die Hunnen stellten. Später erstarkten die Slawen*) und

*) Die einzige ernstliche Auseinandersetzung zwischen Slawen und Germanen fand zwischen Heinrich dem Löwen und den Slawen im heutigen Mecklenburg statt. Sie endete wohl mit der Niederlage der Slawen, diese wurden aber als gleichberechtigtes Fürstentum mit eigenen Fürsten im Reichsverband aufgenommen. Als spätere Großherzöge der beiden Mecklenburg herrschten diese Fürsten in direkter Linie bis 1918. Die letzten Großherzöge fielen den demokratischen Konzentrationslagern nach 1945 zum Opfer.

es begannen gleichzeitig die Kämpfe zwischen Kaiser und Papst, danach zwischen den entstehenden Nationalstaaten.

Nach Attilas Tod konnten sich Heruler, Gepiden, Ostgoten und andere Völkerschaften wieder von der Hunnenherrschaft frei machen. Die Schlachten bei Liegnitz, Mohi und Angora aber hinderten nicht, daß für Jahrhunderte das Hunnenreich der Goldenen Horde sich an der unteren Wolga ausbreitete und nicht nur damit alle Handelswege im Osten Europas beherrschte, sondern seinen Einfluß im Norden bis nach Moskau ausdehnte, und es tributpflichtig machte. Das orthodoxe Priestertum konnte das Eindringen mongolischer Grausamkeit in das russische Volk nicht verhindern. Seit jenen Jahrhunderten quält sich die russische Seele zwischen Abendland und mongolischer Steppe. Der Kalmücke Lenin war schlau genug, zu erkennen, daß ein dialektischer Materialismus geeignet war, solche Seelenqual in einem Rausch der Industrialisierung und der Erschließung des weiten Landes — wenigstens für einige Generationen — zu ersticken. Er wußte aber auch, daß damit die Mittel zur rücksichtslosen Eroberung der übrigen Welt ins Gigantische wachsen würden. In den Straßen Prags 1945 aufgehängte deutsche Soldaten waren eines der ersten Ergebnisse dieser Entwicklung, die heute drohend vor der ganzen übrigen Welt steht. Die Schädelpyramiden eines Tamerlan wurden abgelöst von den bolschewistischen Arbeitslagern Sibiriens, in die erst vor wenigen Wochen weitere hunderttausende deutscher Soldaten als „Kriegsverbrecher" zu lebenslänglicher Knechtschaft eingeliefert werden konnten.

Die erste Schlacht von Wahlstatt.

Nach dem Tode Dschingis Khans wird sein Neffe Ugetai 1277 Großkhan der von seinem Onkel geeinten mongolischen Stämme. Während Dschingis Khan nach anfänglichen Eroberungszügen in westlicher Richtung sich mit der Eroberung Chinas befaßte, setzte sein Nachfolger jetzt die Angriffe in westlicher Richtung fort. Bereits Dschingis Khan hatte den deutschen Kaiser zur Unterwerfung und zur Reise nach Karakorum in die Mongolei aufgefordert. Durch ein Bündnis des Großkhans mit Frankreich war dieser Forderung Nachdruck verliehen worden. Die Aufforderung wurde etwas ironisch abgelehnt und bereits Dschingis Khan selbst plante daraufhin einen Heerzug nach Europa.

Was immer wieder vom Nicht-Historiker übersehen wird ist die Tatsache, daß die Mongolen nicht nur mengenmäßig, sondern auch rein militärisch den Europäern weit überlegen waren, sowohl bezüglich ihrer Waffen und militärischen Organisation, wie auch hinsichtlich ihrer Strategie und Taktik im Kriege. Sie verfügten ferner über ein erstklassiges Nachrichtenwesen mit Hilfe eines gut organisierten Stafettendienstes (Nachrichtengeschwindigkeit etwa 300 km pro Tag über größte Entfernungen). Der Mongolenkrieg ist in seiner Strategie und Moral ein direkter Vorläufer des zweiten Weltkrieges. Der offizielle Begriff des Kriegsverbrechers wird erstmalig in der Geschichte von Dschingis Khan in seiner Rede an mohammedanische Bittsteller eingeführt, die vergebens um Schonung der unersetzlichen Kulturwerte in Buchara und Samarkand, besonders um Schonung der dortigen Großbüchereien bitten. In seiner Antwort bezeichnet Dschings Khan sie ausdrücklich als Kriegsverbrecher, da sie es wagten, ihm sich entge-

1945 in Prag erhängte deutsche Soldaten.
(Foto: Echo der Woche, München)

genzustellen „und daher sind eure Führer Verbrecher und Verbrecher seid ihr selbst." *)

Als Dschingis Khans Sohn die Stadt Herat in Afghanistan belagert, schreibt Dschingis Khan diesem wörtlich: „Ich verbiete Dir, jemals ohne meinen ausdrücklichen Befehl mit Milde gegen die Landesbewohner zu verfahren. Mitleid befindet sich nur bei Schwächlingen, und nur Strenge erhält Menschen in ihrem Dienst. Ein bloß besiegter Feind ist nie gezähmt und haßt immer den neuen Herrn."

Trotz einiger schüchterner Ehrenrettungsversuche sind und bleiben die Mongolenkriege unter Dschingis Khan, Tamerlan (= Timur Lenk) u. a. das Unmotivierteste und Scheußlichste der Weltgeschichte. Erst nach 1945 wurden sie übertroffen von ihren asiatischen und amerikanischen Nachfolgern durch die Ausrottung von 14,5 Millionen Deutschen und etwa 10 Millionen anderer Völker (Kaukasier, Balten, Juden, Kroaten, Slowaken usw.).

Um das folgende zu verstehen, ist zu beachten, daß selbst den Mongolen keine auch nur einigermaßen zuverlässigen Landkarten von Europa zur Verfügung standen und auch ihre sonstigen Begriffe von den europäischen Staaten trotz zahlreicher Nachrichten etwas verworren waren. Die neuere Forschung hat festgestellt, daß die erste Schlacht bei Wahlstadt taktisch gesehen eine völlige Niederlage der Europäer war, und daß die Gründe für die trotzdem positive Bedeutung dieser Schlacht ganz anderer Natur sind als bisher noch manchmal angenommen wurde.

Batu Khan erhielt den Befehl, Mähren, Ungarn und den nördlichen Balkan zu besetzen und möglichst eingehend festzustellen, wie die militärische Widerstandskraft Europas und die politischen Verhältnisse waren. Er stößt wahrscheinlich rein irrtümlich etwas zuweit nördlich vor. Seine Horden verwüsten ganz Ostdeutschland bis zur Ostseeküste sowie



Die Gedächtniskirche in Wahlstatt vor ihrer Zerstörung 1945

*) Eine Aufstellung angeblicher jüdischer politischer Forderungen, die 1901 in Rußland (!) von der russischen politischen Polizei „aufgefunden" wurde, enthält unter Ziffer XIX den Satz:

Um den politischen Verbrechern das Ansehen des Helden zu nehmen, werden wir sie vor Gericht in eine Reihe mit Dieben, Mördern und allen anderen abscheulichen und schmutzigen Verbrechern stellen. Die öffentliche Meinung wird dann in ihrer Vorstellung diese Verbrechen verschmelzen und sie mit derselben Verachtung beantworten."

Das Judentum hat von Anfang an diese als „Zionistische Protokolle" von Antisemiten immer wieder herangezogenen „Dokumente" als Fälschung bezeichnet. Auch die Tatsache, daß seit 1945 einzelne Juden wie etwa Dr. Kempner ähnliche Gedanken deutschen Politikern gegenüber zur Tat werden ließen, dürfte wohl am richtigsten als Einfluß asiatischen Gedankenguts auf diese Juristen gewertet werden. (Die kultur- und traditionsfremde Einstellung dieser entwurzelten Personen zeigt sich nicht zuletzt ja auch in ihrer Haltung gegenüber ihrem eigenen Vaterland Israel. Ihre Weltanschauung degenerierte zu einem beziehungslosen Materialismus, dem das Wort „Menschenwürde", wie es hinter dem mosaischen Glauben steht, keine bindende Verpflichtung mehr ist.) Jedenfalls liegen heute bereits die Interessen des jüdischen und des deutschen Volkes sowohl gegenüber dem Asiatentum wie gegenüber weltkapitalistischen Plänen derart gleich, daß die Erfordernisse des Tages zwangsläufig die Lage zwischen Bonn und Tel Aviv klären und die Gegenmeinung aus Kreisen jener vor Hitler Emigrierten den Umfang und die Bedeutung bekommen werden, die ihnen geschichtlich (mit Recht) zustehen. Erst seit etwa einem Jahr besitzt das Judentum wieder seinen eigenen Staat und fühlt damit wieder persönliche Verantwortung für ein Stück unserer Erde. Es ist beachtlich, wie Israel bereits in dieser kurzen Spanne erfaßt hat, welche Gefahren ihm aus Innerasien drohen, obwohl ihm doch die Jahrhunderte lange Erfahrung der anderen Nationen des Westens fehlt.

Mähren und zunächst Nordungarn. Sein überraschend schnelles und völlig unerwartetes Erscheinen in Schlesien trifft Europa voll und ganz unvorbereitet. Die moralische Wirkung ist ungeheuer. In Schlesien und dem übrigen Ostdeutschland regiert seit 1238 Herzog Heinrich II. von Schlesien und Polen, Sohn des Herzogs Heinrich I. und dessen Gemahlin, der Heiligen Hedwig von Meran. Er rafft in aller Eile alle zur Verfügung stehenden Ritter — großteils Tempelritter — und die militärisch völlig ungeübte Bevölkerung der näheren Umgebung zusammen, insbesondere die Bauern und Goldgrubenarbeiter von Nikolstadt, Liegnitz, Jauer und Goldberg. Sein Heer beträgt 38 000 Mann, meist nur provisorisch bewaffnet. Etwa 13 km südöstlich Liegnitz tritt er den Mongolen entgegen, die inzwischen Liegnitz besetzt und niedergebrannt haben, jedoch die Kirchen schonten, obwohl sie Heiden waren und ohne Verständnis für fremde Religionen. Herzog Heinrich sandte vorher eiligste Hilferuf an alle anderen Fürsten*), darunter an seinen Schwager, den König von Böhmen, jedoch war die Zeit zu kurz. Gleichzeitig wurde — ohne daß er es rechtzeitig erfuhr — König Bela IV. von Ungarn in der Schlacht bei Mohi (ebenfalls April 1241) vernichtend geschlagen, wobei praktisch kein Lebender entkam.

Batu Khans Vorstoß gegen Ostdeutschland erklärt sich ferner vermutlich daraus, daß er zum Beherrscher (Fürst) aller Länder westlich der Wolga eingesetzt wurde, einschließlich dem, was er noch erobern konnte.

Das Schlachtfeld von Wahlstadt war bereits damals praktisch unbewaldet und eine riesige wellige Ebene, bestehend aus Weiden und Aeckern, nur überragt von dem nur etwa 100 Meter höheren und flach ansteigenden Hügel, auf dem sich bis 1945 Wahlstadt befand (damals völlig unbebaut). Da das deutsche Heer fast nur aus Fußvolk bestand, die Mongolen fast nur aus schneller, leichter Reiterei, militärisch und zahlenmäßig weit überlegen (die Angaben und Schätzungen schwanken zwischen 60.000 und 120.000 Mann Mongolen, vermutlich etwa 100.000), war die Schlacht in dem denkbar ungünstigen Gelände bereits entschieden, insbesondere da Herzog Heinrich gezwungen wurde, die Wahl des Schlachtfeldes den Hunnen zu überlassen.

Wohl erstmalig in der europäischen Geschichte wurden von den Mongolen Raketen als Waffe eingesetzt, nebst sogenannten Feuertöpfen. Beides wohl mehr als moralische Waffe, aber doch wirksam. Das deutsche Heer kämpfte bis zur Selbstvernichtung, von Anfang an dieser voll bewußt. Es fielen 32.000 Mann, darunter Herzog Heinrich und sämtliche Ritter. Unter den wenigen Entkommenen soll sich kein Unverwundeter befunden haben. Die Letzten verteidigten den Hügel von Wahlstadt, der infolge einiger Baumgruppen und Büsche etwas Schutz bot, jedoch auch diese wurden völlig vernichtet.

Am Tag darauf, am 10. April 1241, traf der Schwager Heinrichs, der König von Böhmen, mit seinen Hilfstruppen (was man heute sudetendeutsche Truppen nennen würde) um einen einzigen Tag verspätet ein. Die Mongolen waren bereits nach Südosten abgezogen. Die Hl. Hedwig und der König von Böhmen konnten nur den Toten die letzte Ehre erweisen. Zum Gedenken erbaute Hedwig eine Wallfahrtskirche auf dem Hügel von Wahlstadt, der bei dieser Gelegenheit so benannt wurde (Wahl s t a t t wurde später meist in Wahls t a d t geändert). Hier wurde auch Herzog Heinrich beigesetzt und ruhte dort bis 1945. Allmählich siedelten sich auch einige wenige Bauern auf diesem Hügel an. Infolge der Reformation wurde die Kirche evangelisch. In den Jahren 1721—1731 wurde eine sehr große (katholische) Kirche und Kloster daneben erbaut, mit Deckengemälden des bekannten Malers Dientzenhofer versehen und mit Fresken des wohl bedeutendsten deutschen Kirchenbauers Asam.

Die geschichtlichen Folgen der Schlacht.

Es ist bis heute noch nicht einwandfrei erklärlich, warum sich Batu mit seinen Mongolen nach der Schlacht zurückzog und sich endgültig gegen Ungarn wandte. Der Hauptgrund dürfte der ihm von Ugetai gegebene Befehl sein, seinen Hauptstoß gegen Mähren, Böhmen und Ungarn zu richten. Damit ist nicht erklärt, warum er nicht noch einen Vorstoß gegen Nordosteuropa versuchte und nicht einmal ernstlich für die nächste Zeit trotz der eintretenden Kriegsruhe an anderen Fronten plante. Den endgültigen Abbruch aller Unternehmungen bewirkte Ugetais Tod, der aber erst mehrere Jahre später erfolgte. Man kann jedoch als sicher annehmen, daß Batu Khan durch den entschiedenen Widerstand beein-

---

*) Nach der ersten Schlacht von Wahlstatt rief der Kaiser ganz Europa zum gemeinsamen Widerstand gegen Asien auf. Daraufhin folgten Zusagen sämtlicher europäischen Völker (einschl. Frankreich) mit Ausnahme Englands, welches seine Ablehnung mit seiner entlegenen Lage begründete. Tatsächlich dürften starke innere Schwierigkeiten Englands der Anlaß gewesen sein.

drückt wurde, und noch mehr dadurch, daß er hier plötzlich die hoch-organisiertesten Länder vorfand, die mit den bisher bezwungenen asiatischen Ländern — von einigen Ausnahmen abgesehen — nicht zu vergleichen waren. Ferner erfuhr er durch zahlreiche Nachrichten genaueres über Rüstungs- und Bevölkerungsbestand Europas. All dies hat ihn mit Sicherheit keinesfalls abgeschreckt, aber als an sich glänzender General mußte er hierauf Rücksicht nehmen und mit längeren Vorbereitungen rechnen, wozu dann die Zeit nicht mehr reichte.

Was jedoch für die ganze künftige Geschichte und ganz besonders heute von allergrößter Bedeutung ist, ist folgendes: Die Mongolen ließen sich für Jahrhunderte innerhalb der Grenzen des heutigen Rußland und russisch Polens, der heutigen Tschechei und Ungarn und des heutigen Jugoslawien nieder. Es trat eine außerordentlich starke Vermischung dieser Slawen mit Mongolen und anderen asiatischen Völkern ein, die u.a. auch (infolge Bevölkerungszuwanderung) besonders das böhmische flache Land betraf (weniger die Städte). Während die Vermischung mit den artverwandten Ungarn ohne besonders nachteilige Folgen für diese war, waren die Folgen für die slawischen Völker und damit für das restliche Europa vernichtend. Das ursprünglich europäische Volk der Slawen war bereits von Anfang an das nachgiebigste und das äußeren Einflüssen am leichtesten zugängliche. Durch diese Jahrhunderte lange Vermischung paarten sich diese Eigenschaften mit denen der Mongolen, nämlich völlig hemmungsloser Grausamkeit, Raub- und Mordlust und grundsätzlicher Unwille gegen geregelte ehrliche Arbeit, außer unter Druck. Ferner die Bereitwilligkeit, sich von starken Führern gleicher Art willig führen zu lassen. War man ursprünglich des Glaubens, daß diese Völker durch Annahme des Christentums zu Europäern werden würden, so erwies sich das als ebenso folgenschwerer Irrtum, als der heutige Irrglaube, dies durch Einführung einer westlichen Demokratie erreichen zu können. Während das Christentum den an sich abergläubischen asiatischen Völkern wenigstens eine glaubensmäßige Ablenkung und Bindung zu geben vermochte, so werden von der Demokratie nur deren zahlreiche barbarische Lehren und Methoden übernommen, diese allerdings willig, wie die neueste Geschichte lehrt.

Während die slawischen Einbrüche in Europa während des ersten Jahrtausends nach Christus sich meist in friedlicher Form und durch starke Vermehrung vollzogen, so verschärfte sich dies zunehmend durch den mongolischen Einfluß, besonders bei den Randvölkern, und seit dieser Zeit erfolgt Einbruch um Einbruch, der trotz mancher schwerer europäischen Niederlagen (erste Tannenbergschlacht gegen die Polen, 1410) im wesentlichen mit einer Abweisung der Einbrüche endete, allerdings gingen dabei bereits in früher Zeit die ostdeutschen Gebiete westlich der Weichsel und teilweise in Böhmen bevölkerungsmäßig an Asien verloren und seit 1920 bzw. 1945 auch herrschaftsmäßig nebst riesigen rein europäischen Gebieten. Die mongolische Bedrohung Europas hat ganz besonders durch die extreme Begünstigung der Randvölker, Polen, Tschechen und Jugoslawen heute einen Grad erreicht wie nie zuvor und wird durch das amerikanische Gegengewicht seit der Vernichtung Europas nicht gelindert, sondern infolge der amerikanischen Begünstigung dieses Rand-Asiatismus sogar noch verschärft.

Die zweite Schlacht von Wahlstatt.*)

Zum Verständnis der Vorgänge von 1945 sind einige einleitende Bemerkungen notwendig. Sie mögen die Verhältnisse kennzeichnen. unter denen die zweite Schlacht an dieser historischen Stätte geschlagen wurde.

Unter Napoleon wurde das Kloster Wahlstatt im Zuge der sogenannten Säkularisierung aufgelöst und stand leer bis 1838. Aufgrund der Schlacht an der Katzbach wurde Blücher zum Fürsten von Wahlstatt erhoben, erhielt damit dort ein großes Gut, und Ländereien, die von seinen Nachfolgern bis 1945 vorbildlich verwaltet wurden. Fürst Blücher wurde nach seinem Tode in der Nähe, in Blüchersruh, in einer eigenen Gruft beigesetzt, bis zur Schändung dieses Grabes und der Leiche nach Einmarsch der Asiaten 1945. Damals wurde der Sarkophag erbrochen, die Leiche Blüchers (des einstigen Verbündeten der Russen) ihres Schmucks und ihrer Orden beraubt, auf die Straße geworfen, zertrampelt und zerstückelt.

1838 wurde Wahlstadt (bis 1918) Kadettenanstalt, wo u. a. von Hindenburg und Manfred von Richthofen zu Offizieren erzogen wurden. Nach 1918 wurde das Kloster Wahl-

*) Eigentlich handelt es sich hierbei um die dritte Schlacht bei Wahlstatt, denn zu Ende der Freiheitskriege (26. August 1813) schlug der preußische Marschall Blücher die napoleonischen Truppen unter MacDonald wenige Kilometer vor Wahlstadt an der Katzbach.

stadt eine höhere Internatschule für Jungen. 1939 wurde es Gefangenenlager für gefangene Generäle. Im Sommer 1940 wurde es im Zuge der Industrieverlagerung als Forschungsanstalt für Funkmeßgeräteentwicklung (sog. „Radar") eingerichtet und von der Firma Gema (Berlin) unter der Bezeichnung Gema-Blücherwerk übernommen.*)

Ende Januar 1945 erfolgte der große Durchbruch der Asiaten bei Kattowitz und Wartenau, wobei der Vorstoß überall etwa bis zur Oder ging, d. h. nördlich Liegnitz und Wahlstadt weit in Richtung Westen. Gleichzeitig begann die Einschließung Breslaus, welches sich aber durch heldenhafte Verteidigung bis Kriegsende halten konnte. Es beginnt nun die letzte Phase der zweiten „Schlacht von Wahlstadt".

Kann man wohl der ersten Schlacht von Wahlstatt manche andere Schlacht des sogenannten zweiten Weltkrieges besser gegenüberstellen, vielleicht sogar am ehesten den Kampf um Breslau, dessen Bevölkerung sich für Westeuropa in so sichtbarer Weise opferte, so ist dennoch auch der Kampf um Wahlstadt im Jahre 1945 so typisch für Alles, was im Rahmen dieses asiatischen Einfalls in jenen Monaten geschah, daß wir getrost den Namen dieser Stadt nehmen können, um die große Schlachtenreihe zu kennzeichnen, in der seit dem Einfall der asiatischen Horden nach Ostpreußen die Besten der europäischen Jugend in immer klarerer Erkenntnis der großen Bedeutung ihres Kampfes für die gemeinsame Kultur und unter gleichzeitig immer schärferen Angriffen ihrer Exilregierungen im Westen, die sie „Kriegsverbrecher" schimpften, sich bis zum Letzten einsetzten.

*

Der Januar 1945 war sehr kalt, meist etwa — 22 bis — 25 Grad, außerordentlich schneereich und trotz der Kälte sehr stürmisch, wie so oft in Ostdeutschland. Erst etwa am 2. Februar trat schlagartig Tauwetter ein. Durch den asiatischen Einbruch in all seiner Schrecklichkeit strömten plötzlich Millionen Flüchtlinge, aus naheliegenden Gründen fast nur Frauen, Kinder und Greise, gen Westen. Trotz Einsatzes aller verfügbaren Verkehrsmittel bis zum äußersten und an sich sehr gut organisierten Durchschleusungsbedingungen (so trat z. B. nie eine ernste Verkehrsstockung oder völliger Lebensmittelmangel ein), wurden die Verhältnisse untragbar infolge Schnee, Kälte und der gebotenen Eile. Unter diesen Verhältnissen mußten Frauen mit Kindern, beladen mit allem Lebensnotwendigen, größtenteils zu Fuß sich durchschlagen, was mit großen Menschenverlusten verbunden war. Auf den Bahnen mußten die meisten tagelang enggepackt auf offenen Güterwagen stehen. Nur der, der so etwas wenigstens einige Stunden lang erlebt hat bei solcher Kälte, kann sich eine Vorstellung von den furchtbaren Qualen und der Not machen, der die Flüchtlinge ausgesetzt waren. Etwa Zweidrittel der betroffenen Gesamtbevölkerung (zusammen etwa 22 Millionen) verließen ihre Heimat, während die Zurückbleibenden ein noch viel furchtbareres Los treffen sollte. Die Flüchtlinge bestanden nicht nur aus Deutschen, sondern auch viele „reine" Slawen, vor allem Goralen, Slowaken, Ruthenen (Weißrussen), Ukrainer usw., ferner die in ostdeutschen Gefangenenlagern befindlichen westalliierten Soldaten, Häftlinge usw., die fast durchweg rechtzeitig freigelassen wurden. Die Säuglingssterblichkeit betrug fast 100 Prozent. Da der Boden hart gefroren war, wurden die Toten meist an der Mauer des nächstgelegenen Friedhofes niedergelegt. Da der der Krieg als verloren betrachtet wurde, mußte der Staat versuchen, die Bedürfnisse von Wehrmacht und Flüchtlingen so gegeneinander abzuwiegen, daß die Wehrmacht gerade so lange aushalten konnte, bis wenigstens der Hauptstrom der Flüchtlinge notdürftig in Sicherheit war. Daß diese Ueberlebenden dann millionenweise auch im Westen von anderen Europäern hingemordet werden sollten (teils direkt in Dresden, Berlin usw. teils indirekt in den unzähligen alliierten Konzentrationslagern), wurde damals von niemandem vorgesehen und wäre auch von niemandem geglaubt worden.

Anfang Februar 1945 trat schlagartig Tauwetter ein, die Temperatur stieg auf etwa + 5 Grad und damit trat für die Flüchtlinge eine erhebliche Erleichterung ein, jedoch auch für die überlegenen asiatischen Heeresmassen.

Seit Wochen tobte bereits der Kampf um die Oderübergänge, besonders zäh um den Brückenkopf von Steinau (40 km nördlich Liegnitz), wo der Kampf etwa 4 Wochen fast pausenlos dauerte. Etwa am 4. 2. standen die

*) Die Firma Gema war die erste Firma der Welt, die (1935) mit dem reihenmäßigen Bau von Funkgeräten („Radar"-geräten) begann und die Entwicklung zu unerreichter Vollendung brachte. Später arbeitete sie nur noch auf bestimmten Sondergebieten, als die Funkmeßgeräte für immer verschiedenere Sonderzwecke entwickelt wurden. Während des Krieges wurden dort u.a. die ersten Funkmeßgeräte entwickelt, mit denen gleichzeitig Raketen aller Art (Luftabwehrraketen, V2, Raketen gegen See- und Bodenziele) automatisch ins Ziel gesteuert wurden.

Russen und Polen dicht vor Liegnitz-Wahlstadt. Bereits vorher lag nahezu pausenlos Trommelfeuer auf der gesamten Gegend, allerdings ohne nennenswerten Schaden anzurichten. Beim Einsetzen des eigentlichen Kampfes um Liegnitz und Wahlstatt, der nur ziemlich langsam vorrückte, standen (soweit ich dies als einfacher Soldat überblicken konnte) auf russischer Seite, etwa 1,5 Divisionen = rund 30.000 Mann, rund 400 moderne Panzer und rund 450 Geschütze über 7 cm Kaliber. Deutscherseits waren auf der gleichen Front von etwa 8—10 km Länge etwa 400 Mann zusammengewürfelte Soldaten aller Gattungen, darunter sehr viel Bodenpersonal der Luftwaffe, sowie eine vollständige Kompanie Russen, die (sehr gut) auf deutscher Seite kämpften. Vorhanden waren an schweren Waffen 1 Panzer alter Bauart (etwa 1938), eine Batterie (4 Rohre) 10,5 cm Flak und eine Batterie Vierlingsgeschütze. In der Luft wurden fast nur Infanterieflieger eingesetzt, und hier war die Ueberlegenheit ausschließlich auf deutscher Seite. Etwa 8 Tage wurde um Liegnitz-Wahlstadt gekämpft. Ein Luftangriff mit Bomben seitens der Russen auf Liegnitz und ein solcher der Amerikaner auf einen nahegelegenen Ort (Arnsdorf?) waren ohne größere Wirkung und ohne jeden Einfluß auf die Kämpfe. Gleichzeitig gelang es fast täglich Eisenbahnzügen, lange und weit hinter der russischen Front Nachschub nach Breslau und Flüchtlinge herauszubringen, da weder Asiaten noch Europäer die Bahnstrecke unterbrechen wollten. Unter sämtlichen zivilen Verkehrsmitteln wurden hier von den Eisenbahnern völlig freiwillig die weitaus größten Leistungen vollbracht und — leider — auch die größten Opfer gebracht. Das Laboratorium Wahlstadt wurde von uns in pausenloser Arbeit praktisch völlig geräumt. Was nicht weggebracht werden konnte, ferner zahlreiche, leider nahezu unersetzliche wissenschaftliche Geräte und Grundlagen, wurde radikal vernichtet. Bis nach dem Einrücken der Russen in Liegnitz wurde Strom- und Gasversorgung, Wasserleitung und Telefon intakt gehalten und eine halbe Stunde vor Sperrung durch Durchgabe eines verabredeten Kennwortes im Telefon („Lähmung") die Sperrung bekanntgegeben. An zivilen Anlagen wurde nichts vernichtet, auch keine Verkehrsmittel oder Stromversorgungsanlagen. Nur rollendes Material wurde, soweit irgend möglich, zurückgezogen.

Der Angriff schob sich unter pausenlosem Trommelfeuer bis zum Ort Koischwitz, einem Nachbardorf von Wahlstadt (bekannt als früheres Standquartier Friedrichs des Großen, Napoleons und Blüchers) vor, unter unbeschreiblichen Scheußlichkeiten, die an der freiwillig zurückgebliebenen Bevölkerung begangen wurden.

Ein unglücklicher Granattreffer in die Wallfahrtskirche von Wahlstadt traf den Hauptfirstbalken, sodaß das gesamte Dach einschließlich der unersetzlichen Deckengemälde zusammenbrach. Wahlstadt selbst wurde von vier unbewaffneten Soldaten und einem Major — dem ehemaligen Werkschutzleiter des Laboratoriums der Gema — „gehalten" und von diesen letzten Zurückgebliebenen wenige Minuten vor den Asiaten geräumt.

Ein einziger Werksangestellter, der in Wahlstadt beheimatet war, blieb freiwillig zurück, versteckte sich aber sicherheitshalber mit seinem Fahrrad in einer Ackerfurche hinter dem Dorf. Von den etwa 1000 Einwohnern des Dorfes waren etwa 300 ebenfalls freiwillig zurückgeblieben. Dem genannten Werksangestellten gelang es dann, in der Nacht mit dem Fahrrad zu entkommen, nachdem er gesehen hatte, daß alle zurückgebliebenen männlichen Einwohner (fast nur alte Leute) aus den Häusern gezerrt und abgeschlachtet wurden. Was mit den Frauen und Kindern geschah, läßt sich nicht beschreiben.

Vor der Einnahme von Wahlstadt waren eine ganze Reihe von Angriffen im Feuer der beiden Geschützbatterien zusammengebrochen. Vor und während der Kämpfe schlugen sich immer wieder von den Asiaten „befreite" Bundesgenossen (Franzosen und Engländer, einige Amerikaner) und zivile Flüchtlinge durch die Front hindurch, meist unter schweren Verlusten, da häufig von beiden Seiten beschossen. Sonderbarerweise setzte auch ein riesiger Strom russischer Ueberläufer und zwar durchweg echter Ueberläufer, ein. Etwa 200 in Wahlstadt als Werkstadt- und Erdarbeiter beschäftigte russische Gefangene, fast ausnahmslos immer noch überzeugte Bolschewisten, flohen vorher oder klammerten sich an unsere letzten Lastwagen an, um von uns mitgenommen zu werden, was auch, soweit irgend möglich, geschah.

Obwohl Alle, ob Deutsche, Russen oder Engländer, völlig gleich behandelt wurden, d. h. Flüchtlinge waren, wie die anderen auch, war bezüglich der westdemokratischen Soldaten der Abscheu nicht nur vor ihren asiatischen Freunden, sondern auch vor sich selbst (als Förderer der Asiaten!) sehr stark und ehrlich. Ein erheblicher Teil bat — sicherlich ohne jeden Hinterhalt — um Waffen, um auf deutscher Seite mitkämpfen zu können, was leider nicht möglich war, da wir selbst keinerlei Waffen be-

saßen (insgesamt eine Pistole mit 16 Schuß).

Nur noch einmal, bei Lauban (etwa 100 km westlich von Wahlstadt) gelang es, die Asiaten kurzzeitig zurückzuwerfen.

Am 15. 12. 1944 hatte das englische Unterhaus Churchills Vorschlag, den Asiaten, besonders den Polen, völlig freie Hand bei der Völkervertreibung nach Westen zu lassen, angenommen. Dieser (bereits früher in Jalta und Teheran gefaßte) Beschluß wurde kurz darauf von den USA und Rußland ebenfalls angenommen.

Nach dem Ende des eigentlichen Krieges verkündete Truman unter dem Beifall seiner alliierten asiatischen und amerikanischen Freunde, daß die Massenvertreibungen aller Osteuropäer „in demokratischem und humanem Geiste" bereits zu einem großen Teil durchgeführt seien.

Diesem amerikanisch-asiatischen Beschluß fielen zum Opfer an Toten:

14,5 Mill. Deutsche (einschl. Volksdeutsche und einschl. der in Westdeutschland Liquidierten)
rund 2 Mill. Balten, Kaschuben, Masuren, Goralen und Slowaken,
rund 3 Mill. Ukrainer und Ruthenen.

Die Gebiete, deren Bevölkerung total vertrieben oder ausgerottet wurde, wobei nur Gebiete gerechnet werden, deren Bevölkerung europäisch war (nicht im rassischen, sondern im zivilisatorischen Sinne, d. h. Finnen, Esten, Ungarn usw. werden hier immer als Europäer gerechnet) hatten:

rund 22 Millionen deutsche Bewohner
rund 3 Millionen baltische und finnische (karelische) Bewohner
rund 1 Million Kaukasier
rund 1 Million Tataren
rund 1 Million Ungarn
rund 2 Millionen sonstige Völker.

Allein die Bevölkerung der rein deutschen Gebiete entspricht der von ganz Skandinavien und Baltikum (d. h. Dänemark, Norwegen, Schweden, Finnland und Baltenstaaten!) oder — um einen südamerikanischen Vergleich zu haben, die gesamten Bevölkerung von Argentinien, Chile, Paraguay und Uruguay zusammen! Den überlebenden Vertriebenen wurde im Westen zufolge der westdemokratischen Verordnungen jegliche Lebensgrundlage im allerwörtlichsten Sinne entzogen. Drei Jahre mußten sie ohne nennenswerte Nahrungsmittel und Medikamente und absolut völlig ohne Ergänzung der wenigen Kleidungsfetzen, die ihnen von den Asiaten belassen worden waren, oft ohne Wohnung oder nur Bettdecke usw. existieren, bis die von den Alliierten in den deutschen Zeitungen verkündete Bevölkerungsdezimierung erreicht war („Deutschland soll nach vollzogener Aufnahme aller Flüchtlinge nicht mehr als 60 Millionen Einwohner erreichen"). Als dies erreicht war, wurde die vollkommene Hungerblockade am 1. 4. 1947 aufgehoben.

*

Sehr ernst waren die Verluste des Abendlandes in dieser zweiten Mongolenschlacht des Jahres 1945. Besonders groß wurden sie durch die Helfershelfer der Asiaten im westlichen Lager, die ohne Gefühl für die Werte unserer Kultur nur das Nahziel der Vernichtung der deutschen Machtstellung vor Augen hatten.

Noch heute ist diese Schlacht um die Erhaltung der westlichen Kultur aber nicht zu Ende gefochten. Jeden Tag kann der Ansturm der Asiaten wieder zur offenen Feldschlacht werden. Wieder aber wird dann Europa sich nicht mehr wie 1241 und 1945 in Schlesien zum Kampfe stellen, sondern wie einst unter Aëtius in Gallien. Denn im Gefolge der zweiten Schlacht bei Wahlstadt vernichteten kulturlose Elemente im Westen die Kolonisationsarbeit, die einst die Kulturgrenze unseres Kontinents bis an die Karpaten und an die Düna vorgetragen hatte. Wieder ist die geographische und biologische Grundlage der abendländischen Kultur schmal geworden. Wieder stehen wir in einer großen Krise unserer Welt. Die politische Führung des Abendlandes, die derzeitigen Inhaber der Machtpositionen, fühlen noch nicht die ganze Schwere des Erbes, das sie mit der Vernichtung des Großdeutschen Reiches antraten. Die nächste Schlacht wird wieder auf den Katalaunischen Feldern irgendwo in Gallien geschlagen werden. Möge der Westen dann wenigstens auf dieser wieder so schmal gewordenen Basis die Männer finden, die gleich einem Aëtius bereit sind, das kranke Abendland vor dem Untergang zu bewahren. Und möge es dann wie vor 1500 Jahren geschehen, daß das Opfer der Westgoten die Befreiung der Ostgoten bringt.

PREUSSEN UND EUROPA

Von K. H. BOLAY

Als durch einen Federstrich die Alliierten nach der Kapitulation das Land Preußen auflösten, beendeten sie auf dem Wege eines Verwaltungsaktes ein entscheidendes Kapitel europäischer Geschichte, das in seiner objektiven Wertsetzung und Bedeutung wohl erst nach Jahrzehnten 'sine ira et studio' geschrieben werden kann.

Erst in Zeiten, in denen alle Menschen guten Willens wieder einmal einer nüchternen und sachlichen Betrachtung der historischen Ereignisse in Deutschland und Preußen fähig sind, wird die abendländische Bedeutung Preußens in das rechte Licht gerückt werden können. Noch geistern allzu billige Schlagworte, gedankenlos nachgebetet, in allen Hirnen und verhindern jede fruchtbare Auseinandersetzung. Daß aber besonnene und verantwortungsvolle Historiker unserer Tage sich schon dieser vor ihnen liegenden Aufgabe annehmen, zeigt die Zusammenkunft eines Arbeitskreises christlicher Historiker in Limburg, kurz vor dem Zusammentritt der Bonner Bundesversammlung. Sie befaßten sich mit der Rolle Preußens in der deutschen Geschichte. Im Für und Wider wurde versucht, die Grenzen abzustecken, wobei bemerkenswerter Weise protestantische Historiker sich durchaus kritisch verhielten, während der Katholik Dr. Ritthaler z. B. Oesterreich für den Ausbruch des Krieges 1866 verantwortlich machte.

Doch diese Einzelfragen der letzten Jahrzehnte sind nicht entscheidend bei der Behandlung des aufgeworfenen Fragenkomplexes. Entscheidender ist der geschichtliche Auftrag Preußens während der Dauer seines jahrhundertelangen Bestehens. Hier gilt es die wahrhaft europäische Sendung dieses einerseits oft übermäßig vergötterten aber andererseits auch zutiefst verachteten oder auch gefürchteten Staates aufzuzeigen.

Der staatliche Beginn Preußens muß mit dem Jahre 1134 angesetzt werden, als der Askanier Albrecht der Bär von Kaiser Lothar zum Markgrafen der Nordmark, der heutigen Altmark, ernannt wurde. Von diesem Zeitpunkt an setzte Albrecht der Baer die Kolonisationsarbeit der Markgrafen Gero und Hermann Billung fort, während die Magdeburger Erzbischöfe Norbert und Wichmann südlich und Heinrich der Löwe nördlich der Altmark die gleiche Aufgabe übernommen hatten, nämlich die Ausbreitung christlich-abendländischer Kultur und europäischer Gesittung, sowie Erfüllung des geschichtslosen Raumes Ostelbiens mit deutschem Wesen, Aufgaben, wie sie schon von Heinrich dem Ersten und Otto dem Großen erkannt und begonnen worden waren. Der Askanier gab dem Raum jenseits der Elbe Recht und Gesetz als Voraussetzung jeglicher menschlichen Ordnung. Magdeburg, nach dem Willen Kaiser Ottos östliche Hauptstadt des Imperium Romanum Germanorum, gab sein Stadtrecht fast allen Städten östlich der Elbe, mit Ausnahme einiger weniger Plätze an der Ostsee, die das Lübecker Recht annahmen. Albrecht der Bär gewann im Jahre 1150 Brandenburg. Die Art seiner Kolonialpolitik blieb bestimmend für das spätere Brandenburg-Preußen; in den menschenarmen Ostgebieten siedelte er Sachsen, Flamen, Holländer und Rheinländer an. Entwicklung von Handel, Handwerk und Verkehr sowie Städtegründungen waren die Folge dieser friedlichen Kolonisation des Ostens. Es fanden keine Ausrottungen statt, keine Massendeportationen.

Hand in Hand mit der Gewinnung des ostelbischen Raumes und seiner Einbeziehung in die abendländische Kultur ging gleichzeitig der Ausbau und die innere Festigung Brandenburg-Preußens vor sich, das an der ihm gestellten Aufgabe gewachsen war. Die in den Zeiten der germanischen Völkerwanderung eingesickerten slavischen Bevölkerungsteile wurden allmählich assimiliert und gingen in der höheren deutschen Kultur auf. Ein beredtes Zeichen jedoch, wie friedlich diese Entwicklung gewesen ist, zeigen die noch jetzt in allernächster Nähe von Berlin sitzenden ungefähr

15 000 Spreewälder und Lausitzer Wenden. Eine groteske Umkehrung der Tatsachen bedeutet es allerdings, wenn heute mit Hilfe Polens, der Tschechoslowakei und mit der Unterstützung Rußlands vor den Toren Berlins ein großwendischer Staat entstehen soll.

Die Zielstrebigkeit der askanischen Politik schon in ihren Anfängen blieb maßgebend für die gesamte weitere Geschichte des brandenburg-preußischen Staates. Seine Aufgabe war eine dreifache: erstens die abendländische Kultur in den geschichtslosen und unkultivierten Raum jenseits der Elbe hineinzutragen, zweitens aber auch eine verbindende und vermittelnde Brückenstellung einzunehmen zwischen Ost und West, und drittens einen festen Schutzwall der sich blühend entwickelnden europäischen Länder zu bilden gegenüber den asiatischen Steppenhorden. Wenn in dem Vierjahresbericht der amerikanischen Militärregierung „Das Brandenburger Tor als das europäische Gegenstück zur Freiheitsstatue im Hafen von New York" bezeichnet wird, so entbehrt dieses Wort nicht einer gewissen geschichtlichen, allerdings tragischen, Ironie. Denn so wird in der Gegenwart noch einmal, wenn auch aus anderen zeitbedingten Gründen, der Stadt Berlin dieselbe Rolle zudiktiert, die in früheren Zeiten Preußen als vornehmliche und selbstverständliche Aufgabe übernommen hatte. Eine merkwürdige geschichtliche Parallele zeigt sich. Bei der Geburt des brandenburg-preußischen Staates im Jahre 1134 war die Elbe Europas Grenze, und nach der aktenmäßig bestätigten Todesurkunde Preußens im Jahre 1946 ist wiederum die Elbe Europas Grenze geworden, wobei in merkwürdiger Vollendung der Parallele am 1. Juli 45 die Altmark, der Ausgangsstandort des Askaniers, von den Engländern geräumt und gemäß den Beschlüssen von Jalta den Russen überlassen wurde.

Jenseits der Elbe herrscht heute im geistigen und machtpolitischen Raume die asiatische Versteppung; schaurige Bilder des wiedererstandenen Dschingis Khan könnten heraufbeschworen werden, und diesmal ist keine schlesische Ritterschaft mehr da, die wie damals bei Liegnitz sich den Mongolenhorden entgegenstellt, wenn wir nicht „mutatis mutandis" Berlin als solche ansehen. Jenseits der Oder—Neiße-Linie aber wurde in knapp fünf Jahren auch schon das Landschaftsbild zur asiatischen Steppe umgeprägt.

So zeigen sich die Ergebnisse einer masochistischen Verstümmelung der europäischen Menschheit, die aus Kurzsichtigkeit oder Dummheit in Jahrhunderten gewachsene staatliche Formen mit einem Federstrich zerstörte, ohne sich der Folgen für Gegenwart und Zukunft gewärtig zu sein.

Gewiß hatte das Preußentum Züge entwickelt, die schon am Rheine von deutschen Menschen als unerträglich angesehen wurden, aber auch hier wird ein nüchtern-sachliches Für und Wider unter Berücksichtigung der vorhin aufgezeigten europäischen Aufgabe Preußens vielleicht eine notwendige Entwicklung sehen, bestimmt durch die Härte der Aufgaben und der ständigen existenziellen, geistigen und kulturellen Bedrohung, in der Preußen stand, bestimmt aber auch dadurch, daß dieser Staat oftmals vom Westen als halbasiatisch angesehen wurde, während der Osten ihn stets nur für einen Exponenten des Westens hielt. So traf es sich, daß Preußen in entscheidenden Stunden sich sowohl nach Westen als auch nach Osten hin behaupten mußte, weshalb es auch 1854 nicht am Krimkrieg gegen Rußland teilnahm.

Zielbewußt ist die Grenze Europas von den Askaniern über die Elbe vorwärts getragen worden. Burggraf Friedrich von Hohenzollern, 1415 mit der Markgrafschaft Brandenburg belehnt, wahrte das Erbe der Askanier, bis schließlich schon 1488 Kurfürst Johann Cicero seinen Sitz von Tangermünde, noch diesseits der Elbe gelegen, nach Berlin—Kölln verlegte und dadurch zum Ausdruck brachte, daß das ostelbische Gebiet sich soweit gefestigt hatte, um nunmehr als das Stammland zu gelten.

Askanische und hohenzollernsche Kolonisationspolitik wurde ergänzt durch den jahrhundertelangen Kampf der deutschen Ordensritter in Ostpreußen, bis endgültig Preußen Erbe und Verpflichtung der Ordensritter übernahm, eine Entwicklung, die bei der Königskrönung im Jahre 1701 in Königsberg ihren symbolischen Abschluß fand.

Das Einschmelzen der ordensritterlichen Wertordnung bildete einen wesentlichen Faktor bei der Entstehung des preußischen Geistes, wie wir ihn dann unter dem großen Kurfürsten, dem Soldatenkönig, Friedrich dem Großen, aber auch noch bei der Königin Luise finden.

Pflichtbewußtsein, Ritterlichkeit, Askese und Zucht waren positive Eigenschaften, die erst in der satten Zeit nach 1871 in ihre unerträgliche Verzerrung umschlugen, in die verhaßte Arroganz ostpreußischer Krautjunker, in den Drill einer militärischen Maschinerie, die sich zum Selbstzweck geworden war. Durch eine Verherrlichung, die sich aus einer falschen Perspektive ergab, und durch zweckbestimmte Maßnahmen zur Festigung des Totalitarismus, wurde in der Zeit zwischen 1933—1945 eine Karika-

tur des Preußentums geschaffen, die dem historischen Brandenburg-Preußen ins Gesicht schlug.

Die heute so gern gedankenlos angewandte Gleichung Preußentum gleich Totalitarismus ist eine historische Verfälschung, der nachdrücklichst entgegengetreten werden muß.

Es gab jedoch Zeiten, die eine gerechtere Beurteilung preußischen Wesens zuließen. Lord Castlereagh, englischer Außenminister zur Zeit des Wiener Kongresses, wies mit folgenden Worten auf die europäische Bedeutung Preußens hin: „Was die europäische Politik betrifft, erscheint mir kein Grundsatz wichtiger, als der einer fühlbaren Vergrößerung Preußens. Die ruhmreichen Dienste, die es im letzten Kriege leistete, geben ihm ein Vorzugsrecht auf unsere Dankbarkeit. Aber ein noch stärkerer Antrieb liegt in der Notwendigkeit, Preußen als die einzig mögliche stabile Grundlage jedweder Ordnung zu verwenden, die man für die Sicherung Norddeutschlands gegen die größten ihm drohenden Gefahren errichten könnte. In dieser Krise müssen wir uns an Preußen halten. Wir müssen unsere Kraft mit seiner verbinden."

Wenn im 19. Jahrhundert noch mehr englische Stimmen sich zu Gunsten Preußens erheben, so dürfen wir nicht vergessen, daß England an einer Erstarkung Preußens zwischen Rußland und Frankreich interessiert war, um seine traditionelle Europapolitik der „Balance of Power" aufrechtzuerhalten.

An dem Beispiel Preußen sehen wir, daß die heute so beliebte Schwarz-Weiß-Malerei uns der Gefahr einer „terrible simplification" aussetzt und uns nicht erlaubt, die Fronten abzustecken, die seit fast 40 Jahren durcheinander geraten sind.

Karl Jaspers sowie schon Alfred Weber haben gezeigt, daß erst heute die Weltgeschichte anfängt, sich auf die Schicksalsgemeinschaft aller Staaten der Erde zu gründen. Eine solche Schicksalsgemeinschaft ist aber nur zu erzielen, wenn sowohl die negativen als auch die positiven Seiten der geschichtlichen Vorgänge dargelegt werden. Dies gilt insbesondere für die preußische Politik, von der man behaupten kann, daß sie Europas Grenze weit über die Elbe vorgeschoben und im Osten an der Memel einen Schutzwall schuf gegen Asien, um dessen Nomadenhorden aufzuhalten.

Vor der Existenz Preußens stießen Mongolen, Hunnen und Avaren bis vor die Tore von Paris vor, und nach der Zerschlagung Preußens steht eine asiatische Macht nicht weit vom Rhein schon diesseits der Elbe. Und es bleibt späteren europäischen Historikern überlassen, dem vielgeschmähten Preußen eine posthume Dankesschuld abzustatten, die der europäischen Bedeutung und geschichtlichen Leistung dieses Staates gerecht wird.

Lob der Heimat

Im April jährt sich die Schlacht bei Liegnitz, in der Schlesien Europa verteidigte. So lag es nahe, in diesem Heft von diesen, derzeit feindbesetzten Gauen zu sprechen.

Schlesien

Schlesien — seinen Namen hat es aus alter Zeit von dem germanisch-vandalischen Stamm der Silingen erhalten, die von 400 vor bis 400 nach Christus im Odergau siedelten. Sein Gesicht empfing es von den Deutschen, die im 12. bis 14. Jahrhundert aus Westdeutschland kamen, um Brot, Arbeit und Hoffnung für die Kinder zu finden, was alles ihnen die übervölkerte Heimat versagte. Drei Jahrhunderte lang rollten auf allen Straßen, die ostwärts führten, unendliche Züge hochbepackter Planwagen, drei Jahrhunderte lang ergossen sich Menschenströme in das von Urwäldern bedeckte Neuland, drei Jahrhunderte lang klang ein Lied auf und ab im deutschen Land:

> „Nach Ostland woll'n wir reiten,
> Nach Ostland woll'n wir ziehn,
> Ein gutes Schwert zur Seiten,
> Uns Heimat zu bereiten,
> Wo buntre Rosen blühn ..."

Und drei Jahrhunderte lang dröhnten die Aexte, flammten die Rodefeuer. An den Straßen entstanden die Dörfer, typisch für dieses Land, in langen Zeilen, von den Höfen führten die rechteckigen Fluren hinaus zum Fluß, auf den Berg. Damals entstanden die schlesischen Städte — Liegnitz, Oppeln, Görlitz, Schweidnitz, um nur einige zu nennen —, um einen viereckigen Marktplatz (Ring) geordnet, senkrecht leiteten die Straßen nach allen vier Himmelsrichtungen, dazwischen lagen schachbretterartig geordnet, die Wohnblocks — Zeichen planenden, städtebaulichen Verstandes. Von Königsberg in Ostpreußen über Breslau in Schlesien bis Budweis in Böhmen reicht diese Kette und kündet noch heute von dem deutschen Charakter seiner Erbauer und Bewohner. Die deutschen Bauern brachten den eisernen Pflug, und die Kunst, Felder wirtschaftlich zu bestellen, die deutschen Bürger brachten das deutsche Recht und den Sinn für Erwerb und kaufmännischen Wagemut. Breslau, die Königin der schlesischen Städte, lag an einer inselreichen Stelle der Oder, wo sich die Wege in einer Nordsüd- und Ost-Westachse kreuzten. Nach Osten rollten die Wagen, von Venedig und Köln kommend, bis Kiew in der Ukraine; nach Norden war die Ostsee das Ziel der Kauffahrer, im Süden lockte Wien und das Schwarze Meer. Schon im 15. Jahrhundert hat Breslau dieselbe Stellung, die es im 19. Jahrhundert nach mannigfachem Wechsel der wirtschaftlichen Bedingungen wieder eroberte — Mittlerin zwischen West und Ost.

Die seit dem Abzug der Vandalen (nach Afrika) geräuschlos ins Land gesickerten Slawen, die die Felder mit hölzernem Hakenpflug ritzten, und deren Kaufmannschaft sich im Handel mit den bescheidenen Früchten des Waldes und Ackers erschöpfte, wichen vor der wirtschaftlichen Kraft der Deutschen. In heutiger Zeit erübrigt sich nicht der Hinweis, daß hier eine friedliche Durchdringung des Landes vorliegt. Die Deutschen kamen nicht als Eroberer und Unterdrücker mit der Waffe, sondern gerufen von dem angestammten schlesischen Herzogsgeschlecht der Piasten und den

Bischöfen von Breslau und Neiße, welche sich von den Deutschen die Bezwingung des Waldes, die Erhebung der kümmerlichen Siedlungen zu Städten, die wirtschaftliche Erschließung des schlafenden Landes erwarteten, zu welchem allem die Slawen nicht fähig waren. Kein Tröpfchen Blut ist bei dieser Landnahme in Schlesien geflossen, die Ansiedlung geschah kraft landesherrlicher Urkunden zurecht und wurde durch Pachtabgaben bezahlt. Von Oderberg, wo die Oder schlesischen Boden erreicht, bis Grünberg, wo sie ihn wieder verläßt, um nach Brandenburg einzufließen, klang deutsche Zunge rechts und links der Ufer, ja darüber hinaus bis nach Krakau sind die deutschen Bürger gedrungen, diese Stadt in ihrer städtebaulichen Erscheinung zu einer Tochterstadt Breslaus machend, und noch weiter bis in die Abhänge der Tatra, wo sie die Zips besiedelten. E i n f ü r a l l e m a l w a r i n d i e s e m f r i e d l i c h e n E r o b e r u n g s p r o z e ß S c h l e s i e n a n d e n d e u t s c h e n K u l t u r - u n d L e b e n s k r e i s a n g e s c h l o s s e n, behütet von der Gestalt der Herzogin Hedwig, Fürstentochter aus Meran in Tirol und Gattin des Ersten Heinrich (um 1220), welche Unendliches für die Besiedlung des Landes mit Deutschen getan hat und heute noch als die Schutzpatronin Schlesiens verehrt wird. Von damals bis 1945 lag die Ostgrenze gegen Polen fest und ist durch keine kriegerischen Auseinandersetzungen jemals gestört oder verrückt worden.

Und was für ein Land war dem Deutschen durch härteste Pionierarbeit gewonnen worden! Ueber weite Ebenen steigt die Sonne auf, bis sie sich an den Gipfeln des Riesengebirges bricht. Zwischen Breslau und Liegnitz dehnt sich die Fruchtebene, waldlos, für Weizen und Rüben geeignet. Unendliche Wälder rauschen in der Görlitzer Gegend, in Oberschlesien, an den Hängen des Eulen- und Waldenburger Gebirges und der Sudeten. Im Norden zieht sich Heidelandschaft dahin, weithin bedeckt mit blühender Erika, ostwärts blitzen die Teiche und Seen der Militscher Gegend, im Bauche der Berge und im Grunde der oberschlesischen Erde schlummert die Kohle. Durch reichstes Land zieht sich der Silberlauf der Oder, der blitzende Bäche von rechts und links zuströmen, das Land mit Fruchtbarkeit tränkend. Mitten aus der schlesischen Ebene aber ragt wie ein dreieckiges Segel der alte Götterberg, der Zobten, wie er auf slawisch, der Siling, wie er mit einem germanischen Namen heißt, er, das eigentliche Wahrzeichen des Landes, von jeher geliebt, verehrt, mit besonderer Andacht erstiegen. Als Wander- und Sportgebiet war Schlesien einer der abwechslungsreichsten Gaue des Reiches. Als Bäderland gegen Herz-, Rheuma- und Frauenleiden weltbekannt.

Auch über die Kunst ist ein Wort zu sagen. Daß sie im Mittelalter rein kirchlich war, versteht sich von selbst. Aber sie hat eine eigne, ostdeutsche Note. Aus unverputzten Ziegeln gebildet ragen in bräunlich-rötlichen Farben die Kirchen, eine ernste, schwere Architektur, fast den Charakter von Fliehburgen tragend und doch dem Himmel sich verschwisternd. Das 14. und 15. Jahrhundert ist die Hohe Zeit schlesischer Kunst. Da schießen in allen Städten die Türme gen Himmel; Sand- und Dominsel Breslaus werden zum städtebaulichen Kleinod, das, bis es im Frühjahr 45 unter russischen Bomben dahinsank, die Reisenden aller Länder entzückte. Da entstehen die ernsten Kruzifixe, vor denen die Menge ihre Andacht verrichtet, da entsteht die berühmte „Schöne Madonna", ein Meisterwerk der Schnitzkunst, das dem schlesischen Wesen selber entsprossen zu sein scheint in der Lieblichkeit des Antlitzes, in der Andacht, mit der die Gottesmutter ihr Kind im Arm trägt. Da wächst vor allem in jahrhundertelanger Arbeit in Breslau das Rathaus, hochüberdacht, vielerkerig, mit aller Pracht gotischen Zierrats geschmückt, und doch ernst und würdig, unbestritten von allen Kennern als das schönste Europas betrachtet. Aus den Ruinen des 30jährigen Krieges erhebt sich ungebrochen ein neues Leben. Kloster Leubus an der Oder mit seiner barocken Fassade, die länger ist als die Front des Schlosses in Versailles, die Klöster Heinrichau und Grüßau mitten im schlesischen Land, mit aller Pracht verschwenderischer Jesuitenkunst ausgestattet, die Mathiaskirche der Universität in Breslau und die Universität selbst, mit breiter Front am Oderstrom hingelagert mit goldstrotzenden, schwunghaften Sälen. Die Neuzeit fügte die berühmte Jahrhunderthalle in Breslau hinzu, errichtet zum Gedenken an die Befreiung von französischer Fremdherrschaft, einen Kuppelbau, der den größten Innenraum Europas in kühner Wölbung überspannt. Ein schlesischer Poet, Martin Opitz, schuf die theoretischen Grundlagen, auf denen die klassische Kunst Schillers und Goethes sich erhob, ein Sohn schlesischer Eltern stellt sich als Musiker in Wien neben Beethoven und Mozart — Franz Schubert.

Unendliches wäre noch über Schlesiens Geistesleben zu sagen. Andeutungen müssen hier genügen.

Es gibt keine Provinz Deutschlands, die



Breslauer Universität.

ein so autonomes Wirtschaftsgebiet darstellte, wie Schlesien. Die Ebene lieferte die Nahrungsmittel, das Gebirge das Holz, die Kohle und das oberschlesische und Breslauer Industriegebiet gab als Gegenleistung die Waren, die der Städter und der Bauer brauchte. Im Mittelalter gab es Kupfer-, Gold- und Silbergruben im Riesengebirge; später entdeckte man die Steinkohle im Waldenburger und Beuthener Revier. Seit Friedrich dem Großen beginnt der industrielle Aufstieg des Landes. In Oberschlesien entstehen unter seinem Schutz, gefördert durch den Wagemut genialer Industriepioniere wie Ballestrem, Godulla, Borsig modernste Kohlenbergwerke samt Eisen- und Zinkhütten. In fantastischem Tempo wachsen die Städte, Beuthen, Gleiwitz, Königshütte, Kattowitz u. a., ein Wald von Schornsteinen erhebt sich über den Wipfeln der Kiefernwälder. Elektrizitäts- und Ferngaswerke versorgen eine ganze Provinz mit Strom und Kraft. Textil- und Maschinen-Industrien schießen aus dem Boden und liefern ihre Waren ins Reich, nach Osten, nach dem Balkan.

Die Kohlenvorkommen in Oberschlesien sind mit einem geschätzten Vorrat von 48,2 Milliarden Tonnen die größten Europas.. Aber selbst das, was die gewaltsame Abtrennung zugunsten Polens im Jahr 1922 bei Deutschland ließ, reichte aus, um den Bedarf ganz Deutschlands zu decken. Vor 1945 lebten von einem Hektar Ackerland in Schlesien 3,5 Menschen, in Polen 1,8. Heute, nach dem Verlust Schlesiens leben von derselben Fläche in Deutschland 5 Menschen, in Polen 1,1. Vor 1945 ernährte Schlesien außer seinen eignen Bewohnern Millionen von Nichtschlesiern, heute schreit der polnische Handelsminister um Nahrungszuschuß für dieses von Polen dünnbesiedelte Land. Die Zuckerproduktion, in der Schlesien führend war, ist heute völlig erlegen, und die Förderung der Kohle hat unter polnischer Hand noch nicht ein Drittel der ehemals deutschen Förderung erreicht. Ueberflüssig, etwas hinzuzufügen.

Franken, Thüringer und Obersachsen waren es vor allem, die einst ihre Siedlerströme nach Schlesien sandten. Aber auch Bayern und sogar Vlamen aus Holland sind an der Siedlung beteiligt. Aus diesen Splittern wuchs der schlesische Stamm zu einer neuen Einheit zusammen, die, obwohl typisch deutsch, doch eine neue Spielart deutschen Wesens zeigte. Ein Neustamm auf alter germanischer Erde. Er bildete auch eine neue Mundart aus, indem er das e zum a umlautete. Die Kinderla, die Häusla, das Gärtla — das umschloß eine bescheidene, trauliche Welt. Und die Slawen, die vor dem Einzug der Deutschen karge Dörfer bewohnten? Sie sind vor der Wirtschafts- und Arbeitskraft der Deutschen nach Osten entwichen oder zu geringen Teilen aufgesaugt worden. Ihre Spur ist vergangen. F e s t g e h a l t e n w e r d e n a b e r m u ß a n g e s i c h t s e i n e r v e r l o g e n e n P r o p a g a n d a, d a ß e s s i c h b e i d i e s e n S l a w e n n i c h t u m P o l e n g e h a n d e l t h a t, s o n d e r n u m s l a w i s c h e S t ä m m e e i g e n e r P r ä g u n g. Ebenso gut könnte man sonst die Dänen als Deutsche ansprechen, weil sie germanischen Charakters sind. P o l e n h a b e n i n S c h l e s i e n n i e g e s i e d e l t! Das ist durch Sprach- und Bodenforschung eindeutig nachgewiesen, und nicht nur die deutsche, sondern auch die vernünftige polnische und internationale Wissenschaft hat das anerkannt.

Der Schlesier ist ein gemütvoller Mensch. In wenigen Gauen Deutschlands wird so um Gott gerungen wie dort. Was Angelus Silesius, Jakob Böhme, Logau über Gott aussagen, sind nur die Spitzenleistungen aus dem, was das ganze Volk unermüdlich bewegt — ein Stamm der Sinnierer und Sektierer. Auch um das ärmste Haus blüht ein Garten, die Stuben blitzen vor Sauberkeit. Lange hat sich der Schlesier gegen das Vordringen einer großstädtischen Zivilisation gewehrt, seine überlieferten Sitten treu bewahrend in

Tracht, Lied, Brauchtum. Der Herr der Berge Rübezahl — altheidnischer Gott und Wettergeist des Riesengebirges, ist nicht nur den Kindern lieb und vertraut; man hält ihn heilig und spricht seinen Namen auch im Zeitalter der Maschine mit Ehrfurcht aus, denn man weiß, daß allein dem Walten der göttlichen Naturkräfte jener Segen entquillt, der Mensch und Feld gedeihen läßt.

Der Schlesier ist ein mitleidiger, ein sozialer Mensch. Die Not der Genossen drückt ihm am Herzen. Dies zeigen die schlesischen Dichter der modernen Zeit — Gerhart Hauptmann und Hermann Stehr —, die sich in ihren Dichtungen vor allem der sozialen Probleme annahmen. Hauptmanns „Weber" sind zum Standardwerk Schlesiens geworden und haben am sozialen Gewissen der begüterten Schichten und des Staates gerüttelt, bis Wandel geschaffen wurde. Wie tief aber diese Einstellung im schlesischen Volke verwurzelt ist, beweisen Zeugnisse aus dem letzten Kriege. Flüchtlinge aus dem bereits überschwemmten Osten, aus dem zerbombten Westen hatten in Schlesien Aufnahme gefunden und bestätigten einhellig, daß sie bei ihrer weiten Reise durch das erliegende und erlegene Deutschland nirgends so gastfrei aufgenommen worden seien, als gerade in Schlesien, wo die Barmherzigkeit eine lebendige Stätte hatte.

Und er ist ein fleißiger Mensch. Ein Schlesier, der die Hände in den Schoß legt, ist unbekannt. Nach getaner Tagesarbeit macht er sich andernorts zu schaffen, bastelt, feilt, mauert und macht auch den Feierabend und den Sonntag zur Werkstunde. Er kann nicht anders, es steckt in ihm. Vielleicht ist es das alte Siedlerblut, das nur durch dreifache Arbeitsleistung zum Wohlstand gelangte. Bei den armen Gebirgsbauern ist es selbstverständlich, daß sie außer der Ackerbestellung noch einen Beruf als Maurer oder Zimmerleute ausüben. Spät am Abend, wenn die Bauern in andern Gegenden längst ruhten, schallte dann das Hü und Ho der pflügenden Männer und Frauen übers schlesische Feld. Diese Arbeitskraft war es, die Schlesien zu einem Lande machte, um das Friedrich der Große sieben Jahre (1756—1763) kämpfte, und dessen Verlust die österreichische Kaiserin Maria Theresia betrauerte, weil ihr die schönste Perle aus der Krone gebrochen sei.

Gleich am Anfang der schlesischen Geschichte steht eine der größten Leistungen. Im Jahre 1241 brausten aus Innerasien die Heere der Mongolen nach Europa, alle Ansiedlungen zerstörend, alles Leben auslöschend. Das deutsche Reich, das gesamte Abendland verharrte — genau wie 700 Jahre später die westliche Welt in ihrer Mehrheit gegenüber den Nachkommen dieser Mongolen, den Bolschewiken — in frevelhafter Selbstüberhebung gegen die kulturlosen heidnischen Reiter. Heinrich II. von Schlesien, Sohn jener Hedwig, warf sich an der Spitze der schlesischen Ritterschaft und einiger Haufen freiwilliger Bauern und Bergknapen der Flut entgegen und fiel samt seinen Getreuen auf der Wahlstatt bei Liegnitz. Wohl ist es Legende, daß die Mongolen, erschreckt über den rasenden Widerstand der Schlesier, den Angriff auf Europa eingestellt hätten; es bleibt aber die moralische Leistung, daß sich eine Handvoll schlesischer Männer für den Gedanken „Abendland" geopfert hat.

Die Ereignisse, die Europa später durchtobten, haben auch Schlesien in ihren Bannkreis gezogen. Die Hussitenkriege, getragen von den fanatischen Jüngern des tschechischen Reformators Hus, der unter Bruch kaiserlichen Ehrenwortes in Konstanz als Ketzer verbrannt worden war, zerstörten im 15. Jahrhundert den Wohlstand des Landes samt seinen Städten und Dörfern. Abermals vom Reich im Stich gelassen, wehrte sich dies Grenzland ein Jahrhundert lang gegen alle Versuche, es unter slawische Oberhoheit zu beugen. Und es hat seinen deutschen Charakter mit Erfolg verteidigt, aber mit seiner Blüte bezahlt. Kaum waren die Wunden geheilt, da stampfte der 30jährige Krieg (1618—48)

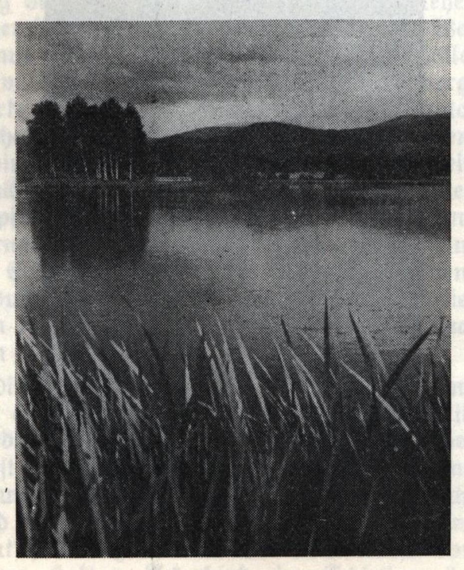


Das Innere der Kirche zum Namen Jesu in Breslau

das Land erneut nieder. Wieder brannten die Städte und Dörfer. Wieder mußte aus dem Nichts heraus begonnen werden. Aus österreichischer Hand ging Schlesien 1763 endgültig ins preußische über, und nun, an das norddeutsche System angeschlossen, entfaltete es seine großartige, wirtschaftliche Kraft. In Schlesien flammte 1813 der Widerstand gegen Napoleon auf und riß ganz Deutschland zum Befreiungskampf fort. Schlesische Landwehr errang damals unsterblichen Ruhm. Nach dem ersten Weltkrieg, als sich der polnische Schrei nach Einverleibung Schlesiens erhob, stürmten Freiwillige den Annaberg, das Wahrzeichen Oberschlesiens, der von eingedrungenen polnischen Banden besetzt war (1921), ohne Befehl der Regierung, allein aus deutscher Verantwortung heraus. Und ein Jahr später gaben die Bewohner des Landes trotz allen polnischen Terrors, trotz aller Behinderung von alliierter Seite her, ihre Stimme in so überwältigender Mehrheit für Deutschland ab, daß es eines Taschenspielertricks von seiten Clémenceaus bedurfte, um den Polen die ostoberschlesischen Gruben zuzuschanzen.

Der zweite Weltkrieg brachte Schlesien großes Leid. Lange Zeit ein von feindlichen Fliegern nicht erreichtes Gebiet, nahm diese Provinz Industrien und Menschen auf, die den Westen räumen mußten. Im Januar 1945 durchbrach die russische Offensive die schwach gewordene deutsche Verteidigung in Polen und überschwemmte das Land. Das oberschlesische Industriegebiet fiel fast kampflos und unzerstört in feindliche Hände Unübersehbare Menschenmassen wälzten sich in jenen bitterkalten und schneereichen Wintertagen fliehend nach Westen, zu Fuß, im Treck, auf der Eisenbahn. Tausende von Opfern bedeckten die Landstraßen, verhungert, erfroren. Manche Trecks wurden von den Russen überholt. Ueberlebende berichten Schauerliches von zerquetschten Wagen, Pferden und Menschen, über die die verfolgenden Panzer hinwegrollten. Erschlagene Männer, vergewaltigte Frauen, verschleppte Kinder bezeichnen den Leidensweg des schlesischen Stammes. Inmitten der roten Flut, inmitten eines Meeres von Jammer und Tränen aber standen die Festungen Breslau und Glogau. Und zu ihren Ehren muß ein Wort gesagt werden. Aus den Aussagen gefangener höherer russischer Offiziere ging eindeutig hervor, daß bei den Sowjets die Absicht bestand, rücksichtslos bis zum Rhein durchzustoßen und dort vollendete Tatsachen zu schaffen. Daß dies nicht gelang, ist das Verdienst jener beiden schlesischen Festungen. Ungeheure Mengen von russischen Truppen zogen sie auf sich; gegen Breslau mußte die gesamte Artillerie der russischen Heeresgruppe eingesetzt werden, so daß die Kraft für weitere Unternehmungen in diesem Raume nicht reichte. Und während das stolze Breslau unter dem Feuerhagel in Schutt und Asche sank, während geringe Kräfte an Militär, verstärkt durch die alten Männer des Volkssturms und die junge Mannschaft der 16- und 17jährigen den rasendsten Widerstand leisteten, der in diesem Kriege je geleistet wurde, während Frauen und Kinder unter zahllosen Opfern auf den Flugplätzen, in den noch intakten Fabriken, auf dem Gebiet der Versorgung arbeiteten, gelang es, die Masse der Flüchtlinge nach Westen zu retten, gelang es den Amerikanern, die ihnen vertraglich zustehenden Grenzen zu erreichen. Zum zweiten Mal hat sich Schlesien für den Gedanken „Abendland" geopfert und muß dafür heute die Schmähungen eben jener abendländischen Welt wegen „sinnloser Zerstörung Breslaus" über sich ergehen lassen.

Den Russen folgten die Polen, welchen laut Jalta und Potsdam Schlesien „zur Verwaltung" übergeben wurde. De facto wurde Schlesien bis zur Oder—Neiße-Linie dem polnischen Staat einverleibt als Gegenleistung für die an Rußland abgetretenen Gebiete der sogenannten Curzonlinie in Ostpolen. Gegen ein unerschlossenes, landwirtschaftlich wenig ergiebiges Gebiet tauschten die Polen hochwertigstes Industrie- und Ackerland. Die Festsetzung der Oder—Neiße-Linie aber geschah wiederum auf Grund eines ungeheuerlichen Tricks. Es gibt in Schlesien zwei Flüsse, die



Die Giersdorfer Teiche.

diesen Namen führen — die „Glatzer“-Neiße im Innern des Landes und die „Görlitzer“-Neiße an seiner Westgrenze. In den Verhandlungen zwischen Westmächten und Rußland war stets nur von „Neiße“ gesprochen worden; der Westen hatte darunter die „Glatzer“ verstanden, Stalin die „Görlitzer“ gemeint. Und Stalin hatte die Sache absichtlich nicht deutlicher präzisiert. Da die Russen im Lande waren, hatten sie die Vorhand, und so ist es gekommen. Die Westmächte wurden „geprellt“, die „Görlitzer“-Neiße wurde zur Grenze. Kein Deutscher durfte im Lande bleiben. Nach unerhörten Drangsalierungen der Zurückgebliebenen setzten die Ausweisungen ein. Wer im Vertrauen auf Gerechtigkeit und Menschlichkeit im Lande geblieben war, mußte unter unwürdigsten Umständen die Heimat verlassen, um in der Fremde ein Asyl zu suchen, bettelarm, ohne Hoffnung, sich in den Arbeitsprozeß des überbevölkerten Deutschlands einzugliedern. Die Oder—Neiße-Linie wird als „Friedensgrenze“ proklamiert; wer sie, der Wahrheit entsprechend, als „Grenze des Unfriedens“ anspricht, in der Ostzone als Kriegshetzer gebrandmarkt. Wie die Millionen Ausgewiesener leben, ist gleichgültig. Alliierte Staatsmänner sprechen noch heute von „Flüchtlingen“, wenn sie die Vertriebenen meinen.

Und was machen die Polen mit dem fremden Land? Sie wollen es besiedeln. Aber die aus dem Osten Polens herangeholten primitiven Bauern verstehen nicht die intensive Wirtschaft. Sie bauen nach slawischer Art das Nötigste an, was sie zum Lebensunterhalt brauchen. Die Mehrzahl der Felder bedeckt sich mit Unkraut, die Wälder werden erbarmungslos abgeholzt, die Dörfer stehen leer und werden „abgewrackt“. In den Städten rührt sich ein kümmerliches, östliches Leben, das ihre Maße nicht zu füllen vermag. Und während dies Land, das an Fruchtbarkeit seinesgleichen suchte und, nach alter deutscher Weise bebaut, Millionen von Menschen in Westdeutschland ernähren könnte, allmählich versteppt, müssen die USA auf Kosten ihrer Steuerzahler Nahrungsmittel nach Westdeutschland pumpen, um es am Leben zu erhalten! Gewaltsam zurückgehaltene deutsche Spezialkräfte müssen helfen, die Industrie- und Bergwerke in Gang zu halten. Wie sie leben — es würde ein Weißbuch mit erschreckendem Inhalt füllen. Die Städte und Dörfer tragen polnische Namen; was an deutsche Vergangenheit erinnert,



St. Peter im Riesengebirge.

wird polonisiert, selbst die Friedhöfe eingeebnet. Die unzerstört gebliebenen deutschen Städte aber reden mit steinernen Zungen von den alten und wahren Herren des Landes.

Die 9 Millionen Schlesier aber sind über ganz Westdeutschland verstreut. Sie arbeiten mit der gewohnten Zähigkeit, um wieder Boden unter die Füße zu bekommen. Ihre Herzen hängen an der alten Heimat, und viele sind vor Sehnsucht gestorben. In allen aber brennt der heilige Schwur, den jetzigen Zustand niemals als endgültig anzuerkennen. Sie haben sich zusammengeschlossen und starke Bünde gegründet. Sie haben sich Zeitungen geschaffen, wie die in Cham/Bayern erscheinenden „Breslauer Nachrichten“, in denen sie ihre Interessen vertreten. Die Oder-Neiße-Linie verdammen sie, und da sie noch keine politische Macht besitzen, erheben sie wenigstens ihre Stimme, um das deutsche Recht an Schlesien zu verkünden. Im Namen Schlesiens, Deutschlands, Europas und der Welt. Denn sie spüren, was die Welt noch nicht weiß, daß ein Deutschland ohne den Osten, mit seiner erzwungenen Zusammenpferchung von Menschenmassen, ein Komposthaufen werden muß, in dem Gifte gegoren werden, welche die abendländische Welt tödlich bedrohen.

SILESIUS

Alte Seele + Neues Blut

Die Breslauer Elegie

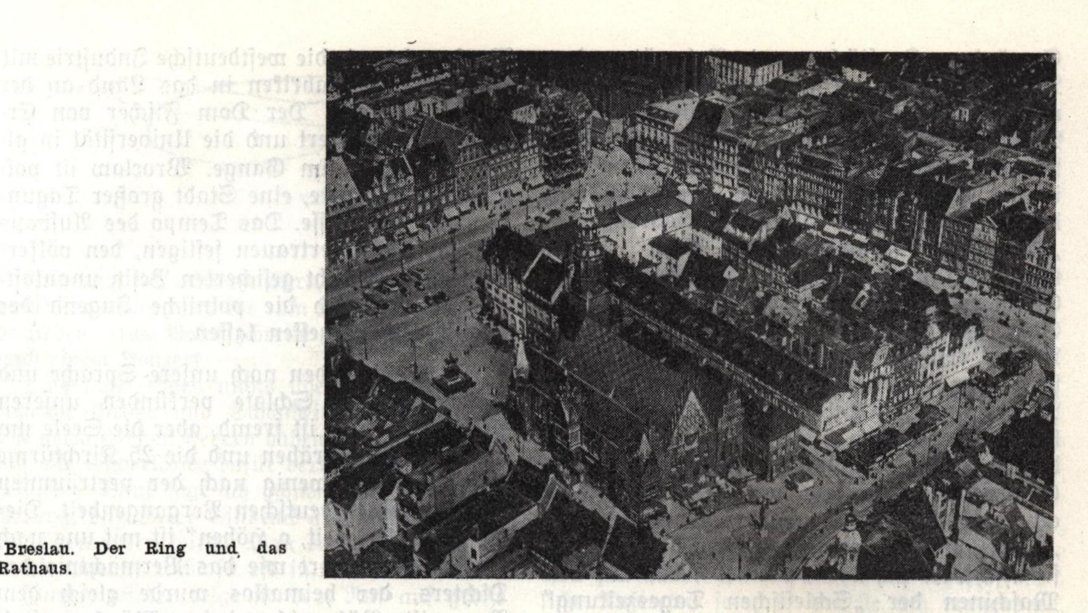
VON GERHARD KAUFER

Der polnische Sozialist, erster Bürgermeister von Wroclaw, Präsident Drobner, erhielt im Jahre des polnischen Heils 1945 eine schallende Ohrfeige. Er bezog sie direkt vom Kommandierenden General der Roten Armee, deren Plünderungen im wiedergewonnenen Breslau er beanstandet hatte. Diese Ohrfeige verdient in die Geschichte der polnischen Stadtverwaltung einzugehen. Nicht weil sie eine Seltenheit wäre. Pieck wird sie auch schon erhalten haben. Vielleicht keine so schallende. Schwächere Völker mit ausgesprochenem Nationalgefühl, die zwischen stärkeren Mächten geteilt oder hin- und hergeschoben werden, bieten oft Gelegenheiten für solche Kur. Wir sollten polnische Geschichte studieren. Wir haben Grund dazu.

Das polnische Wroclaw wird bald fünf Jahre alt. Das deutsche Breslau hatte ein Alter von 700 Jahren erreicht. Wenn die aus Lemberg und Wilna vertriebenen Ostpolen mit ihren Panjewagen durch die alte Matthiasstraße, die „Ulica Marszalka Josefa Stalina" ziehen und von ihrem „Wodzyskanym Wroclawiu", dem „einst entfremdeten und wiedergewonnenen Breslau" sprechen, so wirkt das grotesk, aber es wirkt. Man stelle sich vor, die Sowjets vertrieben die Türken aus Istambul und diese zögen unter „Repatriierung" der Serben mit solchen Sprüchen in Belgrad ein, das ihnen ja auch einmal gehört hatte. Gesetzt den Fall, es wiese der transjordanische König die Juden aus Israel aus, so könnten diese vielleicht mit solchem Anspruch Kairo betreten wo Moses ja einst geboren ward. Den Nachfahren der Römer eröffneten sich unermeßliche Chancen im ganzen Mittelmeerraum, und wehe, es stünde irgendjemand hinter den Indianern und ließe sie Washington in Besitz nehmen, denn hier stand vor garnicht so langer Zeit auch einmal ihr Gral. Aus Ursache und Wirkung der Ohrfeige, wie aus dem Niederschlag der Geschichtslüge im eigenen Gewissen resultiert das, was man die Stimmung der Polen in Breslau nennen möchte.

Die Geschichte des 700jährigen Breslau beginnt nach der Zerstörung der alten Ansiedlungen durch den Mongolensturm von 1241 und endet nur 24 Stunden vor der Kapitulation des Reiches 1945. Schon lange vordem, unter den polnischen Herzögen aus dem Hause der Piasten befand sich Wratislav, wie die ursprüngliche Gründung hieß, stark unter deutschem Einfluß. Die Piasten heirateten Frauen aus dem Hause der Babenberger und Hohenstaufen und Kaiser Barbarossa war schließlich ihr Lehnsherr. Seit dem Jahr 1000 gab es ein deutsches Bistum in der Stadt. Aber wir wollen bescheiden sein, denn Breslau wuchs erst empor, als die Handelsherren auf der Bernsteinstraße nach Norden und auf der „Hohen Straße" gen Osten zogen. Und wir wollen feststellen, daß der Vertrag von Trentschin solange gehalten hat, durch den der Polenkönig Kasimir der Große 1335 „für ewige Zeiten" auf Breslau und Schlesien verzichtete. Er hatte gleichzeitig im Osten Lemberg seinem Reiche einverleibt. Die Wechselwirkung von Erwerb und Verzicht, damals und heute Lemberg und Breslau, beleuchtet das Schicksal polnisch-deutscher Geschichte. Kasimir gilt heute ebenso wenig als „der Große", wie etwa Polens Marschall Pilsudski, der die Sowjets aus Polen vertrieb, oder gar der polnische General Anders, der Breslau ein „Danaergeschenk" nannte.

Die Luxemburger als Könige von Böhmen, später die Habsburger und endlich die Hohenzollern hatten Schlesien je 200 Jahre unter ihrer Herrschaft. Breslau wurde, obschon Friedrich der Große es zur Dritten Residenzstadt erhob, nie eine Königliche Stadt. Es strahlte im Charakter stets die Kultur eines wohlhabenden Patrizierstandes aus. Die Großräumigkeit am Ring, dem heutigen Rynek, und das Rathaus, einer der schönsten und heute noch erhaltenen Profanbauten der Gotik, zeugen davon. Dank der österreichischen Epoche feierte der süddeutsche Barock durch Meister Hildebrandt und Fischer von Erlach in diesem Städtebild seine Triumphe. Als den ersten polnischen Studenten 1946 in der „Aula Leopoldina" ihre Doktorwürde verliehen wurde, müßten sie das eigentlich bemerkt haben. Die Kraft deutscher Geisteswelt, die



Breslau. Der Ring und das Rathaus.

hinter der Baukunst stand, veranlaßte 400 Jahre bevor diese jungen Polen ihre Prüfung bestanden den ehrwürdigen Philipp Melanchthon, an den Herzog von Liegnitz zu schreiben: „Keine deutsche Nation hat mehr gelehrte Männer in der gesamten Philosophie, und die Stadt Breslau hat nicht nur fleißige Künstler und geistreiche Bürger, sondern auch einen Rat, der Künste und Wissenschaften freigebig unterstützt. In keinem Teil Deutschlands lernen und verstehen so viele aus dem Volk die Wissenschaften." Breslau war also nicht nur eine Stadt voller Handel und Wandel, sondern ein Mittelpunkt der Gelehrsamkeit, wie in der Barockzeit von hier aus durch Leibniz, Gottsched und Grimmelshausen, durch Friedrich v. Logau, Angelus Silesius und Christian Günther, um nur einige wenige zu nennen, die Literatur beherrscht wird. Die Stadt im Biedermeier verewigte Gustav Freytag in seinem „Soll und Haben". Der greise Jahrhundertmensch Gerhard Hauptmann überlebte noch um ein weniges das schlesische Ende, das Hermann Stehr in seiner Heimat ebensowenig mitansehen mußte wie der große Schauspieler Friedrich Kayßler.

Bedenkt man, wie der Preußenkönig die eroberte Provinz gewann, deren Tugenden in ihrer Musikalität, in ihren musischen Anlagen, in einem Hang zu dem lag, was als „schlesische Mystik" eine literarische Epoche kennzeichnete, wie er einen Charakter, der viel mehr österreichisch als preußisch bestimmt war, zu sich herüberzog, so beweist das, wie sehr Liebe und Fürsorge für die Bevölkerung der kriegsbeschädigten, annektierten Provinz Zinsen tragen konnten. „Das Land war gewerbereich, die Bevölkerung dem Soldatendienst abgeneigt", so las es Friedrich in einer Chronik. Und dennoch wurde Breslau 1813 das Herz der deutschen Erhebung gegen den Korsen, zogen von hier die Lützow'schen Jäger, unter ihnen Eichendorff und Körner, ins Feld.

Ihre Enkel haben den Reichtum der modernen Großstadt an der Oder begründet. Der Name Borsig zeugt für viele Pioniere der Gründerzeit, in der auf der Basis der oberschlesischen Kohle eine blühende Fahrzeug-, Maschinen-, Lebensmittel- und Bekleidungsindustrie emporwuchs. 1938 zählte Breslau 630 000 Einwohner, die im Laufe des Krieges, als Schlesien des Reiches Luftschutzkeller war, auf eine Million anschwoll. In der „Festung" blieben zuletzt 160 000 Einwohner zurück. Heute hat Wroclaw etwa 350 000 Bewohner, von denen 41 000 sog. Autochtone, also Alteingesessene sind, Altbürger, denen irgendeine slawische Abstammung zugebilligt worden ist und die daher zurückbleiben durften. Mit eiserner Zähigkeit bauen die Polen ihre „zweite Hauptstadt" aus. Nur 60% der alten Stadt wurden zerstört, hauptsächlich im Südteil. Was sich einst auf den Hetmanswällen, dem Korso von Lemberg, abspielte, bewegt sich heute über die Ostrow Tumski, die alte Dominsel. Die Schweidnitzerstraße liegt in Trümmern. Ihr großstädtischer Hauptstraßenbetrieb ist in die Matthiasstraße und in die Pomorska, die einstige Rosenthalerstraße, und die Nowowiejska, die alte Michaelisstraße hinübergewechselt. Statt der grünen Schlesierjoppen beherrschen ostpolnische

Gewänder, Kopftücher und Pelzmützen das Bild. Das frühere Kino „Kapitol“ wurde unversehrt übernommen, und schon 1946 vier Millionen Zloty zum Wiederaufbau des Museums aufgewendet. Das Hotel „Monopol“ in der Schweidnitzer Straße steht noch und dürfte den Namen behalten, während der „Kronprinz“ sinngemäß in „Piast“ umgetauft wurde. Der einzige Deutsche, der in Ehren gehalten wird, ist der Nürnberger Veit Stoß, der allerdings wegen seines Krakauer Altars frühzeitig polonisiert der Albrechtstraße am Ring als Wita Stwoßa einen neuen Namen gab. Der stolze Bau der Jahrhunderthalle, der erhalten blieb, verbirgt sich hinter der Hala Stulecia und die alten Glocken der Elisabethkirche läuten von dem Renaissancehelm ihres Turmes wie seit Jahrhunderten. „Wroclaw jest brudny“, Breslau ist unsauber, so beschwert sich der „Pionier“, der auf den Maschinen der „Schlesischen Tageszeitung“ erscheint und verrät die wilde Aufbauleidenschaft einer Nation, die plötzlich eine Stadt erbt, die vor 400 Jahren schon Straßenpflaster besaß und nach deren Bauordnung dort nur Häuser aus Stein errichtet werden durften. Wo sonst gibt es das in Polen heute? Mit 650 km Kanalisationsanlagen ist Wroclaw besser kanalisiert als es das dreimal größere Warschau im Frieden war. Auf dem Rollfeld des Festungsflugplatzes, das Gebiet um den Scheitniger Stern, der heute Plac Grunwaldski heißt, genannt nach dem Schlachtfeld von Tannenberg, wo 1410 der Deutschritter-Orden besiegt wurde, bewegt sich jetzt das Leben eines östlichen Bazars. Die Möbelfabriken arbeiten wieder. Die „Famo“ liefert Eisenbahnwaggons für die Staatsbahn. Wroclaw schickt neue Straßenbahnwagen für Warschau, seine alten Linien verkehren auch schon wieder. Die Schlote der Superphosphat-Werke rauchen. Ein Aluminium-Walzwerk ist in vollem Gang, zahnärztliche Instrumente werden erzeugt. Polen muß den angloamerikanischen Fliegern heute noch dankbar sein, denn aus Furcht vor ihrem Werk verlagerte die westdeutsche Industrie mit Vorliebe ihre Fabriken in das Land an der schlesischen Oder. Der Dom Fischer von Erlachs ist restauriert und die Universität in allen Fakultäten im Gange. Wroclaw ist polnische Visitenkarte, eine Stadt großer Tagungen und Kongresse. Das Tempo des Aufbaus soll das Selbstvertrauen festigen, den völkerrechtlich noch nicht gesicherten Besitz unantastbar machen und die polnische Jugend der Stadt rasch vergessen lassen.

Die Steine reden noch unsere Sprache und die rauchenden Schlote verkünden unseren Atem. Das Blut ist fremd, aber die Seele um die alten Stadtgräben und die 25 Kirchtürme singt noch ein wenig nach der verträumten Melodie seiner deutschen Vergangenheit. Dieses „O Täler weit, o Höhen“ ist mit uns nach Westen gewandert wie das Vermächtnis des Dichters, der heimatlos wurde gleich dem Berggeiste Rübezahl und den Märchengestalten und Geistern der Oderlandschaft. Im Kriege war es, da mir der schlesische Dichter Friedrich Bischoff schrieb, woran heute erinnert werden soll, weil es eine damals nicht geahnte Realität enthielt: „Denn schlesisch sein“, so schrieb er damals, „das heißt wohl soviel als im Grenzenlosen ebenso daheim sein wie im irdischen Tag, ja, in ihm, hinter den Dingen das nur zu Erahnende aufzuspüren, damit es die unruhige Seele begabe, ihr weit in der Ferne aufleuchtendes Werdeziel wenigstens in der Sehnsucht zu entdecken.“ Ja, in der Sehnsucht zu entdecken, das sollte schlesisches Schicksal werden. Mag die Wirklichkeit auch den Eisernen Vorhang heruntergelassen haben und dazu verdammen, uns mit den 700 Jahren einstweilen zu bescheiden. Man kann es den Breslauern nicht verargen, wenn sie zeit ihres Lebens mit ihrem Mundartdichter des vergangenen Jahrhunderts, dem berühmten „schlesischen Hebel“ Carl Holtei meinen: „Suste nischt ak heem“, was im Hochdeutschen heißen will: „Sonst nichts, nur heim!“

Land meiner Heimat in Nebel und Rauch,
Dir bleib ich treu bis zum letzten Hauch.

ALTE HAUSINSCHRIFT AUS OBERSCHLESIEN



VON MARGARETE BUTT-AHMLING

(SCHLUSS)

Nun reiht sich Ehre an Ehre. Die goldene Medaille für Kunst wird ihr vom König von Bayern verliehen. Aus Basel schreibt man ihr entzückt nach einem Konzert:

„Ich sage Ihnen nichts über die alles überragende Größe und Schönheit Ihres Spieles. Die gewandtesten Federn haben seit langen Jahren alle Superlative dafür verbraucht. Aber den heißesten Dank sage ich Ihnen und die Versicherung, daß dieser Eindruck alle noch kommenden überdauern wird. Man erlebt das Höchste, Vollkommenste nicht so oft in dieser Welt."

Immer wieder folgt sie dem Ruf auf große Konzertreisen. Noch reicht ihr die körperliche Kraft aus.

Immer herrlicher spielt sie — In London schlägt der Beifall jedesmal mehr über ihr zusammen und als sie 1887 wieder dort gastiert, winken ihr bei der Abreise die Londoner mit Taschentüchern nach und rufen: „Wiedersehen, Frau Schumann."

In ihr Tagebuch schreibt sie: „Ich glaube, ich spielte nie so fein wie heute." Dreißig Jahre ist es nun her, daß sie zum ersten Mal in London gespielt hat. Bis in die breiten Schichten des Volkes hinein wird ihr Name voller Bewunderung und Liebe genannt.

Daheim aber empfangen sie die alten Sorgen. Ferdinand ist als Morphinist erwerbsunfähig geworden und Clara Schumann übernimmt trotz ihres hohen Alters die Sorge für die Unterbringung der Enkelkinder.

Kummer auch empfindet sie, als Jenny Lind stirbt. Betrübt schreibt sie in ihr Tagebuch:

„Jenny Lind ist nun auch dahin gegangen, mit ihr eine meiner schönsten und tiefsten Erinnerungen. Wie mahnte mich wieder deren Tod an mein Alter, stehe ich schon mit einem Fuße im Grabe ... Wer wird in kurzer Zeit, wenn alle Zeitgenossen zu Grabe getragen, an Jenny Lind denken, an ihre hohe Kunst, an ihre Genialität und so geht es jedem reproducierenden Künstler ..."

Auch das Fest der sechzigjährigen Künstlerschaft soll Clara Schumann noch auf voller Höhe zeigen. Frisch wie ein junges Mädchen fühlt sie sich den ganzen Tag und spielt, wie sie kaum jemals gespielt hat. Wieder wird ihr ein goldener Lorbeerkranz überreicht und die Ehrungen nehmen kein Ende.

Auch der siebenzigste Geburtstag kommt zu ihr als ein Fest der Dankbarkeit und der Liebe. Sie selber schreibt sich den Text dazu:

„Als Künstlerin in das Greisenalter zu treten ist auch nicht leicht! Es wurde aber schließlich der Tag doch zu einem Festtage durch die Liebe der Kinder und Freunde ..."

Nach 1½ jähriger Pause sitzt sie wieder am Klavier und spielt das Chopin-Konzert noch einmal öffentlich im Museum zu Frankfurt. Es ist ihr, als fühle sie ihr Alter nicht und den langsamen Verfall der körperlichen Kräfte.

Aber das leise Gefühl der Wehmut zieht durch ihr Herz. Schwer ist es, Abschied zu nehmen für immer. Es soll für sie das letzte öffentliche Auftreten sein, so hat sie sich vorgenommen. Aber im März 1891 spielt sie noch einmal, zusammen mit Kwast, nun zum letztenmal öffentlich, die Variationen für zwei Klaviere über das Thema von Haydn von Johannes Brahms. Einen solchen Beifallssturm erregt ihr Spiel, daß sie es ganz wiederholen muß. Voller Freude schreibt ihr Brahms:

„Daß Du meine Haydn-Var. gespielt, daß sie bis zum d. c. gefallen und am allerschönsten, daß sie Dir so ans Herz gegangen — das mußte ich gleich öfter hintereinander mit Wonne lesen ..."

Clara Schumann hat ihre Künstlerlaufbahn beendet. Ein schönes und reiches Leben ist ihr beschieden gewesen „aber den Ernst des Lebens kennst Du auch wie selten Einer", so schreibt ihr Brahms.

Ein Jahr später gibt Clara Schumann auch ihre Stellung am Konservatorium auf. Wohl spielt und unterrichtet sie noch weiter. Schwer fällt es ihr, alt zu werden, da sie noch die ganze geistige Kraft und die der Finger hat. Auch die Technik macht ihr keine Schwierigkeiten. Aber die Nerven wollen nicht mehr, das ist die furchtbarste Prüfung für sie.

Ja, es fällt ihr schwer, alt zu werden, bitterschwer. Dankbar empfindet sie die Liebe ihrer Töchter und Freunde aber bis in die letzten Stunden ihres Lebens hinein.

Ins treulich geführte Tagebuch schreibt sie noch bis zum 25. März 1896.

Dann nimmt ihr ein Schlaganfall die Feder aus der Hand. Einen Gruß schreibt sie noch für Johannes Brahms zu seinem Geburtstag auf. Schon sind die Worte nicht mehr ganz klar. Eben noch nimmt sie seine Antwort in sich auf.

„Das Letzte das Beste" ist mir nie so schön gepredigt worden als heute, da das liebste, da Dein Gruß zum siebenten kommt."

Ostererwarten

Der Raum wird weiter, und das Auge faßt
Mehr Land und Himmel als die Wintererde.
Es ist, als sänke eine graue Last,
Die uns belud, ein ungeschauter Gast,
Von unsern Schultern, auf daß Frühling werde.

Die Ostern naht! Und heimliches Entzünden
Macht dich so leicht und weit. Die Welt wird dein.
Schneewasser gießt sich tosend vom Gestein,
Der Himmel wärmt dich schon, wird bleich und rein,
Du sprichst von Ostern und von Blumenbinden.

Und auch das Herz will sich mit Freuden schmücken,
Und wo das Auge lacht, klärt sich der Sinn,
Und mit dem warmen Wind um Stirn und Kinn
Schreitest du selbst zu neuem Anbeginn,
Dein Geist strebt auf, Erwartung wird Entzücken.

VON HANS FRIEDRICH BLUNCK

Noch einmal darf ihr der Enkel Ferdinand vorspielen aus Schumanns Intermezzi und dann die Fis-dur-Romanze. Schweigend hört sie zu, nimmt noch einmal die vertraute Musik in sich auf.

Dann hebt sie die welke Hand mitten in das Spiel hinein. „Es ist nun genug."

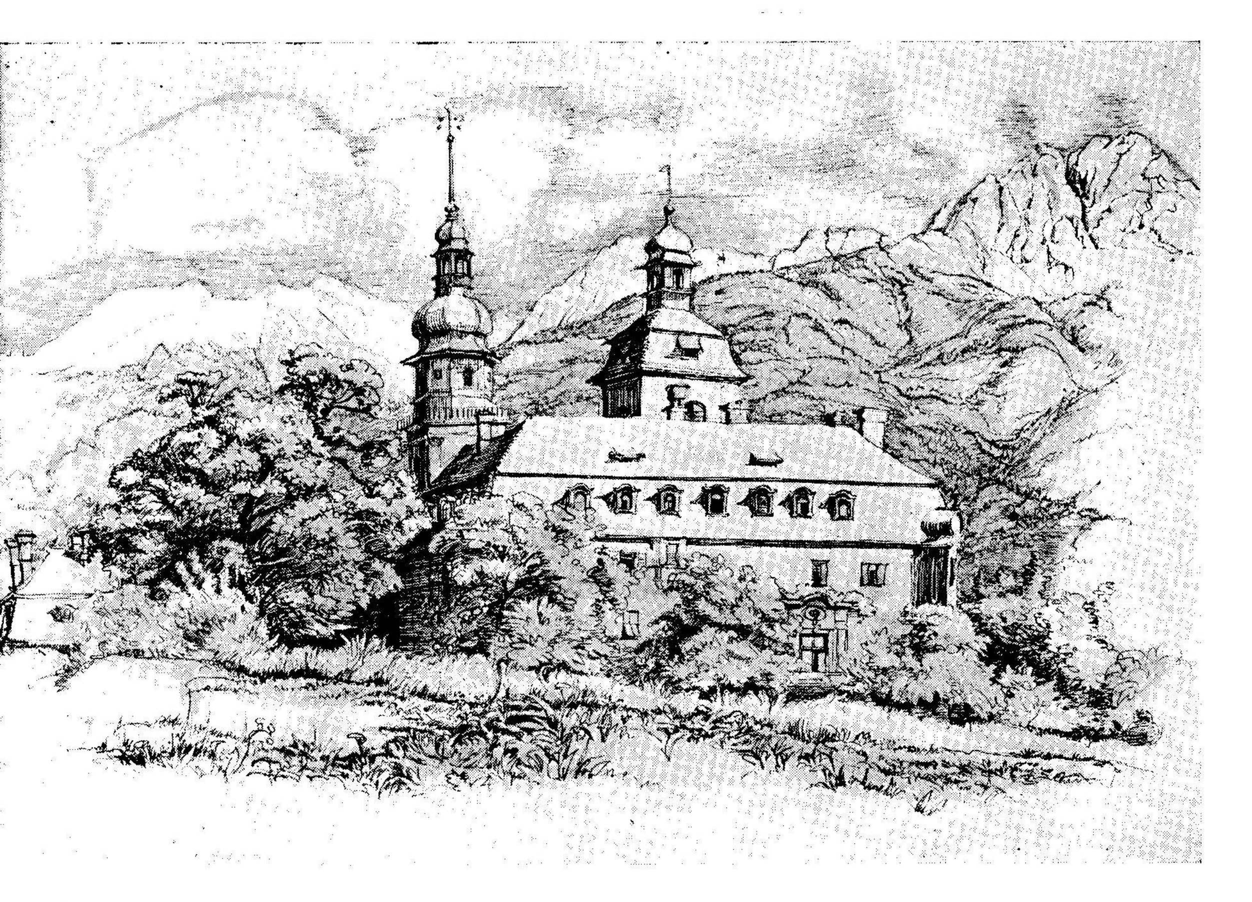
Der letzte Klang ist verhallt.

Am 20. Mai 1896 tritt der Tod an ihr Lager und nimmt eine unvergleichliche Künstlerin, einen großen bewundernswerten Menschen von dieser Erde.

Robert Schumanns Gruft öffnet sich und nimmt sie auf — eine Heimgekehrte.

Johannes Brahms Worte aber, die er kurz vor ihrem Tode geschrieben, stehen für sie auf:

„Erschrecken kann uns der Gedanke sie zu verlieren nicht mehr, nicht einmal mich Einsamen, dem gar zu wenig auf der Welt lebt. Und wenn sie von uns gegangen ist, wird nicht unser Gesicht leuchten, wenn wir ihrer gedenken? Der herrlichen Frau, deren wir uns eines langen Lebens erfreuen dürfen — sie immer mehr zu lieben und zu bewundern. So nur trauern wir um sie."



Das Johanneum, oberhalb Dorf Tirol. Federzeichnung von Ursula Wannske.

Zu Ostern

Von allen Bergen zutale
Ist ein Leuchten erwacht.
Flammende Frühlingsfanale
Durch die Osternacht!

Von allen Türmen zusammen
Läutet es landhinein —
Herz, mit Glocken und Flammen
Bricht der Frühling ein!

LULU VON STRAUSS UND TORNEY

EINE KLEINE INSEL IM MITTELMEER

Zypern kämpft um seine Freiheit

VON MAX HANSEN

Sturmgepeitscht schlagen die Wellen hochauf gegen die Felsen von Paphos. Dann wieder liegt die Küste hinter einem Hitzeschleier in atemlosem Schweigen und über den blauen Höhen türmen sich weiße Wolken empor. So liegt die Insel Zypern seit Jahrtausenden vor der Küste der Levante, heute sturmumtobt, morgen in willkommener Ruhe. Wechselvoll wie die Natur ist die Geschichte dieser Insel, die mit ihren 9200 Quadratkilometern viermal so groß wie das Großherzogtum Luxemburg ist, die kaum 100 Kilometer vor den Häfen Kleinasiens und Syriens und kaum zwei Tagereisen Segelschiffahrt von Rhodos und Alexandrien entfernt von den ersten Tagen der reichen Geschichte dieser Grenzlandschaft an im Schnittpunkt der Kraftlinien dreier Kulturbereiche liegt. Um 1100 vor Christi Geburt erreichten die Dorer als letzte Welle griechischer Völkerscharen, von Kreta kommend, die Insel, der sie dann den Namen gaben, den sie bis heute behielt. Im Osten fanden sie bereits Phönizier in einer Reihe bedeutender Städte vor. Jahrhunderte hindurch bestanden diese Kleinstaaten nebeneinander und trieben Handel mit allen Küsten rundum. Die Assyrer verleibten Zypern ihrem Reiche ein und dann wieder waren die Aegypter Herren der Insel. Wie ein Symbol der verschiedenen Kultureinflüsse dieser Jahrhunderte ist uns ein Fries aus der Zeit um 900 v. Chr. erhalten, der das arische Hakenkreuz mit dem ägyptisch-hamitischen Symbol der Lotusblume verbindet. Nach der Schlacht bei Issos wurde die Insel dem großen Alexander untertan. In diesen Tagen lehrte Zenon, ein Sohn Zyperns, in Athen jene aus westlichen und vorderasiatischen Elementen zusammengesetzte Philosophie der Stoa, die nicht minder typisch für die Zeit des toleranten, völkerverbindenden Hellenismus war wie jener überkommene Wandschmuck. Mit dem Zerfall des Alexanderreiches ward Zypern wieder zum Spielball der Mächte. Zwischen Antigonos und Ptolemäus wiederholte sich der Kampf des Atheners Kimon gegen die Perser und endete damit, daß die mittlerweile bereits fast ganz griechisch gewordene Insel Teil des Aegyptischen Reiches wurde. Cäsar bestätigte später diese Zugehörigkeit, indem er der geliebten Kleopatra nach Besiegung des letzten Ptolemäers „Aegypten und Zypern" übertrug.

Nach der Teilung des Römischen Reiches war Ostrom nicht lange in der Lage, die Insel gegen den Orient zu halten. Wie einst die Phönizier schon, bauten jetzt die Omajaden sich aus dem Holz ihrer libanesischen Zedern eine Flotte und in ihrem Siegeszug durch das östliche Mittelmeer hißten sie bereits im dreißigsten Jahr ihrer neuen Zeitrechnung die grüne Fahne des Propheten auf den alten Burgen oberhalb von Famagusta und Larnaka. Mit der Ablösung der Omajaden durch die Abassiden in Bagdad aber endete dann auch die Mittelmeerpolitik der Kalifen, und Zypern liegt nach Rückeroberung durch Byzanz wieder für Jahrhunderte im toten Winkel der Weltpolitik. Erst mit den Kreuzzügen taucht der Name erneut in den Berichten auf. Richard Löwenherz entreißt dem Basiläus Isaak Komneus 1191 die Insel und überträgt sie ein Jahr darauf dem vertriebenen König von Jerusalem, Guido von Lusignan. Oestlichste Bastion des Christentums wird so das von der Geschichte schon so reich bedachte Eiland in der jetzt einsetzenden Zeit seiner schönsten Blüte. Selbst nach Eroberung durch den erneut vordringenden Islam bleibt die griechisch bevölkerte Insel als Vasallenstaat Kairos Königreich unter diesem rührigen französischen Adelsgeschlecht, bis sie 1489 nach dem Willen der letzten Königin an Venedig fällt. Die Adriarepublik konnte sich jedoch nur bis 1570 behaupten. Mit der Niedermetzelung von 20.000 Christen wurde die Insel Teil des Osmanischen Reiches. Erst dessen Verfall änderte auch wieder die Herrschaftsverhältnisse Zyperns. England war es, das 1878 die auf dem Berliner Kongreß versammelten Mächte mit der Verkündigung eines britisch-türkischen Vertrages überraschte, wonach es den Schutz der asiatischen Gebiete der Türkei gegen Rußland übernommen und als Entgelt für

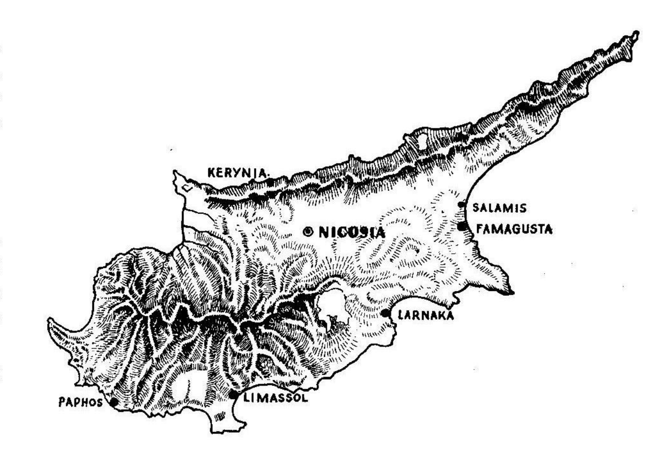
diese Verpflichtung Zypern erhalten hatte. Das Land, das einen Byron hervorgebracht, besetzte in jenem Augenblick, da ganze Kontinente um nationaler Fragen willen erbebten, eine griechische Insel, um den Weg in sein indisches Imperium zu sichern.

*

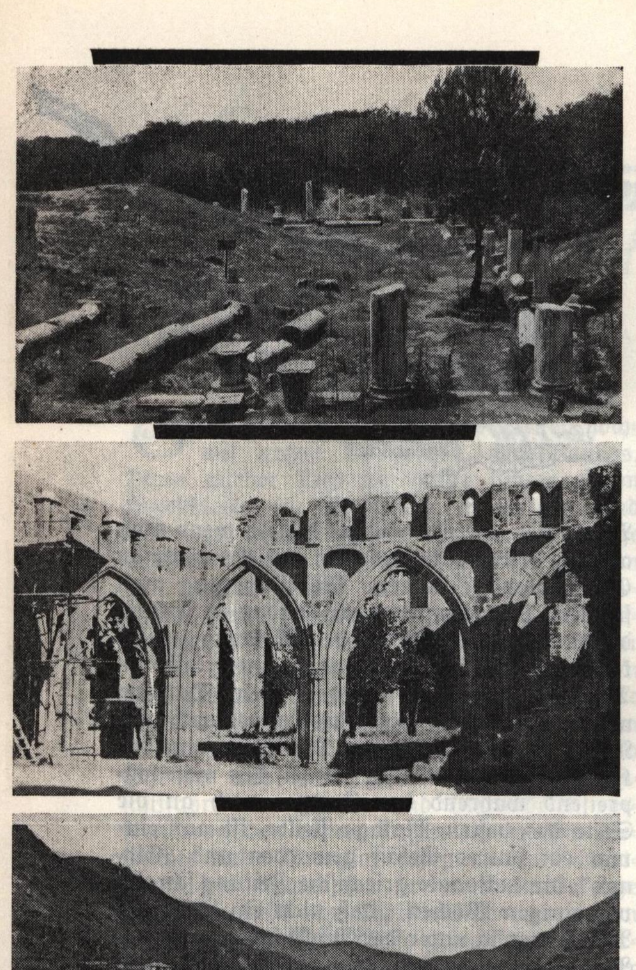
Seitdem ist Zypern von den Briten besetzt. Diese Tatsache bestimmt denn auch seitdem das Leben auf der Insel — und es entwickelte sich so, wie es im Wesentlichen in allen britisch besetzten Gebieten zu gehen pflegt.

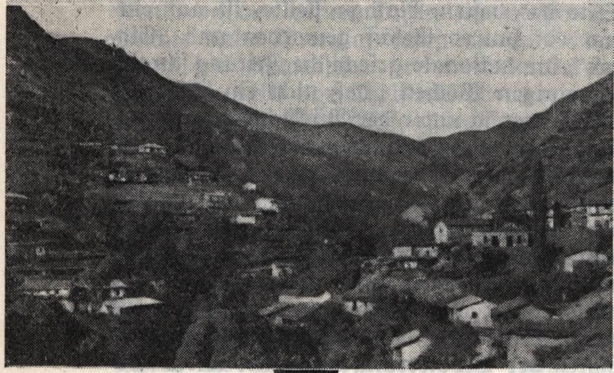
Die letzten größeren Unruhen gipfelten 1931 in der völligen Zerstörung der britischen Regierungsgebäude in Nicosia. Die Strafmaßnahmen englischerseits blieben nicht aus. Es wurde befohlen, daß die griechische Bevölkerung den „Kaninchenkasten", wie sie ihn nennt, wieder aufbaut. Die Briten erließen ein Kopfgeld als Buße, das nach Auffassung der Bevölkerung ein ganzes Dutzend solcher „Kaninchenkästen" hätte aufbauen können. Außerdem wurden alle Bischöfe verbannt, es wurde verboten, in den griechischen Schulen die griechischen Klassiker zu unterrichten, in der Oeffentlichkeit durften keine griechischen Fahnen gezeigt werden und den Schulen wurden griechische Schulbücher verboten. Der Ruf der griechischen Bevölkerung nach „Enosis", das heißt nach Anschluß an das Mutterland verhallte trotzdem nicht. 1939 kam die große Wendung. Vorher galt der Zypriot beim Engländer als halbkultivierter, halbwilder Levantiner. Jetzt aber wurden sie zum „charming people" erhoben. Es gab ja wieder jemand zu beschützen: die Russen gegen die deutschen Barbaren. So war man denn bereit, bevor man den Zyprioten zur Rettung der Kultur Waffen in die Hand gab, einige Bedingungen der Bevölkerung zu erfüllen. Sie lauteten: Anschluß Zyperns an Griechenland nach Beendigung des Krieges; Freilassung aller politisch Verbannten und Eingekerkerten; Wiedereinführung des Unterrichts über griechische Klassiker; freie Wahlen eigener Stadtverwaltungen; Wiedereinsetzung des Bischofs und Anerkennung der Kirche als Oberhaupt der griechischen Bevölkerung. Bis auf den ersten Punkt wurden diese Bedingungen umgehend erfüllt und so konnte denn auch ein Zypern-Regiment gegen die deutschen Barbaren in den Krieg ziehen (es blieb allerdings auch den Engländern nicht verborgen, daß diese Soldaten nur die erste Gelegenheit abwarteten, um überzulaufen).

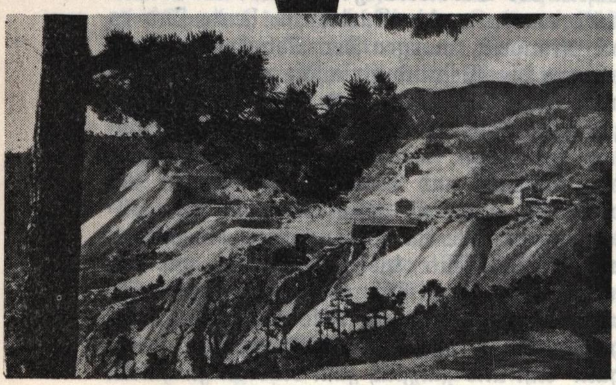
Nur mit der wesentlichsten Bedingung der Zyprioten ist es noch nicht vorangegangen. „I'll try it" oder „I'll consider the matter" oder „I'll do my best" waren die einzigen



Antworten, die man bisher erhielt, wenn man an das britische Versprechen auf Anschluß an Griechenland erinnerte. Mehrfach ging man so weit, Delegationen nach London zu senden, die dann stolz erfüllt mit der Meldung zurückkehrten, daß sie dort von einer höheren Behörde empfangen worden seien. Darüber wurde die Wirtschaftslage des Landes nach dem Kriege immer schwieriger. Der Wein, eine der Haupterwerbsquellen der Insel, den man lobpreisend während des Krieges noch an die Seite des besten Malaga stellte, ist auf einmal ein saures Gesöff geworden und „Ethnos", die nationale griechische Zeitung schreibt vor einigen Wochen, „daß nicht ein Land am Mittelmeer so unter der Rücksichtslosigkeit der Regierung leidet, die selbst die bis dahin noch lebensfähigsten Erwerbszweige in Mitleidenschaft zieht, wie gerade Zypern. Die Interessen der Herrschenden stoßen täglich mit denen des kleinen Mannes auf dieser Insel zusammen. Es wird eines Tages der Regierung schwer fallen, Rechnung abzulegen für die satanische Art, mit welcher das Land zu Lasten der Bevölkerung verwaltet wird. Gestern waren es die Kartoffeln, heute sind es die Mandeln, morgen der Tabak und übermorgen die Weinindustrie, die vernichtet werden. Das Volk leidet und sinkt herunter bis zur gänzlichen Verschuldung, während Shylock sich erholt, weil er ununterbrochen mit dem Schweiß und Blute der griechischen Bevölkerung Zyperns gefüttert wird. Das sollten wir uns alle vor Augen halten, die Winzer wie die Kaufleute, die Industriellen wie unser gesamtes Volk. Wir gehen zugrunde, während England türkische Liköre kauft und die hiesige Regierung uns Aufklärungsvorträge hält. Um uns gänzlich zum Narren zu halten gibt sie bekannt, daß sie auf der Fassouri-Farm Vorträge halten lassen wird über den Weinbau. Was nützen uns solche Vorträge, wenn wir unsere Produkte nicht absetzen kön-







Reste des griechischen Tempels bei Famagusta
Die Kirche der Kreuzritter Belle Paise
Moutoulla, ein typisches Weinbauerndorf Zyperns
Die Asbestminen bei Amiandos

nen? Und da gibt es noch Leute, die von den wunderbaren Einrichtungen des freiheitsliebenden Großbritannien zu erzählen wissen".

Vor einigen Wochen fand die erste große Industrieausstellung nach dem Kriege statt. Auch deutsche Waren konnte man auf ihr sehen. An Einfuhrlizenzen seitens der britischen Regierungsstellen ist jedoch vorerst nicht zu denken. „Sie konnten zueinander nicht kommen . . ."

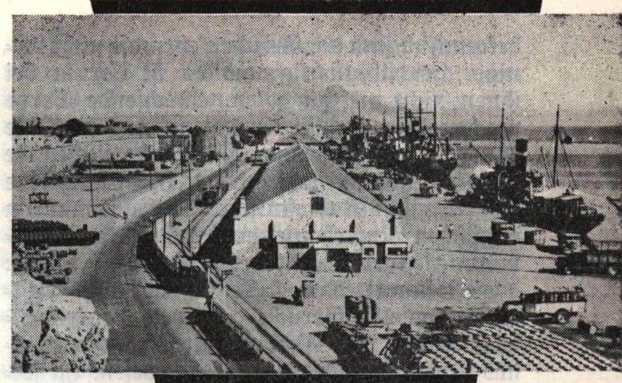
Die genannte Zeitung „Ethnos" wird übrigens von dem nationalistischen Politiker Dr. Dervish herausgegeben. Er ist zugleich Bürgermeister der Hauptstadt Nicosia. Wie im ganzen Lande sind die Stadtverwaltungen in den Händen der Bevölkerung. Jede größere Entscheidung bedarf jedoch zunächst der Genehmigung des allmächtigen britischen Commissioners. Auch Reden müssen vom Engländer vorher genehmigt werden. Die Engländer haben aber nicht immer Glück mit ihren Anordnungen. Da ist der Bügermeister von Famagusta, ein Kommunist. Die Engländer verboten ihm, einen Umzug zu machen. Da setzte er sich an die Spitze seiner gesamten Gemeinde und marschierte mit dem schriftlichen Verbot in der Hand durch die Stadt. Natürlich wurde er vor Gericht zitiert und bestraft. In seinen Schlußworten aber behielt er sich das Recht vor, einen solchen Umzug so oft zu wiederholen, wie es seine Gemeinde wünscht, denn „ein englisches Verbot ist für einen Griechen nicht zuständig". Die Kommunisten sind im übrigen nur eine Minderheit. Von den 450.000 Bewohnern der Insel sind kaum 10.000 Kommunisten. Interessant ist nur, wie Nationalisten und Kommunisten gemeinsam Front machen gegen die volksfremden Briten. Großes Aufsehen erregte in der Oeffentlichkeit der kürzlich erfolgte Ausspruch des bereits genannten fanatisch national eingestellten Dr. Dervish, „daß er es vorziehen würde, selbst in einem von Kommunisten geführten Griechenland zu arbeiten, als weiterhin unter Engländern zu leben". „Ich weiß sehr wohl, daß der Kommunismus für uns Schlechtes bedeutet, aber gibt es etwas Schlechteres als britische Verwaltung"?, hört man auf Schritt und Tritt in nationalen Kreisen sagen. Allgemein wirft man den Engländern auch vor, daß sie mit ihrem Eingreifen in Griechenland den Bürgerkrieg hervorgerufen hätten.

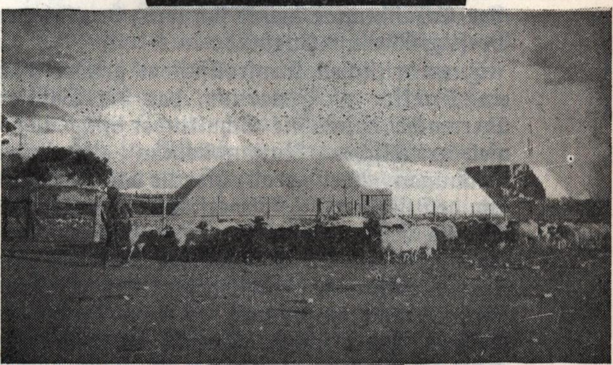
Die unsozialen Verhältnisse auf der Insel sind nicht gerade geeignet, das Ansehen der britischen Arbeiterregierung zu heben. Die englischen Beamten pflegen Reisenden zu sagen, daß der Zypriot genügsam ist. Man weist auf das Körbchen hin, das der Arbeiter mit einem Stückchen Brot und drei Oliven an

seine Arbeitsstelle hinaus mitnimmt. Aus der Armut schließt man, daß er angeblich gerne auf „ham and eggs" verzichtet. So entsteht das englische Weltbild. Ein Essen im Restaurant kostet von 3 bis zu 10 Schilling. Das kann sich der Arbeiter nicht leisten. So haben sich die Gastwirte umgestellt und liefern halbe Portionen für 13 Piaster, plus 3 Piaster für eine Frucht und die Mahlzeit des Arbeiters ist sichergestellt. Bei solch einer „Mahlzeit" kann man gewiß stehen, oder man kann zwischen Stehen und Hinfallen wackeln, und das tun auch die meisten, denn arbeiten kann man bei solcher Nahrung nicht. Also ist der Zypriote ein „fauler Levantiner", wird ihnen der britische Beamte sicher sagen. Es gibt weder Unfallversicherungen noch Altersunterstützung. Hat man Arbeit, so hat man Oliven und Brot. Ist man arbeitslos, dann liegt man auf der Straße. Die Lehrer halfen sich jetzt selbst durch Einrichtung einer Hilfskasse. Größere Gesellschaften schaffen sich Einrichtungen, wonach bei Unfällen halbe Bezahlung erfolgt und bei unverschuldeten Todesfällen die Familie eine Summe von gewöhnlich 30 bis 50 Pfund bekommt. Dies sind die Behelfe, die die Privatunternehmen von sich aus tätigten. Die demokratische Regierung jedoch ergriff bislang keinerlei Maßnahmen.

Umso größere Mühe gibt sie sich mit der Polizei. Und hier wieder ist die Fremdenpolizei am regsten tätig, denn es gibt furchtbar viele „Ausländer". Alle Griechen aus Griechenland und von den sonstigen griechischen Inseln sind natürlich „Ausländer". Ein jeder solcher Ausländer muß natürlich sein „File", sein Register haben und jedes dieser Register ist natürlich bis zum Platzen voll, denn es kommt alles hinein, was der Ausländer tut, wo er sich hinbegibt, mit wem er spricht, was er ißt und was er nicht ißt, das alles kommt ins Register und über dem Register steht dann in knallroten Buchstaben „topsecret". Die ganze Wichtigkeit dieser Angelegenheit ging mir auf, als ich in einem Kaffeehaus einmal einen türkischen Kaffee schlürfte. Ein Zivilist setzte sich zu mir und war ganz erstaunt, daß ich ihn nicht kannte: "What you don't know me? Every body knows me, I am from the secret police — wieso? Sie kennen mich nicht? Jeder kennt mich hier. Ich bin doch von der englischen Geheimpolizei".

Aber es gibt auch Fremde, die man vorsichtiger behandeln muß. Die jüdischen Internierungslager sind inzwischen aufgehoben und auch jene Juden, die nach ihrer gewinnbringenden Tätigkeit während des Krieges in Tanganyika nach Zypern zurückkehrten, haben zum größten Teil wieder das Land verlassen:









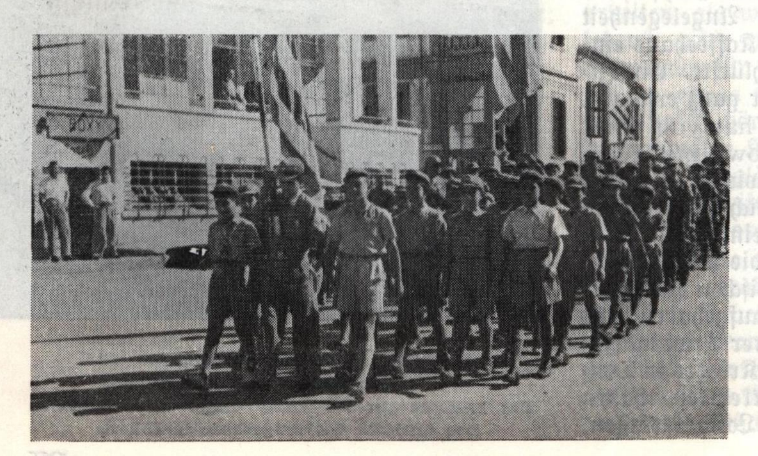
Der Hafen von Famagusta
Salzdepot bei Larnaka
Das britische „Golden Sands"-Lager bei Famagusta
Das britische Gerichtsgebäude in Nikosia

bekanntlich sind die Griechen eben oft nicht weniger geschäftstüchtig und es ist darum bei ihnen nicht viel zu holen. Wachsende Sorge machen dem Engländer darum nur noch die Amerikaner. Irgendwo im Lande suchen sie Oel und plötzlich steht auf der Insel auch eine amerikanische Radiostation. So fragt man im englischen Unterhause, wer dazu die Genehmigung gegeben hätte. Die Antwort lautet: das Postamt! Man stelle sich vor, ein Postamt! Dasselbe Gerücht geht vom amerikanischen Konsul um. Man erzählt sich, er wäre eines Tages einfach plötzlich dagewesen. In solchen Erzählungen drückt sich ganz deutlich der Prestige-Verlust Englands aus.

Zum britischen Kontrollsystem gehört auch ein Direktor of Education, der die Schulen überwacht, damit die Schulkinder nicht allzuviel griechischen Nationalismus eingeimpft bekommen. Aber gerade hier ist das Versagen am deutlichsten. Selbstverständlich unterrichten alle Lehrer nach wie vor, was sie für richtig halten und die Schulbücher stammen aus Athen, während die vorgeschriebenen englischen Bücher unverkauft in den Buchläden bleiben. Die offizielle Sprache ist eben griechisch, und der Engländer ist ständig auf Uebersetzungen angewiesen, die ihm nicht immer ganz wortgetreu gegeben werden. Athen ist auch die Universitätsstadt des Landes. Außer denjenigen, die kostenlos studieren können, wendet sich kaum jemand nach England. Man muß die Umzüge der Schulkinder an ihrem Nationalfeiertag gesehen haben, um zu verstehen, welcher Geist in diesem Volke steckt. Nur wie eine selbstverständliche Ergänzung wirkt es daher, wenn der „Ethnarchis", das Oberhaupt der griechisch-orthodoxen Kirche, soeben einen Erlaß herausgab, nach welchem es sämtlichen Griechen untersagt ist, ihre Kinder in andere als griechische Schulen zu schicken. 72 lange Jahre haben nicht genügt, „obedient servants" zu schaffen. Uebrigens verbietet der genannte Erlaß es auch jedem Griechen, an irgendwelchen englischen Einrichtungen, Besprechungen und dergleichen teilzunehmen und fordert Beschränkung auf das absolut Notwendige.

Vor einigen Monaten erlebte die Insel eine Sensation von besonderer Art. Ein neuer Gouverneur war ins Land gekommen. Der vorhergehende Herr hatte (welch interessanter Vorläufer von Straßburg) versucht, ein Konsultativparlament zu errichten, „um die Zyprioten besser an der Nase herumführen zu können". Diese rochen aber den Braten, und so mußte er unverrichteter Dinge wieder abziehen. Der neue Gouverneur, ein Herr Sir Andrew Wright, hatte nun die delikate Aufgabe, „das Gespräch fortzusetzen". Der Empfang auf dem Flughafen glich eher der Ankunft eines Handelsreisenden als dem eines britischen Gouverneurs. Von griechischer Seite wurde das Ereignis ignoriert. Ein Freund sagt mir am gleichen Nachmittag, daß er den Herrn wahrscheinlich schon kenne. Auf meine Frage erzählte er: „Ein Bekannter von mir war voriges Jahr in England. Kurz vor der Rückkehr ließ er sich noch in Waterloo-Station von einem Engländer die Schuhe putzen. Als dieser mit seiner Arbeit fertig war, drückte der Zypriot dem englischen Schuhputzer eine Pfundnote in die Hand und ging davon. Der Engländer, ausnahmsweise wohl ein ehrlicher, ruft ihm aber nach, er müsse noch etwas herausgeben. Der Grieche aber winkt kurz ab: laß nur, wenn du nächstes Jahr als Gouverneur nach Zypern kommen solltest, kannst du mir ja eine gute Anstellung verschaffen." So spricht man auf Zypern von britischen Gouverneuren.

Die Fahrt des Herrn Wright zu seinem „Kaninchenstall" war erhebend. Von allen Seiten leuchteten ihm Plakate entgegen mit



Die Jugend Zyperns am Nationalfeiertag 1949.

Schlagworten wie: **Enosis. Nieder mit der Demokratie. Hinaus mit den Engländern. Wir wollen euch nicht** usw. Selbst am Eingang zum Regierungspalast hatten verwegene Nationalisten über das englische „Welcome“ das Wort **Enosis** geklebt.

Es folgte die traditionelle Antrittsreise des Gouverneurs durch die Insel. In Prodromos, einem im Gebirge gelegenen Ort, in dem übrigens zu Beginn des zweiten Weltkrieges die deutschen Internierten eingekerkert waren, fand eine landwirtschaftliche Ausstellung statt, die der Gouverneur natürlich auch besuchen mußte. Er fand auf dem Wege dahin schon genügend Gelegenheit, angesichts zahlloser Plakate über den Willen der Bevölkerung nachzudenken. Die ihm dabei sicher schon geläufig gewordene Inschrift Enosis ließ ihm aber bei dem jetzt einsetzenden Rundgang durch die Ausstellung keine Ruhe. Selbst der kleinste Fruchthaufen eines Eckstandes war mit einem Schild geziert, auf dem ihm das Wort entgegensprang. Aus der Luft wurden Flugblätter mit dieser Inschrift abgeworfen, und in dem Augenblick, da der Gouverneur seine Begrüßungsansprache vorlesen wollte, ergriff ein Grieche aus dem Publikum das Wort und wurde mit Beifall belohnt.

Die Rundreise ging weiter und zwar nach Famagusta. Der Gouverneur begab sich in das Gebäude seines Comissioners und forderte von dort den Bürgermeister auf, zu ihm zu kommen. Dieser jedoch ließ ihm antworten, daß der Weg zur Bürgermeisterei genau so weit wäre wie der Weg zum Commissioner-Office, worauf der Gouverneur unverrichteter Dinge wieder abzog.

Kurz nach seiner Ankunft ersuchte der Generalsekretär der neuen Gewerkschaften um Erlaubnis für eine Rede zu dem Thema „Zypern und die Ankunft des neuen Gouverneurs“. Diese wurde verweigert, und dem Antragsteller mitgeteilt, er würde zur Verantwortung gezogen, wenn er die Rede trotzdem hielte. Er gab zur Antwort, daß er die Rede dennoch halten würde, was er dann auch in nationalistischen Massenversammlungen getan hat. Den Kommunisten gefiel der Fall so, daß sie trotz ihrer Gegnerschaft zu den nationalen Gruppen bei diesen Versammlungen ebenfalls erschienen.

Die Rundreise ging weiter und führte nach Limassol. Uns Deutschen ist diese Stadt, in der sich einst Richard Löwenherz mit Prinzessin Berengaria von Navarra vermählte, in besonderer Erinnerung, da sie trotz aller Anfeindungen in einer ihrer historischen Kirchen eine Trauer- und Gedächtnisfeier zu Ehren der in Nürnberg hingerichteten deutschen Offiziere und Staatsmänner abhielt. Diese Stadt also suchte Herr Wright auf. Obwohl diesmal schon viel vorsichtiger und sogar etwas höflicher, scheiterte sein Plan abermals. Er schickte den Commissioner zum Bürgermeister mit einem Stück Papier, welches die folgenden Fragen enthielt: ob der Bürgermeister gewillt wäre, den Gouverneur zu empfangen? Ob der Bürgermeister, falls er ein solches Versprechen geben sollte, dieses nicht im letzten Augenblick zurückziehen würde? Ob er sich verpflichten wollte, daß seitens der Bevölkerung keine Demonstrationen stattfänden? ob der Bürgermeister zu der Zusammenkunft auf das Kommissariat kommen würde? — Der Bürgermeister antwortete hierauf: 1. Der Bürgermeister ist bereit, den Gouverneur zu empfangen, doch nicht auf dem Kommissariat, sondern auf der Bürgermeisterei. 2. Ein gegebenes Wort wird bei G r i e ch e n als Ehrensache betrachtet und auf keinen Fall zurückgezogen.





In Athen demonstrierten im Januar 1950 Griechen vor der Botschaft und forderten Freiheit für Zypern.

(Foto: Das Illustrierte Blatt, Sao Paulo).

3. Etwaige Demonstrationen könnte er nicht verhindern, da es nicht in seiner Gewalt läge, die Gefühle der Bevölkerung zu unterdrücken. — Der Gouverneur antwortete, daß er bereit wäre, unter diesen Bedingungen zum Bürgermeisteramt zu kommen, doch müsse die am Rathaus angebrachte Neon-Beleuchtung „Enosis“ entfernt werden. Der schon etwas müde gewordene Commissioner kam mit dem Bescheid zurück, daß der Bürgermeister sich weigerte, das zu tun. So zog der Gouverneur unverrichteter Dinge weiter.

Dann fand eine Zypernmesse in Nicosia statt. Entgegen den bisherigen Gepflogenheiten wurde diesmal der britische Gouverneur gar nicht erst eingeladen. Die Eröffnungsreden hielten Vertreter der griechischen Behörden und der Kirchlichkeit.

Selbstverständlich forderte die britische Presse angesichts solcher Entwicklung „energisches Vorgehen“. Die minderwertige Parole vom divide et impera wurde wieder angewandt. In der englischen Zeitung der Insel erschien plötzlich ein Leitartikel „Enough place for a third party / Genügend Platz für eine dritte Partei“. Bald darauf griff ein Advokat die Idee auf und siehe da, es wurde die Sozialistische Partei gegründet: jedoch, wie wir sehen werden, ohne den Gang der Ereignisse ändern zu können. Ebenso vergeblich waren die Bemühungen der Engländer, die Türken als Gegengewicht gegen die Griechen einzusetzen. Der türkische Bevölkerungsanteil ist so geringfügig, daß auch von den Engländern in Istambul bestellte Demonstrationen nichts am Schicksal der Insel ändern können.

Ende des vorigen Jahres forderte das Oberhaupt der griechischen Kirche in Vertretung der griechischen Bevölkerung Anschluß an Griechenland. Die Antwort lautete: nein! und es wurde der Bischof seitens des Gouverneurs darauf aufmerksam gemacht, „daß die Regierung nicht zögern würde, sofort einzugreifen, wenn Unruhen entstehen sollten“. Daraufhin rief Bischof Makarios die Bevölkerung zum 15. Januar zu einer Abstimmung über die Anschlußfrage auf.

Die britische Regierung wurde von dieser Aufforderung in Kenntnis gesetzt und aufgefordert, die Abstimmung zu überwachen und gegebenenfalls den Vorsitz zu übernehmen. Die Engländer schwiegen und der Bischof teilte daraufhin den Engländern mit, daß diese Frage wohl für die Engländer „closed“ (erledigt) sei, für die Griechen aber keineswegs. In der bereits erwähnten Zeitung „Ethnos“ erschien ein Artikel „Endlich hat nach 72 Jahren Schweigens die Sphinx gesprochen.“ In diesem Artikel eines gewissen Pantelis Bistis wurde die britische Regierung auf das schärfste angegriffen. Daraufhin verwiesen ihn die Engländer des Landes, Bistis war griechischer Staatsangehöriger und lebte seit 30 Jahren auf Zypern. Sämtliche nationalen Zeitungen brachten daraufhin sein Bild zusammen mit seinem griechischen Paß und einer Fotokopie des „Resident-Status“, das ihm die Regierung gewährt hatte und das dieselbe Regierung jetzt mit einem Federstrich für ungültig erklärte. Tenor der Zeitungskommentare war, zu beweisen, wieviel Wert die Bescheinigung eines Engländers hat.

Auch drüben in Athen hörte man eine Antwort auf die Forderung zur Volksabstimmung. Der griechische Außenminister nämlich erklärte sich öffentlich gegen solche Absichten, da sie zu einer Zeit kämen, wo Griechenland von England abhängig wäre und im übrigen müsse eine solche Angelegenheit auf friedlichem Wege zwischen den beiden Nationen gelöst werden. Die nationale Presse Zyperns scheute sich nicht, diesen Minister einen Volksverräter zu nennen.

Kurz vor dem 15. Januar versuchte die englische Zeitung „Cyprus-Post“ in letzter Minute ein neues Ablenkungsmanöver: Man könnte ja Zypern Dominion-Status gewähren wie Kanada oder Australien. Die Erregung der Bevölkerung aber war bereits zu weit gediehen, als daß dieser Vorschlag Gehör gefunden hätte. Inzwischen erregten sich die Gemüter, an einem neuen Zwischenfall in Limassol. Die Engländer hatten sich nämlich erlaubt, eine Straße ausgerechnet nach jenem Gouverneur Richmond Palmer zu benennen, der im Anschluß an die Erhebung von 1931 so scharf gegen die Bevölkerung vorgegangen war. Schon am nächsten Tag ließ der Bürgermeister kurzerhand die Straßenschilder herunterreißen und sie durch die früheren ersetzen. Bei Engländern führt Entschlossenheit im richtigen Augenblick eher zum Ziel als viele Erklärungen, Versprechungen und Fragen.

In dieser Stimmung kam der Tag der Volksabstimmung heran. Acht Tage lang hat sie gedauert. Acht Tage lang haben die Glokken aller Kirchen die Wahlberechtigten an ihre Aufgabe erinnert. Unermüdlich haben die griechischen Priester die Resultate registriert, während die ganze Insel in einem Flaggenschmuck lag, wie man ihn nie zuvor gesehen hatte. Das Volk wollte seinen Willen beweisen. Eindeutig war das Ergebnis. 96 % aller Wahlberechtigten stimmten für Griechenland und gegen England. Die britische Regierung hatte allen ihren Angestellten strengstens untersagt, sich an der Wahl zu beteiligen. Selbst Bedrohung mit sofortiger Dienstentlas-

sung blieb aber fruchtlos. Lehrer, Polizisten und andere Regierungsbeamte gingen unter dem Jubel der Bevölkerung an die Wahlurnen. Die Schulkinder blieben aus Protest gegen diese britische Verordnung von der Schule fern. ...

Die Engländer setzten nach der Wahl ihren Terror fort. Ein zweiter Schriftsteller, der Sekretär der landwirtschaftlichen Organisation, Socrates Loizides, ein gebürtiger Zypriote, wurde des Landes verwiesen. Die Leibgarde des Gouverneurs wurde unter Auflösung der bisher aus Zyprioten zusammengesetzten Truppe von Engländern gebildet. Der Herausgeber der nationalen Wochenschrift „Ephimeres" steht vor Gericht, weil er in einem Artikel vom 7. Januar zum Widerstand gegen die Engländer aufgefordert hat. So steht es im Augenblick um Zypern.

Eine kleine Insel im Mittelmeer kämpft um ihre Freiheit. In einer Zeit, da der Welt das Gold als höchstes Gut gepriesen wird, zeigt die Bevölkerung dieser kleinen Insel, daß es noch etwas Höheres gibt: die Freiheit. Bei Zypern stieg nach der griechischen Sage Venus Aphrodite aus dem Schaum des Meeres empor. Die Bewohner dieses Eilandes haben ihre Götter nicht vergessen.

IRLAND

Die Insel der Heiligen und Rebellen

VON STEVEN WIEL

Die Iren sind bekanntlicherweise voller Humor, mal beißend, mal philosophisch, mal Gottes Willen ergeben, mal aufständischer als Luzifer selber. Und sie verstehen es sogar, über sich selber zu spotten, weshalb es niemanden zu wundern braucht, daß sie überall in der Welt entweder der Besitzer des Grand Hotels oder aber dessen Gepäckträger sind.

*

Während des Krieges wurde ein junger, schnottriger Leutnant vom Intelligence Service nach dem neutralen Irland geschickt, um die Stimmung der Bevölkerung zu prüfen. Mit apostolischem Eifer beginnt er gleich nach Ankunft zu prüfen, setzt sich deshalb sofort in Dunlaoghaire (I beg Your pardon: Queenstown!) an eine Bar und versucht ein Gespräch anzuknüpfen mit irgendeinem irischen „Paddy". Dies ist schwierig. Bis der Leutnant dessen eingedächtig wird, was ihm sein Vorgesetzter, ein Captain und Ire, so nahe ans Herz gelegt hat: „Paddy" kann sprechen wie ein Buch, wenn seine Zunge nicht trocken wird. Als „Paddy" sein viertes Glas in einem schnellen Ruckzuck heruntergegossen hat, achtet der Leutnant den geeigneten Augenblick für angebrochen. In gutem Oxford-English fragt er „Paddy": „Well, was halten Sie nun von der irischen Neutralität?" „Paddy" guckt ihn an und in seinen Augen liegt eine wohlwollende Frage. Dann guckt „Paddy" zu seinem leeren Glas und in seinen Augen liegt eine brennende Frage. Der Leutnant sieht dies alles, weil ein guter Intelligence-Leutnant eben alles sieht. „Paddy's" Glas wird noch zweimal gefüllt und jetzt wird er schon reif sein. „Sind sie wirklich neutral, die Iren ... ich meine im geheimsten ihrer Gedanken und im tiefsten ihrer Herzen neutral?" „Ja sicher!" meint „Paddy" etwas unsicher. „Aber wieso denn?" fragt der Leutnant übereifrig, denn er ist sich eines anfänglichen Sieges schon bewußt. „Paddy" zögert etwas mit seiner Antwort, bis er ganz bescheiden sagt: „Wir sind w i r k l i c h neutral, denn uns ist es w i r k l i c h egal, wer England schlägt!"

Um dieselbe Zeit findet in dem irischen Distrikt Ballybrigganboo ein heißer Wahlkampf statt. Ballybrigganboo liegt in Nord-Irland und untersteht der englischen Hoheitsgewalt. In Ballybrigganboo bekämpft ein Kandidat der nordirischen Unionisten, also Verfechter der Union mit England, auf Leben und Tod den Kandidaten der Nationalisten, also Verfechter der Vereinigung mit dem freien Süd-Irland. Die politischen Diskussionen der Bevölkerung sind erhitzt, sogar in dem Maße, daß zwei Söhne Ballybringganboo's vor Monte Cassino das politische Gespräch der Heimat fortsetzen. Sie werden in diesem Gespräch ziemlich gestört, weil die deutschen Fallschirmjäger mit 8,8 und 15 cm Feuerüberfälle durchführen.

„Wir Unionisten werden diesen Krieg siegreich beenden und Irland wird wieder eins unter der englischen Krone!" sagt der Unionist und taucht weg vor einem sich heransingenden Splitter.

„Das wird Devalera schon zu verhindern wissen, du Halbidiot!" Neuer Feuerüberfall, erneutes relatives Schweigen der beiden Opponenten.

„Devalera ist ein Nazihund, ein Kriegsverbrecher ... Hängen werden wir ihn!"

„Devalera ist ein ganz großer Mann, denn ..." Der nationalistische Sprecher kann seinen Satz nicht beenden, die 8,8 hindert ihn jetzt daran. Als es wieder ruhiger wird, sagt der Unionist ganz höhnisch: „Ein großer Mann ... pfui Teufel ... Wieso ein großer Mann?"

Ganz triumphierend und mit einem Unterton der Schadenfreude sagt der Nationalist: „Ein großer Mann, der Wachhund unserer Neutralität... Devalera hat uns aus dem Krieg gehalten!" Erneuter Feuerüberfall ... ewiges Schweigen ...

*

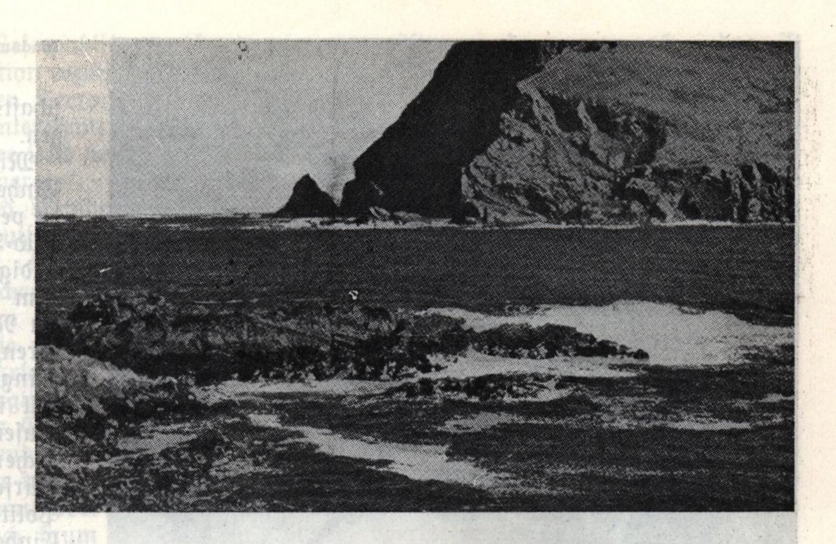
Das Irland von gestern war ein Land von Heiligen und Rebellen, sogar von heiligen Rebellen. Von fast kriminell naiven Idealisten und abgefeimten „Informers". Von Bannfluch schleudernden Bischöfen und Lanze, Gewehr oder Handgranaten hantierenden Priestern und Mönchen. Von sich blutig verfolgenden religiösen Gemeinschaften und von sich immer wiederholenden Erhebungen, wo die katholischen Massen in bedingungsloser Treue ihren protestantischen Führern im Freiheitskampf Folge leisteten. Von einer mouschik-haften Duldsamkeit und einem höchst empfindlichen Stolz. Von fast germanisch anmutender Zwieträchtigkeit und Haarklauberei und unbesiegter Einigkeit. Von Politikern ... feilen ... und Soldaten .. reinen.

Das Irland von heute hat die selben charakteristischen Züge ... nur abgeflaut, verwässert, „vermenschlicht". Mit einer Art Humanismus, der immer im Tornister des Soldaten mitmarschiert — bewahrt er nicht dort seine saubere Wäsche? — und der nur auf den Sieg wartet, um ihn zu „vermenschlichen", zu entkräftigen, mit dem Humanismus, der immer bereit ist, „Sieg!" zu schreien wenn nur der halbe Weg zurückgelegt ist, aber die Füße und das Herz müde geworden sind, mit diesem Humanismus bummelt das „siegreiche" Süd-Irland gleichgültig vorbei an dem Nelson Pillar, der als ein Mahnzeichen englischer Herrschaft noch immer in den höchsten Wolken über Dublin thront. In Nordirland, in Belfast und in den englischen Gefängnissen sitzen noch immer die letzten



Einer der romantischen Seen im Innern Irlands.

An Irlands Donegalküste.



Sturen, schweigend, unerbittert. Es sind nur noch wenige, denn das weise England weiß, daß die letzte blutige Schlacht in Südirland schon vor langer Zeit geschlagen wurde, und aus den mageren, hageren, ruhelosen Rebellen längst zufriedene Bürger geworden sind, mit einem leichten Bauchansatz, also vollkommen ungefährlich. England läßt die Bombenattentäter der Irischen Republikanischen Armee frei, denn wenn noch ein Funken Rebellion im Herzen des befreiten Häftlings glüht, so wird der sicher erlöschen unter dem erstickenden Druck des wohlwollenden Mitleides, da drüben, zuhause, in der Niederung, wo die Häuslein sich aneinander anlehnen und die Menschen schon längst zu selbständig operierenden Einheiten geworden sind auf dem Schlachtfeld des Lebenskampfes. Der Ruhm des vaterländischen Schlachtfeldes dient nur dazu, einem jährlichen Erinnerungsessen eine feierliche Note zu geben.

*

Irland ist in zwei Zonen aufgeteilt; zwischen Süd- und Nordirland hängt kein eiserner Vorhang: der Engländer tut schon zu lange in Welt- und Besatzungspolitik, als daß er so eine primitive Methodik betreiben würde. Zwischen Nord- und Süd-Irland haben der Engländer und seine nordirischen „Oranien"-Helfershelfer ein hauchdünnes Gewebe von Lüge, Vorurteilen, Interessenpolitik, religiösem Fanatismus und politischer Repression heruntergelassen, mit einer Selbstsicherheit, die eben englisch ist. Es ist dem SS-General X ... sicher leichter, von der Westzone Deutschlands in die Ostzone einzudringen, als dem I. R. A.-Mann, von Süd- nach Nordirland zu schlüpfen! Der wesentliche Unterschied zwischen beiden „Zonenstaaten" und „Vorhängen" unserer erbaulichen Zeit ist, daß über den einen zuviel und über den anderen gar nicht geredet wird. Wer die gut aussehenden englischen Sonntagszeitungen durchstöbert, kann heutzutage versichert sein, wenigstens zwei ausführliche Reportagen über die Ostzone Deutschlands zu finden, mit haarsträubenden Einzelheiten über die Volkspolizei, die Geheimpolizei, die Sicherheitspolizei die kommunistische Parteipolizei. Zum Schluß ist sicher jeder Leser mit Entsetzen über diesen Polizeistaat erfüllt. Und aus dem Generalton der Berichte würde einwandfrei hervorgehen, daß dem Engländer der Polizeistaat, oder was nur danach riecht, ein Abdruck von historischen Proportionen sein müsse. Dies ist aber ein Irrtum , denn das „Gewissen" der englischen Politik hat seine geographischen Zonen. Ein bestimmter Mißstand kann von schlecht zu gut, oder von unduldbar zu duldbar, von barbarisch zu förderlich werden, je nach dem geographischen Gebiet, wo er in Erscheinung tritt. Was der Engländer in der Ostzone Deutschlands als „untragbarer Polizeistaat" bezeichnet, stört ihn gar nicht, wenn er sich auf einigen wenigen Kilometern von „good old England" entfernt in Nord-Irland austobt. Seit 1916 bemüht sich die „Royal Irish Constabulary", in nichts der G.P.U. oder N.K.W.D. nachzustehen. Es hat irische Politiker gegeben, die der Meinung waren, daß der Polizeistaat in Nord-Irland sich nur so lange behaupten würde, wie sich Tories oder Liberals in der Regierung befinden. Aber Labour hat seit 1945 die Torypolitik mit Hinsicht auf Nord-Irland unverändert fortgesetzt. Ob Labour oder Tory, seiner Majestät Regierung ist seiner Majestät Regierung ...

*

Wirtschaftlich ist die Aufteilung Irlands in zwei Zonen ein Unding; vereinigt könnten beide Zonen eine reelle Basis für die Wohlfahrt des Volkes finden. Die „Morgenthau's" der englischen Regierung versuchen aber schon seit Jahrhunderten das industrielle



schaftsverhandlungstisch sitzen.

Militärisch ist Irland als Einheit außerordentlich gut zu verteidigen; jetzt jedoch ist Süd-Irland im Grunde verteidigungslos und hat mit dem lächerlichen Liliputstaat im Norden eine „feindliche" Grenze von mehr als 400 km Länge. Völkisch und kulturell ist die Einheit Irlands tausendmal „echter", authentischer, als das zusammengewürfelte englische Königreich. Politisch war Irland eine Einheit, hatte eine Kultur, eine einheitliche Staatsführung und Zivilisation schon ein Jahrtausend bevor England sich Staat nennen und Anspruch auf Kultur und Zivilisation erheben konnte. England ist der Hüter der Demokratie und der Vorfechter des Selbstbestimmungsrechts der kleinen Völker. Es ist wahrscheinlich aus diesem Grunde, daß der Premier, Lloyd George, am 29. Mai 1916 dem blutdurstigen Ulster-Häuptling Carson wörtlich schrieb: „Ulster vereinigt sich keinesfalls mit dem Rest

Nord-Irland mit seinen großen Textilfabriken und den noch bedeutenderen Werften für sich zu behalten; der Süden soll deshalb ein Agrarstaat sein.

Dies ist ein „klassischer" Klang überall dort, wo England industriellen Entwicklungen vorbeugen, oder sie vernichten möchte: Agrarstaat soll das freie Irland sein, Agrarstaat soll Deutschland soviel wie möglich wieder werden Agrarstaat soll Argentinien bleiben, Agrarstaat sollte Süd-Afrika, Indien, Australien bleiben. Von 1932 bis 1948 hat Devalera und sein außerordentlich kluger Wirtschaftler Seán Lemass, versucht, in Süd-Irland eine gemäßigte Industrialisation durchzuführen, den Boden nicht nur für den englischen „Beef" zu verwenden, sondern auch für Weizen, Zuckerrüben und Flachs. Seit 1948 aber ist Irland wieder auf dem besten Wege, Englands Vieh- und Geflügelkühlhaus zu werden. Wären morgen Irlands beide Zonen vereinigt, so würde Irland in einer ungleich stärkeren Position mit England am Wirt-

Irlands, **ob (Ulster) es will oder nicht.** Ihr immer aufrichtiger, (gez.:) D. Lloyd George".

Im Jahre 1950 regt England sich über die Wahlen in Bulgarien und über den russischen Verteidungsminister im polnischen Kabinett auf. Die Aufregung ist ehrlich gemeint, ich zweifle nicht dran, denn dieser Minister und seine Armee könnten mal gegen England marschieren. In den Wahlen unter englischer Aufsicht in ganz Irland im Jahre 1918 stimmten 1. 211. 516 Wähler für ein unabhängiges, geeinigtes Irland, 315.394 dagegen. Die Konsequenz, die England daraus zog, war, daß im englischen Parlament durch ein englisches Gesetz bestimmt wurde, daß Irland in zwei Zonen aufgeteilt werde. Kein einziger irischer Abgeordneter in Westminster gab diesem Gesetz seine Stimme, sogar keiner von den Englandbesessenen aus Nordirland. Und an der Weltkriegsfront in Flandern waren tausende von Iren gefallen, weil sie glaubten, der Kampf für das arme, kleine Belgien wäre der Kampf für das arme, kleine Irland.

Einem deutschen Leserpublikum könnte heutzutage die Illustration englischer Gewaltherrschaft und englischen Terrors in Irland als langweilig und uninteressant vorkommen: die Sorge um das eigene Leid beansprucht die ganze „Entrüstungsenergie". Deutschland blutet noch aus tausend Wunden. Von den 80 Millionen des Deutschen Reiches sind nach 5 fürchterlichen Kriegsjahren und 5 Jahren noch entsetzlicheren Friedens kaum 60 Millionen in einem Rumpf-Deutschland übriggeblieben. Und wie war es in Irland? Im Jahre 1845 zählte Irland fast 8½ Millionen Einwohner; die englische Politik, in der der Hunger wesentliches Element ist, trieb in 6 Jahren Hunderttausende von Iren, Männer, Frauen und Kinder in den Tod, und fast zwei Millionen in Armut oder Emigration. 1851 zählte Irland noch kaum 6 Millionen Einwohner! Von 1851 bis 1932 wurde unter englischem Einfluß Irlands bester Exportartikel seine Söhne und Töchter, denn von 1851 bis 1932 senkte sich die Bevölkerungszahl abermals um 2,3 Millionen! Zu demontierende Industrien gab es in Irland nicht, darum wurde ein Gesetzeskomplex ins Leben gerufen, wodurch, vollkommen gesetzmäßig, der irische Boden englischer Besitz wurde.

Aber das ist ja alles so unheimlich lange her ...

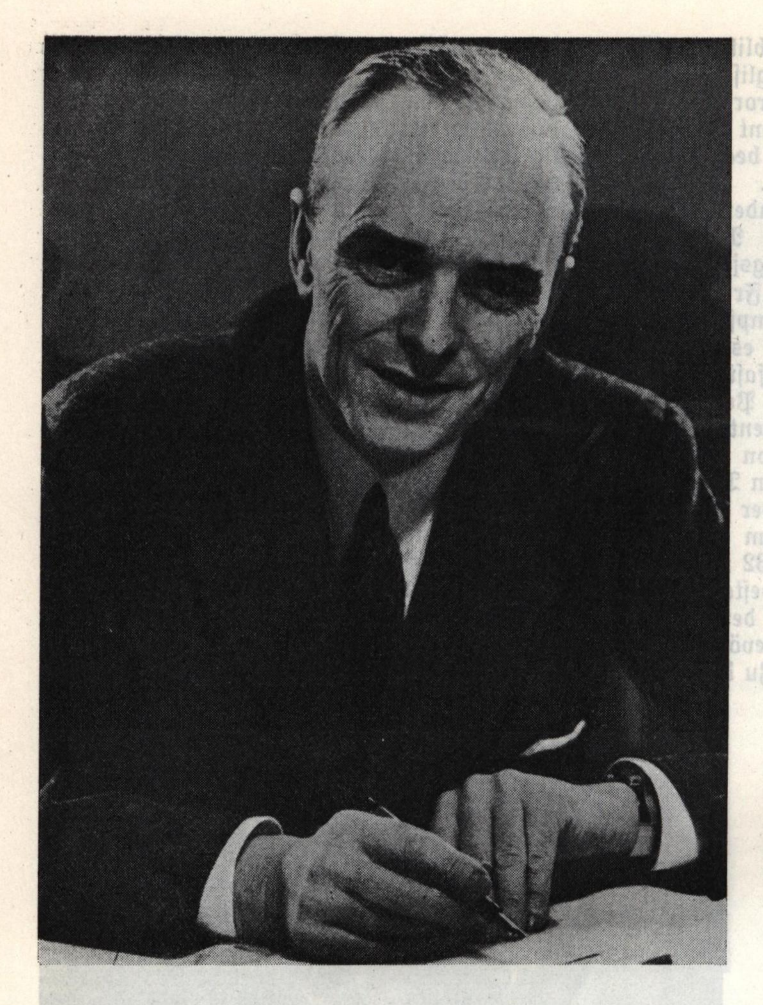
Und die Tausende von irischen Männern, Frauen und Kindern, die von den Terrorsoldaten Englands, The Black and Tans, o h n e Form von Prozessen in den zwanziger Jahren dieses Jahrhunderts gemordet wurden ... und die Dutzenden von Iren, die in Nord-Irland in den dreißiger Jahren, teilweise auf ihrem Bett und vor den Augen der Frauen und Kinder erschossen wurden gemäß der besten NKWD-, Secret Service-, Surete- oder Veiligheidstradition.... und die Dutzenden von Iren, die in den dreißiger oder vierziger Jahren unseres Jahrhunderts in den englichen Konzentrationslagern schneller oder langsamer zu Tode gequält wurden ... ach, das ist alles so lange her. Denn leben wir jetzt nicht schon in der zweiten Hälfte unseres Jahrhunderts und müssen wir nicht gegenseitig verzeihen oder vergessen, weil Europa einig werden muß, oder untergehen wird? Es ist wahrhaftig nicht einmal schwierig, sogar mit Hilfe eines Bajonetts die Stelle der Bibel aufzustöbern, wo das „Forgive and Forget" von höchster Autorität gesegnet wird. Doch außer Lord Vansittard glauben nur noch wenige Engländer, daß der Herrgott noch immer British Subject sei...

*

Von 1932 bis 1948 hat Devalera das freie Irland geführt. Nur Stalin hat ihn, soweit es die „Demokratien" betrifft, in der Regierungsdauer übertroffen. Zur Zeit der Wahlen im Frühjahr 1948 war ich zuletzt längere Zeit in Irland und konnte die Entwicklung aus nächster Nähe beobachten. Ehrlich gesagt, ich war überrascht, daß er geschlagen wurde und die Opposition siegte. „Dev" ist zweifels-



Mr. Eamon De Valera, T. D.



Mr. Seán MacBride, S. C., T. D.

denkbar, mit ihr hat er Tage der bittersten Enttäuschung und Hoffungslosigkeit erlebt. Er hatte die J. R. A. zum glänzenden Siege geführt: Aber als Dev 1932 die Regierung antrat, zeichnete sich gleich ein Konflikt ab, der die tragischen Abmessungen einer griechischen Tragöde annehmen sollte. Wie in jeder revolutionären Bewegung, war auch in gewissen Teilen der J. R. A. die Revolution um der Revolution willen zu einem Prinzip geworden. Und eben so noble wie unpraktische Idealisten der J. R. A. wiesen darauf hin, daß Irlands Einheit noch immer mit Füßen getreten würde. Sie wollten nicht auf die realpolitischen, taktischen und psychologisch-klugen Bemerkungen Devs hören, sie glaubten nicht an die Möglichkeiten einer Evolution, wollten nur die Revolution. Dev erkannte in diesem Extremismus sofort die Gefahr für seine Politik. Mit der Kunst seiner Ueberredung und mit einer Pension hielt er die große Mehrheit der J. R. A. auf seiner Seite. Die Minderheit aber war fest entschlossen, jeden Teilsieg abzulehnen und sich nur für den totalen Sieg einzusetzen. Als am 3. September 1939 England dem Dritten Reich den Krieg erklärte, gab Dev eine feierliche Neutralitätserklärung ab. Die J. R. A. aber hatte schon im Frühjahr 1939 England den Krieg erklärt und führte diesen mit Bombenattentaten, die ganz England beunruhigten, durch. Am 3. September 1939 erklärte dann die J. R. A. feierlich, den Krieg an Deutschlands Seite fortzusetzen, um damit an eine alte Freundschaftstradition der J. R. A. wieder anzuknüpfen. Es ist ein unglaublicher Akt von Zivilcourage gewesen, daß Dev die Neutralität Irlands während des ganzen Krieges beibehalten hat, und sogar in der Zeit, wo zahllose Staaten dem angloamerikanischen Druck wichen und Deutschland den Krieg erklärten, an einer striften Neutralität festhielt. Weder die todesgefährliche Nähe Englands noch ein

ohne ein Mann von weltpolitischem Format. Bei seiner letzten Wahlrede, die er vor dem Postgebäude in Dublin — das Herz des Osteraufstandes gegen die Engländer 1916 — am Abend, des 4. März 1948 abhielt, konnte ich ihn aus nächster Nähe beobachten. Er ist kein Volksredner im eigentlichen Sinne, im Aufbau seiner Gedanken bleibt er ein Mathematiker. Aber es ist erstaunlich, wie dieser jetzt doch schon ältere Mann, der für mehr als eine Generation das Schicksal seines Volkes in der Hand hielt, eine Vitalität bewahrt hat, die nicht nur durch sein Asketenleben zu erklären ist. Er ist ein frommer Katholik und ich habe noch nie jemanden gesehen, der mit so konzentrierter Andacht der Messe beiwohnt. Er ist einer der wenigen, dessen Figur schon bei Lebzeiten legendarisch geworden ist.

„Dev ist ein Verräter unserer Sache geworden, er hat seinen eignen Adjudanten aus der Zeit des Bürgerkrieges erschießen lassen!“ so sagte mir mal ein feuriger J. R. A.-Mann. Es ist wahr, Dev ist ohne die J. R. A. nicht

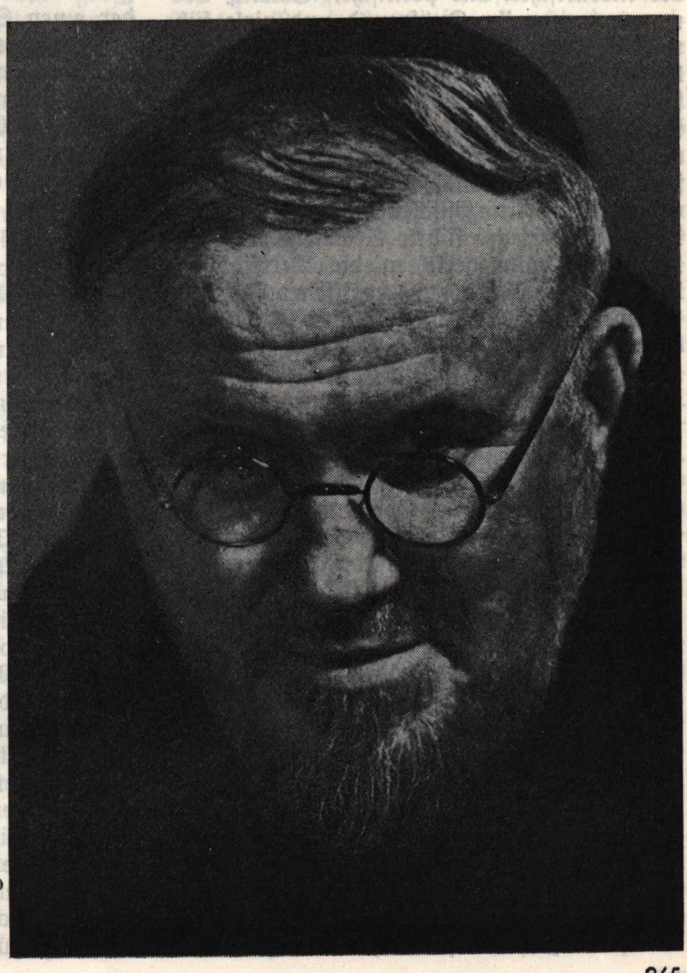
unheimlicher Druck seitens Amerikas konnten seinen Standpunkt ändern. Mit Salazar ist er der einzige gewesen, der nach dem Tode Adolf Hitler's dem deutschen Gesandten persönlich sein Beileid aussprach. Er war viel zu sehr Politiker, um nicht vorauszusehen, was ihm diese Tat politisch kosten würde, er war aber auch viel zu sehr Mathematiker, um von der geraden Linie abzuweichen.

So wird es erklärbar, daß er mit ganzer Schärfe gegen seine früheren Kriegskameraden der I. R. A. vorging. Er mußte die Neutralität nach allen Seiten sichern, die Raison d'Etat befahl ihm, keine Rücksicht auf Gefühle oder Personen zu nehmen. Aber vom menschlichen Standpunkt aus war es ihm ein unsagbar schwerer Kampf. Ich weiß von den entsetzlichen Stunden, als ein Kamerad aus der Zeit des Aufstandes und persönlicher Adjutant von ihm zum Tode verurteilt worden war und Dev wortwörtlich von Minute zu Minute auf irgend eine Geste des zum Tode Verurteilten wartete, die es ihm möglich gemacht hätte, die Vollstreckung des Urteils zu vermeiden. Als die Geste nicht kam, brach er zusammen unter dem Gewicht einer Entscheidung, die nun notwendig war und die den Lebensfaden eines teuren und lieben Kameraden durchschneiden würde. Er raffte sich wieder auf und gab den Befehl zur Urteilsvollstreckung. Jede Revolution frißt ihre eigenen Kinder und jeder Revolutionär, der sich konstruktiver Staatsarbeit widmen will, muß früher oder später diesem Gesetz den Nacken beugen.

Die Höhepunkte aus Dev's Regierungsperiode sind nicht nur die neue Konstitution — die einzig wirklich christliche Verfassung der Alten Welt —, nicht nur die Begründung der ausschließlich irischen Oberhoheit über ganz Süd-Irland, nicht nur die Lösung der finanziellen Verpflichtungen, die den jungen irischen Staat an England ketteten, nicht nur die Industrialisierung des Landes, die er als erster wirklich durchgeführt hat, Höhepunkte waren auch, als er die scheußlichsten Konsequenzen seines hohen Amtes auf sich nahm.

Als Devalera im Frühjahr 1948 seine Niederlage erlitt, war der wenigst Erstaunte Dev selber.

Nach langwierigen Verhandlungen wurde im März 1948 eine Koalitionsregierung aus sechs Parteien gegründet, die zusammen nur zwölf Abgeordnete mehr zählten, als Dev's Partei „Fianna Fail" (Schicksalsgarde). Diese Mehrheit von zwölf Abgeordneten hatte Dev an den wiederauflebenden nationalistischen Radikalismus verloren, der verkörpert war in einer neuen Partei, die „Clann na Poblachta" unter Führung des brillianten Rechtsanwalts Sean McBride. Dev's äußerster Flügel war mit seiner ausgeklügelten Mäßigkeitspolitik nicht mehr einverstanden und schloß sich McBride an. Dies alles weist daraufhin, daß die nationale Sättigungsperiode, wenigstens in den aktivistischen Elementen, vorbei ist und Opferbereitschaft und Einsatzwillen für die nationale Sache wieder aufleben. McBride konn-



Father Senan, O. F. M. Cap.

te unter äußerst günstigen Voraussetzungen den nationalistischen Radikalismus parteipolitisch anwenden. Er war der Sohn des berühmten Majors John McBride, der in dem Burenkrieg eine irische Freiwilligenbrigade führte und vom Engländer während des Osteraufstandes 1916 ermordet worden war. Seine Mutter ist die noch berühmtere und jetzt vierundachtzigjährige Maud Gonne McBride, eine romantische Figur des irischen Freiheitskampfes, wie es kaum eine zweite gibt. William Butler Yeats, der große Dichter Irlands, hat sie mit seinen Liebesgedichten zu einer unsterblichen Beatrice der Neuzeit erhoben. Sie war eine unermüdliche Kämpferin für die Freiheit ihres Volkes; ob mit ihrer spitzen journalistischen Feder, ob als Informationsagentin unter den erfindungsreichsten Tarnungen, ob als Waffenschmugglerin, immer stand sie in der vordersten Kampflinie. In Paris war sie vor dem ersten Weltkrieg mit ihrer märchenhaften Schönheit und ihrer scharfen Intelligenz ein Attraktionspunkt der literarischen und politischen Salons. Clémenceau war ihr Dutzfreund und viele führende Politiker Frankreichs wußte sie für Irlands Sache zu gewinnen. Ihren Sohn wollte sie dem englischen Einfluß entziehen und ließ ihn deshalb in Frankreich studieren. Der heutige irische Außenminister spricht daher fließend Französisch und sogar sein Englisch mit einem leicht französischen Akzent. Während des letzten Krieges führte Sean McBride vor Dev's Ausnahmegerichten die Verteidigung der von Dev's Polizei aufgegriffenen I. R. A.-Männer. Als McBride 1948 den Wahlkampf antrat, führte er gewagte Parolen: sofortiges Zerreißen der letzten Bindungen zu England (wie sie noch zum Ausdruck kamen in Dev's „External Relations Act 1936“, wo der Englische König die Beglaubigungsschreiben der irischen auswärtigen Vertreter unterzeichnet), sofortige Erhöhung der Besoldung für Lehrer; wenn nötig gewaltsames Vorgehen gegen die Teilung Irlands; Ersetzung des von der Bank von England abhängigen irischen Pfundes durch eine irische Nationalwährung. Der letzte Punkt scheint McBride viele Stimmen unter den Bauern gekostet zu haben, denn wie überall hatten auch die irischen Bauern ihre während des Krieges verdienten Pfündlein im Strumpf aufbewahrt! Von den vierundneunzig Kandidaten betraten aber nur vierzehn das Gebäude des „Dail“ (Unterhaus). Ich habe in jener Zeit viele der erhitzten Diskussionen im Schoße von McBride's Partei über das für und wider eines Beitritts zur Koalitionsregierung miterlebt. Die Radikalen und Kompromißlosen lehnten jede Koalition mit der führenden Partei „Fine Gael“ (sogenannt englandfreundliche Partei der Freistaatler) ab; die Realpolitiker waren für eine Koalition aus Zweckmäßigkeitsgründen, insbesondere angesichts der riesigen finanziellen Belastung für die junge Partei in dem eben geführten Wahlkampf und für die Möglichkeit, durch Beitritt zur Koalition konstruktive Arbeit zu leisten und die lückenhafte Parteiorganisation auszubauen und zu verbessern. McBride akzeptierte den Koalitionsbeitritt und machte auf diese Weise den Sturz Dev's möglich. Er beanspruchte das Auswärtige Amt für sich und das Gesundheitsministerium für seinen jungen energischen Parteigenossen Dr. Browne. Die Koalitionsregierung brachte die meist radikalen Widersprüche auf einen gemeinsamen Nenner: zu zeigen, daß Irland auch ohne Dev regiert werden kann. Nur eine mittelmäßige Figur wie Costello, der Premier, konnte es fertig bringen, als Nachfolger des außerordentlichen Dev die schreienden Gegensätze zwischen den einzelnen Mitgliedern seines Kabinetts zu überbrücken. Auf der einen Seite Sean McBride, der feurige Republikaner und grundsätzliche Widersacher Englands, auf der andern Seite James Dillon, ein traditioneller Englandfreund, der nach dem Eintritt Amerikas in den letzten Krieg die Kriegsteilnahme Irlands an alliierter Seite befürwortete, ein Mann der glatten Zunge, ein hundertprozentiger Politiker, der manchmal zum Politikaster wird.

Mit einer fast zu geschickten Politik hat Costello Irland und die Welt verblüfft; eine Regierung, der man nach allen Wahrscheinlichkeitsberechnungen kein Jahr Lebensdauer vorauszusagen wagte, dauert jetzt schon zwei Jahre, wobei es durchaus möglich ist, daß sie noch weitere zwei Jahre am Ruder bleiben wird.

Nicht nur in ihrer Zusammenstellung, auch in ihrer Amtsführung beherbergt die irische Koalitionsregierung eine Anzahl schlagender Paradoxe. Träger der Koalition ist die „Fine Gael“, die Partei des Premiers und des fantasielosen aber umsichtigen Wirtschaftsministers McGilligan. General Mulcahy ist eigentlich Vorsitzender von Fine Gael, aber war als Ministerpräsident unmöglich, weil er während des Bürgerkrieges gegen England sich zu sehr exponiert hatte. Er wurde deshalb Unterrichtsminister. Fine Gael gehört zu den erbittertsten südirischen Gegnern von Devalera's Radikalismus. Während seiner 16jährigen Amtsführung hat Devalera verschiedene der letzten Konsequenzen seines Radikalismus fallen lassen, aus taktischen oder Zweckmäßigkeitsgründen. Die Koalitionsregierung, unter Führung von Fine

Gael, führte einzelne letzte Kansequenzen von Dev's Radikalismus durch! Mit einer fast boshaften Gleichgültigkeit ging Dev an der Statue der Königin Viktoria vorbei, die nach seiner Regierungsübernahme 1932 noch 16 Jahre lang vor dem irischen Parlamentsgebäude prahlte. Die erste Tat der Koalitionsregierung war, dieses Denkmal zu demontieren! Dev's Lebenstraum war die Ausrufung einer Republik für Süd- und Nord-Irland, eine Republik, die den englischen König auch für die Ernennung von Gesandten nicht mehr brauchen würde, also eine Republik mit voller Souveränität. Noch innerhalb ihres ersten Regierungsjahres rief die Koalitionsregierung die souveräne Republik aus! Natürlich, Dev interessierte sich mehr für wirtschaftliche Souveränität als für Denkmäler, für die Zurückeroberung der Oberhoheit über die irischen Häfen oder die Beseitigung der jährlich fälligen Landpachtzinsen von fünf Mill. £ als für politische Sensationen. Aber es ist auch klar, daß dieses unerwartete Auftreten der Koalitionsregierung das große Publikum freudig und Dev's Partei peinlich überrascht hat. Die Rollen in der neuen Regierung sind gut verteilt: McBride hat spektakuläre Ereignisse wie die Ausrufung der Republik, durchsetzen können und sich damit seine politische Zukunft und die seiner Partei gesichert. Wirtschaftlich aber kehrt das Irland von 1950 langsam aber sicher zurück zu dem Irland, wie es nach englischen Begriffen sein soll: ein Agrarstaat, der England Fleisch, Bacon, Milch, Butter, Eier und Geflügel liefert, billig liefert. Die englische Regierung hat ein Auge zugekniffen vor den politischen Unfreundlichkeiten der Koalitionsregierung, der König hat zu der Ausrufung der Republik sogar gratuliert — (ein irischer Diplomat sah in jenen Tagen auf einer Ausstellung eine Karikatur vom König und meinte: „So hat er bestimmt ausgesehen, als er uns gratulierte!") England läßt sogar die Iren, die es wollen, weiter „British Subjects" sein. Und warum diese Duldsamkeit? Sir Stafford Cripps und sein überlastetes Budget geben die Antwort: Irland darf Politik machen, wenn es Dollars sparen hilft. Sir Stafford zufrieden — England zufrieden — die irischen Viehzüchter, die jetzt nicht mehr wie unter Dev Getreide säen müssen zufrieden, die englischen Industriellen zufrieden und der Durchschnittsire auch zufrieden. Denn 1948 war Dev mit seiner Wirtschaftspolitik, die auf lange Sicht die einzig richtige war, am kritischen Punkt angelangt. Auch die Iren haben eben im Durchschnitt keine „lange Sicht".

Außer dem Irland der Politik und Wirtschaft gibt es noch ein anderes Irland: das herrliche Irland der Künstler und Dichter, Maler und Musiker. Bis vor einem halben Jahrhundert war dieses ein „Verborgenes Irland" wie der großartige irische Essayist Daniel Corkery so treffend sagt. Seitdem aber das irische Volk sich seines eigenen Wesens bewußt geworden ist, sich dazu anstrengt, wieder seine eigene Sprache — das unvergleichbar schöne „Gaelic" der Vergangenheit zu sprechen, setzte eine Renaissance in der irischen Kultur ein, die Weltformat bekommen kann. Es ist hier nicht die Stelle, auf das Werk von Bernhard Shaw — dieses merkwürdigen Iren —, einzugehen, auf James Joyce, Sean O'Casey, John Millington Synge, Lady Gregory oder auf diesen jüngeren aber auch merkwürdigen Liam O'Flaherty. Für einen Seamus McManus, einen Maler wie Jack Yeats, für das vokale Genie John McCormicks oder den Bühnengiganten F. J. McCormick fehlt hier der Raum genauso wie für eine Einführung in die Werke des grünjungen, aber seltsam talentierten Dichters Pearse Hutchinson oder die des messerscharfen Essayisten Benedict Kiely oder die unheimlich begabte Filmschauspielerin Siobhen McKenna. Und trotzdem hat jeder von ihnen sich genau so für Irlands Ruhm und Zukunft eingesetzt wie in der Politik ein Eamon Devalera oder Michael Collins. Wer Irlands heutigen kulturellen Stand kennen lernen will, muß dafür durch die meisterhaften Jahrbücher eines einzigartigen Kapuzinermönchs, Father Senan, wandern. Seine „Capuchin Annuals" (dem die Porträts entnommen sind, die diesem Artikel beigefügt sind) sind das repräsentativste auf kulturellem Gebiet, was Irland der Welt zu bieten hat. Senan ist ein glühender Patriot, der immer für sein Vaterland in die Bresche gehen wird, der aber zu gleicher Zeit die künstlerische und kulturelle Zukunft seines Volkes hütet. Ein beispielhafter Mönch: auch mit den letzten Fasern seines großen Herzens an seinem Volke hängend, mit seinem Volk verbunden.

*

Und zum Schluß ist da noch der große Schatten: Nord-Irland, Ulster, wie die da oben in Belfast ganz falsch behaupten. Das Schicksal eines Volkes hängt selten von der Masse ab; es sind nur wenige Gerufene, die im Stande sind, alles für ihr Volk zu geben, das heißt, sich selber. Diese Wenigen leben noch im Irischen Volke, ob auf der grünen Insel, ob verstreut in der Emigration auf den fünf Kontinenten. Und darum wird auch eines Tages das große vereinigte Irland wieder erstehen!



XII. Nikaraos Wiederkehr

VON CARL FRHR. v. MERCK

Ich war noch ein Kind in jenen Jahren, da der Gewaltfrieden von Versailles unsere kleine Familie aus der Geborgenheit der Heimat nach Tampico in das schwärzeste Petroleumgebiet Mexikos verschlagen hatte. Schwerarbeiter aus aller Herren Länder fuhren allmorgentlich mit der Fähre über den Rio Pánuco zu den Bohrtürmen der Huasteca hinüber. Mein Vater war unter ihnen. Er und der frühere zaristische Major Artakow überragten die übrigen Peone der Mexican Eagle um Haupteslängen. Ich konnte sie immer schnell finden, wenn es galt, ihnen ein Vesperkörbchen zu bringen oder den geeisten Tschai, den sich der alte Kosackenhaudegen extra bestellte, um ihn dann brüderlich mit meinem Vater zu teilen, obwohl sie sich noch wenige Jahre zuvor irgendwo in Rußland in tödlichem Kampfe gegenübergelegen hatten. Von ihnen hörte ich erstmalig den Namen S a n d i n o . Mit ihm riefen sie einen schmächtigen, dunkelhäutigen Arbeitskameraden aus Nikaragua, der wenig sprach, aber um so mehr nachzudenken schien. „In dem steckt ein ganzer Kerl“, sagte mein Vater wiederholt zu Artakow. Viele Jahre später hatte ich Anlaß, mich dieser Prophezeiung zu erinnern. Und das kam so:

Anfangs des Jahrhunderts regierte noch in Nikaragua der Diktator-Präsident J o s é S a n t o s Z e l a y a und regierte gut. Nur die nordamerikanischen Bankhäuser von Brown Brothers und J. & W. Seligmann waren anderer Meinung, weil sich Zelaya ihre Einmischung in die Politik seines Landes mehrfach laut verbat. Sie sorgten darum, wie heute aktenkundig feststeht, für die Anwendung des unfehlbaren Mittels der Dollardiplomaten jener Jahre: für eine Gegenrevolution.

Ein kleiner Angestellter eines nordamerikanischen Bergwerkunternehmens in Blufields, A d o l f o D í a z , ein Mann mit dem kümmerlichen Jahreseinkommen eines Bürogehilfen, organisierte mit gewaltigen Summen die Revolte gegen den Präsidenten Zelaya. Der USA-Konsul in Blufields wußte im Voraus von dem Aufstand und kabelte bei seinem Ausbruch nach Washington: „Díaz und sein militärischer Ratgeber, General Estrada, sind den US-Interessen günstig gesinnt und garantieren obendrein die Aufhebung aller Konzessionen, die nicht an Ausländer vergeben sind“.*[1]

Schiffe der United Fruit Company versorgten die Rebellen mit den notwendigen Waffen, aber Zelaya zählte mit der Unterstützung seines ganzen Volkes. Im Juni 1909 verhafteten die Regierungstruppen zwei nordamerikanische Abenteurer, die auf Seiten der Rebellen kämpften. Sie hatten versucht, ein nikaraguensisches Regierungsschiff mit Mannschaften und Munition in die Luft zu sprengen und wurden sofort, nach umfangreichen Geständnissen vor einem Kriegsgericht, standrechtlich erschossen. Washington brach daraufhin mit Zelaya und anerkannte die Rebellen-Regierung Díaz — Estrada. Doch Zelayas legaler Nachfolger, D r . M a d r i z führte eine erfolgreiche Aktion gegen die Revolutionäre durch. Aber gerade in dem Augenblick, da die Truppen von Díaz und Estrada der Vernichtung entgegengingen, geschah die Ungeheuerlichkeit: Nordamerikanische Marinetruppen landeten in Nikaragua, zwangen am 20. August 1910 Madriz zur Abdankung und geleiteten Adolfo Díaz zum Präsidentenstuhl. Nachdem er sich von der Staatskasse 600 000 Dollar auszahlen ließ, mit denen er angeblich die Revolution „bevorschußt“ hatte*[2], unterschrieb er willig an Bord eines nordamerikanischen Kriegsschiffes den sogenannten Dawson-Pakt, durch welchen Nikaragua die Dienste der USA-Regierung zur Erlangung einer Anleihe, die durch Uebertragung der Zolleinnahmen an die Gläubiger gedeckt werden sollte, annahm. Schon 1911 kam es zu den entsprechenden Abmachungen mit dem Bankhaus Seligmann und dem Bankhaus Brown Brothers und zur Einsetzung eines nordamerikanischen Generalzolleinnehmers. Nikaragua wurde damit praktisch ein nordamerikanisches Protektorat.

Das freiheitsliebende Völkchen ließ sich jedoch das nicht ohne Weiteres gefallen. Eine Revolution jagte die andere! Auf den nordamerikanischen Kasernenhöfen sang man damals das Lied: „Boys, don't go to Nicaragua.“ Und manch ein Yankee

*[1] US Foreign Relations, 1909, Seite 452

*[2] US Senate Foreign Relations Committee „Convention between US and Nicaragua Part I, Seite 82, Part II Seite 88

mußte sich im Lande der großen mittelamerikanischen Seen einen sogenannten „corte de chaleco" (Westenschnitt) gefallen lassen. Patriotische Nicaragueños töteten sie mit zwei wohlgezielten „Machetazos"(Hiebe mit Machete-Buschmessern).

Im Juli 1912 hatten die Liberalen das Land nahezu wieder befreit und die Zollämter, die Eisenbahnen und mehrere Schiffe in ihren Besitz gebracht. Der USA-Präsident Taft entsandte daraufhin eine größere nordamerikanische Streitmacht nach Nikaragua. Im Schutze ihrer Bajonette wurde Díaz für die Dauer von vier Jahren zum Präsidenten „wiedergewählt". Präsident Taft, dessen Wahlkampf von den oben genannten Bankhäusern mit finanziert worden war, revanchierte sich so für ihre politischen Aufmerksamkeiten und sicherte gründlich ihre Interessen.

Nun begann der eigentliche Ausverkauf des schönen Landes, begleitet von empörten Kommentaren des gesamten Kontinents. In jener Zeit entstand die umfangreiche Literatur über die „Mashin - gun - diplomacy" (Maschinengewehr - Diplomatie)*[3]. Doch die Ausbeuter ließen sich durch nichts erschüttern. Im Februar 1916 erzwangen sie von Nikaragua im berüchtigten Bryan-Chamorro-Vertrag, gegen Zahlung von drei Millionen Dollar das exklusive Recht zum Bau eines Kanals durch die Landenge, Abtretung von Flottenstützpunkten auf den Korn-Inseln auf 99 Jahre und die Option, die Pacht dieser Flottenstützpunkte am Golf von Fonseca auf weitere 99 Jahre zu verlängern.

El Salvador, Honduras und Costa Rica fühlten sich durch diese Abmachungen bedroht und riefen den mittelamerikanischen Schlichtungsausschuß an, der auf Veranlassung Washingtons wenige Jahre zuvor gebildet worden war. Dieser entschied, das der vor der Unterzeichnung bestehende Status quo erhalten bleiben solle. Doch die Vertragspartner hielten sich nicht an den Schiedsspruch. Und so wurde der von Nordamerika als Symbol der internationalen Gerechtigkeit geschaffene Ausschuß einfach aufgelöst (am 15. März 1918). Das Land blieb von nordamerikanischen Marinefüsilieren besetzt. Das Volk lebte in permanentem Aufstand und erzielte dabei allmählich Lockerungen des Besatzungsregimes. 1925 wurden die Hauptkontingente der Besatzung zurückgezogen und durch einheimische, aber von nordamerikanischen Offizieren befehligte Einheiten ersetzt. Aber schon 1927 flackerte ein neuer Volksaufstand mit derartiger Gewalt auf, daß Präsident Coolidge das Land wieder ganz besetzen ließ. Sein Kriegsminister, der später unter Franklin Delano Roosevelt so bekanntgewordene Oberst Henry L. Stimson ging als Chef einer Sondermission nach Nikaragua und setzte, natürlich unter Einhaltung der demokratischen Regeln vermittels einer ausgemachten Wahlkomödie, den genehmen Konservativen Chamorro als Präsidenten ein. Die Liberalen unter Sacasa und Moncada stürzten jedoch den „Staatschef" von Wallstreets Gnaden und lösten die bitterste Revolution in der Geschichte Nikaraguas aus. In ihren Reihen kämpfte der Mann, der sich in eine mythische Figur Iberoamerikas verwandeln sollte:

*[3] Nach dem berühmten Buch „US Mashine-Gun-Diplomacy" von J. C.H. Hopkin und Melinda Alexander (Coperland New York).

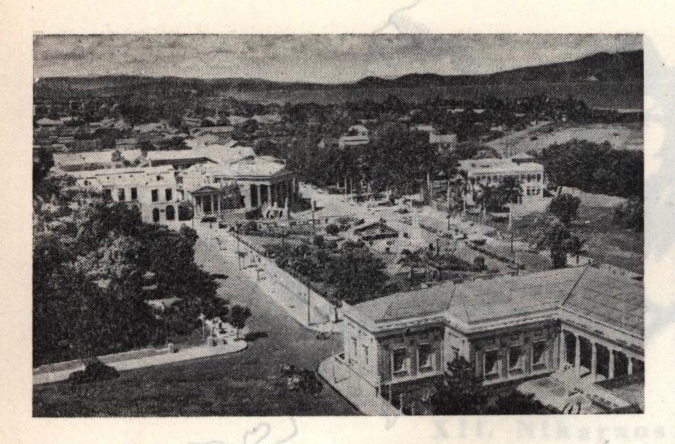


Augusto Cesar Sandino, eben jener dunkelhäutige Petroleumarbeiter, der in den Jahren des Díaz-Regimes aus seiner Heimat nach Tampico geflüchtet war. —

Bereits 1933 war er, der tapfere Mann aus dem Volke, der uneingeschränkte Führer der Patrioten von Nikaragua und führte, von seinen heimatlichen Bergen in der Gegend von Jinoteca und Matagalpa aus, einen unbarmherzigen Krieg gegen die fremden Eindringlinge, nachdem sich auch die liberale Parteiführung mit den Nordamerikanern bereits geeinigt und Washington die Konservativen stillschweigend fallen gelassen hatte. Sein Kampf wurde zum Fanal in ganz Iberoamerika. Freiwillige aus Argentinien, aus Mexico, aus allen Ländern des Kontinentes eilten zu seinen Fahnen. Tausende von Zeitungen verfolgten mit ausführlichen Berichten seinen Heldenkampf. Man versuchte ihn mehrmals zu kaufen, aber er erklärte immer wieder: „Ich bin gegen die „soberanía insoberana", gegen die Scheinfreiheit und Scheinsouveränität, die in diesen Ländern im Namen derFreiheit errichtet worden ist, um ehemals freie Republiken in getarnte Kolonien (colonias solapadas) der Wallstreet zu verwandeln*[4]. Die Parole zündete, denn fast alle Länder des Kontinentes hatten inzwischen wenig erfreuliche Erfahrungen mit dem Dollarimperialismus gemacht. Und von Kalifornien bis nach Feuerland brauste der Mythos des Rebellengenerals, des „Königs der Manigua" von Nicaragua, der mit einer Handvoll schlechtbewaffneter Männer, ohne Medikamente in fieberschwangeren Sümpfen hauste, immer und immer wieder den nordamerikanischen Besatzungstruppen empfindliche Schlappen bereitete und so den „Koloß des Nordens" in die Schranken forderte. Seine unbeugsame Haltung forderte selbst dem nordamerikanischen Publikum höchste Achtung ab. Die größten US-Zeitungen entsandten Sonderberichterstatter nach Nikaragua. „wo inzwischen Einheiten von begnadigten Sing Sing-Insassen im Kampfe gegen Sandino eingesetzt worden waren"*[5]. Sie zwangen Sandino geradezu be-

*[4] „Diario de Centroamérica" vom 23. September 1933

*[5] Melinda Alexander in der New York Sun vom 17. Oktober 1933



Panorama von Managua.

stialische Kampfformen auf. Das Ringen in den Bergen von Matagalpa degenerierte zusehends zu furchtbaren Gemetzeln und Schlächtereien. Die Lage wurde unerträglich. Man schickte sich gegenseitig Gefangene mit ausgestochenen Augen zu. Ein wahrer Blutrausch befiel Invasoren und Rebellen. Selbst nordamerikanischeFrauen und Kinder waren in Nikaragua nicht mehr ihres Lebens sicher.

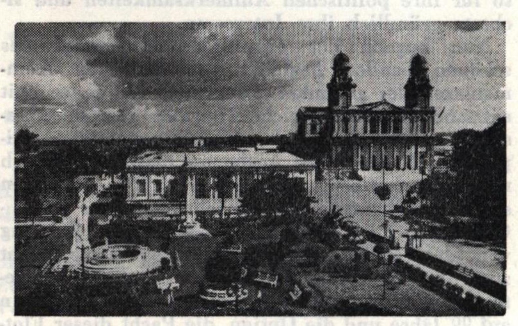
Nach jedem Ueberfall pflegten Sandinos Truppen ein Papier mit einem Machete an die Wand zu nageln. Darauf stand zu lesen: „A los malos vecinos invasores".—

Es ist wenig bekannt, daß Sandino damit dem Präsidenten Franklin Delano Roosevelt, der gerade in jener Zeit erstmalig zur Macht kam, sein berühmtes Schlagwort vom „buen vecino", vom guten Nachbarn lieferte. Jene blutigen Menetekel veranlaßten den Präsidenten der bewaffneten Interventions- und Gewaltpolitik in lateinamerikanischen Ländern abzuschwören und die „Politik der guten Nachbarschaft" zu proklamieren, in deren Zuge es zur Kündigung des Dawson-Paktes und des Bryan-Chamono-Vertrages kam. Sandinos Kampf war also nicht umsonst, obwohl die „soberanía insoberana" längst noch nicht überwunden ist und immer wieder neue Triumphe feiert. Aber der Rebell von Nikaragua erzwang immerhin eine Revision gewisser brutaler außenpolitischer Methoden, die von jedem Nordamerikaner heute als Schandfleck der Geschichte seines Landes empfunden und darum gerne mit Schweigen übergangen werden.

Sie sind jedoch Teil der Geschichte dieses Landes. Nicht nur ist es Pflicht des Biographen, gestützt einzig und allein auf unverdächtige nordamerikanische Quellen, den Ablauf der Ereignisse um der Vollständigkeit des Bildes willen darzustellen. In dem vorliegenden Fall kommt hinzu, daß gerade diese Vorgänge das geschichtliche Verdienst einer kleinen iberoamerikanischen Nation zu unterstreichen vermögen.

Unten: Die Kathedrale von León, die älteste des Kontinents. In ihr predigte Las Casas.





Blick auf Managua mit der Kathedrale.

Sandinos gelichtete Scharen wurden vergeblich mit Bombenflugzeugen angegriffen. Sie verkrochen sich in ihren Urwäldern und ihren Sümpfen, um immer wieder in Erscheinung zu treten. Da einerseits die neue Politik des Staatsdepartements das Besatzungsregime in Nikaragua zu liquidieren wünschte, weil die Affäre Sandino das nordamerikanische Prestige in ganz Iberoamerika schwerstens beeinträchtigt hatte und jede positive Zukunftspolitik gefährdete, während andererseits Sandino immer und immer wieder erklärte, er würde die Waffen niederlegen, wenn der letzte Yankee Nikaragua verlassen hätte, begann man über einen diplomatischen Ausweg nachzudenken.



Der Palast des Präsidenten in Managua.

Die Führung der „Guardia Nacional", der Regierungsarmee von Nikaragua wurde allmählich von absolut zuverlässigen, in USA ausgebildeten einheimischen Offizieren übernommen. Die Mari-

General Anastasio Somoza.



nefüsiliere Onkel Sams rückten gruppenweise ab, nachdem sie die Zollgeschäfte der Gebrüder Brown und der Gebrüder Seligmann mit einem Blutzoll ohne Gleichen gedeckt hatten. Präsident Sacasa entsandte seinen Unterrichtsminister Dr. Salvatierra als Parlamentär ins Hauptquartier Sandinos nach Jinoteca. Er überzeugte den Unbändigen vom Abzug der Amerikaner und erreichte, daß die patriotischen Rebellen die Waffen niederlegten, nachdem ihnen ehrenhafte Uebergabebedingungen und grundsätzliche Ablehnung jeder Intervention des Auslandes für alle Zukunft zugesichert worden war.

So stieg der mutige Kämpfer Sandino eines Tages von seinen tropischen Bergen herunter und erschien in Managua, wo der Präsident ihn im Regierungsgebäude empfing und feierlich umarmte, während Pressefotografen aller Nationalitäten den historischen Augenblick festhielten. Indessen aber wurden die Uebergabebedingungen nicht eingehalten. Die Sandinistas wurden von der „Guardia Nacional" als Verbrecher behandelt und eingekerkert. Als Sandino den Verrat erkannte, war es zu spät für eine Reaktion. Ihm legte man einen Hinterhalt in der Kaserne der Guardia Nacional in Managua und erschoß ihn kaltblütig. So fiel Sandino, der Unbezwingbare! Aber sein Mythos lebt noch heute. Erst kürzlich bezog sich der argentinische Präsident, General Juan Domingo Perón in einer großen Ansprache auf den großen Kämpfer von Nikaragua. Links- und Rechts-Revolutionäre Lateinamerikas beanspruchen gleichermaßen diese Figur für sich. Zahllose Bücher, die sein Leben behandelten, verschwanden wie mit Zauberschlage vom Büchermarkt. Selbst die Erinnerungen des Uebergabeparlamentärs Dr. Salvatierra mit zahllosem dokumentarischem Bildermaterial wurden in Mexiko aufgekauft. Nur ein Buch über Sandino ist noch überall zu haben. Es heißt „El verdadero Sandino" (Der wahre Sandino) und hat den heutigen Kriegsminister-Diktator von Nikaragua, G e n e r a l A n a s t a s i o S o m o z a zum Verfasser. Somoza aber war der Chef der Guardia Nacional im Todesjahr Sandinos. — Dieses Buch schildert die Grausamkeiten der Revolutionskämpfe und stellt Sandino als verwilderten Banditen dar. Gewiß, der Kämpe von Jinoteca kämpfte zuletzt gemäß den Gesetzen seiner heimatlichen Manigua, aber es ist mit Recht unterstrichen worden, daß ihm diese Kampfweise von seinen Feinden aufgezwungen worden ist. Sei er wie auch immer gewesen, Caballero oder Bandit, er liebte seine Heimat, liebte die Freiheit und kämpfte wie hispanisch - indianische Menschen kämpfen, für die, wie für alle gesunden Völker, Souveränität und Freiheit das erste Kapitel des Lebens sind.

Es kann nicht genug betont werden, daß die entschiedendsten und heftigsten Angriffe gegen den brachialen Dollarimperialismus jener Jahre von tapferen Nordamerikanern geführt worden sind. Namen wie Neering und Freeman, wie I.C.H. Hopkin und Melinda Alexander sind untrennbar mit dem schon früh unternommenen, mehr als berechtigten Versuch verbunden, einen klaren Strich zwischen den Gefühlen und der Haltung des nordamerikanischen Volkes und den wirklich in keiner Form vertretbaren Agressionen des Dollarimperialismus zu ziehen. Der einfache Nordamerikaner hat es sich damals mit Recht ganz einfach verbeten, für jene imperialistischen Entgleisungen eines kleinen Klüngels von Politikern und Bankiers verantwortlich gemacht zu werden. Dabei waren die Amerikaner aber politisch genug, nicht erst kollektive „Schuldkomplexe" aufkommen zu lassen. Sie distancierten sich ganz einfach von den Untaten, die in Nikaragua von Mitgliedern der USA-Besatzung im Zuge des Kampfes gegen die Sandinistas begangen wurden. Um so merkwürdiger war es, daß die gleichen Amerikaner im Jahre 1945 von den besiegten Deutschen verlangten, sie sollten sich mit den Entgleisungen wildgewordener Konzentrationslager - Wächter identifizieren. Als die Einzelheiten über die nordamerikanische Intervention in Nikaragua allgemein bekannt wurden, unterstrichen fast alle führenden amerikanischen Zeitungen, daß man davon wirklich nichts gewußt habe. Dieselben Blätter hielten es aber in dieser Nachkriegszeit für ausgemachte Sache, daß jeder Deutsche von gewissen Kz-Greueln gewußt haben müßte. —

Der Fall Sandino und die Einzelheiten der nordamerikanischen Interventionen in Nikaragua zeigen nur allzu deutlich, daß a l l e großen und

kleinen geschichtsgestaltenden Völker dunkle Seiten in ihrer Geschichte haben. Wir wollen sie darum in diesem Fall nicht durch moralinbeschlagene Brillengläser ansehen, mit denen man uns anzusehen pflegt. Wir dürfen das Kind nicht mit dem Bade ausschütten, obschon dies zu den beliebtesten Uebungen unseres Zeitalters gehört.! Nikaragua und Mittelamerika verdanken auch viel Positives dem „Coloso del Norte“. Er hat Handel und Wandel in Schwung gehalten und ganze fieberverseuchte Landstriche saniert. Er hat Unternehmungsgeist in die tropischen Regionen getragen aber dabei allerdings zuweilen jene Grenzen der panamerikanischen Solidarität übersehen, die nach dem Kolumbianer Quijano Caballero dort liegen, „wo ein amerikanisches Land, um einseitige Vorteile zu erringen, sich über die Rechte der übrigen amerikanischen Länder hinwegzusetzen beginnt‘“. Doch auch für die Ueberschreitung dieser Linie sind die Amerikaner nicht die Verantwortlichen.

Im Casino da Urca in Rio de Janeiro saß ich einmal einem aufgeweckten, wohlhabenden jungen Yankee gegenüber, der sich bitter darüber beklagte, daß im Untergrund in ganz Lateinamerika ein dunkler Gegendruck zu fühlen sei. Nachdem ich ihm die für ihn vollkommen neue Episode der US-Intervention in Nikaragua berichtete, erklärte er spontan: „Hut ab vor Sandino! Dieser Mann hat ja gar nicht gegen uns Amerikaner gekämpft. Er stemmte sich nur gegen brutale Geschäftsmethoden einiger Bankhäuser.“ — Das schien mir einleuchtend. Seitdem bekenne ich mich zu dieser feinen Unterscheidung zwischen den eigentlichen Einpeitschern des Dollarimperialismus, dieSpeyers, Warburgs, Kuhns, Loebs, Guggenheims, Browns und Seligmanns und den an diesen Händeln völlig unbeteiligten Bewohnern der zahllosen amerikanischen Middletowns, deren Söhne die bittere Suppe auslöffeln mußten, die jene einbrockten.

Ich weiß zum Beispiel, daß die breite Masse des amerikanischen Volkes immer auf Seiten der Unterdrückten steht und helfen möchte, wo sie helfen kann. Aber ich weiß auch, daß man ihr darum sehr leicht ein X für ein U vormachen kann und oft vorgemacht hat. Die Feststellung von Colin Ross, daß die Episoden der Dollardiplomatie „k e i n e F l e c k e a u f d e r W e s t e O n k e l S a m s s o n d e r n E i t e r b e u l e n a m L e i b e d e s g o l d e n e n K a l b e s “ w a r e n, ist jedenfalls richtig. Wer die letzten 100 Jahre interamerikanischer Geschichte fair beurteilen will, sollte diese treffende These vor Augen behalten und auch den Fall Nikaragua entsprechend sehen. —

Nach dem Tode Sandinos ging ein neuer Stern in Nikaragua auf: der bereits genannte General Anastasio Somoza, ein Verehrer Roosevelts, ein ungewöhnlich begabter Verwaltungsmensch und einer der gerissensten Politiker der westlichen Hemisphäre, der sich nicht scheut urbi et orbi zu verkünden, daß er Freimaurer 33. Grades ist und die altertümliche klerikale Tradition seines Landes für einen Hemmschuh auf dem Wege zu einem modernen Nikaragua hält. „Tacho“, wie er von seinem Volke genannt wird, ist Aktionär der United Fruit Company, Oberbefehlshaber der Guardia Nacional und kann es sich darum leisten, temporär den Präsidentenstuhl an andere Politiker abzutreten, denn er ist der unumschränkte Herr Nikaraguas.

Der ehemalige Schüler des berühmten „Pierce Commercial College“ hat seine entscheidenden Werdejahre in den Vereinigten Staaten verbracht und war schon ein erfolgreicher und reicher Autokaufmann, bevor er von der United Fruit entdeckt und als Neffe des Präsidenten Sacasa nach Nikaragua geschickt wurde, wo seine steilaufsteigende politische Laufbahn begann. Im Gegensatz zu anderen mittelamerikanischen Diktatoren der Gegenwart besitzt dieser wohlbeleibte, joviale, menschenfreundliche General ausgeprägtes soziales Empfinden. Und was er auf dem Gebiete der Sozialpolitik geleistet hat — großzügige Wohnungsbauten für die minderbemittelten Schichten, kostenlose ärztliche Fürsorge, sanitäre Maßnahmen etc. — ist ein wirkliches Ruhmesblatt in der Geschichte des modernen Mittelamerikas. Er hat zum Beispiel mehr Schulen gebaut als seine 43 Amtsvorgänger zusammengenommen und die Malaria in seinem Lande fast völlig ausgerottet. Trotz seiner antikirchlichen Grundeinstellung existiert in Nikaragua absolute Religionsfreiheit. „Somoza ist ein moderner, höchst praktischer, sehr geschickter und außerordentlich volkstümlicher Mensch, ein Prototyp des Homo americanus des 20. Jahrhunderts“, so schildert ihn der amerikanische Journalist Thomlinson, und so ist er tatsächlich.

Als er Roosevelt in Washington besuchte, benahm er sich ganz wie ein Amerikaner und war geschickt genug, für Nikaragua tatsächlich nur Vorteile auszuhandeln. Außenpolitisch ist er ein Realist und hält, ungeachtet der unerfreulichen Erfahrungen der Vergangenheit, außerordentlich auf uneingeschränkte Freundschaft mit den Vereinigten Staaten, denn er weiß, daß sie heute die Voraussetzung für die wirtschaftliche Existenz und für die Autonomie seines Landes ist.

Agressiv ist „Tacho“ nur in einem Punkte: Er will unter allen Umständen erreichen, daß noch zu seiner Lebzeit der Kanal von Nikaragua gebaut wird und fördert die entsprechenden Tendenzen unter seinen Freunden in USA. Als kluger Politiker hat er längst erkannt, daß die mittelamerikanischen Unionspläne, würden sie einmal verwirklicht, jede Aussicht eines Kanalbaues wegwischen würden. Darum ist er Gegner des Unionismus, ja vielleicht sein stärkster Gegenspieler. Als er, nach Ablauf seiner Amtszeit als Präsident, in den Hintergrund trat und sein Nachfolger plötzlich mit unionistischen Bekenntnissen aufwartete, stürzte er ihn innerhalb 36 Stunden.

Den heutigen Präsidenten, D r . V i c t o r M a n u e l R o m á n y R e y e s, einer der besten Aerzte des Kontinents, unterstützt er dagegen rückhaltlos, ohne ihn in seinen Amtsbefugnissen zu beschneiden. Von seinem burgartigen, aus Granit erbauten Privatpalast aus, wacht aber Somoza über die von ihm festgelegte politische Linie seines Landes, über die Ausbildung der Guardia Nacional und gibt sich mit dem Amte eines Kriegsministers zufrieden, bis er einmal wieder, nach einer verfassungsmäßigen Unterbrechung, erneut den Präsidentenstuhl besteigen kann. Das persönliche Prestige des Präsidenten Román y Reyes, den ganz Mittelamerika „el presidente caballero“ zu nennen pflegt, ist groß genug, um den

eigentlichen Herrn des Landes wunschgemäß zu verdecken. Die Familie Román gehört nämlich zu den Eliten Mittelamerikas. Ein Bruder des Präsidenten von Nikaragua, Desiderio Román ist Chef des berühmten St. Lucas-Krankenhauses in Philadelphia, USA. Sein ältester Bruder Don Segundo studierte in Madrid und war der Kopf der liberalen Partei Nikaraguas während langer Jahre. Sein Bruder José Antonio ist Botschafter in Guatemala. Sein Neffe Ignacio Román ist der amtsführende Sekretär der Präsidentschaft. Eng verwandt mit den Románs ist die Familie Sevilla Sacasa, die praktisch alle wichtigen diplomatischen Posten des Landes besetzt hat. Dr. Oscar Sevilla Sacasa ist Außenminister, sein Bruder Alberto Schwiegersohn Somozas und Botschafter in Washington, Bruder Guillermo Botschafter in Mexiko. Vetter Juan ist hoher Funktionär der United Fruit Company. —

Aehnlich wie in Honduras die Verwandten des Ex-Präsidenten Carias Andino und wie in der Dominikanischen Republik die Familie des Generalissimus Trujillo den „Staat" darstellen, haben wir auch in Nikaragua es mit einer klaren oligarchischen Herrschaft der Verwandtschaft des Kriegsministers Somoza zu tun. In den jungen mittelamerikanischen Demokratien ist aber das oligarchische System, ob der dünnen Schicht der Gebildeten, fast eine unumgängliche Norm. Es erklärt aber auch wiederum die komplexen politischen Zusammenhänge jener Zone. —

So ist Nikaragua! Schön und reich, Heimat des zarten Dichters Rubén Darío, Heimat des unbändigen Rebellen Augusto Cesar Sandino, Heimat des geschicktesten Politikers Mittelamerikas, Anastasio Somoza, Heimat des würdigen Dr. Victor Román y Reyes. Ueber tropischen Fluren dieses Landes schritt der barmherzige Bischof Las Casas und der erbarmungslose Pirat Walker, kämpften englische, holländische und französische Bukaniere, amerikanische Marinefüsiliere, riesige Welttrusts und Weltmächte wie England von einst und die Vereinigten Staaten von heute. Ueber seine Seen und Flüsse zogen einst hoffnungsvolle Yankees dem kalifornischen Goldrausch entgegen. Kolumbus und Nelson kreuzten an seinen Küsten. Und in seinem Herzstück erhebt sich der riesige Vulkan Momotombo, voller göttlichen Feuers, als wolle er darüber wachen, daß niemals an dieser Stelle Menschenhand zwei Meere vereint. Nikaragua! Wußten Sie, daß auch kleine Länder geschichtlich geformte Gesichter haben?

Als der spanische Eroberer Gil González Dávila von Panama kommend in Nikaragua einfiel, trat ihm der wehrhafte Indio-Kazique Nicarao entgegen und verteidigte jede Fußbreite seiner Heimat gegen die eisenstarrenden Männer Spaniens. Als ihn der Schlachtentod in Gestalt einer toledaner Klinge ereilte, schrie er, wie die Legende besagt: „Ich sterbe, aber komme wieder, werde immer wiederkehren, mal als Singvogel, mal als Tiger oder Schlange, mal als Herr, Räuber oder Priester. Ich werde stets wiederkehren, bis das große Feuer die großen Seen verschlingt." —

Als ich in einer uralten Bibliothek Spaniens in vergilbten Pergamenten diese feierliche Ankündigung des sterbenden Nicaraos las, und die Geschichte Nikaraguas überdachte, wußte ich, daß er Wort gehalten hatte. Ich dachte an die Verse Rubéns, an diePrankenschläge Sandinos und an den Momotombo.

Ich weiß heute auch, welchen „ganzen Kerl" mein Vater in der schmächtigen, dunklen Gestalt eines nikaraguensischen Arbeiters in den Oelfeldern von Tampico erahnt hat. —

Es war Nicarao, der wiederkehrte.....

Die erste deutsche Siedlung IN ARGENTINIEN

DIE DEUTSCHE KOLONIE AUF DEM GELÄNDE DES HEUTIGEN CHACARITA-FRIEDHOFES

Dr. WILHELM SCHULZ

(FORTSETZUNG)

Die Eingabe der Kommission an den Regierungsminister Ramón Larrea am 1. Februar 1827 hatte im einzelnen folgenden Wortlaut:

„Die Comisión de Emigración betrachtet als den hauptsächlichsten Zweck ihrer Errichtung die Interessen unseres Landes in Ausgleich zu bringen mit dem Schutz der Fremden, die einwandern im Vertrauen darauf, ein Arbeitsfeld zu finden, das ihnen die Veröffentlichung des Reglamentes der Comisión verhieß. Um einer so schwierigen Aufgabe gerecht zu werden, hat die Comisión es immer als ihre Pflicht erachtet, sich mit voller Offenheit an E. Exz. zu wenden, sobald eine Störung in der Fortentwicklung der Auswanderung es erforderlich machte. In diesem Sinne handelt sie auch heute, um bedauernswerte Geschehnisse zur Kenntnis zu bringen, die den obengenannten Absichten und denen der Regierung vollkommen entgegengesetzt sind.

Die deutsche Kolonie, die in der Chacarita de los Colegiales zwecks Gründung der Siedlung Chorroarín untergebracht ist, konnte

vorerst nicht all die aufmerksame Pflege erhalten, wie es ein derartiges Unternehmen erfordert, in einer so schwierigen Lage wie die, welche augenblicklich die ganze Achtsamkeit E. Exz. erfordert. Die Comisión, in dem Wunsche, diese Lücke in irgendeiner Weise auszufüllen, ermunterte die Kolonisten, in der Zeit bis zur Verteilung des Landbesitzes mit der Bearbeitung des Gartens zu beginnen, der zu jener Chacarita gehört und der ohne jede Nutzung war.

Die Kolonisten zeigten nicht nur den besten Arbeitswillen, sondern man sah auch, wie sie ihre letzten Mittel aufwandten in dem ernsten Willen, frei zu werden, um an die endgültige Bearbeitung gehen zu können. Als die Comisión diesen Eifer sah, konnte sie nicht umhin, ihnen mit Zustimmung E. Exz. ein etwas ausgedehnteres Feld für die Herstellung von Ziegelsteinen zuzusprechen. Von da an widmeten sich die Männer dieser Arbeit mit allem Eifer, während die Frauen fortfuhren, ihre kleinen Gärten zu bebauen, welche ihnen trotz der Trockenheit eine genügende Entschädigung für ihre Aufwendungen und mühevolle Arbeit versprechen bis die Tiere, die dort sich zur Verfügung von Pedro Fernandez befinden, in einer einzigen Nacht alle ihre Hoffnungen zu schanden machten. Die Bestürzung der Siedler braucht nicht geschildert zu werden und hat in jedem der Mitglieder, die heute die Comisión bilden, einen derartigen Unwillen hervorgerufen, daß sie nicht umhin konnten, ihnen anzuraten, durch eine Mitteilung an E. Exz. eine Erleichterung zu erhoffen und endlich all das Mißgeschick zu schildern, das die Entwicklung der geplanten Siedlung erschwert.

Die Comisión weiß nicht, ob die Hohe Regierung angeordnet hat, daß das Vieh, das Inventar, die Bäume, die Disteln und alles, was zur Chacarita gehört, neben der Kolonie unter der Aufsicht des erwähnten Herrn Fernandez fortbestehen soll. Was sie aber weiß, ist, daß während dieser das Recht hat, sich in die Angelegenheiten und den Besitz dieser Gründung zu mischen, ein Ochsentreiber seine Laune an Kolonisten auslassen kann, diese sich jeden Augenblick in einem Interessenkampf befinden, der ihnen eine Unzahl von Scherereien und Bedrängungen auferlegt. Dieser Zustand, der Mitleid einflößt, hat die Kolonie in größten Kummer versetzt, verursacht durch die erwähnte Zerstörung der Pflanzungen und da es Tatsache sein könnte, daß diese sich vielfach wiederholt, wohl auch die Tiere, die der besagte Ochsentreiber bewacht, sich mit der Zeit verlieren werden, erscheint die Abhilfe ebenso bedauernswert wie die Unbill.

Noch ein schlimmeres Unglück ist die Ausbreitung der wilden Disteln, die die Abstekkung erschwert, denn wenn diese und die Landverteilung nicht zur Jetztzeit ausgeführt werden kann, werden die Siedler ein weiteres Anbaujahr verlieren.

Der Erlös, den eine Hohe Regierung aus dem Verkauf der Bäume erzielen kann, ist geringwertig gegenüber der Erleichterung, die sich die Kolonisten damit verschaffen könnten bei ihrem so schwierigen Aufbau. Zudem würde es eine Kostenersparnis für den Staat bedeuten.

Der einzige Ausweg, der nach Meinung der Comisión alle Schwierigkeiten beheben würde, ist, daß durch eine Weisung E. Exz. die Chacarita mit all ihrem heutigen Bestand der Comisión übergeben würde. Dann würde sie selber dafür sorgen, daß alle Schwierigkeiten beseitigt würden, die sich heute der Aufmessung entgegenstellen. Sie würde die Kolonisten für die Tiere verantwortlich machen, die anstatt für sie schädlich zu sein, ihnen eine Hilfe bei ihrer Arbeit wären. So würden in kurzer Zeit die Ziele der Regierung mit den Erwartungen der Kolonisten im Einklang sein.

Die innere Ordnung in der Kolonie ist im höchsten Maße befriedigend. Trotz des Geschehens ist der Familienzusammenhang nicht gelöst. Die Väter schaffen eifrig in der schon angegebenen Arbeit und die Kinder verbleiben in ihrer Erziehung und dem guten Unterricht der Schule. So bietet die Kolonie schließlich, trotz der schweren Lage, in der sie sich befindet, die besten Aussichten für das Gedeihen der Niederlassung. Wegen so löblicher Führung bemüht die Comisión sich um ihr Wohlergehen.

Die Comisión nimmt sich die Freiheit, die Kolonie erneut dem mächtigen Schutz E.Exz. zu Empfehlen und stellt ihre Dienste für einen derartig lobenswerten Zweck gerne zur Verfügung, wenn E. Exz. sie von Wert erachtet.“

Die drei Gruppen, in die sich die deutschen Siedler einfügen mußten.

Nach den vorhandenen Unterlagen spalteten sich die Siedler in drei Gruppen:

Die eine Gruppe — 45 Personen — über die wir außer etwa aus den englischen und deutschen Kirchenbüchern (Schmidt, Geschichte der deutschen evangelischen Gemeinde) nichts weiteres erfahren.

Die zweite Gruppe — 81 Personen —, die eine Bittschrift an die Regierung um Schuldenerlaß richten und

die dritte Gruppe — 56 Personen —, denen tatsächlich Grund und Boden in der Chacarita angewiesen worden ist.

(Fortsetzung folgt)



XXIV

Nekrolog auf die Lebensmittelkarte

Schon lange lag sie in Agonien. Je fleißiger der Staat auf dem Verordnungswege ihren Herrschaftsanspruch aufrecht erhielt, um so tiefer und breiter höhlte der Wirtschaftsalltag ihr Wirkungsfeld aus. Schließlich war sie anzuschauen wie die mittelalterliche Allegorie von der Frau Welt: vorn ein hübsches Mädchen mit den buntfarbigen Verheißungen ihrer Buchstaben- und Zahlensymbole, hinten aber faul und moderig, bis auf das Gerippe zerfressen. So verfestigte sich bei dem unbekannten Verbraucher die Erwartung ihres baldigen Abgangs. Daß sie nun zum 1. März, kurz vor ihrem 135. Geburtstage tatsächlich das Zeitliche segnen wird, ist nur die amtliche Bestätigung eines allgemeinen öffentlichen Bewußtseins. Sie hat sich überlebt. Der 20. Juni 1948, die Verkündung der Währungsreform, war ihr schwarzer Tag. Seitdem ist die Zeit unaufhaltsam über sie hinweggeschritten. In dem krampfhaften Bemühen, sich in abgelegenen Rückzugsgebieten noch einmal zu verklammern, wurde sie in den letzten Monaten zur komischen Figur, und niemand trauert ihr nach.

Sie teilt das Schicksal mancher notbedingt Großen dieser Erde. Die Allgewalt ihrer Wirtschaftsdiktatur wird bald vergessen sein; schon jetzt gehört einiges Erinnerungsvermögen dazu, sich ihre Blütezeit anschaulich zu vergegenwärtigen.

Ihre Geburt kam überraschend, auch für viele der durch die Erfahrungen des ersten Weltkrieges Gewitzten. Wer nicht vorsorglich gehamstert hatte, lebte vielleicht noch eine Weile von der Substanz, war aber bald eingeglichen in das Proletariat der Normalverbraucher und hatte seines Leibes Nahrung und Notdurft bedingungslos dem durch sie genormten Existenzminimum zu unterwerfen. Je mehr dieses zusammenschrumpfte, um so stärker wurde der äußere und innere Totalitarismus ihres Regiments, und unversehens trat sie aus ihrer dienenden Zeichenhaftigkeit heraus und machte sich eigenständig.

Sie wurde Dokument der Lebensbehauptung, wichtiger als Geburtsurkunde, Meldeschein, Kennkarte und alle anderen Ausweise einer papierarmen, aber umso papierfreudigeren Zeit, Nur wer sie besaß, war eingeschriebener Bürger und hatte Anspruch auf den schwindenden Schatz nationaler Verbrauchsgüter. Bezugsrecht war Lebensrecht, Entzugsverfügung oder einstweilige Vorenthaltung wirksamste Kontrolle über alles Vagabundentum der aufgeregten Tage. So wurde sie zum wertvollsten Besitz. Eine eigene Industrie entwickelte sich, mit Mappen und Taschen ihre leicht zerfledderte Körperlichkeit zu bekleiden, nach Zeit und Art zu ordnen und vor unbefugten Entführungen zu schützen. Wer sie gar verlor, war dem Hungertode preisgegeben.

Jede Umschichtung der Werte bringtden Versucher auf neue kriminelle Einfälle. Je mehr die Lebensmittelkarte unter die Laterne gestellt wurde, um so geschäftiger vollzog sich ein gegenpoliges Leben im Schatten des Schwarzen Marktes, ohne ihre Schuld, nur auf Grund der Unvollkommenheit der Welt und durch erfindungsreiche Nutznießer der Not. Aber sie gab den Anlaß, wanderte schließlich — tragische Komik! — selbst zur schmutzigen Konkurrenz und wurde bevorzugtes Objekt dieses verschwiegenen Handels. Das Gefälle zwischen den verschiedenen Ernährungslandschaften wurde zu allerlei Klein- und Großschiebungen ausgenutzt. Als Diebesbeute war die Lebensmittelkarte besonders beliebt, und es gab Spezialisten, die es allein auf sie abgesehen hatten, wenn sie sich ins Gedränge vor den Geschäften oder in den Straßenbahnen mischten und mit Taschenspielerkniffen die Körbe der Hausfrauen untersuchten; andere befaßten sich nicht mit solchen Winzigkeiten, überfielen gleich

ein ganzes Amt und plünderten den Bestand wie eine Sparkasse oder ein Banksafe. Und endlich fanden sich auch Missetäter, die ihre Falschmünzerpraxis auf dies Unternehmen umlegten und mit Nachprägungen hin und wieder eine örtliche Lebensmittelkartenwährung völlig zerrütteten.

Entscheidender aber als diese von der Rationierung hervorgerufenen Verfehlungen Einzelner war die allgemeine Umstellung im geistig-seelischen Verhältnis zum Versorgungsvorgang. Der Maßstab für den Erwerb war nicht mehr eine einfache Funktion des jeweiligen individuellen Bedarfs, sondern das Bestreben, die verschiedenen Wechsel des Lebensmittelkartenblattes fristgerecht und restlos einzufordern. Man kaufte grundsätzlich nicht danach ein, was man im Augenblick unbedingt brauchte, was einem bekam und was man erschwingen konnte; man kaufte ein, was einem „zustand". Die amtlichen Aufrufe wurden mit Andacht studiert, damit um Gotteswillen keine Zuteilung unausgenutzt blieb. Und wenn man sich dafür die Beine in den Leib stand, das letzte Gramm des Zustehenden mußte verlangt werden. Ob es nun echte Qualität war oder Ersatz, ob es sich um einen langentbehrten Leckerbissen handelte oder man schon Dosen voll davon zu Hause angehäuft hatte, ob es einem schmeckte oder nicht — her damit, es steht mir zu! Und wo infolge besonderer Umstände die Lebensmittelkarte zeitweilig abgelöst wurde durch eine Anweisung auf Gemeinschaftsverpflegung, da berechnete man peinlich genau, ob das Konglomerat der Mahlzeiten auch wirklich alle Elemente des Zustehenden enthielt. Das verschob die Grundhaltung des Ernährungsanliegens von der eingeborenen Regung, den Hunger zu stillen und den Appetit zu befriedigen, auf den von außen herangetragenen Schematismus einer kollektiven Normalbespeisung und die persönliche Wahlfreiheit nach Ort, Zeit und Gegenstand in die Hörigkeit von einer gleichmacherischen Vorschrift über das Höchst- und Mindestmaß der zu verdauenden Kalorien.

So bedeutet das Ableben der Lebensmittelkarte zunächst einmal für den Verbraucher eine Rückkehr zu Natur und Freiheit. Er kann grundsätzlich wieder selbst wählen, was seinen Bedürfnissen an Werk- und Festtagen entspricht, und damit auch auf dem Versorgungsgebiet den persönlichen Rythmus seines Daseins wiederherstellen. Umfang und Tiefe dieser Reparation bestimmt ebenfalls nicht der Bezugsschein, sondern der Geldbeutel; wer könnte es sich leisten, nur zu kaufen, weil Karten noch nicht abgeschnitten sind! Damit gewinnen wir Grundlagen eines vernünftigen Lebens zurück. Der Besitz der kaufkräftigen D-Mark ist eine Umsetzung der ökonomischen Leistung. Die Lebensmittelkarte reißt den immer kümmerlicher gewordenen Schwarzen Markt vollends mit ins Grab. Daß wiederum vor allem Jener kaufen kann, der arbeitet, das macht den Abschied von beiden erfreulich.

Im vordergründigen Streit der Meinungen aber spielen solche seelischen Motivierungen eine geringe Rolle. Hier geht es in erster Linie um theoretische Auseinandersetzungen über Vor- und Nachteile des freien Marktes, die sich im Augenblick der Aufhebung der Rationierung verdichten zu der Frage: Freiheit von Not oder persönliche Freiheit? Sie wird auf Grund unserer gegenwärtigen geschichtlichen Situation politisch und sozialwissenschaftlich neu durchgesprochen und mit Vermittlungsvorschlägen einzugleichen versucht. Die jüngste Form der Planwirtschaft wünscht kaum einer zurück; aber auch eine Rückkehr zu den schrankenlos liberalen Formen des 19. Jahrhunderts wird verworfen, und über Import-, Zoll- und Preiskontrollen wird tastend ein Weg gesucht zwischen unbegrenztem Wettbewerb und obrigkeitlicher Lenkung, zwischen persönlicher Initiative und behördlicher Regulative, letztlich zwischen Kapitalismus und Kommunismus. Das soll uns hier nicht beschäftigen; wir fragen nur nach den handgreiflichen Folgen für den Verbraucher.

Im Zeichen des Wahlkampfes meldeten konservative britische Zeitungen zu Beginn des Jahres in großer Aufmachung, wie gut es Westdeutschland auf Grund der auch von ihnen vertretenen freien Wirtschaftspolitik gehe, und die beabsichtigte Aufhebung der Rationierung wurde von nahezu allen Londoner Zeitungen ausführlich erwähnt. Die kürzliche Kritik der Marshallplan-Verwaltung am Bericht der Bundesregierung über die Entwicklung der deutschen Wirtschaft bis 1952 bezog sich vor al-

lem darauf, daß Deutschland über seine Verhältnisse lebe. Ist das richtig? Leben wir nach den Entbehrungen des Krieges und der Reichsmarkzeit nunmehr nach völliger Freigabe des Einkaufsmarktes tatsächlich mit einem Male zu gut?

Der Ausländer staunt über die gefüllten Schaufenster der deutschen Geschäfte, vor allem, wenn sein eigenes Land noch nicht die letzten Fesseln der Zwangsbewirtschaftung abgestreift hat; hier ist in der Tat alles zu haben, in guten und besten Qualitäten und zu Preisen, die der allgemeinen Entwicklung auf dem Weltmarkt durchaus angepaßt sind. Er ist versucht zu glauben, daß die Deutschen im Ueberfluß leben.

Das aber ist ein Trugschluß. Die zur Auffüllung der schwer angeschlagenen Bestände gierig entfachte Kauflust steht in keinem Verhältnis zur Kaufkraft. Auch ohne amtliche Rationierung beträgt der Konsum von vielen lebensnotwendigen Gütern nur einen Bruchteil seines Vorkriegsstandes, und so ist der Markt trotz der verlockenden Angebote, trotz eindringlicher Reklame und erleichterter Zahlungsbedingungen ausgesprochen flau. Die rückläufige Preisentwicklung wird Ausdruck eines Ueberangebots, das bereits von kleinen Einfuhrmengen beeinflußbar ist, und trotzdem bleibt der Markt weiterhin ohne Käufer.

Erst jetzt wird offenbar, daß wir ein armes Volk geworden sind. Solange die Lebensmittelkarte den Verbrauch regelte, war dieser Zustand zum mindesten verschleiert; nun aber wird er jedem mit aller Deutlichkeit klar. Man könnte heute kaufen, was das Herz und der Magen begehrt; aber die Zahl derer, die mit den notwendigen Talern in der Tasche klimpern, ist verschwindend gering, und den meisten sind die reichbestückten Schaufenster eine Werbeausstellung utopischer Lebenshaltung, an der sie selbst keinerlei Anteil haben. Das ist die bittere Selbsterkenntnis der Leidtragenden am Begräbnistage der Lebensmittelkarte.

Ja, unsere Armut hat die Aufhebung der Rationierung überhaupt erst ermöglicht. Die Freiheit konnte gewährt werden, weil für den Einzelnen keine Aussichten vorhanden sind, sie volksschädigend auszunutzen, und selbst der Bestgestellte sie nur maßvoll anzuwenden vermag. Rückgegeben ist lediglich das Bewußtsein, sich aus dem Stande des bevormundeten Normalverbrauchers wieder zum selbständigen Käufer gemausert zu haben. Man könnte; aber man kann noch keineswegs. Man sieht in den Auslagen gewissermaßen ein Sinnbild erneuter grundsätzlicher Möglichkeiten; das Ausmaß der Verwirklichung bestimmt der schmale Geldbeutel.

So stehen wir mit gemischten Gefühlen am Grabe der Bewirtschaftung. Die Geschäfte sparen zwar durch den Fortfall des Markensammelns, -klebens, -abführens, -verrechnens; aber sie haben ohnedies nicht viel zu tun, und die Preise schwimmen. Die Verbraucher sind zwar der Sorgen ledig um ihren papierenen Bezugsanspruch, um die Hetze des rechtzeitigen Einkaufs und die Bedrängnis des Schlangestehens; aber ihre Mittel sind gefährlich gedrosselt. Die Kartendienststellen endlich können zwar aufgelöst werden; aber wohin mit den Arbeitslosen?

Dennoch wird die Zwiespältigkeit der Stimmung versöhnt durch die Einsicht, daß die Lebensmittelkarte ihre zeitbedingte Aufgabe erfüllt und ihre numehrige Ruhe verdint hat. Sie hatte ein bürokratisches Herz mit einem kleinen Aktenklappenfehler. Es schlug vielleicht zu langsam; aber es schlug für die Schwachen und Stillen, für die Mühseligen und Beladenen. Der stürmische Herzschlag der goldenen Freiheit hingegen ist nicht jedem bekömmlich, und er betäubt gar leicht das soziale Gewissen.

Schauen wir uns also die Dokumente unserer wirtschaftlichen Vergangenheit noch einmal versöhnlich an, bevor sie in ihren insgesamt 93 Spielarten in einen Glaskasten gelegt werden als Anschauungsmaterial für vergeßliche Zeitgenossen und künftige Geschlechter. Ueber zehn Jahre waren sie das A und O unseres Alltags. Jetzt wandern sie ins Museum, und die Zeit, die sie schuf und sich ihrer Herrschaft unterwarf, mit ihnen. Wir müssen ohne sie fertig werden, und wir wollen es auch; denn der Glaube an ihre Entbehrlichkeit ist ein Stück unseres Glaubens an Deutschlands Zukunft.

H a ë f

(abgeschlossen: 20. 2. 1950)

Von Lettow-Vorbeck

Zum 80. Geburtstag des deutschen Generals

Telegramme wie Briefe aus der ganzen Welt trafen zum 20. März auf dem Postamt von Waterneverstorf in Schleswig-Holstein ein. Ob man sich in Deutschland des Generals erinnern wird, an den die Glückwünsche gerichtet waren? Seine Popularität im Empire zwischen den Weltkriegen war gewiß so groß wie heute diejenige Rommels. Der General, von dem wir sprechen, hat auf afrikanischem Boden höchsten kriegsgeschichtlichen Ruhm erworben und die kriegsgeschichtlichen Schriften seiner Gegner haben ihm, dem ritterlichen Widersacher, das Prädikat „Im Felde ungeschlagen" zugebilligt.

Wir sprechen von General von Lettow-Vorbeck, dem Verteidiger Deutsch-Ostafrikas im ersten Weltkrieg 1914/18, der als letzter deutscher Truppenführer am 13. November 1918 in Britisch-Rhodesien, einem Befehl von Berlin zufolge, die Waffen streckte — tief in Feindesland.

Die Leistung von Lettow-Vorbeck hat zwei Aspekte — einen rein militärisch-kriegsgeschichtlichen Aspekt, der uns, für sich allein, nicht zu einem Gedenken seines achtzigsten Geburtstages veranlassen könnte. Es ist vielmehr jener eigenartige zweite Aspekt, von dem noch zu sprechen sein wird, der uns hier die Feder in die Hand drückt.

Betrachten wir kurz jene Leistung, die ihm kriegsgeschichtliche Unsterblichkeit eintrug. Da trotz aller Bemühungen und entgegen den Bestimmungen der Kongo-Akte von den Alliierten der Krieg in die Kolonien getragen wurde, beschloß v. Lettow-Vorbeck, als Kommandeur der kaiserl. Schutztruppe seine Pflicht zu erfüllen. Indem er, unter Ausnützung der wenigen Bahnen, durch Operationen der inneren Linie, dem Feinde immer an der Gurgel blieb, d.h. indem er, an der Nordgrenze der Kolonie massiert, ständig die wertvolle Ugandabahn der Briten beunruhigte, gelang es ihm tatsächlich — nach der glänzenden Abwehr überlegener Landungstruppen bei Tanga im November 1914 — die Kolonie bis in den März 1916 hinein vom Gegner frei zu halten und damit die Kräfte für den Widerstand bis zum Ende zu mobilisieren. Mit wenig über 10 000 Männern, Weißen und treuen Askaris, stand er dann, ab Februar 1916, dem Ansturm mehrerer südafrikanischer, indischer und eingeborener Divisionen gegenüber, die mit einer für die damalige Zeit unerhörten Technisierung konzentrisch gegen ihn anrückten. Damals wurde Afrika zum ersten Male von Auto und Flugzeug unterworfen — aber nicht Lettow-Vorbeck. Was keiner seiner Gegner auch nur in seinen Albträumen anzunehmen geneigt war, gelang ihm, dem Generalstäbler: Durch glänzende Operationen divergierte er die Kräfte seiner Gegner immer wieder. Zunächst zog er sich auf die Zentralbahn zurück, zog die Divisionen auf sich— und entschlüpfte nach Süden. Mehrmals meldete die Weltpresse seine Kapitulation. Es gab damals, mitten im Kriege, keinen General, der beim Gegner populärer gewesen wäre als der „Schakal" Lettow-Vorbeck — wie 25 Jahre später der „Wüstenfuchs" Erwin Rommel. Lettow und seine Leute kämpften zu Fuß, ohne jedes technische Hilfsmittel gegen Tausende von Autos, Zehntausende von Trag- und Reittieren, Dutzende von Flugzeugen, gegen motorisierte Artillerie — mit Gewehren z.T. vom 71er Modell, mit wenigen MGs und den abmontierten Geschützen der „Königsberg". Als die Truppe, fast ohne Verpflegung, ohne Munition und in Fetzen gehüllt auf der Südecke der Kolonie zusammengedrängt stand, überschritt Lettow den Grenzfluß Rovuma und brach am 25.11.17 in Portugiesisch-Ostafrika ein.

Die Welt war verblüfft, seine Gegner konsterniert. In siegreichen Gefechten marschierte er, in getrennten Kolonnen, bis in die Nähe der Sambesimündung, machte riesige Beute, fütterte seine Leute heraus und rüstete sie vollkommen neu aus — aus feindlichen Beständen. Damals geschah es, daß er seinen fast waffenlosen Leuten den Befehl zum Angriff gab — damit sie sich im Vorgehen mit Waffen versorgen mögen.

Es kostete den Alliierten enorme Mittel, eine neue Angriffsfront im Portugiesischen aufzubauen. Als es endlich soweit war, marschierte Lettow, wochenlang für die Welt verschollen, eiligst nach Norden, brach (Sept./Okt. 1918) wieder in Deutsch-Ost ein, um am 1. November1918, um den Nyassasee herum, in Nordrhodesien einzumarschieren, damit den Krieg ein zweites Mal auf gegnerisches Gebiet tragend. Die britischen und belgischen Kupfergruben waren in Gefahr.

Lettows Truppe war glänzender Stimmung und bereit, den Krieg ein weiteres Jahr zu führen, als ein britischer Motorradfahrer am 13. November 1918 mit einem Telegramm des britischen Oberbefehlshabers auf Lettows Vorposten stieß. Das Telegramm meldete den Waffenstillstand von Compiègne.

Lettow übergab 155 Europäer, 1156 Askaris und 1598 Truppenträger, 1 Geschütz, 37 MGs, 1071 englische und portugiesische Gewehre, 208 000 Patronen und 40 Granaten. Kein deutsches Gewehr! Er hatte sein Ziel erreicht: Vier Jahre hindurch hatte er mehrere feindliche Divisionen von der europäischen Westfront ferngehalten, insgesamt hatte er 130 Generale und dreihunderttausend Mann auf sich gezogen.

Als Lettow zwei Monate später die südafrikanischen Häfen berührte, wurde er wie ein alliierter

General gefeiert. Seit jenen Tagen verbindet ihn eine tiefe Freundschaft mit seinem ritterlichen Gegner, Feldmarschall Smuts. Nach 1945, als den pensionierten deutschen Offizieren die Bezüge gesperrt wurden und Lettow zeitenweise, wie man in der amerikanischen Presse lesen konnte, Pfeifenköpfe schnitzte, um seinen nackten Lebensunterhalt zu verdienen — damals war es Smuts, der ihm bis zur Währungsreform eine monatliche Rente aussetzte.

Was nun faszinierte die Angelsachsen und auch uns an dieser Anabasis? Ist es nur das „Semper aliquid novi Africa affert" seit den alten Römern? Damit berühren wir den anderen Aspekt der Lettowschen Leistung. Ueber die afrikanische Romantik hinaus, deren Wirkung auf die Menge nicht geleugnet werden soll, ist es ein den breiten Massen unbewußter, antitechnokratischer Komplex, der sich in dieser Verehrung eines Mannes zeigt, eines Soldaten, der zum letzten Male mit den verhältnismäßig ritterlichen Mitteln aus der Zeit der Kabinettskriege des Rokoko gegen den Maschinenteufel der Neuzeit focht. In der Verdünnung trifft dies auch noch die Ursache der britischen Rommelverehrung. Daß hier ein Mann und eine Truppe, nur mit „anständigen Waffen", zu Fuß oder zu Pferd gegen Autos, Flugzeuge, Eisenbahnen und Kriegsschiffe bestehen konnte, daß er in diesem Feldzug den letzten ritterlichen Kampf führte, d.h. einen Krieg nicht aus der verunmenschlichenden Distanz von Artilleriestellungen und Stabsquartieren, über ein weites Niemandsland hinweg, wo sich die einander Mordenden nicht sehen und hören und, mit der Prothese der Technik angetan, blindwütig ins Gelände schlagen — daß er vielmehr immer wieder die technische Distanz seines Gegners durchbrach, ihm das Weiße seines Auges abzwang, daß er die Ingenieur-Generäle aus der sturen Mathematik ihrer anonymen technischen Kriegsführung zum Kampf Mann gegen Mann zwang und zum letzten Male das Klima des Schillerschen Wortes: „im Felde da ist der Mann noch was wert!" verwirklichte, zu einer Zeit, da die Heere der „levée en masse" in der technischen Materialschlacht seelenlos verbluteten — dies allein kann uns das eigenartige Phänomen erklären, daß ein deutscher General beim Gegner populärer werden konnte als die eigenen Heerführer. Eine geheime antitechnische Sehnsucht in den Massen hat in Lettow — und später auch in Rommel — ihren Helden gefunden.

Zweimal haben deutsche Generale auf afrikanischem Boden Weltruhm erlangt. Vergessen wir nicht, daß diese Leistung nur möglich war aus der Größe ihrer Persönlichkeit heraus. Heißgeliebt von seinen Askari, die mit Tränen in den Augen der Entwaffnung und dem Abtransport ihrer deutschen Führer zusahen, ist der große deutsche General auch heute noch nicht in Afrika vergessen.

Mit den Wünschen seiner vielen Freunde auf der Welt vereinigen wir die unsrigen. Wir hoffen, daß General von Lettow-Vorbeck noch lange Jahre, rüstig wie er heute ist, unter uns weilen darf — der letzte Ritter einer Zeit, da Kriege ein Mindestmaß an Haltung forderten.

F. Sp.

Ein Erlebnis mit von Lettow-Vorbeck

Zahlreiche Anekdoten beschäftigten sich mit Lettows Persönlichkeit. Er marschierte, um die Stimmung der Truppe zu erkennen, oft ohne Begleitung und wurde, da er keinerlei Offiziersabzeichen trug, oft nicht erkannt. Da gab es dann manche für den, der den Kommandeur nicht erkannte, recht peinliche Gespräche. So holte Lettow eines Tages in seiner gewohnten lebhaften Gangart einen dicken Landsturmmann ein, der gemächlich dem nächsten Verpflegungsmagazin sich näherte und Lettow zurief: „Wohin denn so eilig, Kamerad?", worauf sich mit dem gesprächigen Landsturmmann eine Unterhaltung entwickelte, die dieser meist allein bestritt. Weißt Du, meinte er vertraulich, was mein Bataillonsführer ist, der Hauptmann X., der sagte mir, daß Du mir dem Lettow nicht in die Hände läufst, Du tätst ja unser ganzes Renommee verderben. Der Lettow soll ja auch immer so eilig marschieren, wie Du, so daß man meinen könnte, er stammt aus einer Landbriefträgerfamilie. Als der Mann dann im Magazin ankam, merkte er an einer Meldung des Adjutanten mit wem er es zu tun hatte und erschrak heftig, denn er ahnte nun, daß die schöne Zeit der Untätigkeit ihr Ende gefunden hatte. Er stammelte bestürzt eine Entschuldigung und hatte bald Gelegenheit sich in den flinken Bewegungen einer Feldkompagnie zu üben. *B. Wunder, Osorno, im „Condor".*

Rote Friedenstaube über Schweden

Von Dr. KLEIST

(Fortsetzung)

Die Wehrmacht sollte mich noch nicht haben. Mein Schicksal hielt für mich noch einen dritten Einsatz in der Ostpolitik bereit, einen Einsatz, der in Resignation begann und in Verzweiflung endete.

Da ich es als meine Aufgabe betrachte, hier nicht die Essenz meiner Meinung, sondern eine Darstellung der Geschehnisse zu geben, die jeder durch sein eigenes Temperament betrachten und beurteilen mag, muß ich den Leser bitten, mit mir noch einmal zum Jahre 1942 zurückzukehren, das so viele blendende militärische Erfolge und keine einzige politische Entscheidung gebracht hatte. Auf der Suche nach politischen Ansatzpunkten traf ich damals in meinem engeren Arbeitsfelde, den baltischen Staaten, auf die sogenannten Insel-Schweden, eine Gruppe von rund 7000 Schweden, die vor Jahrhunderten aus ihrer Heimat auf die estnischen Ostsee-Inseln und die Küste des estnischen Festlandes üebergesiedelt waren. Diese Fischer und Bauern hatten sich in ihrer Abgeschiedenheit ihre alten Sitten und Gebräuche unverändert bewahrt. Sie sprachen ein altertümliches Schwedisch und boten folkloristisch viel Interessantes in Kleidung und Schmuck, Handwerk und Hausrat.

Die erste Invasion der Roten Armee hatte diese Inselschweden nicht nur eines großen Teiles ihrer Intelligenz und ihrer wirtschaftlichen Grundlagen beraubt, sondern sie auch in einen Zustand der Unsicherheit gestürzt, der durch die deutschen Besatzungsmethoden nicht behoben wurde. Meine Versuche, für sie ein Sonderstatut zu schaffen und sie durch schnelle Wiederherstellung des Privateigentums und ähnliche Maßnahmen zu bevorzugen, konnten nur Teilerfolge erzielen und reichtennicht aus, um die panische Furcht dieser Menschen vor einer Wiederholung ihrer Erfahrungen zu überwinden. Der Wunsch nach Rückkehr in die alte Heimat wurde laut, in jenes vom Kriege verschonte, glückselige Land, das von der Stätte ihres Unglücks durch die breite Ostsee getrennt war und als ein Hort der Sicherheit und des Friedens erschien

Die Hoffnung, die Insel-Schweden auf ihren Stammplätzen halten und aus ihnen eine Brücke des goodwill und der Verständigung zu einem anderen Volk bauen zu können, schlug fehl. Diese „antiquierten Illusionen" galten nicht mehr im Zeitalter der „Realpolitik", in der Zeit der Völkerwanderungen und Umsiedlungen. Die Schweden strebten „heim ins Reich", man sollte sie gewähren lassen. Die Politik resignierte, übrig blieben humanitäre Hilfeleistungen für die Völker des Baltikums, für diese Estland-Schweden, für die sowjetischen Kriegsgefangenen und die „Ostarbeiter", Aufgaben, die das Ausharren auf einem im im übrigen verlorenen Posten rechtfertigten.

Noch ein ähnliches Problem wie das estlandschwedische tauchte im Nordabschnitt der Ostfront auf. Im Kampfraum von Leningrad siedelten die sogenannten Ingermanländer, ein finnischer Volksstamm, der zur Zeit der Schwedenherrschaft in Finnland und Estland die östlichste Mark des schwedischen Reiches bewohnt hatte. Die Lage dieser Ingermanländer war mitten im Kampfraum vor Leningrad militärisch ebenso wie durch Nahrungsmangel bedroht. Als schließlich die deutschen Behörden auf diese freien Arbeitskräfte aufmerksam wurden und der Plan ihrer Verlagerung ins Reich auftauchte, wurde von finnischer Seite der Vorschlag gemacht, die stammverwandten Ingermanländer nach Finnland umzusiedeln, wo in Land- und Forstwirtschaft reiche Einsatzmöglichkeiten auf sie warteten.

Es gelang, in gutem Zusammenspiel mit Sachbearbeitern des Auswärtigen Amtes, von Rosenberg, unter Umgehung der weiteren, zuständigen Stellen im Ostministerium, die Genehmigung zur Freigabe dieser Volksgruppe nach Finnland zu erreichen. Gestützt auf Rosenbergs Zusage ließ sich jetzt auch Ribbentrop zur Zustimmung bewegen. 28 000 Menschen wurden aus ihrer peinlichen Lage befreit.

Beide Bestrebungen, der Ingermanländer, wie der Estland-Schweden, boten mir die Möglichkeit, nach Schweden und Finnland zu reisen. Sie gaben Gelegenheit, einmal aus der Enge unseres Gesichtskreises herauszukommen und draußen Eindrücke zu sammeln, deren ich zur Abrundung meiner damals entstandenen Denkschrift bedurfte. Es war unmöglich, von Berlin aus die weltpolitische Lage zu überschauen oder gar Prognosen für die Zukunft zu stellen.

Wenn auch auf den Schreibtischen der hohen Amtsstellen das ausländische Nachrichtenmaterial sich häufte, so war das doch alles die Emanation einer Kriegspropaganda vom Schlage der Massen-Beeinflussung, wie sie unser Jahrhundert geschaffen hat. Ihre wesentliche Wirkung auf Deutschland bestand in einer Festigung des Widerstandswillens, wovon die deutschen Sendungen der BBC nicht ausgenommen sind Die lebendigen Beziehungen zum Ausland, auch zum feindlichen, die noch im ersten Weltkriege ebenso diskret wie häufig hin- und herliefen, waren diesmal von hüben und drüben restlos unterbunden.

Es mußte, meiner Meinung nach, eine Differenz zwischen der überhitzten Propaganda und dem kühlen, nüchternen Kalkül der führenden Staatsmänner des Westens geben. Die Vernichtung nicht nur des nationalsozialistischen Regimes, sondern Deutschlands selbst konnte nicht im Interesse des

Zu nebenstehendem Bild:
Baltendeutsche fahren über die Ostsee ins Reich.



Westens liegen. Eine vernünftige Opposition in Deutschland mußte die Grundlage für jede Politik des Westens gegenüber Deutschland sein. Doch die Männer des Widerstandes fanden draußen keinen Anklang, keine Verbindungen. Mir waren Versuche bekannt, die über die Schweiz, Portugal und Schweden liefen. Sie alle waren vergeblich geblieben, soweit es sich nicht um reine Spionage handelte, die draußen wohl gerne entgegengenommen wurde, die aber aus menschlichen und sachlichen Gründen niemals die Basis politischer Zusammenarbeit abgeben konnte.

Die Ereignisse des November 1942, der Zusammenbruch der deutschen Front bei Stalingrad und im Kaukasus und die Landung der Alliierten in Nordafrika beschleunigten meinen Entschluß. Ich reiste Ende des Monats nach Finnland und Schweden, um über zwei Fragen Klarheit zu gewinnen. Das war erstens: Besteht noch die Möglichkeit, durch eine radikale Umkehr in den politischen Methoden das Kriegsglück im Osten zu wenden? — und zweitens: Wird der Westen bei einer so veränderten Situation einlenken und auch seinerseits die Politik gegenüber Deutschland ändern?

In Finnland war man optimistisch. Aus einer jahrhundertelangen Erfahrung mit der russischen und einer gründlichen Kenntnis der sowjetischen Mentalität überschüttete man mich in Helsinki mit Vorwürfen über die deutsche Politik, die unbegreiflicherweise wie mit Blindheit geschlagen gegen ihre eigenen Chancen wüte. Mißtrauen und Eigensucht verblende die deutsche Führung gegen die Möglichkeiten, die aus einer großzügigen Haltung in ganz Europa, besonders aber im Osten erwachsen würden. Aber zu einer Umkehr sei es immer noch Zeit. Die Sowjet-Völker warteten noch immer auf ein Stichwort, eine Losung von deutscher Seite und würden dem Aufruf zur Abschüttelung des Sowjet-Jochs immer noch folgen. Eine russische Befreiungs-Armee werde keinen ernsthaften Gegner finden. — Der Westen, USA und England, kämpfe nicht gegen das deutsche Volk, sondern gegen ein System. Er würde einlenken, wenn dieses System sich grundsätzlich wandeln würde, und wäre auch militärisch zum Nachgeben gezwungen, wenn Deutschland im Osten klaren Tisch schaffen könne. Die Finnen zweifelten zwar ernstlich an der Möglichkeit eines inneren Umschwungs in Deutschland, aber sie waren sich einig über die Erfolgsaussichten eines solchen Umschwungs nach außen

Ganz anders war die Stimmung in Schweden. Gewiß gab es dort einige unentwegte Deutschenfreunde, die vorbehaltlos alles bejahten, was in Deutschland geschah. Mir lag aber daran, jene Männer zu hören, die in Kontakt mit englischen und amerikanischen Kreisen standen und über deren Auffassungen ein unabhängiges Urteil abgeben konnten. Die Verhandlungen über die estland-schwedische Frage gaben mir Gelegenheit zu Gesprächen mit solchen Persönlichkeiten, die sich auch bereit erklärten, mir bei meiner nächsten Anwesenheit die gewünschten Aufklärungen und Kontakte zu geben.

Bei meiner nächsten Reise, die ich sorgfältiger vorbereitete, erfuhr ich von meinen schwedischen Freunden, daß ihre Bemühungen, die gewünschten Kontakte herzustellen, fehlgeschlagen waren. Dafür waren ihre Informationen um so aufschlußreicher: „Ein innerer Umschwung in Deutschland ist unwahrscheinlich. Aber auch wenn ein solches Wunder geschähe, würden die Westmächte sich zu keinen Verhandlungen bereitfinden. Es geht jetzt um die Vernichtung des deutschen Potentials, ganz gleich, ob es sich in den Händen Adolf Hitlers oder eines Jesuiten-Paters befindet. Zur Erreichung dieses Kriegszieles ist die Zusammenarbeit mit der Sowjet-Union notwendig, die sich auch nach dem Kriege entgegen aller Goebbels-Propaganda bewähren wird, wenn man nur das Mißtrauen Moskaus durch großzügige Anerkennung der berechtigten Sicherheitswünsche in territorialer und politischer Hinsicht beruhigt."

Am 23. Januar 1943 wurde diese Linie durch Roosevelt und Churchill in ihrer Verkündung des „Unconditional Surrender" bestätigt.

Wenn es auch heute niemand gewesen sein will und gewisse Parlaments-Debatten eine peinliche Aehnlichkeit mit unserem Spruchkammerverfahren haben, so genügte damals die Proklamation von Casablanca, um uns die Gewißheit zu geben, daß die Massenpsychose, die notwendig gewesen war, friedliebende Völker in den Krieg zu treiben, nun auch ihre eigenen Urheber infiziert hatte.



Uncle Sam vor der Spruchkammer:
„Und welches waren Ihre Beziehungen zu Rußland in den Jahren 1941 bis 1945?
(Aus der Rhein-Neckar-Ztg., Jan. 1950)

Deutschland war in einer ausweglosen Situation. Die Rote Armee marschierte von Osten heran. Mit dieser undurchdringlichen Mauer im Rücken kämpfte das deutsche Volk gegen den Westen, der mit „Unconditional Surrender" und Morgenthau-Plan jeden Gedanken an einen rettenden Ausgleich erstickte. — Wenn die deutsche Armee

*) Bezeichnend sind auch die Stimmen der Alliierten Presse nach der Niederschlagung der 20. Juli-Revolte gewesen. Kein Blatt nahm Partei für die daran beteiligten Personen; sie wurden vielmehr verhöhnt und verlacht! (Die Schriftleitung).

aber verblutete, so gab es auf dem Kontinent nur noch eine militärische Kraft, die Sowjet-Macht. Deutschlands Zusammenbruch mußte dann also den Untergang ganz Europas zur Folge haben. Wollte man das in London und Washington nicht einsehen, so blieb nichts anderes übrig, als zu kämpfen, zu kämpfen nach beiden Seiten, da eine einseitige, bedingungslose Uebergabe nach Westen, die die Ostfront intakt gehalten hätte, ausdrücklich abgelehnt wurde. Auch ein innerer Umsturz mit den furchtbaren Folgen eines Bürgerkrieges würde nichts anderes ergeben als die Oeffnung Europas für die Rote Armee.

Das bemerkenswerteste Gespräch hatte ich am 6. 12. 42 mit einem prominenten Schweden, der kurz heraus erklärte, ich solle in Deutschland eine formale Kapitulation gegenüber dem Westen propagieren, um dann gemeinsam die Front im Osten halten zu können. Ich erwiderte, daß meinem Gesprächspartner wohl hinreichend bekannt sei, wie völlig indiskutabel ein solcher Gedanke in Deutschland sei, vor allem, weil eine englische oder amerikanische Armee, der gegenüber man kapitulieren könne, noch gar nicht da sei. Entscheidend aber scheine mir die Frage, ob diese private Anregung des Schweden überhaupt von irgend einem einzigen englischen oder amerikanischen Staatsmann aufgegriffen werden würde.

In dieser Situation geschah das Erstaunliche, daß in der östlichen Mauer, die ich eben noch für undurchdringlich angesehen hatte, sich ein Tor zu öffnen schien, oder wenn nicht ein Tor, so doch ein kleines Pförtchen sich zu einem schmalen Spalt öffnete. Ein deutscher Bekannter in Stockholm, den ich auch um seine Hilfe gebeten hatte, bedauerte, Informationen oder Verbindungen nach Westen hin nicht zur Verfügung zu haben. Er müsse mir aber eine Bekanntschaft vermitteln, die gewiß von größtem Interesse und Nutzen sein werde. Es handele sich um einen Mann, der beste Beziehungen zur Sowjet-Gesandtschaft in Stockholm habe und ihn bereits einige Male verblüffend genau informieren konnte. Ich müsse unbedingt diesen Mann kennenlernen. Eine Unterhaltung mit ihm, die man zur Sicherheit getarnt führen könne, würde nichts schaden.

Der Gedanke, Beziehungen zu Madame Kollontai aufzunehmen, war nicht ohne Reiz. Diese Frau, die Tochter eines Flügeladjutanten des Zaren, war in der Oktober-Revolution des Jahres 1917 als Frau eines kommunistischen Matrosen auf die Barrikaden gegangen, sie schrieb Bücher über die freie Liebe, wurde eine der nächsten Mitarbeiter Lenins und war jetzt zur Botschafterin der Sowjet-Union für Skandinavien avanciert. Man sagte von ihr, daß sie im Gegensatz zu Stalin stünde, sich aber durch beiseitegeschafftes Material über Stalins Weg zur Macht dem neuen Herrscher gegenüber gesichert habe. —

Ich zog Erkundigungen über den Mittelsmann, Herrn Edgar Clauß ein, die recht widersprechend waren. Er stammte aus Osteuropa, sprach ebenso schlecht deutsch wie russisch, hatte in Lettland, Litauen und Deutschland als Geschäftsmann gelebt und war jetzt in Schweden vor Anker gegangen. Er war verheiratet mit einer Schwedin russischer Abkunft und hatte erwiesenermaßen Verbindungen sowohl zu Madame Kollontai, als auch zu dem ersten Botschaftsrat der Sowjet-Gesandtschaft Semjeonov, der nach der Kapitulation durch seine Tätigkeit in Karlshorst weiten Kreisen bekannt wurde.

Obgleich diese östliche Richtung nicht im Wege meiner Absichten lag, ging ich schließlich auf den Vorschlag meines Bekannten ein, und wir trafen uns am 14. 12. 42, unter den nötigen Vorsichtsmaßnahmen, an drittem Orte mit Herrn Clauß.

Herr Clauß berichtete eine Fülle von Neuigkeiten über Politik und Kriegführung der Sowjet-Union. Er sei ein Geschäftsmann, der sich für die Politik nicht interessiere. Er habe aber den Ein-

Im Mai 1945 wurden etwa 1200 baltische und deutsche Soldaten auf Befehl der schwedischen Regierung an Rußland ausgeliefert. Es kam zu mehr als 50 Selbstmorden und hunderten von Selbstmordversuchen. Auf dem Bild sehen wir das Vorgehen der schwedischen Polizei gegen die Asylsuchenden. Im Vordergrund Sterbende. Die empörte schwedische Oeffentlichkeit fragte, ob das die Antwort auf die menschliche Behandlung der Auslandsschweden durch die Deutschen sei. Ein Dokument zum „Verrat am Abendland" par excellence.



druck, daß auf sowjetischer Seite die Bereitschaft bestehe, einen Ausgleich mit Deutschland zu suchen, um diesen Krieg, der für die Sowjet-Union so verlustreich sei, möglichst schnell zu beenden. Wenn Deutschland auf die Grenze von 1939 eingehen würde, so hätten wir in vierzehn Tagen Frieden. Darum sei er bereit, die ihm zugefallene Mittlermöglichkeit aufzugreifen. Ich könne durch ihn jederzeit einen Kontakt mit den Leuten von der Sowjet-Botschaft haben.

Das flotte Tempo, das Herr Clauß entwickelte, erinnerte mich lebhaft an meine erste Unterhaltung mit Astachov. Damals handelte ich in offiziellem Auftrage, heute war es ein Abenteuer auf eigene Faust, dessen persönliche und sachliche Folgen ich gar nicht überschauen konnte. Ich berichtigte Herrn Clauß vor allem darin, daß ich mit ihm lediglich aus rein persönlichem Interesse spreche und weder selbst, noch etwa auf Veranlassung irgend einer deutschen Stelle einen Kontakt mit den Sowjets suche. Herr Clauß zuckte mit den Achseln und meinte, das sei sehr bedauerlich. Er halte jedenfalls sein Angebot aufrecht. Wir verabschiedeten uns mit bestem Dank für die interessante Unterhaltung, und ich reiste nach Berlin zurück.

Die wenigen Männer, mit denen ich in Deutschland mein Reiseerlebnis besprach, bestürmten mich, auf diesem Wege weiterzugehen. Herr von Trott aus dem Auswärtigen Amt, den ich schon in Stockholm getroffen hatte, erzählte mir, daß er zwar eine Reihe von Unterhaltungen mit Schweden und mit deutschen Emigranten der verschiedensten Schattierungen geführt habe; eine Fülle ebenso gut gemeinter, wie absurder Ratschläge sei ihm gegeben worden, aber einen Weg nach Drüben, ins gegnerische Lager habe ihm niemand zeigen können. Man müsse daher jeder auch noch so ungewissen Möglichkeit nachgehen, die sich biete.

Graf Schulenburg kam zu folgender Beurteilung des Falles Clauß:

Herr Clauß hat offensichtlich unmittelbare Verbindungen zur Sowjet-Gesandtschaft in Stockholm. Er hat das u.a. durch Uebermittlung exakter Informationen bewiesen. Die Stockholmer Mission ist durch die Botschafterin Kollontai mit einer sehr hochgestellten Sowjet-Funktionärin besetzt, könnte also durch den Kreml für besonders wichtige Aktionen benutzt werden. — Wenn die Behauptung des Clauß, die Sowjets wünschten einen Kontakt mit Deutschland, falsch ist, so würde sich das bei der ersten Probe aufs Exempel herausstellen. Wenn sie richtig ist, so muß man sehr ernsthaft zu ergründen suchen, was Stalin damit wohl im Schilde führt. Zwei Ziele könnte er verfolgen: entweder will er den Krieg mit Deutschland wirklich beenden, um zum status quo und zu seinem inneren Aufbau zurückzukehren. Oder aber, Stalin beabsichtigt in seinem Mißtrauen gegen die westlichen Alliierten, ein Spiel mit Deutschland zu treiben, um die Westmächte mit der Drohung eines deutsch-sowjetischen Ausgleichs zu erpressen. Ist diese zweite Vermutung richtig, wofür sehr viel spricht, dann begibt sich Deutschland in ein heikles Spiel, das aber auch für die Sowjet-Union gefährlich ist, weil Deutschland den Spieß umkehren und gegen die Sowjet-Union wenden könne. —

Wir wurden uns klar darüber, daß man die Verbindung mit Clauß auf das Sorgfältigste im Auge halten und abtasten müsse, um auch die vageste Möglichkeit auszunutzen, die Sowjets auf irgend einer Grenzlinie vor den Toren Europas festzuhalten.

(wird fortgesetzt)

Heimkehr

Fragt mich nicht mit Wort und Blicken,
was ich euch nicht sagen kann.
Laßt mein Dasein euch beglücken,
aber rührt mich noch nicht an.

Wunderbares Auferstehen
Aus des eignen Herzens Gruft,
erste Schritte neu zu gehen,
atmen frei in Himmelsluft!

Nehmt mit schweigenden Gebärden
meines Grabes Tücher hin.
Neu geschenkt dem lichten Werden
weiß ich selbst nicht, wer ich bin.

Laßt mir eine stille Kammer
und am Tisch ein wenig Raum,
bis versickert aller Jammer
in des Lebens tiefstem Traum.

Doch wenn Sonnenlicht und Sterne
Zunge mir gelöst und Blick,
kehr ich aus der letzten Ferne
ganz in euren Kreis zurück.

Ernst Heller

Verbrechen im Osten!

Hunderttausende deutscher Kriegsgefangener in der Sowjetunion zu langjähriger Zwangsarbeit verurteilt.

PETER BENSIEN, Kiel

Ich bin am 18. Januar 1950 aus der sowjetischen Kriegsgefangenschaft in die Heimat zurückgekehrt. Gerade die letzten Monate und Wochen stehen noch so lebhaft vor meinen Augen, daß ich kaum schlafen kann. Ich sehe die Gesichter meiner Kameraden vor mir, die zur Vernehmung gerufen wurden — und nicht wiederkamen. Alle waren sich dessen bewußt, daß diejenigen, die verhaftet wurden, einer schweren Zukunft entgegengehen würden. Es war eine Weltuntergangsstimmung. Kein Essen wurde mehr angerührt, mit Zigaretten versuchte man sich zu beruhigen. Jeden konnte es treffen, ob General, ob Offizier, ob Mann. Die Tür ging auf, alle Köpfe drehten sich dorthin, ein Name wurde aufgerufen — und ein Schicksal hatte sich wieder entschieden! Alle, die im Lager waren, hatten schwere Vernehmungen hinter sich, doch in diesen Dezembertagen war Vernehmung gleich Verhaftung und Verhaftung gleich langjähriger Zwangsarbeit.

Wenn man bisher den Schein des Rechts gewahrt hatte, so war die Tendenz jetzt klar — möglichst alle sollten liquidiert werden. Moskau hatte anscheinend neue Weisungen erteilt. Aus Brest — der russisch-polnischen Grenzstation — wurden täglich Offiziere und Mannschaften aus den Heimattransporten herausgeholt, in unser Lager zurückgebracht und nach kurzer Zeit zu langjähriger Zwangsarbeit verurteilt. Die Belegschaften aller Unterkünfte schrumpften mehr und mehr zusammen.

„Wäre ich nur im Krieg gefallen, dann brauchte ich diesen Wahnsinn nicht zu erdulden! Noch einmal für einige Sekunden meine Pistole, dann wäre ich glücklich. Fünfzehn oder Fünfundzwanzig Jahre Zwangsarbeit — es ist ja so hoffnungslos." Dies waren die Abschiedsworte der Verzweifelten.

„Einige Jahre stehen wir schon noch durch, kämpft für unsere Freiheit, schreit dies Verbrechen in die Welt!" Dies sagen alle diejenigen, die niemals alle Hoffnung aufgeben.

Nun bin ich aus der Sowjetunion zurückgekehrt — es ist mir wie ein Wunder. Ich habe am eigenen Leibe verspürt, was es bedeutet, in den Fängen der Offiziere der MWD (Ministerium für innere Angelegenheiten) zu sein. Ich will und darf nicht schweigen. „Schreit dies Verbrechen in die Welt." Ich sehe noch das verzweifelte Gesicht dieses Kameraden vor mir, der es mir zurief — bevor er für immer verschwand.

Mein Bericht wird nüchtern sein — aber wahr, so unglaublich manchen Außenstehenden es auch erscheinen mag.

Nach in Deutschland vorliegenden Berichten sind mehrere hunderttausend Kriegsgefangene, die während der Gefangenschaft Postverbindung mit der Heimat hatten, nicht zurückgekehrt. Ein Teil ist gestorben — die Sowjetunion verbot uns Kriegsgefangenen, den Tod den Angehörigen mitzuteilen — die Masse ist verurteilt, Vereinzelte mögen noch kommen.

„Wie ist die hohe Zahl der Verurteilten möglich? Gab es kein sowjetisches Gesetz, dem auch die Kriegsgefangenen unterworfen waren?" So haben sich viele gefragt. Natürlich unterstanden wir Kriegsgefangenen auf sowjetischem Boden den dort gültigen Gesetzen des Landes. Danach waren Verurteilungen möglich auf Grund:

a) eines eigenen Geständnisses,

b) zweier Zeugenaussagen (Kriegsgefangene oder Sowjetbürger)

Wie aber die „eigenen Geständnisse" erzwungen, die „Zeugenaussagen" erpreßt wurden, dazu einige Beispiele:

Der Divisionsadjutant meiner Division saß bereits seit Januar in Arrest als ich im Mai ins Lager kam. Er wurde immer und immer wieder vernommen. Am Tage, bei Nacht, unter Scheinwerferbestrahlung, im Kreuzverhör. Er sagte nichts aus, was zu einer Verurteilung gereicht hätte. Was für ein „Kriegsverbrechen" kann ein Divisionsadjutant schon gemacht haben?

Nun griff man zu härteren Mitteln. Unter Ablösung der Untersuchungsrichter (Offiziere des Ministeriums für innere Angelegenheiten) wurde er einem Dauerverhör im Stehen unterzogen. Fünfzig Stunden hielt er durch — man gab ihm nicht zu essen und zu trinken — dann brach er ohnmächtig zusammen, doch durch eine Aussage hatte er sich nicht belastet. Dann drang wochenlang keine Nachricht von ihm zu uns. Später hörte ich, daß die MWD-Offiziere ihm doch noch das Rückgrat gebrochen hätten. Mit welchen Mitteln — kein Mensch wird es erfahren. Fünfundzwanzig Jahre Zwangsarbeit — die steht keiner lebend durch.

Soldaten wurden in Arrestzellen gesperrt — warum? Sie selbst wußten es nicht, doch es wurde ihnen bald klar, man brauchte Belastungszeugen.

Kein Essen, kein Trinken — dafür jedoch Vernehmungen und Schläge. Ins Lazarett wurden

Kriegsgefangene mit Schädelbrüchen und ausgeschlagenen Zähnen eingeliefert.

„Unterschreib dieses Protokoll, belaste deinen Vorgesetzten, und du kannst die Arrestzelle verlassen. Die Küche gibt dir Essen — iß soviel du willst. Beim nächsten Heimattransport bist du dann auch dabei." So oder ähnlich lauteten die Versprechungen der MWD-Offiziere. Stieß man jedoch immer noch auf Widerstand, so begannen die Quälereien von neuem.

Um endlich Ruhe zu haben, unterschrieb so mancher — und saß kurze Zeit danach mit seinem Vorgesetzten zusammen, den er belastet hatte, auf der Anklagebank — fünfundzwanzig Jahre!

Die einfachste Art für Untersuchungsrichter war die, Kriegsgefangene auf Grund eigener, protokollierter Aussagen verurteilungsreif zu machen. Hierzu wurde mit allen Mitteln gearbeitet. Es ist vorgekommen, daß in Protokolle, nach erfolgter Unterschrift, belastende Zusätze eingefügt wurden; oder ganze Absätze, in die der Vernehmende belastende Dinge niedergeschrieben hatte, bei der Verlesung weggelassen wurden. Solch ein Protokoll, von einem Kriegsgefangenen unterschrieben, bedeutete langjährige Zwangsarbeit.

Die Protokolle wurden in russischer Sprache aufgenommen. Falls ein deutscher Kriegsgefangener auf einem deutschen Protokoll bestand, stieß er auf hartnäckigen Widerstand der Vernehmenden. Ließ er von seiner Forderung nicht ab, so wanderte er zunächst in Arrest, galt als besonders verdächtig und wurde entsprechend behandelt.

Häufig wurden Kriegsgefangene auf „Tournee" geschickt. Man brachte sie in ihre alten Einsatzorte während des Krieges und ließ Zivilisten gegen sie aussagen. Aus Haß und Rachegefühl wurden Deutsche nicht belastet. Wer jedoch weiß, in welcher Angst die Zivilbevölkerung vor der MWD lebt, der versteht, daß alle diese Fahrten mit einer Verurteilung endeten.

Zum Beispiel wurde der Chef der Schlächtereikompanie einer Division mit fünfundzwanzig Jahren bestraft, weil er unter anderem von einem 14jährigen Jungen belastet wurde, der aussagte, im Jahre 1944 von ihm mißhandelt worden zu sein (damals war der Junge 9 Jahre alt).

Die Urteile lauteten durchweg auf 15 oder 25 Jahre Zwangsarbeitslager. Und was war der Grund der Anklage?

Es wurden angeklagt und verurteilt:

ein Major der Reserve und Gutsbesitzer, weil auf seinem Gut in der Heimat russische Kriegsgefangene beschäftigt worden waren,

ein Kraftfahrer, weil er mit seinem Lastkraftwagen anläßlich einer Evakuierung eines Dorfes sowjetische Zivilisten befördert hatte,

ein Soldat eines Sicherungsregimentes, weil er an einem Partisanenkampf teilgenommen hatte,

ein Arzt, ein Fregattenkapitän, ein Hauptmann und andere, weil sie in einem Sanatorium die geistigen Urheber eines Hungerstreiks gewesen waren. Laufend war vom russischen Küchenpersonal den Kranken Verpflegung entzogen und verschoben worden. Alle Bemühungen, dies abzustellen, waren ergebnislos verlaufen. Erst nach Durchführung des Hungerstreiks wurde es besser,

ein Major und Bataillonskommandeur, weil in seinem Bataillonsabschnitt Holz aus zerschossenen Häusern zum Stellungsbau verwandt wurde,

ein Oberleutnant und Kompanieführer, weil er den Divisionsbefehl, Vieh aus dem Lande gegen Bescheinigung zu entnehmen, ausgeführt hatte.

So könnte ich noch viele Beispiele anführen. Keine Anklage rechtfertigte die Höhe der Strafe.

Anfang Dezember stieg die Verurteilungswelle ins Unglaubliche. In unserem Lager waren 131 Untersuchungsrichter, Staatsanwälte und Dolmetscherinnen, sie arbeiteten Tag und Nacht fieberhaft. Vom 12. bis zum 30. Dezember 1949 wurden 450 Kriegsgefangene verhaftet, etwa ¼ des Lagers und in die Isolation, eine durch Bretterzaun abgetrennte Zone innerhalb des Lagers, eingeliefert. Am 24. Dezember begann das Tribunal an drei Stellen im Lager zu tagen. Bis zum 30. Dezember waren von den 450 verhafteten bis auf 170 alle abgeurteilt. Vom 31. Dezember bis zum 2. Januar 1950 war Verhandlungsruhe, am 3. Januar wurde die Arbeit wieder aufgenommen, und die Verurteilungen setzten von neuem ein. Die Verhandlung vor dem Tribunal dauerte nur 3 — 5 Minuten. Der Staatsanwalt verlas die Anklage, die Dolmetscherin übersetzte, und das Gericht fällte anschließend das Urteil. Der Angeklagte selbst kam nicht zu Wort.

Gleich nach der Verkündung des Urteils erfolgte unter scharfer Bewachung der Abtransport ins Gefängnis. Manch einer konnte uns, die wir noch auf freiem Fuß im Lager waren, die Höhe des Urteils zurufen:

25 Jahre, 15 Jahre, 25 Jahre. —

Stumm und gefaßt ertrugen alle ihr Urteil, ob General, ob Offizier, ob Mann. 15 oder 35 Jahre Zwangsarbeit war schlimmer als ein Todesurteil — das wußten alle. Doch die Welt muß gegen die Urteile sowjetischer Willkür einschreiten. Dies ist und bleibt die letzte Hoffnung, an die sich alle klammern werden, nicht nur die verurteilten Kameraden in der Sowjetunion, sondern auch die Angehörigen in der Heimat und alle Deutschen.

Der eiserne Vorhang hat sich wieder geschlossen, und keine Nachricht wird von den Verurteilten in die Heimat dringen. Deutsche Menschen, deutsche Frauen werden weiter um ihre Männer, Brüder und Söhne bangen.

Ich wende mich an alle, mit der dringenden Bitte, uns im Kampfe um die Befreiung unserer verurteilten Kameraden in der Sowjetunion zu helfen.

Und Du?

Dein erster Beitrag muss sein, daß Du Deinen Bekanntenkreis immer wieder über das Wesen des Bolschewismus aufklärst.
Das ist Deine e r s t e Pflicht!

Deutsche Kriegsgefangene in Jugoslawien

Bericht eines Heimkehrers über die Lage der im Lager VRSAC in Jugoslawien zurückgehaltenen Kriegsgefangenen nach dem Stand von Ende Mai 1949.

Alle Kameraden, die in Zrenjanin und Panceve sowie im Donaulager Belgrad und Kalvarienberg-Semlin für den letzten Transport am 18. 1. 49 keinen Entlassungsschein erhielten, wurden Ende Januar 49 zum Lager 233 nach VRSAC überstellt, insgesamt rund 780, davon 600—650 Offiziere. — Das Lager VRSAC wurde militärisches Untersuchungslager. Man sprach den Kameraden den Charakter von Kriegsgefangenen ab. Lagerführer wurde Gen. Major Henke. Ihm wurde eröffnet, daß gegen alle wegen des Verdachtes der Begehung von Kriegsverbrechen auf jugoslawischem Boden eine Untersuchung durchgeführt wird. Material sei genug durch Vernehmungen in anderen Lagern zusammengekommen. Persönliche Beschuldigungsgründe entsprechend dem geltenden Strafprozeßrecht wurden keine bekannt gegeben. Auf Vorstellung von unserer Seite wurde von jugoslawischer Seite erklärt, daß jedem bei Beginn der Vernehmung (Ueberführung in Einzelhaft) eröffnet wird, wessen man ihn beschuldigt.— Behandlung wie im Untersuchungsgefängnis: Einschränkung der Bewegungsfreiheit, täglich 1½ Stunden Spaziergang, sehr starke Sicherheitsmaßnahmen, völlige Postsperre für abgehende und bis Ende April 49 für ankommende Post. — Verschärfung der Lage im Zuge der Untersuchungsmethoden durch Herabsetzung der Verpflegung ab 20. 2. 49 auf täglich 300 gr. Brot und einmal ½ Liter Suppe von 45 gBohnen, 10 g Mehl, 10 g Oel. Durch diese Verpflegungskürzung hat der Gesundheitszustand namentlich bei älteren Jahrgängen erheblich gelitten. Zahlreiche Hungererscheinungen wie Wasser, Oedeme, Anämie, Herzaffektionen, Sehstörungen usw. traten auf.

Am 18. 5. 49 wurde die Masse des Lagers — etwa 440 — nach Podboranje — 12 km von VRSAC an der Bahn nach Weißkirchen gelegen — zum Einsatz von Erdarbeiten für den Donau-Theiß Kanal verlegt.

*

Bonn, 24. Januar 1950 (Eig. Bericht). Obwohl Jugoslawien zu Anfang 1949 offiziell erklärt hat, die letzten deutschen Kriegsgefangenen entlassen zu haben, wird nunmehr aus einer Interpellation der CDU/CSU-Bundestagsfraktion bekannt, daß immer noch 1400 Deutsche in Jugoslawien unter Anklage von Kriegsverbrechen und als Zeugen zurückgehalten werden. Nachdem man sie volle 4 Jahre hindurch bei eingehenden und qualvollen Vernehmungen zurückgehalten hatte, wurden sie Mitte Dezember 1949 in ihrer Gesamtheit von einem Sondergericht summarisch abgeurteilt. Die Urteile reichen von der Todesstrafe bis zu langjähriger Zwangsarbeit. Dabei beruhen die Urteile teilweise auf Selbstbezichtigungen, die durch Folterungen erpreßt waren.

*

Abschrift aus dem Ausschnitt einer Sitzung des Deutschen Bundestages v. 27. Januar 1950 mit der Ansprache des Bundeskanzlers Herrn Dr. Adenauer, zur Verfügung gestellt vom Bundeskanzleramt, Verbindungsstelle zur Alliierten Hohen Kommission mit Schreiben v. 28. Februar 1950

„Besonders erschütternd sind die neuesten Nachrichten über das Schicksal der Kriegsgefangenen, die in Jugoslawien unter dem Vorwand von Untersuchungen über Kriegsverbrechen zurückgehalten worden sind. Diese Gefangenen sind bis zum Dezember 1949 in einem besonderen Lager interniert gewesen. Wie aus einwandfreien Berichten hervorgeht, erfolgten Voruntersuchungen und Verhandlungen gegen diese Deutschen ohne Beachtung auch nur der elementarsten Rechtsgrundsätze. Es fanden Verhöre unter verschärften Bedingungen, verbunden mit Schlägen, Folterungen, Einzelhaft und Nahrungsentzug statt. Von Gewährung irgendeines Rechtsschutzes kann keine Rede sein. Nach den neuesten der Bundesregierung vorliegenden Nachrichten wurde die große Mehrheit der Gefangenen im Dezember v.Js. in das Staatsgefängnis Mitrovica übergeführt. Es besteht aber Grund zu der Annahme, daß fast alle deutschen Gefangenen inzwischen im Schnellverfahren zu hohen Freiheitsstrafen verurteilt worden sind, wenn nicht in vielen Fällen sogar die Todesstrafe ausgesprochen worden ist.

Die Bundesregierung hat bereits Anfang Dezember 1949 die Aufmerksamkeit der Alliierten Hohen Kommission auf die Lage der deutschen Kriegsgefangenen in Jugoslawien gelenkt. Die Nachricht über die summarische Verurteilung der Deutschen in der zweiten Dezemberhälfte 1949 hat die Bundesregierung sodann veranlaßt, die in der Alliierten Hohen Kommission vertretenen Mächte ausdrücklich zu bitten, von der jugoslawischen Regierung die Freilassung und Heimsendung dieser Kriegsgefangenen zu fordern. Dabei wurde ausdrücklich erklärt, daß ein Antrag auf Ueberprüfung der bereits ergangenen Urteile zwecklos erscheine, da die Erfahrung gezeigt hat, daß unter den gegebenen Verhältnissen mit der Durchführung ordnungsgemäßer Verfahren nicht zu rechnen ist. Als Sofortmaßnahme wurde die Alliierte Hohe Kommission gebeten, die Aufschiebung der Vollstreckung etwa ergangener Todesurteile und die Aushändigung einer Namensliste sämtlicher Verurteilter mit den erkannten Strafen und der Untersuchungsgefangenen mit Angabe der Anklagepunkte zu erwirken. Auf die besondere Eilbedürftigkeit der erbetenen Schritte ist die Alliierte Hohe Kommission ausdrücklich hingewiesen worden. Im übrigen ist der jugoslawischen Regierung auch auf anderem Wege das dringende Verlangen der Bundesregierung nach Freilassung dieser Kriegsgefangenen unterbreitet worden.

Sie werden verstehen, meine Damen und Herren, daß diese Vorgänge uns nicht zu einem Abschluß eines Handelsvertrages mit Jugoslawien ermutigen.

Es liegt mir noch daran, festzustellen, daß die Hohe Kommission der Angelegenheit „ihr größtes Interesse zuwendet".

Lassen Sie mich noch folgendes Wort an die Angehörigen der Kriegsgefangenen und Verschleppten hinzufügen. Ich glaube, alle Deutschen sind sich darin einig, daß wir den Schmerz dieser Anverwandten teilen und das gesamte deutsche Volk ist sich mit uns darin einig, daß wir alles tun müssen, damit die Leiden dieser unserer deutschen Brüder und dieser unserer deutschen Schwestern baldmöglichst abgekürzt werden.

Lassen Sie mich weiter ein Wort an die gesamte Weltöffentlichkeit richten. Hier handelt es sich um solche Vergehen und Verbrechen gegen die Menschlichkeit, daß die gesamte Oeffentlichkeit auf der ganzen Welt sich dagegen empören muß.

*

Stuttgart, den 1. März (eigene Meldung). Jugoslawien hat die Zulassung deutscher Anwälte für deutsche Kriegsgefangene vor jugoslawischen Gerichten abgelehnt. Die deutsche Forderung wurde als unbegründet und unnötig bezeichnet. Nach neuesten Angaben warten noch 1350 deutsche Kriegsgefangene auf ein Gerichtsverfahren. Die alliierten Besatzungsmächte haben der deutschen Forderung keinerlei Nachdruck verliehen.

Die Sowjetrussische Besatzungszone in Deutschland

Ein Ueberblick über die bisherige Entwicklung.

VON F. MÜLLER

Staatlich. Bis zum 7. Oktober 1949 lag die Gewalt beim sowjetischen Militärbefehlshaber. Die deutschen Länder (Mecklenburg, Brandenburg, Sachsen, Anhalt und Thüringen) hatten in der DWK (Deutsche Wirtschaftskommission) ihre zentralistische Spitze erhalten. Seitdem ist ein staatsrechtliches Protektorat geschaffen worden (vgl. Heft 11/49, S. 989).

Politisch. Die Führung des Volkes ist ausschließlich Sache der SED. Ihr Weg zur Macht ging über die Einverleibung der SPD. Der antifaschistische Block, der alle erlaubten Parteien umfaßt, ist praktisch der Befehlsgewalt der SED unterstellt, weil außenpolitische Gründe der Sowjetunion die Auflösung der nichtmarxistischen Parteien nicht zweckmäßig erscheinen ließen. Da die Widerstandskräfte gegen die neue Totalität noch sehr stark waren, wurden Ende vorigen Jahres folgende Maßnahmen in die Wege geleitet:

1. Die vorgesehenen Wahlen wurden auf den Herbst dieses Jahres verschoben.
2. Die SED begann einen groß angelegten Säuberungsprozeß mit dem Ziel, durch Ausschaltung der unzuverlässigen Elemente ihre Schlagkraft zu erhöhen. Die Worte „Kader" und „Partei neuen Typus" bezeichnen diese Entwicklung.
3. Die Volkspolizei wurde ins Leben gerufen und unter hartem Drill und unermüdlicher ideologischer Schulung aufgebaut.
4. Die Einflußnahme nichtbolschewistischer Stimmen wurde durch die Schließung der Westgrenze, das Verbot der Einführung westlicher oder Westberliner Zeitungen gestoppt, die Aeußerung von Kritik durch plumpen oder raffinierten Ausbau des Spitzelsystems unterbunden, die Verbreitung der bolschewistischen Ideologie durch den sehr umfassenden Ausbau des Schulungssystems zweifellos mit Erfolg in Angriff genommen.

Wirtschaftlich. Mit dem Zweijahresplan fügt sich die sowjetische Besatzungszone in die alle, dem Moskauer Einflußbereich unterworfenen Staaten verbindende Planwirtschaft ein. Ihr Ziel ist programmäßig die Steigerung der Produktion auf allen Gebieten. Ideologisch ist die Vollendung des Staatskapitalismus auf diesem Wege weitgehendst erreicht worden. Die Aufteilung des sog. Großgrundbesitzes schuf Neusiedlungsstellen, die ein proletarisches lebensunfähiges Kleinstbauerntum darstellen. Zu gegebener Zeit wird es in der Kolchose enden. Der Enteignung der großen und größeren Betriebe und ihrer Umwandlung in sowjet. Aktiengesellschaften oder landeseigene Betriebe folgte der „freiwillige" Zusammenschluß einer Vielzahl von Einzelbetrieben zu Genossenschaften, die jetzt ihr „Soll" im Rahmen des Zwei-Jahresplanes von den volkseigenen Betrieben vorgeschrieben erhalten. Daß sie mit dem wirtschaftlichen Anschluß an diese Betriebe „reine Zubringer" werden und jede freie Entfaltungsmöglichkeit verlieren, macht ihre Selbstständigkeit schon jetzt zu einer Phrase. Die Währungsreform war ein sehr entscheidendes Kapitel im Kampf um die Vernichtung der selbstständigen Existenzen und die Stärkung der kollektiven Kräfte. Der Umtausch wurde normal 1 : 10, für die linientreuen und kollektiven Kräfte aber grundsätzlich 1 : 1 vorgenommen.

Die Selbständigkeit des einzelnen Unternehmers wird unter diesen Umständen formal je nach seiner Widerstandskraft noch eine Zeit andauern. Eines Tages hört sie auf. Die Bestimmung dieses Zeitpunktes liegt nicht mehr in seiner Hand.

Eine grundsätzliche Enteignung der Mietshausbesitzer hat noch nicht stattgefunden. Man rechnet aber damit. Die Unsicherheit, ob bzw. wann sie kommen wird, beschleunigt diese Entwicklung.

Denn da der Eigentümer möglichst wenig verlieren möchte, investiert er möglichst wenig in die Häuser, und gibt durch ihren dadurch hervorgerufenen fragwürdigen Zustand geradezu den Vorwand für ihre Kollektivierung.

Erziehung. Die Schulreform schaffte die höhere Schule im alten Sinne ab. Unter der Parole „Brechung des Bildungsvorrechtes der besitzenden Klasse“ wird der Versuch unternommen, das Bürgertum auszuschalten und eine proletarische Führerschicht heranzuziehen. Die Ausbildung der Junglehrer nach 1945 war ein erster Versuch, der oftmals im marxistischen Sinne scheiterte, da in den Ministerien des öfteren noch nicht marxistische Kräfte saßen und eine ihrer Einstellung entsprechende Auslese trafen.

Der Versuch über den „Volksstudenten“, des Jugendlichen, der durch Auslese aus dem Betrieb zur Universität geschickt wird und ein Drittel der Hörerschaft der Hochschulen ausmachen soll, ist einschneidender. Dieser Volksstudent wird nicht nach den Grundsätzen etwa des „Langemarckstudiums“, sondern nach dem politischen Bekenntnis bestimmt. Der Abfall des Niveaus an den Hochschulen ist erschütternd.

Das Sammelbecken der Jugend ist die FDJ. Sie wird immer mehr zur „Pflichtorganisation“. Seit etwa einem Jahr hat man auch Kindergruppen gegründet, die der FDJ unterstellt sind. Offiziell ist die FDJ neutral und demokratisch, tatsächlich volksdemokratisch in engster Anlehnung an die SED. Alle Freizeitgestaltung der Jugendlichen liegt ausschließlich in den Händen der FDJ. Jeder Sport (einschl. Angeln und Tischtennis) kann nur in ihrem Rahmen betrieben werden.

Die soziale Frage. Sie ist meitleidlos durch das Wort charakterisiert: Wer nicht arbeitet, soll auch nicht essen. Die Stufung der Lebensmittelkarten, die Arbeitsgesetzgebung, die „Hennecke-Bewegung“ bringt dies unmißverständlich zum Ausdruck. Die Bevorzugung des Arbeiters gegenüber dem Angestellten usw. ist die antibürgerliche proletarische Nuance, die ihre Begründung in der Ideologie findet. Der hier zu erkennende Kräftehaushalt ist ausschließlich vom Materialismus bestimmt. Ihm liegen die gleichen Tendenzen zugrunde, die der deutsche Soldat im Ostfeldzug erkennen konnte: Schonung der Elite zugunsten einer brutalen Aufopferung aller weniger leistungsfähigen oder wertvollen Kräfte.

Militärisch. Die Rote Armee hat in dieser Zone die Mehrzahl der deutschen Kasernen bezogen und operiert heute auf sämtlichen ehem. Truppenübungsplätzen. Sie deckte mit ihrer Macht den Aufbau der SED, setzte sie und ihre Funktionäre in alle Schlüsselpositionen und festigte ihre Stellung durch den auf ihren Erfahrungen beruhenden Ausbau des Spitzel- und Ueberwachungssystems. Sie hat sich weder Liebe noch Sympathie bei der Bevölkerung erwerben können. Sie hat aber ein System in den Sattel gehoben, das in Kürze schon ihrer nicht mehr bedürfen wird und sich wahrscheinlich aus eigener Kraft, mit dem selbstverständlichen Mut zum Terror, halten können wird. Nach Erfüllung dieser Aufgabe bleibt es für sie eine Frage der Zweckmäßigkeit, über Elbe und Werra zur „Befreiung“ weiterzurollen, stehen zu bleiben — oder auch hinter die Oder zurückzugehen. Denn auch wenn sie hinter der Oder steht, dürfte sie gegebenenfalls nicht weniger schnell am Rhein sein können, wie die Garanten des Atlantik-Paktes. Zu ihrer Ergänzung wurde jetzt die Sowjetzonen-Polizei ausgebaut. Falls keine anderen Befehle mehr eintreffen, wird diese ab 1. April sogar die Bezeichnung „Demokratische Volksarmee“ führen.

Das Landesarbeitsamt erließ für alle Arbeitsämter die Durchführungsbestimmungen für die Erfassung aller ehemaligen Angehörigen der Luftwaffe, Marine und des Heeres. In den Meldungen ist aufzuführen: Dienstgrad, Waffengattung, ferner augenblickliche Beschäftigung. Soweit wie möglich Angaben über politische Funktionen.

Laut § 10 Kap. III gibt es folgende Strafen:

Dienstverrichtung außer der Reihe, Ausgangssperre bis zu 14 Tagen, gewöhnlicher Arrest bis zu 20 Tagen, Degradierung vor der Front, Einleitung eines Dienststrafverfahrens.

Es ist vorgesehen, daß bis Ultimo März die Stäbe der Gruppenkommandeure stehen:

Gruppe Potsdam, vorgesehen: Stalingradkämpfer Generalmajor Walter Lattmann, Gruppe Schwerin, vorgesehen: ehemaliger Kommandeur der 2. Panzerdivision Generalleutnant Weisenberg, Gruppe Dresden, vorgesehen: ehemaliger Nachrichtenoffizier einer Luftflotte Generalmajor von Weech, Gruppe Weimar, vorgesehen: ehemaliger Divisionskommandeur Generalleutnant Schubert, Gruppe Halle, vorgesehen: Kommandeur einer Luftwaffenfelddivision Generalleutnant Breidhaupt.

Die Gruppenkommandos nach russischem Muster entsprechen früheren Divisionskommandos.

Die Mot-Divisionen gleichen dem schematischen Aufbau der Roten Armee:

1 Panzerregiment mit 3 Abteilungen, 1 Artillerieregiment mit 2 Abteilungen, 2 mechanische Schützenregimenter mit 3 Bataillonen a 6 Kompanien (Je Bat. 1 Komp. mit Maschinenpistolen, 1 Granatwerferbataillon, 1 Pionier-Bataillon mit einer Pontonabteilung, 1 Panzer - Aufklärungsabteilung mit Panzerspähwagen).

Für den Einsatz des 400 000 Mann Heeres liegen folgende Pläne vor:

Stufe I: Bürgerkrieg im Westen: Bei einem eventuellen Bürgerkrieg in Westdeutschland Eingreifen von Agitationsgruppen in Zivil. Bei Versteifung der Lage, Eingreifen von Armee-Einheiten in drei Richtungen. Gruppe Thüringen, Gruppe Brandenburg und Gruppe Mecklenburg stoßen fächerförmig nach Südwesten, Westen und Nordwesten vor. Stärke etwa 20 000 Mann.

Stufe II: Angriff aus dem Westen: Bei einem Angriff aus dem Westen ist der erste Ansturm auf der Linie Thüringer Wald — Harzausläufer — Mecklenburgische Seenplatte aufzufangen. Die zweite Verteidigungslinie wird längs der Oder errichtet. Einsatzstärke 18 000 Mann.

Stufe III: Angriff vom Balkan und Italien: Bei einem Angriff aus dem Süden werden sämtliche Gruppen der Volksarmee in die gefährdeten Räume eingeschoben.

Stufe IV: Angriff mit der Sowjetunion gegen den Westen: Bei einem Angriff werden lediglich die linientreuen Männer zum aktiven Einsatz abgestellt. Der Rest der Armee dient hinter der Front der Sicherung von Nachschubwegen und der Bekämpfung von Partisanen.

Wer wirft den ersten Stein?

VON WOLFGANG WEHNER

Wir brachten im vorigen Heft Beispiele für den Mißbrauch ärztlicher Methoden und Verfahren im Rahmen staatsanwaltschaftlicher Anklagen bei internationalen Prozessen. In Deutschland konnte sich diese Seelentötung noch nicht durchsetzen. Von der menschlichen Größe deutscher Richter spricht uns der folgende Beitrag, den wir dem „Echo der Woche", München, vom Dezember 1949, entnehmen.

Luise Zacharias, 25 Jahre alt, Lehrerin und Mutter von zwei Kindern steht vor der Strafkammer des Landesgerichtes Köln. Der Zuhörerraum ist bis auf den letzten Platz besetzt. Der Staatsanwalt, bekannt aus dem Sensationsprozeß um die Giftmörderin Swinka, blättert in seinen Akten und trommelt mit dem stumpfen Ende seines Bleistiftes nervös auf den Tisch. Die Angeklagte, eine mittelblonde, zierliche Frau, spricht mit ihrer Verteidigerin, *Frau von Ameln*, deren menschlich warme und juristisch glänzend formulierte Plädoyers weit über Köln hinaus berühmt sind. Dann erscheint das Gericht Wie mit einem Schlag verstummen die Unterhaltungen im Zuschauerraum, in die lastende Stille des Gerichtssaales fallen die ersten Worte des Vorsitzenden gleich bleiernen Tropfen.

Unter den Menschen, die nun die Anklagerede des Staatsanwaltes vernehmen, sitzen die Eltern von 12 toten Kindern, deren weiße Grabkreuze im bergischen Land der erste Schnee deckt. Niemals wieder werden sie ihr fröhliches Lachen hören; was bleibt, sind zerstörte Hoffnungen und düstere Trauer.

Warum mußten diese Kinder sterben? Sind sie das Opfer eines unbegreiflichen Schicksals geworden, eines tragischen Verhängnisses, oder trägt die junge Lehrerin auf der Anklagebank Schuld und Verantwortung? Eines ist sicher: Die Stimme des Staatsanwaltes ist die einzige im ganzen Saal, die den Mut zur Anklage findet, sie ist schneidend und scharf, als sei die Frau eine Mörderin. Ist sie das wirklich?

Luise Zacharias erzählt ihren Lebensweg. Sie spricht ruhig und gefaßt, nur manchmal zittert ihre Stimme und verrät die innere Erregung.

1924 geboren, hatte sie von früh an eine starke Neigung zum Lehrberuf. 1944 besteht sie in Dresden ihr Examen als technische Lehrerin mit „Gut". Im gleichen Jahr aber heiratet sie einen Offizier, der bis zum heutigen Tage vermißt ist. Mit ihm hat sie zwei Mädchen, die jetzt vier und sechs Jahre alt sind.

Nach dem Kriege ist die junge Frau ganz auf sich selbst gestellt. Um den nötigen Unterhalt zu verdienen, arbeitet sie als Hausgehilfin, bis sie am 1. Juli 1949 eine Anstellung als technische Lehrerin an der katholischen Schule in Wegescheid bei Gimborn erhält. Aber nicht nur hier hat sie Schwimm- und Tanzunterricht zu geben, sondern noch an neun Schulen der näheren Umgebung. Täglich legt sie zehn Kilometer zu Fuß zurück, um zu ihrer Schule zu kommen, 28 Stunden Unterricht in der Woche sind ihr auferlegt. Niemand fragt danach, ob ihre körperlichen Kräfte dem gewachsen sind, niemand, ob und wie sie neben ihrem Beruf noch ihren Pflichten als Mutter und Hausfrau nachkommen kann. Das Gehalt reicht kaum aus, um die Kosten für den dringendsten Lebensunterhalt zu bestreiten Aber Frau Zacharias liebt ihren Beruf mit einem Idealismus, der seinesgleichen sucht. Die Kinder hängen an ihr und verehren sie. Diese Frau ist nicht Lehrerin von Beruf, sie ist Erzieherin aus Berufung.

Im übrigen hat sie freie Hand. Kaum daß sich ein Vorgesetzter um sie kümmert. Hauptsache ist, daß sie ihr Pensum erledigt. Ob sie die schwere Verantwortung, die auf ihr liegt, auch tragen kann, danach fragt niemand.

Am 3. September ereignete sich dann die Tragödie, derentwegen Frau Zacharias vor dem Gericht steht. Mit ihrer Klasse ist die Lehrerin zu dem Kühlwasserbecken einer Edelstahlfabrik bei Kaiserau in der Nähe von Gimborn gegangen. um dort mit ihren Kindern zu baden und ihnen Schwimmunterricht zu geben. Sie hat sich vorher mit einem Kollegen über diese Bademöglichkeit unterhalten, sie wußte, daß sie nicht die erste war, die dort badete. Der Rektor der Schule selbst hatte, gelegentlich eines Schwimmfestes in diesem Becken, die Eröffnungsrede gehalten, die Bevölkerung badete häufig dort, und auch andere Schulklassen hatten dort schon Schwimmunterricht bekommen. Es ging auch alles gut, Frau Zacharias fand den Boden zwar etwas schlüpfrig, aber die Schwimmstunde konnte ohne Schwierigkeiten abgehalten werden. Sie beschloß deshalb, von dieser Möglichkeit weiterhin Gebrauch zu machen.

Am dritten September, einem Samstag, war sie wieder mit 14 Mädchen in Kaiserau beim Schwimmunterricht. Tags zuvor war ein heftiges Gewitter niedergegangen und der Boden des Bassins deshalb sehr schlüpfrig geworden An diesem Tage entdeckte Frau Zacharias auch eine verwaschene weiße Tafel, auf der zu lesen stand, daß Baden hier verboten sei. Sie besprach sich mit den Kindern, es gab lange Gesichter. Aber da beim erstenmal alles gut gegangen war, warum sollte heute auf den Schwimmunterricht verzichtet werden?

Zunächst plantschten die Kinder am Becken-

rand. Plötzlich aber, als die ersten Schwimmversuche unternommen wurden, bei denen sich die Kinder an den Händen hielten, entstand eine Panik. Einige der Mädchen kamen auf dem schlüpfrigen Boden ins Gleiten und rutschten über die abschüssige Fläche in die Tiefe. Zwei Kinder zog Frau Zacharias noch an Land. Die zwölf übrigen Mädchen aber versanken schreiend und sich aneinanderklammernd. Die Lehrerin tat alles nur Menschenmögliche, um die Kinder zu retten. Vergeblich. Völlig erschöpft brach die junge Frau schließlich am Rande des Beckens zusammen. Auf ihre Hilferufe herbeigeeilte Männer, die sich an der Rettungsaktion beteiligten, konnten nur noch die Leichen der zwölf Kinder bergen. Frau Zacharias aber, die einen Nervenzusammenbruch erlitten hatte, wurde in einem Krankenhaus vorläufig in Schutzhaft genommen, weil man befürchtete, daß die empörte Bevölkerung gegen sie vorgehen würde.

Aber nichts von dem geschah. An das Bett ihrer kranken Lehrerin kamen ihre Schüler und Schülerinnen, brachten ihr Süßigkeiten und schrieben ihr rührende Briefe. Die Lehrerschaft erklärte sich in einem Schreiben mit ihr solidarisch.

Was aber konnte dies alles helfen? Es gab Stunden, in denen die junge Lehrerin glaubte, unter der Last ihrer Verantwortung zusammenbrechen und ihrem Leben ein Ende setzen zu müssen Aber dann siegte doch der Entschluß, sich der Verantwortung nicht zu entziehen. Sie war bereit, ihrem Schicksal ins Auge zu sehen.

Was ist Recht?

Dieser Pilatusfrage sieht sich das Gericht nun gegenübergestellt, das ein Urteil darüber fällen soll, ob Frau Zacharias der fahrlässigen Tötung schuldig ist oder nicht. Die Staatsanwaltschaft hat alle Register gezogen. Staatsanwalt *Dr. Düntzer* meinte, das Becken sei eine „hundertprozentige Todesfalle“ gewesen, und wenn schon die Lehrerin trotz der offensichtlichen Gefahr sich dennoch entschloß, baden zu lassen, dann hätte sie den Schwimmunterricht so gestalten müssen, daß für Niemanden ein Schaden entstehen konnte.

Aber er ist nicht sehr glücklich mit seinen Argumenten, der Herr Staatsanwalt, ebensowenig wie mit seinen Zeugen und Sachverständigen, die er auf den Plan gerufen hat. Je mehr Zeugen in diesem dreitägigen Prozeß aussagen, desto klarer wird die Erkenntnis, daß, wenn von Schuld die Rede sein muß, die Lasten nicht gleich verteilt sind. Wo ist die Schulbehörde, die ihre Aufsichtspflicht gröblich vernachlässigte? Gehörte nicht der zuständige Schulrat mit auf die Anklagebank? Daß diese junge Lehrerin sich dafür einsetzte, daß die Kinder Schwimmunterricht bekamen, damit war die Schulbehörde einverstanden. Niemand aber dachte daran, ihr auch die Möglichkeit zu verschaffen, ihre Pläne in die Tat umzusetzen. Niemand hatte sich darum gekümmert, ob in dem Becken gebadet wurde oder nicht, aber als das Unglück geschehen war, da mußte nach einer Schuldigen gesucht werden.

„Die Passivität, die Schulrat und Regierung gezeigt haben“, sagte die Verteidigerin später in ihrem Plädoyer. „kann nicht beschönigt, sondern muß in aller Oeffentlichkeit festgestellt werden.“

Weil von Verantwortung die Rede ist: Es war offensichtlich, daß in diesem Verfahren die Sachverständigen ein gewichtiges Wort mitzureden haben mußten — vor allem, was die Beurteilung der Persönlichkeit der Frau Zacharias anging. Mit welchem Maß heute noch von gerichtlich vereidigten Sachverständigen gemessen wird, geht in sehr unerfreulicher Klarheit aus einem Gutachten hervor, das die Psychologin Frau *Dr. Krudewig* nach zehnminütiger Befragung der Angeklagten erstattete. Diese Dame meinte, die junge Lehrerin müsse, weil sie in der Hitlerzeit ausgebildet wurde, ein minderes Verantwortungsbewußtsein gegenüber den ihr anvertrauten Menschen haben, als es bei religiös gebundenen Menschen der Fall sei. Es fehle ihr als evangelischer Christin das Bewußtsein für „die Hierarchie der Werte“. Als Mutter zweier Kinder sei sie nicht geeignet, den Lehrberuf auszuüben. Außerdem habe sie nicht genügend den „Autoritätsstandpunkt“ eingenommen, sie sei zu kameradschaftlich gewesen. Bedarf es angesichts so tiefschürfender „psychologischer“ Erwägungen noch eines Kommentars?

Ueber eine Stunde plädiert der Staatsanwalt. Er beschwört die Trauer der Eltern herauf und die furchtbaren Folgen, die jenes Unglück hatte — aber seine Worte verebben an der Welle von Sympathie und Zuneigung, die der Angeklagten aus dem Zuhörerraum, in dem eben diese Eltern sitzen, entgegenschlägt. Wem steht das Recht zu, über Schuld und Sühne zu sprechen, wenn nicht diesen Eltern?

Die Verteidigerin kämpft für die Angeklagte wie für eine leibliche Schwester .Totenstill ist es im Gerichtssaal während ihres Plädoyers. Als sie auf die durch den Staatsanwalt beantragten sechs Monate Gefängnis zu sprechen kommt, versagt ihr die Stimme. Hingerissen von ihrem Mitleid und dem Schmerz um das tragische Schicksal ihrer Mandantin bricht sie ab. Möge das Gericht urteilen.

Nach langer Beratung erscheinen Richter und Schöffen. Frei, ohne Manuskript verkündet der Vorsitzende Urteil und Begründung: Freispruch für Luise Zacharias. Sie genüge, so sagt *Dr. Heimsoth*, allen menschlichen und beruflichen Anforderungen; eine strafrechtliche Schuld liege nicht vor. „Wer“, erklärt er, und kommt auf das Gutachten der Frau *Dr. Krudewig* zu sprechen, „sollte mehr als eine Mutter geeignet sein, Kinder zu unterrichten?“ Religiöse oder weltanschauliche Gesichtspunkte dürften keine Rolle spielen und es sei abwegig, eine Art Kollektivschuld der unter Hitler aufgewachsenen Jugend zu konstruieren. Und mit einem Blick zu der Angeklagten: „Es war nötig, diesen Prozeß zu führen, um Frau Zacharias die Gewißheit zu verleihen, daß sie wieder erhobenen Hauptes und mit geradem Blick umhergehen kann.“

Erschütterung im Gerichtssaal. Weinend fällt die Angeklagte ihrer Verteidigerin um den Hals und küßt sie. Die Zuschauer drängen sich um sie und schütteln ihr die Hand. Die furchtbare Anspannung der letzten Wochen verklingt. Frau Zacharias ist frei.. Aber „erhobenen Hauptes“ wie der Vorsitzende sagte, umhergehen, das wird Luise Zacharias nie mehr können. Die zwölf Kreuze auf den kleinen Grabhügeln sind ein Teil ihres Schicksals.

Angewandte Pflanzensoziologie

Eine junge Naturwissenschaft im Dienste der Volkswirtschaft.

Von Prof. Dr. AICHINGER*

Im Nordwesten Afrikas liegt am Kap Sim die blühende Handelsstadt Mogador. Sie wurde vor etwa zwei Jahrhunderten auf einer in den Ozean vorspringenden Halbinsel angelegt und breitete sich infolge ihrer günstigen Lage überaus rasch aus. Infolge unvorsichtiger Entwaldung und Beweidung bildeten sich 20 bis 50 Meter hohe Treibsanddünen, welche mit einer mittleren Geschwindigkeit von 15 bis 20 Meter im Jahr gegen Mogador vorrückten. Sie bildeten eine drohende Gefahr für die Kulturen und Siedlungen.

Schon waren manche Gebäude, unter anderen ein Sultanspalast bei Diabet vom Treibsand verschlungen. Die Verbindung mit dem Hinterland, Straßen, Wasserleitungen waren ständiger Versandung ausgesetzt. Es bestand die größte Gefahr, daß die Stadt der vollkommenen Versandung entgegen gehe. Es hieß also alles zu tun, um dies zu verhüten, zumal Versuche, den Sand mit Akazien und Tamarisken zu binden, erfolglos waren.

Durch Beobachtungen der Vegetationsverhältnisse wurde festgestellt, daß dort, wo der Sand am längsten liegen blieb und sich einigermaßen festigte, eine Pflanzengesellschaft sich ansiedelte in der neben anderen aufbauenden Arten, insbesondere eine Hauhechelart aufkam. Also besonders an den Rändern der Treibsandgebiete, aber auch zwischen den einzelnen, einander in Abständen von einigen hundert Metern folgenden Wanderdünen, konnte sich diese Hauhechelgesellschaft einfinden. Wurde diese Gesellschaft nicht gleich versandet, so konnte sich unter allergünstigsten Verhältnissen in diese Pioniergesellschaft eine mehrere Meter hohe sehr sandfestigende Ginsterart (Retama Webii) einfinden. Allerdings mußte man beobachten, daß die unmittelbar nachfolgende Wanderdüne, die erst entstandene Strauchgesellschaft wieder verschüttete.

Durch genaue Beobachtungen in nächster Umgebung der Wanderdünen konnte man sich über den ungefähren Verlauf der Weiterentwicklung der Dünenvegetation ein Bild machen. Die praktische Folgerung dieser Beobachtung war, den Versuch zu machen, so rasch wie möglich die vorgenannte Pioniergesellschaft einzubringen. Also die Pflanzengesellschaft, welche sich langsam natürlich entwickelt, miteinander aufzubringen.

Es wurden auf weite Strecken die dynamisch genetisch wichtigen Arten der Assoziation, insbesondere der Hauhechel, Ononis angustissima, angesät. Die Aussaat erfolgte im Herbste mit vollbeasteten fruchttragenden Zweigen von Ononis angustissima. Hierbei wurde das dicke Zweigende dem Winde zugekehrt, mit einer Schaufel Sand zugedeckt. Darunter wurden die Samen der Arten, die aufbauenden Wert für die Gesellschaft besaßen, gesät. Die Samen keimten nach den ersten Winterregen rasch und gut und es gelang auf weite Strecken, die Hauhechelgesellschaft aufzubringen. In diese Gesellschaft, welche den lockeren Sand einigermaßen gebunden hatte, wurden dann die Samen der besonders sandfestigenden Ginsterart (Retama Webii), eingesät, um den Ginsterbusch hochzubringen.

Schon sind viele tausend Hektar Ginsterbusch im Entstehen und die Sandbefestigung macht jährlich große Fortschritte. So erreichte man in allerkürzester Zeit das, was die natürliche Vegetationsentwicklung nicht in zehn Jahren erreicht hätte. Um die gefestigten Dünen endgültig zu besiegen, müssen sie noch bewaldet werden. Das natürliche Schlußglied derselben scheint nach vergleichenden Untersuchungen ein Wacholderbuschwald (Juniperus phoenica) zu sein, wie er sich in der weiteren Umgebung an wenigen Stellen auf altem Dünensand vorfindet. Wir finden diese Wacholderbuschwälder in Nordafrika überall, aber selbst auch im südlichen Frankreich auf den Dünen von Medhia.

Um die Kosten der Dünenfestigung einigermaßen hereinzubringen, wird mit Erfolg im Schutze des Ginsterbusches von Retama Webii auch Rhizinus eingebracht. Die Rhizinussamen, zur Herstellung eines Schmieröles für Flugzeuge gesucht, werfen einen guten Ertrag ab, womit die Auslagen für Aussaat und Sandbindung mehr als gedeckt sind.

* Prof. Dr. Aichinger ist Leiter des Pflanzensoziologischen Instituts in Arriach/Kärnten, Oesterreich. Dieses Institut ist heute als international führend auf dem Gebiet der pflanzensoziologischen Forschung anerkannt. Der vorliegende Beitrag (der sich an die Darstellung im Ergänzungsheft Juni 1949 anschließt) möge in erster Linie unseren Kolonisten und Pionieren dazu dienen, ihnen neue Gesichtspunkte für ihre Aufbauarbeit zu geben. In allen Einzelfällen ist unser Mitarbeiter Prof. Dr. Aichinger gerne zur Beratung bereit.

* In Iberoamerika stehen pflanzensoziologische Probleme mehr und mehr im Vordergrund. Soeben klagte das Diario de la Marinha, La Habana/Kuba, unter Wiedergabe von Fotos die Stadtverwaltung an, keine konstruktive Baumbepflanzung der öffentlichen Anlagen vorzunehmen und in Argentinien sind die Worte „Más árboles“ zum Schlagwort an den großen Ueberlandstraßen geworden.

So sehen wir, wie es unter Beachtung der natürlichen syngenetischen Verhältnisse, worunter wir den Gang der natürlichen Vegetationsentwicklung verstehen ,gelungen ist, die Wanderdünen zu festigen und die blühende, aufstrebende Handelsstadt Mogador vor der sicheren Versandung zu retten. Klar können wir aus diesem Beispiel ersehen, daß es hier einer ganzen Gruppe von Pflanzen, einer Pflanzengesellschaft, gelungen ist, das zu erreichen, was den Einzelpflanzen nicht gelungen ist: den Sand zu festigen. Hier haben wir es mit einem Problem angewandter Pflanzensoziologie zu tun.

Haben wir aus diesem Beispiel erfahren, wie rücksichtslose Waldverwüstung die Bildung von Sanddünen ermöglichte und bald den Untergang einer blühenden Handelsstadt mit sich gebracht hat und wie durch pflanzensoziologisch untermauerte richtige Kulturmaßnahmen es gelungen ist, diese Stadt vor der sicheren Versandung zu retten, so wollen wir in einem weiteren Beispiel zeigen, wie rücksichtslose Waldverwüstung Hochwässer begünstigt und damit unsere Kulturen und Siedlungen vernichtet. Auch hier wollen wir zeigen, wie sich pflanzensoziologische Forschung helfend einzuschalten hat. Wie kommt es eigentlich zu den gewaltigen Hochwasserschäden?

Den Männern der Wissenschaft soll man, wie der große österreichische Botaniker und Altmeister pflanzensoziologischer Forschung, Kerner von Marilaun, schon vor mehr als 80 Jahren darlegte, nicht nachsagen können, daß sie dem Gang der Ereignisse ebenso lethargisch und tatenlos zugesehen hätten wie zum Beispiel die Mehrzahl derjenigen, die an der Sache zunächst beteiligt sind.

Kerner von Marilaun zeigte schon damals auf, wohin es führt, wenn die Wälder am oberen Saum des Waldgürtels im Zuge der Erweiterung der extensiv betriebenen Almweide und der Holzgewinnung gelichtet und vernichtet werden. Durch diese Waldverwüstung im Verein mit der extensiven Weidewirtschaft wurde nämlich an vielen Orten ein Feind heraufbeschworen, gegen den man jetzt mit unzähligen Opfern ankämpfen muß und gegen den dermalen häufig auch jedweder Kampf schon ganz vergeblich erscheint. Wir meinen hier die im Gebirge an allen des Waldes entblößten Stellen nur allzuleicht hervorgerufene Murenbildung. Regengüsse, deren auswaschende Kraft früher durch die Baumkronen gebrochen wurde, fallen jetzt mit ihrer ganzen Wucht auf den entwaldeten Boden nieder. Während sie früher durch das Moosgefilze des Waldgrundes aufgesaugt und gleichmäßig verteilt wurden, finden sie jetzt an den entwaldeten Gehängen, deren Moosdecke bei dem Mangel des Baumschattens kümmert oder stellenweise ausstirbt und erst nach Jahren einer widerstandsfähigen, dichten und geschlossenen Grasnarbe Platz macht, einen der Auswaschung und Zerstörung leicht zugänglichen Tummelplatz. An irgendeiner entblößten Stelle sickert und rieselt das Wasser, statt in den Boden einzudringen, langsam an dem Gehänge herab. Dem einen Wasserfaden gesellt sich bald ein zweiter bei und in kurzer Zeit hat sich die verstärkte Wasserader eine kleine Rinne in den geneigten Boden gewaschen. Die fruchtbare Erdkrume, das Ergebnis langsamer, vieltausendjähriger Verwitterung des unterliegenden Gesteins, und die unschätzbare Vorratskammer pflanzlicher Nahrungsmittel, die durch das Zusammenwirken unzähliger Pflanzengenerationen ganz allmählich angelegt und bereichert wurde, wird jetzt plötzlich in rasender Geschwindigkeit fortgeführt, das Rinnsal des Gewässers immer mehr und mehr erweitert und die schmale Rinne am steilen Gehänge in kürzester Frist zur tief ausgewaschenen Runse umgestaltet. So hängt sich Gewicht an Gewicht, und dort, wo anfänglich ein schwacher Wasserfaden die Erde ausgenagt hatte, poltert jetzt nach jedem heftigen Gußregen ein schlammiger Wildbach nieder, der sich immer tiefer in das morsche, unterliegende Gestein eingewühlt und zahlreiche Gerölle, riesige Blöcke, abgelöste Rasenstücke und zersplitterte Baumstämme mit sich fortzureißen und auf die tiefer liegenden Gelände hinabzutragen imstande ist. In der Sohle des Hochtales angekommen, verliert das niederströmende Gewässer sein rasches Gefälle und seine forttreibende Kraft. Die Steinblöcke und Geröllmassen werden abgesetzt und bilden entweder einen Schuttkegel oder eine Schuttbarre, hinter der sich die nachströmende Flut aufstaut und nach allen Seiten hin ausbreitet. Ueberschwemmungen und Versandungen der Wiesen und Weiden in der Sohle des Hochtales sind die nächste Folge, und der Ertrag des Geländes ist auf viele Jahre, ja vielleicht auf immer, zugrunde gerichtet.

Und dasselbe entsetzliche Unheil der Murbrüche, das man an so vielen Gehängen unserer mittleren Alpenregion durch die unvorsichtige Abstockung des oberen Waldsaumes heraufbeschwor, wurde in der Hochalpenregion durch den ganz unmäßigen und schlecht geleiteten Schafauftrieb in der leichtsinnigsten Weise herbeigeführt.

Wir sehen also, daß rücksichtslose Entwaldung. die dem Boden ebenso die Wasseraufnahmefähigkeit nimmt wie die nachfolgende extensiv betriebene Weidewirtschaft die verheerenden Unwetterkatastrophen verursachen.

Somit ist in den wildbachgefährdeten Gebieten — besonders auf Steilhängen — alles zu unternehmen, um durch Wiederbewaldung den raschen Abfluß des Regens bzw. des Schneewassers zu verhindern. Aber so einfach die Wiederbewaldung der verödeten Flächen zu sein scheint, so groß sind die Schwierigkeiten, die sich ihr entgegenstellen. Denn die entwaldeten, verödeten, teilweise sogar verkarsteten, weiten Flächen ober der Waldgrenze, sind ja schon lange keine Waldböden mehr, sondern fast völlig ausgehagerte und geradezu waldfeindliche Böden.

Hier hat die Pflanzensoziologische Forschung einzugreifen und festzustellen, wie dieses und jenes jetzt verödete Gebiet ehemals bewaldet war und welchen Weg es gibt, um über verschiedene Pioniergesellschaften wieder die Bewaldung zu erreichen. Dieser Arbeit muß mit verschärftem Nachdruck im Niederschlagsgebiet unserer Wildbäche die Trennung von Wald und Weideflächen vorausgehen sowie die Trennung der Gebiete, die unbedingt bewaldet werden müssen, von jenen Flächen, die der intensiven Weidenutzung zugeführt werden können! Die pflanzensoziologische Forschung hat auch hier den Weg aufzuzeigen, der diese Trennung erlaubt, aber auch den Weg, der zur wertvollen Weide führt.

Die Wiederbewaldung hat von unten nach oben zu erfolgen, um so langsam Schritt für Schritt nach oben zu, Boden und Kleinklima zu verbessern. Wird versucht, den umgekehrten Weg zu gehen und die Wiederbewaldung von oben nach unten durchzuführen, so muß ein Mißerfolg eintreten.

So versuchte man seit vielen Jahren in den Sevennen am Pic de la Fajeole am Aigoual die weitreichenden Kämme zu bewalden. Zuerst mit Fichte und Föhre, dann mit Arve, Lärche und Bergföhre. Trotz vieler Mühe und Arbeit konnte man den Wald nicht hochbringen. Es ist unmöglich, den Kamm dieses Berges zu bewalden. Warum? Die ursprüngliche, natürliche Pflanzengesellschaft, die den Kamm besiedelt, gibt uns die Antwort. Sie setzt sich insbesondere zusammen aus Pflanzenarten, die nur ober der Waldgrenze dort aufkommen, wo sich infolge windausgesetzter Lage der Schnee selbst im Winter nicht halten kann. Vergebliches Bemühen ist es daher, hier zu versuchen, Bäume hochzubringen. Kein einziger unserer montanen Bäume widersteht dem mechanischen und vor allem dem physiologischen Windeinfluß an Orten, wo sich jene Pflanzengesellschaft eingefunden hat. Die Kenntnis der klimatischen Bedürfnisse der in Frage kommenden Pflanzengesellschaft und die Kenntnis der Lebensmöglichkeiten der Bäume, die man einführen will, hätte hier große Auslagen erspart.

Aber auch in tiefliegenden Gebieten vermag der Wald da und dort den Boden vor Abwaschung und völliger Verkarstung zu schützen. So treffen wir im Mittelmeergebiet die vielblütige Heidekrautgesellschaft entweder selbständig oder unter dem Schutze von Aleppokiefernvorkommen. Die Herbst- und Frühjahrsgüsse bringen aber oft derartige Platzregen, daß die Heidekrautgesellschaft an Hängen ohne den Schutz von Aleppokiefern weggeschwemmt würde, weshalb aus landeskulturellen Gründen getrachtet werden muß, zur Erhaltung der Vegetation Aleppokiefern hochzubringen.

Ich konnte in 110 m Höhe bei Fontfrège an einem 20° ostwärts geneigten Hange (Südfrankreich) feststellen, wie die Abspülung jener Pflanzengesellschaft auf Eozänkalkmergel vor sich geht. Ginster(Genista scorpius) und Lavendel (Lavandula latifolia) konnten sich am längsten halten. Diese Beobachtung gibt uns einen Fingerzeig, mit welchen Arten die Abspülung und Rutschung am besten aufzuhalten wäre. Die abgespülte Feinerde vom Eozänkalkmergel sammelt sich in großen ebenen Flächen und bietet durch ihre übergroße Verteilung und dadurch bedingte Undurchlässigkeit jeder Besiedelung große Widerstände. Daraus folgt, daß im Interesse der Landeskultur auch hier das größte Augenmerk darauf gerichtet werden müßte, die mergeligen von Frühlingsheidekraut und Rosmarin besetzten Hänge sobald wie möglich zu bewalden.

Wir haben erfahren, wie sinnlose Waldverwüstungen bald den Untergang einer blühenden Handelsstadt durch Versandung gebracht hat, wie nach sinnlosen Waldverwüstungen fruchtbare Landstriche durch Ueberschwemmungen heimgesucht werden und mit welch großen Aufwendungen die Wiederbewaldung nur erreicht werden kann.

*

Die sinnlosen Ueberschlägerungen der Wälder, diese unvernünftige, wenig voraussehende grenzenlose Raubwirtschaft, geht in der ganzen Welt weiter. Versteppungen und Verkarstungen greifen gewaltig um sich. Vernässungen, Verschlämmungen und Vermurungen fruchtbarer, dichtbesiedelter Landstriche nehmen bereits verheerende Ausmaße an.

Deutschland und Oesterreich, Länder mit hochentwickelter alter Forstkultur leiden besonders darunter, weil die verschiedenen Besatzungsmächte in den Wäldern dieser Länder rücksichtslose Raubwirtschaft trieben und der Holzbedarf in allen benachbarten Ländern besonders groß ist. Zerstörte Städte und Siedlungen müssen wieder aufgebaut, Notunterkünfte geschaffen werden. Dazu kommt, daß gerade jetzt von alpwirtschaftlich interessierten Kreisen im zunehmendem Maße Aushieb der obersten Waldgürtel verlangt wird.

„Den Männern der Wissenschaft soll man nicht nachsagen können, daß sie dem Gang der Ereignisse ebenso lethargisch und tatenlos zugesehen hätten wie zum Beispiel die Mehrzahl derjenigen, die an der Sache zunächst beteiligt sind."

Weite Gebiete Mitteleuropas gehen der Versteppung und Verkarstung entgegen. Fruchtbare Landstriche der völligen Vermurung, wenn der geschilderte Raubbau an unseren Wäldern weiter anhält. Wildbachverbauung, Flußverbauung und Meliorationsämter werden in zunehmendem Maße vergeblich gegen die Vernässungen und Vermurungen ankämpfen. Die Auslagen für diese Rettungsmaßnahmen werden in Kürze bei weitem die Zahlungsfähigkeit der verarmten Bewohner überschreiten und die Arbeiten müssen zunehmend eingeschränkt werden. So werden ganze Landstriche, die ehemals zehntausenden Menschen Lebensbedingungen boten, geräumt werden und große Elektrizitätswerke, die Unsummen Geldes verschlangen, werden ohne gesicherte Wasserversorgung ihre Bedeutung verlieren. Verarmung und Proletarisierung der Massen werden um sich greifen und Europa im Chaos zugrundegehen.

Noch ist es nicht zu spät, noch haben wir die Möglichkeit, die grenzenlose Raubwirtschaft in unseren Wäldern einzustellen und durch Wiederaufforstung der entwaldeten Gebiete die Katastrophe aufzuhalten. Die wissenschaftliche Grundlage für die vorbeugenden Maßnahmen ist erarbeitet und eine große Menge von vorgebildeten arbeitslosen Forstleuten steht für den Einsatz bereit.

Wie lange wollen wir noch der hereinbrechenden Katastrophe tatenlos entgegensehen?

Wirtschaftsbericht aus Westdeutschland

VON WOLFGANG JÄGER

"Kritik"

Nachdem vor kurzem der ERP - Direktor Paul Hoffmann (übrigens Präsident der Studebaker Corp., die von Lehman Brothers Corp. kontrolliert wird. Ein Lehman ist Vizepräsident; ein anderer Lehman war in Nachfolge La Guardias Leiter der UNRRA. Lehman Brothers förderten seinerzeit auch die Ernennung McCloys zum Präsidenten der Weltbank) dem westdeutschen Wirtschaftsminister Prof. Ludwig Erhard anerkennend die liberale Hand geschüttelt hat, schlug jetzt ein Memorandum der alliierten Hohen Kommission wie eine Bombe ein. Dieses Memorandum übt die bisher schärfste Kritik an der westdeutschen Wirtschaftspolitik und ist so bezeichnend für die heutige Stellung der Bundesrepublik, daß es sich lohnt, näher darauf einzugehen.

Interessant ist, daß das Memorandum von den Wirtschaftsberatern der Hohen Kommissare ausgearbeitet wurde und ohne endgültige Stellungnahme durch die Hohen Kommissare selbst durch Indiskretion einiger alliierter Beamte (Engländer) der Oeffentlichkeit (zuerst der SPD) zugänglich wurde. Diese offensichtliche Diskriminierung der Bundesregierung führte zu Spannungen, die auch nicht durch Entschuldigungen von seiten der Hohen Kommissare beseitigt werden konnten. Man vermutet hier, daß diese Indiskretionen und ihre Folgen ein Wahlmanöver der Labour-Regierung war, die damit die Richtigkeit ihrer Planwirtschaft unterstreichen, vielleicht auch der sozialdemokratischen Opposition den Rücken stärken wollte.

Was wurde nun von den Alliierten kritisiert? Bezeichnenderweise Maßnahmen und Befehle der Alliierten, die von der Bundesregierung befolgt, in den letzten Monaten negative Auswirkungen zeitigten. Es hat den Anschein, daß die Bundesregierung nun für die fehlgeschlagene Wirtschaftspolitik der Alliierten verantwortlich gemacht werden soll!

Die alliierte Kritik beschäftigt sich mit folgenden Komplexen:

1. Der schnelle Schwund der Devisenbestände der westdeutschen Bundesrepublik und das rasch steigende Passivsaldo der Außenhandelsbilanz. (Devisenguthaben im Juni 1949 500 Mill. DM., Passivsaldo im Januar 1950 1,2 Mrd. DM.)
2. Mangelhafte Maßnahmen zur Steigerung des Exportes.
3. Verfehlte Investitionspolitik.
4. Die steigende Arbeitslosigkeit (über 2 Millionen!).
5. Das „luxuriöse" Leben der Deutschen über ihre Verhältnisse!
6. Das „immer noch nicht gegebene Versprechen" der Bundesregierung für eine bemerkenswerte Wiederbelebung oder Konsolidierung der Wirtschaft bis zum Ablauf des Marshallplanes.

Die Bundesregierung steht unfaßbar dieser Kritik gegenüber und bereitet zur Zeit die deutsche Antwort darauf vor, die schriftlich überreicht werden soll. Aus den Vorberatungen des Wirtschaftsministeriums lassen sich zusammenfassend folgende, in den Vordergrund gestellte Gegenargumente erkennen:

Die von der alliierten Bankenkommission nach der Währungsreform verfügte Zurücksetzung der Umwertungsrate von 10% auf 6,5% kostete dem damaligen Wirtschaftsrat in Frankfurt die Möglichkeit, ca. 3,5 Mrd. DM langfristig zu investieren(wie es in den alliierten Währungsgesetzen ursprünglich vorgesehen war!). Dieser Betrag fehlt jetzt.

Neben der Kapitalsknappheit verzeichnete das Gebiet der Bundesrepublik zwischen dem 1. Okt. 1948 und dem 31. Dez. 1949 einen Zuzug von rund einer Million Arbeitskräften, während sich die Zahl der Arbeitsplätze durch die Demontagen verringerten. Hinzu kam, daß Westdeutschland im ersten Marshallplanjahr auf Ziehungsrechte in Höhe von 46 Millionen Dollar verzichten mußte!

Im Jahr 1949 hat Westdeutschland 4,5 Mrd. DM Besatzungskosten und 1,1 Mrd. DM Berlinhilfe zahlen müssen (und das bestimmt nicht durch eigenes Verschulden!) . Auch die Marshallplan-Gegenwerte, die eigentlich der westdeutschen Wirtschaft zugute kommen sollten, wurden ebenfalls auf Anordnung der Alliierten für Berlin und die Luftbrücke verwandt. Vergleicht man die heutigen finanziellen Belastungen der Bundesrepublik mit denen des Jahres 1931, so ergibt sich folgendes Bild: 1931, zur Zeit der Austerity in Deutschland, betrugen die Wehrausgaben, umgerechnet auf den heutigen Preisstand, ca. 1,5 Mrd. DM (bei einer Bevölkerung von 66 Millionen). Heute, bei einer nur 48 Millionen betragenden Einwohnerzahl, müssen für fremde Heere (Besatzungen) und Berlinhilfe 5,6 Mrd. DM weniger 1,5 Mrd. DM = 4,1 Mrd. DM mehr aufgebracht werden. Diese fehlen für Investitionen!

Zu den Außenhandelsproblemen nahm Prof. Erhard Stellung: „Die von den Alliierten „empfohlene“ Liberalisierung ist der erste Schritt auf dem Wege zu einem Welthandel, auf dem Deutschland allen Nationen vorangegangen ist. (Obwohl gerade Westdeutschland es sich wirtschaftlich am wenigsten hätte leisten können!) Daß Westdeutschland strukturelle Einseitigkeiten auf sich genommen hat, ist der beste Beweis für seine Friedensbereitschaft. Und „wenn man heute in den deutschen Läden Südfrüchte, ausländische Luxuswaren usw. sieht, dann darf man nicht vergessen, daß diese Einfuhren nur durch die Liberalisierung des Handels erfolgt sind. Wenn der Export gesteigert werden soll, muß man den anderen auch abnehmen, was sie verkaufen wollen“.

Auch die Währungsumstellung in Europa erschwerte den westdeutschen Export. Die DM wurde gegenüber dem Dollar zwar abgewertet; der zwischen den Alliierten darüber geschlossene Kompromiß aber bedeutet im Vergleich zu anderen europäischen Währungen eine Aufwertung. Man darf auch nicht vergessen, daß Westdeutschland erst seit 1948 wieder über Weltmarktverbindungen verfügt, die die anderen Staaten nie verloren und sofort nach Beendigung des Krieges unter Wegnahme der deutschen Handelsflotte, der deutschen Auslands-Kapitalien, Boykott mit schwarzen Listen (zum Teil in der Praxis noch heute!) ausbauten. Hinzu kommt, daß Westdeutschland noch immer Handelsbeschränkungen mit 20 Staaten hat.

In der Liberalisierung des Warenverkehrs ging Westdeutschland mit gutem Beispiel voran, während diese von anderen europäischen Staaten nur mit großen Vorbehalten aufgenommen wurde. So behielt z.B. England Westdeutschland gegenüber einen Teil seiner Einfuhr-Restriktionen bei, Frankreich verbot teilweise u.a. die Metallwareneinfuhr und andere Staaten schlossen sogar Westdeutschland ganz von ihrer Liberalisierung aus! So sitzt jetzt die Bundesregierung zwischen zwei Stühlen: auf dem einen sitzt die alliierte Kritik, auf dem anderen der alliierte Befehl! Der Mann auf der Straße kann die Welt nicht mehr verstehen und ist nur noch darauf gespannt, wann bei diesem Tauziehen das Seil reißt! Die Bundesregierung steht jetzt vor der wenig dankbaren Aufgabe, Wege zu finden, die einerseits eine Intensivierung des Außenhandels zulassen, (unter besonderer Berücksichtigung des Exportes) andererseits aber nicht gegen das Marshallplanabkommen verstoßen, was den automatischen Ausschluß aus der europäischen Verrechnungszentrale zur Folge hätte.

Lebt das deutsche Volk in Westdeutschland luxuriös? Vergleichen wir mit den englischen Verhältnissen, so ergibt sich, daß das deutsche Sozialprodukt umgerechnet auf den Kopf der Bevölkerung 28% niedriger, das englische aber bereits 15 — 20% höher liegt als vor dem Krieg und trotzdem die deutsche gewerbliche Wirtschaft genau soviel Prozent des Wertes vom gesamten Sozialprodukt investiert hat wie die englische! Daran läßt sich nachweisen, daß wir nicht über unsere Verhältnisse leben.

Der rasche Anstieg der Erwerbslosigkeit unterliegt der besonderen Kritik der Alliierten. Wie es dazu kam, weiß jeder, wird aber scheinbar von alliierter Seite „vergessen“ und ebenso wird vergessen, daß es in Westdeutschland nur zwei Möglichkeiten gibt, das Arbeitslosenproblem entscheidend zu lösen. Entweder müssen Wohnungen bei den in genügender Zahl vorhandenen Arbeitsplätzen gebaut werden, oder aber Arbeitsplätze in den Flüchtlingsgebieten geschaffen werden. Der erste Weg wäre auf jeden Fall der bessere; er setzt aber eine Kapitalinvestition von ca. 10 Mrd. DM voraus, die aber aus schon erwähnten Gründen aus eigenen Mitteln nicht aufgebracht werden können.

Besonders erwähnenswert ist noch, daß die Wirtschaftsberater der Hohen Kommissare erklärten, sich nicht in die innerdeutsche Wirtschaftspolitik einmischen zu wollen. Dazu ist nur zu sagen, daß, wenn sie den Willen der Bundesregierung bezweifeln (siehe Memorandum), wirksame Gegenmaßnahmen zu ergreifen, dies einer Einmischung wohl nicht sehr unähnlich sieht.

Es wäre dann zumindest besser, wenn sie zugleich greifbare Vorschläge unterbreiteten. Ihr Zweifel an dem guten Willen zu wirksamen Gegenmaßnahmen „kann nur so gedeutet werden, daß ihnen entweder der notwendige Ueberblick fehlt, oder aber daß sie mit den vielen Fehlern der Nachkriegszeit ausschließlich die Bundesregierung belasten möchten, die erst seit dem 16. Dezember 1949 über ein ((recht bescheidenes) Maß an Selbständigkeit verfügt“.

Die Entwicklung der deutschen Erdölförderung

Die Anfänge der deutschen Erdölgewinnung stammen aus dem 16. Jahrhundert, wo in Niedersachsen, im Raum Celle aus Teerkuhlen und später aus Brunnen das Oel geschöpft wurde. Die erste Bohrung wurde 1858 im Celler Gebiet niedergebracht, doch führte sie zu keinem Ergebnis Nach vielen weiteren ergebnislosen Versuchen, planmäßig Erdöl zu gewinnen, gelang es erst 1885, eine lohnende Produktion zu bekommen. Um die Jahrhundertwende setzte durch fortschreitende wissenschaftliche Erkenntnisse eine rasche Entwicklung der deutschen Erdölindustrie ein, die sich in den 20er Jahren weiterhin verstärkte. Von 1880 bis 1934 wurden in Deutschland über 4 Millionen t Erdöl gefördert. Große Bedeutung bekam aber die Erdölindustrie erst, als 1934 die Aufschlußtätigkeit durch Reichsmittel großzügig (ohne Verstaatlichung!) intensiviert wurde und im Verlauf dieser Forschungen bis heute in Niedersachsen 23, im Emsland 6, in Schleswig-Holstein und Hamburg 3 und in Baden 2 produktive Felder erschlossen werden konnten. Neue geologische und geophysikalische Untersuchungen deuten darauf hin, daß auch im Rheintalgraben (im Zusammenhang mit den französischen Vorkommen in Pechelbronn) in Süddeutschland und in Nordrhein-Westfalen erdölhöffige Gebiete zu erwarten sind.

Von 1934 bis 1948 wurden in oben genannten Feldern insgesamt 7,5 Mill. t Oel gefördert, da-

von 1948 630.000 t. 1949 stieg die Jahresproduktion auf 850.000 t. Diese auffallende Steigerung in einem Jahr berechtigt zu weiteren Hoffnungen. Bedeutende geologische Untersuchungsergebnisse, Verbesserung der Bohr- und Produktionsmethoden durch Entwicklung neuartiger Geräte und die ausreichende Versorgung der Erdölindustrie mit Geräten und Ersatzteilen lassen die optimistische Voraussage zu, daß schon im nächsten Jahr mit einer Erdölförderung von ca. 1,2 Mill. t und für die Jahre 1954/55 sogar mit dem Erreichen der 2 Mill. t Grenze zu rechnen ist. Mit Ueberschreiten der 1,5 Mill. t Grenze wird Deutschland zu den internationalen großen Erdölländern gehören und 1954/55 in die Reihe der Weltproduzenten wie Kanada und die Bahrein-Inseln einrücken. Auch auf dem Erdöl-Verarbeitungssektor wird in diesem Jahr eine Besserung und Erhöhung der Produktion möglich sein. Neben weiteren Instandsetzungen kriegszerstörter Werke ist der Neubau von zwei Erdölraffinerien geplant. Eine wird bei Lingen zur Verarbeitung der Emslandöle dienen, während die zweite in Stadersand an der Unterelbe für die Verarbeitung überseeischer Erdöle eingesetzt wird. Die vielleicht eines Tages doch noch genehmigte Neuproduktion der von der Demontage ausgenommenen 11 Kohle- Benzin- und Synthese-Werke erhöht noch die Hoffnung auf eine Besserung der westdeutschen Treibstofflage.

Die steigende Erdölproduktion Westdeutschlands wird von britischer und amerikanischer Seite mit Aufmerksamkeit verfolgt und man befürchtet nicht unberechtigt, daß in den nächsten Jahren ein Teil des deutschen Marktes für die angloamerikanischen Oelgesellschaften verloren geht.

Die Lage im deutsch-argentinischen Handel

Die in den letzten Monaten aufgetretenen Schwierigkeiten im deutsch-argentinischen Handel scheinen langsam einem beweglicheren Handelsverkehr zu weichen. In den letzten Wochen wurde in Verhandlungen zwischen einer argentinischen Delegation unter Führung des Sub-Gerente beim Banco Central, Dr. Camps, und dem Bundeswirtschaftsministerium erreicht, daß größere argentinische Lizenz- und Devisenfreigaben erfolgten und weitere zugesagt wurden, nicht nur für Staatsaufträge (OSN u. YPF), sondern auch für ca. 8 — 9 Millionen Dollar sonstiger Aufträge. Damit würde das alte Handelsabkommen erfüllt sein. Bisher standen deutschen Käufen im Werte von rd. 20 Millionen Dollar nur knapp 3 Millionen Dollar argentinische Lizenzen gegenüber. Deutscherseits ist das alte Handelsabkommen nach weiteren Käufen in Kürze bereits erfüllt. Zugleich wird zur Zeit über ein neues Handels- und Verrechnungsabkommen verhandelt und zwar über ein Volumen, das auf beiden Seiten die 100 Millionen Dollargrenze wesentlich übersteigt. Ueber die Form der Abwicklung bestehen allerdings noch erhebliche Meinungsverschiedenheiten.

das Weltgeschehen

Verrat fördert den „Fortschritt"

Als General der Revolutionsregierung gründete Napoleon nach Beseitigung der betreffenden Fürstenhäuser eine ganze Reihe von Republiken. Die Ligurische Republik, die Zisalpinische, Helvetische, Römische und Parthenopeische Republik entstanden, „da die Ausplünderung am leichtesten bei republikanischer Staatsform vorgenommen werden konnte". Heute wünscht eine Gruppe Vaterlandsloser von einem jeden Staat, daß er seine Souveränität aufgebe und sich der „Weltwirtschaft" anschließe. Lilienthal meint, daß „Geheimhaltung von Atomwissen den Fortschritt hindere". Wie 1797 spricht man auch heute von „Fortschritt", der in solchen Weltverbrüderungsmaßnahmen liege und verschweigt, daß in Wirklichkeit so die Ausplünderung der Völker leichter ist. Man spricht von einer „Weltregierung" (unter Menschen, deren bisheriger Lebenswandel wahrlich k e i n e Gewähr dafür ist, daß das dann die Verwirklichung der besten aller Welten wäre). Unter ihr gäbe es dann keine „sinnlosen Kriege" mehr, aber man verschweigt, daß das die Versklavung und systematische Verdummung der ganzen Menschheit bedeuten würde. Praktische Beispiele liegen schon vor: Die UNRRA wurde aus dem Nationaleinkommen von 47 Mitgliedstaaten der UN gespeist. Untersuchungen ergaben, daß Millionenbeträge unter der Leitung von Herrn La Guardia und Herrn Lehmann verschoben wurden und daß der weitaus größte Teil der Lieferungen in bolschewistische Gebiete ging und so ein System erhalten und ausbauen half, das mindestens 20 Millionen Menschen in Konzentrationslagern ausbeutet. Heute schon arbeitet daher jeder Bürger eines Mitgliedstaates der UN mit an seiner eigenen Versklavung und an der der anderen Erdenbürger.

Zuerst das eigene Volk, dann die Weltregierung, so lautet dagegen die Forderung der v e r a n t w o r t u n g s b e w u ß t e n Poli-

tiker auf der ganzen Welt in jedem Lande, denn eine gesunde Welt ist nur möglich bei gesunden Völkern. Die Lebensmöglichkeiten aber müssen sich die Völker heute genau so wie zur Zeit Napoleons mit allen Mitteln selbst erkämpfen. Es fehlen nämlich leider jegliche Beweise dafür, daß infolge einer Besserung der Charaktere der Politiker sanftere Methoden zum Ziele führten, als sie ein Arndt, ein Fichte, eine Königin Louise anrieten und ein Schill, ein Blücher und ein York dann durchführten.

ARGENTINIEN

Am 12. März fanden Wahlen in der Provinz Buenos Aires statt. Sie erbrachten einen Sieg des bisherigen peronistischen Gouverneurs Mercante, der damit für zwei weitere Jahre wiedergewählt ist. Aehnlich erfolgreich war die Peronistenpartei bei den Wahlen in der Provinz Tucumán.

Am 14. März feierten die Slowaken in aller Welt die Unabhängigkeitserklärung vom 14. März 1939. In der Kirche Zum Hl. Rochus fand in Buenos Aires ein feierlicher Gottesdienst aus diesem Anlaß statt.

In der katholischen Presse des Landes wurde erneut auf die Angriffe der Frau Roosevelt gegen Kardinal Spellmann hingewiesen und betont, daß Frau Roosevelt und Präsident Truman Hochgradfreimaurer seien, daß aber nach einer Bulle des Papstes Leo XIII. die Verdammung der Freimaurerei ausgesprochen sei.

Die seit dem Kriegseintritt Argentiniens intervenierten Vermögen der deutschen Turnvereine wurden nunmehr als „feindliches Eigentum" beschlagnahmt.

IBEROAMERIKA

Die britische Regierung beabsichtigt, die derzeit noch britischen Besitzungen in Mittelamerika (Barbados - Inseln, Guayana, Belice, Jamaika, Antigua, Saint Kitts, Novis, Montserrat, Trinidad, San Vicente, Santa Lucia und Dominika) zu einem Dominion mit der Hauptstadt auf Trinidad zu vereinigen.

In **Kolumbien** scheiterte ein von kommunistenfreundlichen Liberalen unternommener Aufstandsversuch.

Ekuador. Der Rio Chanchan trat über die Ufer und riß mehrere große Eisenbahnbrükken mit. So wird Quito für mehrere Monate ohne Eisenbahnverbindung mit der Küste sein.

USA

Generalstabschef Bradley sagte: „Der kalte Krieg hat eine allgemeine nationale Konfusion ausgelöst, die sehr leicht zu nicht wieder gutzumachenden Entscheidungen führen kann. Die nordamerikanische Wehrmachtführung aber kann, auf das Verständnis unseres Volkes gestützt, das nationale Durcheinander überwinden, indem sie in aller Ruhe über die notwendigen Maßnahmen zur Sicherung unserer nationalen Existenz berät und sie bei Zeiten in die Tat umsetzt."

David Lilienthal, ehemaliger Präsident der Atomenergiekommission, meinte, daß die Geheimhaltung des Atomgeheimnisses den Fortschritt hemmt.

Die weiteren Enthüllungen gegen prokommunistische Einstellung der persönlichen Umgebung Dean Achesons zwangen den Sonderbotschafter Jessup, aus dem Fernen Osten nach Washington zurückzukehren, um sich vor dem Untersuchungsausschuß zu verantworten.

Der Generalsekretär der UN, Trygve, Lie, forderte die Mitgliedstaaten des Sicherheitsrats der UN auf, die Anerkennung Rotchinas

vorzunehmen, da es das Ende des kalten Krieges bedeuten könne. Die „New York-Times" meinte dazu: „Falls Herr Lie denkt, daß eine Uebergabe an die Sowjetunion notwendig ist, um die UN zu retten, dann muß ihm gesagt werden, daß in solchem Falle die USA der Ansicht sind, keine Verpflichtungen mehr gegenüber der UN zu haben." Am 22. März jedoch erklärte der Außenminister Acheson, „daß die Vorschläge des Generalsekretärs der UN zur Beendigung des kalten Krieges in Washington gründlich studiert würden." In dieser Meldung wird betont, daß diese Antwort erfreulich sei, „angesichts der Gerüchte über die Gefahren der Atombombe und angesichts der nicht weniger erregenden Berichte über die gespannte Lage in Italien, Frankreich und Belgien". So gewinnt man den Eindruck, als ob diese Gerüchte und die Lage in den genannten europäischen Ländern geschaffen wurden, um die sowjetfreundlichen Vorschläge des UN-Generalsekretärs zu unterstützen.

Am 10. März noch richtete Außenminister Acheson ein außenpolitisches Programm an die sowjetische Adresse. Er betont zunächst, daß die USA fest an der Erklärung von Teheran festhalten. Sodann wird Zurückziehung der russischen Truppen aus den osteuropäischen Staaten, Zusammenfassung Deutschlands, Mitarbeit im Rahmen der UN, Verzicht auf die Organisation des Weltkommunismus, Wiederherstellung der Rechte der diplomatischen Vertreter und wahrheitsgetreue Berichterstattung gefordert.

Die ganze Fragwürdigkeit der Nürnberger „Rechtssprechung" erleuchtet daraus, daß jetzt das IV. Nürnberger Gericht den von ihm gefällten Urteilsspruch gegen die deutschen Diplomaten Woermann, von Steengracht und von Weizsäcker in einen Freispruch umwandelte.

Präsident Truman erbat Sondervollmachten vom Kongreß, um mit Truppen im Streik der Kohlenbergarbeiter einzuschreiten.

EUROPA

England. Attlee nahm in das neue Kabinett John Strachey als Kriegsminister auf. Dieser ist als kommunistenfreundlich bekannt. Insbesondere verweigerten ihm die USA seinerzeit wegen seiner politischen Einstellung die Einreise.

Der in britischen Diensten stehende Atomphysiker Fuchs wurde wegen Spionage zugunsten Sowjetrußlands zu 14 Jahren Zuchthaus verurteilt.

Schweden. Sven Hedin konnte in Stockholm in voller Gesundheit und Rüstigkeit seinen 85. Geburtstag feiern.

Der schwedische Außenminister erklärte neuerlich, daß sein Land weiterhin strikte Neutralität wahren werde.

Dänemark wird seine Rüstungsausgaben und Heeresstärke verringern.

Nach fast dreiwöchiger Regierungskrise konnte in **Finnland** wieder ein Kabinett ohne Beteiligung der Kommunisten gebildet werden.

In ganz **Frankreich** tobten in der Berichtzeit Massenstreiks um Lohnfragen.

Der Volksentscheid in **Belgien** ergab 2,9 Millionen Stimmen für die Rückkehr des Königs und 2,1 Millionen Stimmen dagegen. Um die Konsequenz dieses Ergebnisses zu hintertreiben, riefen die wallonischen Gewerkschaften zu Streiks auf. Die Entscheidung soll jetzt durch das Parlament gefällt werden. Mehrfach waren bereits Kabinettsumbildungen im Zuge der laufenden Verhandlungen erforderlich.

Spanien. In sowjetischer Gefangenschaft befinden sich immer noch Angehörige der „Blauen Division". Franco persönlich würdigte vor kurzem das Martyrium dieser Kämpfer für Europa: „Sie sind nicht vergessen."

Italien. Trotz kommunistischer Unruhen, die zeitweilig den Charakter eines Bürgerkrieges annahmen, ging die Regierung De Gasperi gegen die Versuche zur Neubildung nationaler Aktionsbrigaden gegen den Kommunismus vor, da sie „faschistisch" seien. Der bekannte Politiker Sangiorgio wurde verhaftet.

Die Wahlen in **Griechenland** erbrachten einen Sieg der gemäßigten Rechspartei der Populisten unter Tsaldaris. Es wurde ein Koalitionskabinett mit Venizelos als Ministerpräsident gebildet.

DER ORIENT

Israel. Der hebräische Kosmopolitismus wendet sich mit Schärfe gegen Israel. Morgenthau erklärte in Jerusalem, daß die nordamerikanischen Juden Israel nicht unterstützt hätten. Sodann kritisierte er verschiedene Einrichtungen und Zustände des jungen Staates. Sagten schon oft amerikanische Stimmen, daß diese internationalen Personen schlechte Amerikaner seien, so hören wir jetzt Stimmen, die sie mit gleicher Verachtung als schlechte Juden bezeichnen.

Im Anglo-Israeli-Club in London meinte der israelitische Rechtsanwalt Varkonyi: „Israel ist alle Beobachtung wert wegen der fast wunderbaren Mischung von Kapitalismus und Kommunismus in diesem Lande."

Aegypten. Der ägyptische Außenminister erklärte, daß zunächst über die UN und den Haager Schiedsgerichtshof die Entfernung der Briten aus dem Sudan versucht werden wird. Führe das nicht zum Ziel, so müsse man an eine „positive Aktion" gehen. Von der Sowjetgesandtschaft in Addis Abeba aus überschwemmen komunistische Agenten den Sudan und finden Gehör bei den nationalen, antibritischen Kreisen.

AFRIKA

Im Namen von **Marokko** protestierte der Nationalistenführer Allal El Fassi am 21. Januar bei Dean Acheson gegen die Absicht, das Regime Francos in der UN anzuerkennen.

In Mogadisco trafen die ersten italienischen Truppenkontinente ein, um im Rahmen der UN-Treuhänderverwaltung ihre Aufgaben im **Somaliland** zu übernehmen. Die anderen italienischen Besitzungen wurden Italien von der UN auf britisches Betreiben hin genommen.

Die amerikanische Diplomatenkonferenz in Lourenco Marques besprach die Wirtschaftsprobleme Südafrikas. Staatssekretär Mc Chee meinte dabei, „der Kommunismus ist für Afrika kein Hauptproblem".

Südafrikanische Union. Bekanntlich berichtete der Pfarrer Scott vor der UN am 26. 11. 49, daß die Unionsregierung den Schwarzen das Land fortnehme (vergl. Heft 12, Seite 1082) und zum Schaden der Weißen Rasse wurde diese Unwahrheit in der ganzen Welt verbreitet. Tatsächlich besaßen die Schwarzen in den Reservaten 1947 etwa 15 mal so viel Land als 1915.

Es wurde ein Ministerium für Eingeborenenfragen errichtet.

Die Kapstadter Konferenz zwischen Südafrika, Indien und Pakistan über die rechtliche Lage der Inder in Südafrika verlief ergebnislos.

Die Regierung genehmigte die Errichtung einer Zweigniederlassung der deutschen Lokomotivenfabrik Henschel.

Eingeborene wurden festgenommen, die mit gefälschten abessinischen Pässen ausgestattet waren, um sich den Unions-Gesetzen zu entziehen. — In der Umgebung von Johannesburg kam es zu fortwährenden Unruhen verbrecherischer Elemente unter den Eingeborenen. Eine weiße Frau wurde ermordet.

ASIEN

Tibet. Der Grenzort Kachajar wurde von rotchinesischen Truppen besetzt. Lhasa befürchtet eine kommunistische Wirtschaftsblockade.

In Saigon, **Indochina** kam es zu kommunistischen Krawallen. Anlaß war der Aufenthalt amerikanischer Kriegsschiffe im Hafen.

Bisher gelang es den kommunistischen Truppen nicht, von der Insel **Hainan** Besitz zu ergreifen. Damit ist das Sprungbrett nach der strategisch entscheidenden Insel Formosa noch nicht in kommunistischer Hand.

Mac Arthur ordnete die Begnadigung einer Reihe von Japaner an, die als „Kriegsverbrecher" eingekerkert waren.

Der Präsident Südkoreas forderte erneut zu einem Verteidigungsbündnis gegen Rotchina auf. Die derzeitige USA-Führung steht solchen Plänen ablehnend gegenüber.

SOWJETRUSSLAND UND OSTEUROPA

Einer Reutermeldung zufolge begann Sowjetrußland mit der Massendeportation von Juden nach Sibirien.

Nach amtlicher amerikanischer Meldung befinden sich etwa 2000 USA-Staatsbürger in bolschewistischen Lagern.

Litauen. Nachdem die Untergrundbewegung in den vergangenen Jahren den Sowjets erhebliche Verluste beibringen konnte (nahezu die ganze erste Garnitur der Besatzungstruppe wurde beseitigt), erlahmt jetzt der Widerstand angesichts der Massendeportation des Litauischen Volkes nach Sibirien. Die Kampftruppe wurde daher in ein Informationsnetz umgewandelt.

In **Polen** wurde der Grundbesitz der katholischen Kirche von der kommunistischen Kirche beschlagnahmt.

DAS VATERLAND

Westdeutschland (Alliierte Besatzungszonen; holländisch, belgisch und fran-



zösisch besetzte Reichsteile). Aus Mitteldeutschland kam der Wunsch zu allgemeinen deutschen Wahlen. Mc Cloy griff diesen Plan auf und Dr. Adenauer stellte dann Ende des Monats diese Forderung seinerseits an die Besatzungsmächte. Stattgegeben kann ihr nur werden, wenn im Zuge anderer Gespräche zwischen Ost u. West die Großmächte zustimmen.

Am 3. März wurden in Paris „Abkommen" zwischen Frankreich und dem „Ministerpräsidenten" des Saarlandes getroffen, die auf eine 50jährige Verpachtung der Saargruben (30 frs je Tonne!) an Frankreich hinauslaufen. In seinem Protest meinte Dr. Adenauer, er sei von den Alliierten verraten worden, bat das deutsche Volk, nicht nationalistisch zu werden, sondern seiner Regierung weiterhin zu vertrauen. Der französische Kommissar ließ antworten, daß Frankreich seiner Auffassung nach noch „sehr gemäßigt" vorgegangen sei und der französische Gesandte in Washington erklärte nach einer Unterredung mit Dean Acheson: „Jeder Protest der Deutschen gegen das Saarabkommen ist unnütz, weil dieses den gemeinsamen Entschlüssen der Alliierten entspricht."

Am Sonntag Reminiscere fand in Bonn eine Feier für die Toten des zweiten Weltkrieges statt, bei der nicht alle Minister anwesend waren.

Ein amerikanischer Gnadenausschuß soll die Todesurteile gegen deutsche Offiziere in Landsberg überprüfen. Dort befinden sich noch folgende Todeskandidaten: Die SS-Generale Otto Ohlendorf und Erich Naumann, die SS-Standartenführer Paul Blobel, Franz Eirenschmalz, Martin Sandberger, Willi Seibert und Eugen Steimle, SS-Obersturmbannführer Emil Bierstein, Walter Blume, Walter Hänsch und Werner Braune; SD-Sturmbannführer Waldemar Klingelhöfer, SD-Obersturmführer Adolf Ott, SS-Obersturmführer Heinz Schubert und Eduard Strauch.

Otto Skorzeny, der den großen Nachrichtendiensten und manchem demokratischen „Politiker" in den letzten Monaten eine nette Blamage einbrachte, war niemals in seinem Leben in Argentinien. Er bot jetzt deutschen Verlagen höchstpersönlich seine Memoiren an. Neuerdings wurde die Tschechei vorgeschoben, ihn als „Kriegsverbrecher" anzufordern. — Eine amerikanische Kommission stellte fest, daß die bei Dachau gefundenen Knochenreste nicht von KZ-Insassen stammen, sondern aus den Napoleonischen Kriegen herrühren.

Der französische Gouverneur von Offenburg richtete Lehrgänge für deutsche Jugendliche ein, um die Brücke zu Frankreich schlagen zu helfen. Er setzt so fort, wofür heute noch tausende von Franzosen in Gefängnissen leiden und Zehntausende ermordet wurden.

Der Oberbürgermeister von Schwäbisch-Gmünd sprach von „Gangstermethoden", mit denen seiner Stadtverwaltung die verrufenen Angehörigen der jetzt aufgelösten Spruchkammern aufgezwungen werden sollen.

In London wurde Mitte Februar der Wellenplan der Kopenhagener Rundfunkkonferenz angenommen. Deutschland hat danach nur noch 8 gegenüber 25 Wellenlängen vor dem Kriege. Die Sendestärke wurde auf 70 Kilowatt herabgesetzt. Da auf den gleichen Wellen stärkere Sender im benachbarten Ausland senden, ist es nunmehr in großen Teilen Deutschlands nicht mehr möglich, störungsfrei deutsche Sender zu hören. Kurzwellenstationen darf Deutschland

überhaupt keine mehr besitzen. Die kommunistischen Sender Osteuropas wurden verstärkt.

Bei der Zerstörung der Hermann-Göring-Werke in Salzgitter kam es zu Revolten der Arbeiterschaft. Die Briten fuhren mit Panzern auf und gaben ihren Truppen Schießbefehl auf die deutschen Arbeiter. „Grüne 18jährige Bengel" nennt nach einer PU-Meldung die Bevölkerung die Soldaten. Schumacher verständigte die großen amerikanischen Gewerkschaften. Herr Robertson sagte nach den Unruhen, „daß er seinen Demontageplan nicht ändern werde, wenn nicht die Unruhestörer bestraft würden". Er ist also wohl der Auffassung, als seien Deutsche schuldig für das verbrecherische Vorgehen der Engländer.

In Kiel zerstörten die Briten jetzt sogar die Kaimauern. In Hamburg wurde das l e t z t e deutsche Trockendock von den Briten gesprengt. Es war auch während des Krieges nur zur Reparatur von Handelsschiffen verwandt worden. Auch Bürgermeister Brauer sprach jetzt von der britischen „Politik der verbrannten Ehre".

In Cuxhaven nahmen sich wieder mehrere Helgoländer das Leben, da die Briten ihnen die Rückkehr in ihre Heimat verweigerten." Gott strafe England" wurde zum häufigen Gruß in Norddeutschland. — Die Briten beabsichtigen jetzt die Zerstörung deutscher Talsperren. Protestkundgebungen in Hamburg wurden von der Polizei auseinandergetrieben. — Ein deutsches Gericht in Hannover beschlagnahmte die Druckereimaschinen der Zeitung „Volksstimme", da diese „einen Aufruf zur Rebellion gegen die Besatzungsmächte" brachte. Die Namen der Richter wurden nicht bekanntgegeben.

Die Alliierten wollten die Grenze nach Mitteldeutschland gegen die aus Ostdeutschland ausgewiesenen Deutschen sperren. Bonn weigerte sich, diesen unmenschlichen Befehl anzuerkennen.

Mc Cloy erklärte am 15. März, daß er gegen eine Beendigung der Zerstörung der deutschen Industrien sei.

Die Westdeutsche Bundesrepublik wurde Mitglied des Weizenabkommens. Dadurch werden Westdeutschland in diesem Jahr 1,8 Millionen t Weizen zu den Preisen des Abkommens garantiert. Das bedeutet eine etwa 25 %ige Devisenersparnis.

Der seinerzeitige Ankläger Deutschlands in Nürnberg, Dr. Kempner, „empfiehlt" jetzt der deutschen Bundesregierung, sich an die Organisationen der Weltwirtschaft anzuschließen.

Wirtschaftsminister Ehrard plant eine bedeutende Ausweitung des Handels mit Osteuropa.

M i t t e l d e u t s c h l a n d (Sowjetrussische Besatzungszone und Berlin). Berlin wird die Reste der Bibliothek des Auswärtigen Amts nach Bonn schaffen lassen und erhält dafür die seinerzeit nach Westdeutschland verlagerten Büchereien zurück.

O s t d e u t s c h l a n d (Russisch, polnisch und tschechisch besetzte Reichsteile).

Die polnischen Behörden vertrieben weitere 250.000 Deutsche aus ihrer Heimat. Die Alliier-

ten verboten der Bonner Regierung, diese Volksgenossen aufzunehmen.

In den menschenleeren Gebieten Schlesiens werden jetzt Chinesen angesiedelt (amtliche schwedische Meldung T. T. vom 28. 3. 50)!

Einige Teile der Grenze zwischen Ost- und Mitteldeutschland wurden polnischerseits mit Tretminen verseucht.

Republik Oesterreich. Die Verhandlungen über den Staatsvertrag sollen am 26. April wieder aufgenommen werden.

Außenminister Gruber forderte die Besatzungsmächte auf, ihre Truppenkontinente herabzusetzen und die Mehrzahl ihrer Einmischungen in österreichische Angelegenheiten hinfort zu unterlassen.

Unterrichtsminister Hurdes hat die „Rechtschreibungsreform" abgesagt und zugleich betont, daß Oesterreich bereit ist, an etwaigen Reformen teilzunehmen, die andere Länder des deutschen Sprachgebietes unternehmen sollten.

UEBERSTAATLICHE VORGAENGE

Der jüdische Schriftsteller Paul Goodman stellt in seinem Buch „Geschichte der Juden" fest, daß 1932 etwa 540 000 Juden in Deutschland lebten. Davon begaben sich nach der gleichen einwandfreien Quelle 215 000 in die USA. So blieben etwa 325 000 Juden unter Hitler in Deutschland (wenn man nicht die starke Auswanderung nach Bolivien — Argentinien und Südafrika berücksichtigt).

Der „World Almanac" 1947 stellt die jüdische Bevölkerung der Welt 1939 mit 15.688.259 fest (Unterlagen des Amerikanischen Jüdischen Komitees und des Statistischen Büros der Synagogen in Amerika). Die New York Times stellt am 22. 2. 48 fest, daß 1948 die jüdische Bevölkerung der Welt zwischen 15,6 und 18,7 Millionen liegt.

Die Zahl von 6 Millionen in Deutschland umgekommenen Juden wird damit von jüdischen Quellen ad absurdum geführt.

Abgeschlossen am 27. März 1950 **H. M.**

„Año del Libertador General San Martin"

Von Leser zu Leser:

Dipl. Forstwirt Franz Bauer, (20b) Hann. Münden, Wilhelmshäuserstraße 60, sucht Briefwechsel mit geistig interessiertem Herrn oder Dame in deutsch oder englisch.

Willi Schönfeld, (14b) Bolsternang Post Großholzleute, Kreis Wangen/Allgäu, Kriegsblinder, bittet, man möge seiner Familie gute Bücher zusenden, aus denen man ihm vorlesen kann.

Frau Ch. Stock, Radegund 41, Steiermark, Oesterreich, schreibt: „Leben in Not! Unterstützt meine 5 Kinder!"

Otto Clichy, (21a) Detmold, Freiligrathstr. 24, bittet einen Deutschen um Uebersendung der ausgelesenen Weg-Hefte und Gedankenaustausch.

Frau Hildegard Kiefer, Berg über Uechermich/Eifel, Kreis Schleiden, Mutter von 2 Kindern, bittet dringend um Unterstützung aus Uebersee.

Helmut Roman, Brasilien-Deutscher, war 1945 in russ. Kriegsgefangenschaft. Sein Schwiegervater hat Baustoffgroßhandlung in Brasilien. Ich möchte wissen, ob der Schwiegersohn aus russ. Kriegsgefangenschaft heimgekehrt ist. Helmut Meier, (10b) Neumark/Sachsen, Kirchplatz 1.

Der deutsche Fremdenlegionär **Heino von Bilk** in Indochina bittet um Briefwechsel. Cap. Chef Heino von Bilk, S. P. 50540/C. C. R. - **T. O. E. Indochine.**



DIE Rundschau

Politische Erklärungen, denen die Weltpresse Gehör verschafft, sind nicht immer zur Erkenntnis der Grundlinien der internationalen Entwicklung aufschlußreich. Zu dieser sibyllinischen Klasse gehören nicht alle Aeußerungen, die in den abgelaufenen Wochen dank gut ausgebauter und gepflegter Nachrichtennetze viele Ohren erreichten.

Fundamentales Gewicht kommt in jedem Falle gewissen Aeußerungen zu, die wie Beklemmung tönten und aus den Kreisen englischer Wissenschaftler kamen. „Englische Wissenschaft" deutet immer eminent praktisch-politische Bedeutung an, und in diesem Falle handelte es sich in der Tat um das Gebiet der Atomforschung. Sicherlich unter dem nachhaltigen Eindruck des Falles Fuchs kam den Engländern eine sonst nicht unbekannte Tatsache zum klaren Bewußtsein: die deutsche wissenschaftliche Leistung und Befähigung, vor allem auf dem weiten Felde aller Naturwissenschaften. In dieser Erkenntnis war allerdings die britische „fairness" ausgeschaltet und nicht Motiv des Geständnisses, es handelte sich allein um Angstgefühle, hervorgerufen durch die große Zahl deutscher Forscher (ein amerikanisches Echo folgte bald darauf), die ja wie Stückgut nach Kriegsende nach den veschiedenen Siegerländern verfrachtet wurden, um den politischen Zielen der Großen zu dienen. Wir wollen hier nicht das schwerwiegende Problem dieser Demontage deutscher wissenschaftlicher Foschung aufrollen, mit deren Verpflanzung man in jedem Fall nur recht kurzsichtige Augenblickserfolge erzielen kann, in Wahrheit nur Scheinerfolge. Eine derartige Politik muß tiefer wirken: es geht für die abendländische Welt durch die Ausraubung deutscher Forschungsstätten eine Substanz verloren, die nicht mehr ersetzt werden kann, um so mehr, als die Bedingungen für gleichwertigen Nachwuchs im höchsten Grade ungünstig sind. Aus dieser Lage folgt eine unausbleibliche Schwächung der gesamten Weltstellung der Weißen Völker, die ihrer stärksten Waffen gegenüber der aufgepumpten farbigen Flut beraubt wird. Politisch wurde Europa bereits in Scherben geschlagen, die überseeischen Machtstellungen einer galoppierenden Schwindsucht ausgesetzt, alles unter der entschuldigenden mythischen Vorstellung, daß Amerika das Erbe Europas übernehmen könnte und würde, daß also Europa nicht mehr notwendig sei. Die Geschichte weiß allerdings in ihrem ganzen Verlauf nichts von der Durchführbarkeit solcher Umsiedlungen, denn es können nur die sichtbaren Ergebnisse schöpferischen Geistes zu Schiff verfrachtet werden, wie Ruinen alter

Schlösser und alte Meister, der Geist selbst aber ist an Faktoren gebunden, die sich willkürlichen Eingriffen entziehen. Der sich politisch und wirtschaftlich machtvoll streckende Kontinent USA ist kulturell, und dazu sind die wissenschaftlichen Leistungen zu zählen, nur ein Zweig am abendländischen Baum, dessen Wurzeln in Europa liegen und nur in dessen Erde und Umwelt gedeihen; politische Macht ist ein ander Ding. Die in Europa geleistete Zerstörungsarbeit, und sie wird blindwütig (?) und emsig fortgesetzt, ist nichts als ein Akt der Selbstzerstörung durch die gleichen Kräfte, die aus der politischen Vernichtung des europäischen Herzstückes einen Kraftzuwachs für sich erhofften, und die vermeinten, ein Europa ohne Deutschland wieder aufbauen zu können.

Wie weit es sich bei den Autoren der Europahilfe zur Wiederherstellung der industriellen Leistung um Naivlinge oder andere Arten handelt, läßt sich schwer entscheiden, aber wenn man jetzt in den Vereinigten Staaten vor den wachsenden innerwirtschaftlichen Problemen nur in der „Expansion" (welch böses Wort!) die Rettung sieht, so liegt doch die Frage auf der Hand, wo denn in aller Welt Platz sein soll für eine Produktionssteigerung der machtvollen europäischen Industrie, der die natürlichen Ausgänge nach dem Osten durch die politisch völlig verfahrene Lage zugesperrt sind und verschlossen bleiben. Es kann nicht geleugnet werden, daß USA nicht nur auf den saftigen Weiden der europäischen Märkte und Absatzgebiete vergangener Jahre sich gütlich zu tun hoffte, sondern es lockte mit gleicher Stärke der weite asiatische Markt (wo der japanische Konkurrent niedergeschlagen war): aber die chinesischen Trauben, die doch in roter Pracht schwellen, sind sauer geblieben. Die früher so nützliche Offene Tür ist unsanft zugeschlagen worden, und das Problem des Weiterlebens für einen enorm ausgebauten Wirtschaftskörper wird immer dringender.

Heute noch kann man sich zu helfen versuchen mit der „Unterstützung" der vom Kommunismus bedrohten Länder, und diese brüderliche Liebe soll, nach Europa, nun den noch gebliebenen Randgebieten Asiens zufallen. Acheson hat sich in der Tat im Sinne neuer Marshallpläne ausgesprochen, mit weniger Pomp allerdings als weiland der Vater des Gedankens, aber eine politische Paktbildung behandelte er dilatorisch. Bündnisse unter Schwachen haben wenig Reiz für den, der nach Starken Umschau hält, und um so weniger versprechen sie Nutzen, als die Stärkeren Asiens beiseite stehen, auch wenn sie sich unmißverständlich gegen Invasionen aussprechen, die doch nicht gerade aktuell sind (Nehru bezüglich Nepals, auch früher schon hinsichtlich Tibets).

Acheson ist auch sonst in letzter Zeit sehr gesprächig gewesen (sollen es Schwanengesänge sein, wie sie seine Gegner im eignen

Lande wünschend hoffen?). Die mangelnde Initiative und Lebhaftigkeit der von ihm gelenkten Außenpolitik hatte starke Bewegungen in parlamentarischen Kreisen hervorgerufen, selbst Truman zu einer Treueerklärung veranlaßt, und so lief, unlustig gespielt, ein kurzer Friedens-Sketsch über die internationale Bühne. Man versicherte wieder einmal, daß man nichts als den Frieden wünsche (bereitet man darum den Krieg vor, nach der lateinischen Weisheit: Si vis pacem, para bellum?) und verlas dem Gegenspieler in Moskau einen siebenpunktigen Wunschzettel. Das „Gesicht war gerettet" (Asien ist heute Trumpf!), und man konnte, ohne dem Fall näher zu treten oder eine Antwort aus dem Kreml abzuwarten, sich wieder dringenderen Problemen zuwenden, etwa im Sinne des Generalstabschefs Omar Bradley, der von Zeit zu Zeit in Erinnerung zu bringen pflegt, daß nur Aufrüstung bis an die Zähne den Frieden sichern könne. Er wurde diesmal kräftig sekundiert aus ministeriellen Kreisen, die auf das ausgiebige Arsenal furchterregender Waffen hinwiesen, das zur Verteidigung sämtlicher erdenklichen Freiheiten (der echten ging es wie dem Ringe Nathans des Weisen) bereitstände.

Wenn so die glückverheißende Zukunft des Menschengeschlechtes mit haarsträubenden Kriegsmitteln gebührend gesichert ist (wie weit werden wohl hierbei Ergebnisse deutschen Forschergeistes und die Mitarbeit deutscher Wissenschaftler eingespannt, die dem Aufbau deutschen und europäischen Lebens verloren gehen?), läßt sich begreifen, daß in englischen Regierungskreisen, wo man ja seit zwei Menschenaltern seine stärkste Karte im Kampf gegen die anerkanntermaßen leistungsfähige deutsche Konkurrenz in der (Waffen-) Hilfe Bruder Jonathans sieht, wenig Neigung besteht, Deutschland in den europäischen Sicherheitsgürtel einzubeziehen, trotzdem Churchill, seit dem Pyrrhussieg der Laboristen sich als Herr fühlend, es ratsam findet, der sowjetischen Meute, wenn sie losstürmt ,zur ersten Ablenkung das deutsche Pferd aus dem Gespann zu opfern. An höherer Stelle scheint jedoch die Ansicht vorzuherrschen, daß der Beginn der abendländischen Retirade (als dramatischer Auftakt neuerlicher Befreiung) in größere Entfernung von der Angriffslinie der Sowjets zu verlegen wäre.

Wird auf diese Weise notgedrungen der allgemeine Eindruck gepflegt, daß Europa mehr und mehr in den Hintergrund gerückt wird, so läßt sich dies auch aus der Tatsache ablesen, daß die finanziellen Bezüge für dieses Opfer des weltweiten Machtkampfes zweier fremder Kontinente gekürzt werden, indes die Mittel für die „rückständigen" Nationen Asiens reichlicher fließen sollen. Wir glauben allerdings nicht, daß jene Völker sehr hilfsbedürftig sind, ihre Lebenskurve steigt im Gegenteil mit der gleichen Geschwindigkeit an, wie die der weißen Völker abnimmt. Der politische Machtzuwachs des amerikanischen Sprößlings Europas kann den Niedergang Europas nicht ausgleichen. Ehe man also an arme Malaienkinder baumwollene Taschentücher verteilt, wäre es



Am 9. April gedenkt das Deutsche Volk des vor 85 Jahren geborenen deutschen Feldherrn Erich v. Ludendorff.

angebrachter, die Tuberkulose im Hause des Weißen zu bekämpfne. Für diejenigen, die die weiße Kultur und Zivilisation zu schützen und zu verteidigen vorgeben, ist es wenig konsequent und klug, Hilfsaktionen an falscher Stelle zu starten, in Augenblicken, wo die Schicksalsstunde der weißen Völker doch auch von dem Blindesten begriffen werden muß. Besteht man jedoch darauf, einen unheilvollen Prozeß noch zu beschleunigen, so wird allein Moskau die Früchte ernten, denn die Sowjetunion ist in realerem und dauerhafterem Sinne eine asiatische Macht als es je das britische Empire nach dem Urteil Kundiger war. USA, über den Pazifik ebenso wie über den Atlantik ausgreifend, hat durch den Zusammenbruch des Regimes Tschiang Kai-scheks den kontinentalen Zugriff verloren und hält nur noch meerbestimmte randliche Positionen — allerdings heute noch von beachtenswerter Stärke —, nachdem es den Subkontinent Indien nicht in einen aktiveren Faktor und eine sichere Bastion zu wandeln vermochte. Es ist in diesem Zusammenhang nicht uninteressant, daß das Lied von der Freiheit, das Washington in Asien sonst aus voller Kehle sang, nun für das französische Indochina sehr viel gedämpfter erklingt. Sollte man selbst im Lande Lincolns zu Erkenntnis kommen, daß unbeschränkte farbige Freiheiten auf enger werdendem Erdenrund nur um den Preis der Selbstaufgabe der weißen Völker möglich sind?

OBSERVATOR

Das Buch

Thomas Kopp, DIE SIEDLUNG IM WALDE. Deutsches Schaffen am oberen Paraná. Verlag „El Buen Libro", Buenos Aires 1949.

Wenn von den Pionieren die Rede ist, die das wilde Amerika in das zivilisierte Amerika zu verwandeln begannen, von den Abenteuern, die sie erlebten, den Menschen und Kämpfen, die sie zu bestehen hatten, dann denken wir meist an die Zeit zu Beginn des vorigen Jahrhunderts.

Wer ist sich dessen bewußt, daß es solche Pioniere — und zwar Deutsche — noch heute gibt, daß in Misiones meist schwäbische Auswanderer in der unglaublich kurz erscheinenden Zeit etwa von 1922 bis 1940 Urwald in blühende Siedlungsdörfer mit festen Steinhäusern und ausgedehnten Pflanzungen verwandelt haben?

Es ist ihnen freilich nichts, gar nichts dabei geschenkt worden, und was sie an Not und Strapazen auf sich zu nehmen hatten, hält vielfach der Not und Qual der Ostvertriebenen die Waage, mit dem Unterschied allerdings, daß der Einsatz aller Kräfte sich bei den Argentinienfahrern tausendfältig gelohnt hat, — soweit sie durchhielten!

Es ist ein außerordentlich lebendiges, anschauliches Bild, das Thomas Kopp vom Leben, Arbeit und Kampf dieser Siedler im Walde von Misiones entwirft. Die geschickte, stets wechselnde Folge von Erzählung, tagebuchartigen Aufzeichnungen, Schulaufsätzen der Siedlungskinder und sachlichen Erklärungen gestattet dem Leser, mitten unter den hart arbeitenden und zähen Siedlern zu leben und in jedem Augenblick ihres Schaffens, ihrer Rückschläge und ihres endlichen aufbauenden Erfolges selbst mit dabei zu sein.

An diesem Buch mag sich jeder prüfen, der sich mit Auswanderungsgedanken trägt, ob er sich die Bärennatur und die eiserne Energie wohl zutrauen darf, die ein Neuanfang aus dem Nichts verlangt.

vo

DEUTSCHLAND-JAHRBUCH 1949. Das aktuelle Handbuch und umfassende Nachschlagwerk der Gegenwart unter Mitarbeit von nahezu 100 sachkundigen Fachleuten aus Wirtschaft, Politik, Kunst und Wissenschaft. Herausgegeben von Dr. Klaus Mehnert und Dr. Heinrich Schulte, West-Verlag, Essen-Rüttenscheid.

Einem dringenden Bedürfnis hilft dieses Jahrbuch ab. In einer Zeit, da in und über Deutschland Unklarheit über selbst allergrundlegendste Fragen herrscht, hat dieses Buch eine wichtige Aufgabe erfüllt. Es ist sicher das seit 1945 erste politische Buch von bleibendem Wert, das in Deutschland erschien. Seine völlige Tendenzlosigkeit, seine Sachlichkeit, mit der es alle Fragen anschneidet, machen es zum unentbehrlichen Ratgeber für alle, die sich über die Nachkriegsverhältnisse in Mitteleuropa informieren wollen. Die hier aufgeführten Tatsachen sollten zur Grundlage aller Deutschland-Berichterstattung werden, dann wären Meldungen nicht mehr möglich, wie sie bis heute hin täglich von „anerkannten" Nachrichtenagenturen immer wieder verbreitet werden. Es wäre zu wünschen, daß das eine oder andere Kapitel in englischer und spanischer Sprache draußen in der Welt ehestens bekannt wird.

H.M.

Fröhliche Heimat

Fritz Pimm ist endlich wieder zu uns gestoßen. Er war so lange in einem Vertriebenenlager. Dort, wo er es am wenigsten erwartet hätte, fand er ganz köstlichen Humor. Was er uns erzählte, paßte uns gerade zu diesem Heft so gut, daß wir es alles druckten.

Im schlesischen Riesengebirge ist's üblich, daß die Bauern zur Winterszeit im Dorfkretscham zusammenhocken und sich Geistergeschichten erzählen, wohl auch hie und da Tischrücken. Saßen auch eines stürmischen Novemberabends einige Bauern bei dieser schönen Beschäftigung beisammen. Der Böhnschbauer mußte aber aufbrechen: er hatte von seiner „bies'n Ald'n" nur bis Mitternacht Urlaub und dreiviertel 12 war es ohnedies schon. Er macht sich also auf den Weg. Draußen pfeift der unwirtliche Novembersturm, dazu läßt der Vollmond sein gespenstigbleiches Licht erstrahlen. Und sein Weg führt zudem noch quer durch den Dorffriedhof. Wie er so, den Kopf noch voll grusliger Geistergeschichten, mit ängstlichen Blicken quer durch den Friedhof eilt, schlägt es im Dorf laut 12 Uhr. Und der Wind heult in den knochentrocknen Aesten, da bemerkt sein entsetzter Blick, o Schreck, o Graus, ganz nahe bei einer frischaufgeworfenen Grabstelle, eine weiße Gestalt, die sich bewegt.

Da steigen ihm die Haare zu Berge, er nimmt sein Hütl ab und ruft mit bebender Stimme, indem er gleichzeitig niederkniet:

„Ach sag ock, du arme Seele, woas willste denn??"

Da ruft das Gespenst, sehr dringend: „Ach Böhnschbauer hoaste denne ni a ganz a kleenes Steckla P a p i e r ???"

*

Ein Bauer im Schlesischen kommt zu Bahn, muß aber zu seinem großen Leidwesen feststellen, daß der Zug bereits fort ist. Er fragt den Bahnhofsvorstand:

„Ich bitt goar schee, wann gieht denn's nächste Zügla??"

Dieser sagt barsch: „19.36".

„Jeeemandjosef, do gieht woll ei die Johrla überhaupt gor ke-i Zügla mehr?"

*

Vor einem schlesischen Amtsgericht erscheint ein Bauernbursche in einem unmöglichen Aufzug vor Gericht: die Jacke ist ihm zu lang, die Hosen ebenso, die Aermel der Jacke hängen über den Fingern, auch Schuhe und Kragen sind viel zu groß, kurz, er schaut wie eine Vo-

gelscheuche aus. Der Amtsrichter mustert ihn und brüllt: „Es ist ja unglaublich, in was für einem Aufzug Sie vor Gericht erscheinen. Ich werde Sie wegen Verletzung der Würde des Gerichtes in eine Ordnungstrafe nehmen!!!"

Ganz verdattert gibt der Bursche zur Antwort: „Jo seinse ock ni beese, Herr Gerichtshof, es stand ja ei der Ladung drinne??"

„Wa-a-a-as?" wundert sich der Amtsrichter, "in der Ladung stand, daß Sie so angezogen vor Gericht erscheinen sollen???"

„Joa, gucka se ock, do stieht: Sie haben in Sachen Ihres verstorbenen Vaters vor Gericht zu erscheinen!!!"

*

Erntezeit im reichen, fruchtbaren Niederschlesien. Die Bäurin hat soeben den Mägden und Knechten das kalte Essen aufs Feld gebracht und sieht zu ihrem Unbehagen, daß alles nur in die Butter einhaut und den Quark links liegen läßt.

Da ruft sie: „Fraßt ock Quarck, Quarck kiehlt!!"

Da haut der Großknecht trotzdem wieder mächtig in den Butternapf und ruft lachend: „Und wann ich verbrenne, ich fraß Putter!!!"

*

Nächtlicherweile geht über den Ringplatz eines kleinen schlesischen Stadtels ein Zecher im Zickzackschritt und hält dabei den Oberkörper ganz schief. Ich frage den Mann: „Warum gehen Sie denn so schief???"

Da versetzt das Männlein: „Ach, ich hoab, weil ich ejm Stadtel fremde bin, eijn Moann gefragt, wu's ei die Breslauer Gasse gieht und dar hot gesoaht: Jo, de müssa's ock schief übern Ring giehn!!"

*

Antek und Frantek nehmen eine Mistgrube aus. Dabei war Antek warm geworden, er hatte seine Jacke ausgezogen und über den Gartenzaun gehängt. Auf einmal, — plumps! — fällt die Jacke in die Mistjauche hinein. Hastig versucht Antek, sie mit der Mistgabel herauszuziehen, da meint Frantek: „Tummer Aas, laß doch dem Jacke, ist doch sowieso kaputt!!"

„No ja", antwortet Antek, „dem Jacke is kaputt, aber habb ich in Tasche Frühstück!"

*

Antek fährt mit der Straßenbahn zur Schicht. Er raucht seine Morgenzigarre und brennt dabei unglückseligerweise einem feinen Herrn ein Loch in dessen neuen Panamahut. Dieser fährt ihn wütend an: „Sie unverschämter, dreckiger Kerl", schimpft er, „es ist doch unerhört, mir meinen neuen Hut so verderben, es sollte überhaupt verboten werden, daß so dreckige und speckige Subjekte mit der Straßenbahn fahren, ich werde mich beschweren".

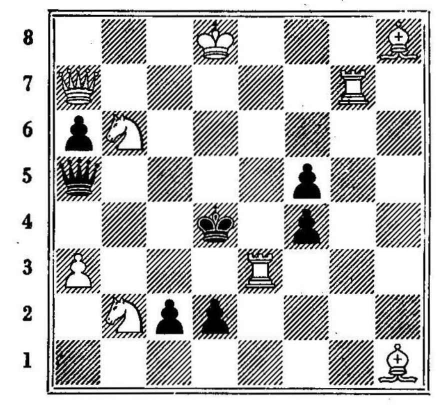
Antek, der zuerst Anlauf zu ein paar entschuldigenden Worten genommen hat, schweigt und grinst nur vor sich hin. Endlich steigt der feine Herr, noch immer schimpfend, aus: Da fragt Frantek: „Warum hast Dich lassen so beschimpfen, pieronnie!!!"

„No ja", grinst Antek zur Antwort, "warr ich ruhig, aber habb ich ihm dafür gebrannt in neien Ueberzieher drei Löcher!"

SCHACHECKE

33. AUFGABE.

Von *Alberto Mari* in Ferrara.
(„Bristol Times and Mirrar", 1928).



Weiß zieht und setzt in zwei Zügen matt.

Lösung der 32. Aufgabe: 1. *Lh5-f3.* Abspiele: 1. ... *Kf5.* 2. *Lg4 matt;* 1. ... *f5.* 2. *Ld5* matt; 1. ... *f6.* 2. *Dd5* matt.

Richtig gelöst von den Herren: Dietrich Dinger, Martínez; Hermann Höhlke, Córdoba; Edgar Krotsch, Vicente López.

Ferner wurde Aufgabe 31 richtig gelöst von den Herren: Willy Bühler, La Lucila; W. Florians, La Lucila; Alban Stolz, Col. Hohenau, Paraguay; Richard Tegler, La Falda; Wolf Albrecht, z. Zt. auf Heimatreise; Hermann Höhlke, Córdoba; Josef Himmel, L. Alem, Misiones; Juan König, Monte Carlo, Misiones; Edgar Krotsch, Vicente López; Alfred Kunstmann, Valdivia, Chile; Otto Lienau, Buenos Aires; Otto Nielsen, Asunción, Paraguay; Hermann Schlegel, Valparaiso, Chile; Frau Emma Thiel, Concepción, Chile.

Aufgabe 30 wurde noch richtig gelöst von den Herren: Hermann Flad, Panambí, Brasilien; Adolf Jensen, Posadas; Hermann Schlegel, Valparaiso; Alfred Kunstmann, Valparaiso, Chile; Gustav Wörner, Temuco, Chile.

Hauptschriftleiter: Eberhard Fritsch, **Schriftleiter:** Gustav Friedl. - **Im Dürer-Verlag, Bs. Aires. Schriftleitung:** Casilla Correo 2398. Sarmiento 542, T. E. 34 - 1687. **Anzeigen-Annahme:** H. Müller, T. E. 32 - 2941. - **Druck:** Imprenta Mercur, Rioja 674. Sämtliche in Buenos Aires. Das Titelbild ist ein Holzschnitt von **Rudolf Warnecke**, Dinkelsbühl, November 1948. Für unverlangt eingesandte Manuskripte wird keine Gewähr übernommen.
Der Weg erscheint monatlich.

Der „Weg" ist in Buenos Aires in den deutschen Buchhandlungen erhältlich. Vertreter in allen Staaten Süd- u. Nordamerikas, in allen Staaten West- u. Nord-Europas, im Vorderen Orient, Indien, Südafrika u. Australien.

Printed in Argentine. Impreso en Argentina.

Se terminó de imprimir el 10 de Abril del "Año del Libertador General San Martín" 1950.